

00462
5



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LA UNION DE VECINOS Y DAMNIFICADOS 19 DE
SEPTIEMBRE Y EL FRENTE DEL PUEBLO: UNA HISTORIA
SOBRE LA LUCHA SOCIAL Y LA PARTICIPACION
POLITICA EN LA CIUDAD DE MEXICO, 1985 - 1999.

297353

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

MAESTRO EN CIENCIA POLITICA

P R E S E N T A :

MIGUEL RODRIGO GONZALEZ IBARRA

DIRECTOR DE TESIS: DR. FERNANDO PLIEGO CARRASCO



CIUDAD UNIVERSITARIA

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Nancy

Medianoche, nuestros hijos e hijas
fueron abatidos y nos los quitaron
Oíd el latido de su corazón...
Oímos el latido de su corazón.
En el viento
escuchamos su risa.
En la lluvia
vemos sus lágrimas.
Oíd el latido de su corazón...
Oímos el latido de su corazón.
La noche es como un prisionero
extendiéndose negra y azul.
Oíd el latido de su corazón...
Oímos el latido de su corazón.
En los árboles.
Nuestros hijos están de pie desnudos.
A través de las paredes
nuestras hijas lloran.
Ved sus lágrimas en la lluvia que cae¹

(Madres de los Desaparecidos-U2)

¹ Midnight, our sons and daughters Were cut down and taken from us. Hear their heartbeat...We hear their heartbeat In the wind We hear their laughter In the rain We see their tears Hear their heartbeat...We hear their heartbeat. Night hangs like a prisoner Stretched over black and blue Hear their heartbeat We hear their heartbeat In the trees. Our sons stand naked. Through the walls. Our daughters cry See their tears in the rainfall Mothers of the Disappeared-U2.

Agradecimientos

Este trabajo no habría sido posible sin las bases que me brindaron la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y la Dirección General de Estudios de Postgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. De manera muy atenta, agradezco la dirección y recomendaciones de los profesores Fernando Pliego Carrasco (IIS-UNAM), Ligia Tavera Fenollosa (FLACSO), Lucía Álvarez Enriquez (CIICH-UNAM), Carmen Solórzano Marcial y Carlos Gallegos Elías (FCPyS-UNAM), ya que me permitieron hacer más comprensible el trabajo. Asimismo, quiero reconocer el apoyo de mis compañeros de la Maestría en Ciencia Política, y de mis amigos Miguel Ángel Márquez e Ignacio Camargo, quienes me animaron para seguir en este camino.

Evidentemente, tengo que resaltar la ayuda que me proporcionó la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, del Frente del Pueblo y Unidad Obrera y Socialista para escribir esta historia. Particularmente, quiero agradecer a Graciela Mijares López, Germán Hurtado, José Antonio Salas, Raúl Lescas y a la Sra. Lilia Lechuga, con quienes viví y compartí intensamente su espacio, parte de sus inquietudes, conflictos, éxitos y fracasos en la lucha por obtener viviendas populares, así como por su deseo de construir un México más justo y sin discriminación social.

De manera muy especial, dedico este trabajo a mis padres, **Ana y Emilio**, ya que sin su cariño y comprensión no hubiera sido posible desarrollar este trabajo. Agradezco también el apoyo de mi hermano **Luis** y su ejemplo de lucha en Phoenix, Arizona, así como a mis amigos de siempre por los momentos difíciles y de superación que hemos tenido como profesionales y humanos en la vida.

Miguel Rodrigo González Ibarra

Santa Lucía
Ciudad de México, verano de 2001

Índice

Introducción

Capítulo 1

1. Conceptos y referencias fundamentales

1.1. Sistema político, partidos y organizaciones.....	1
1.2. Sociedad civil, sistema político y movilización social.....	9
1.3. Estrategia e identidad en el estudio de los movimientos sociales.....	13
1.3.1. Estrategia y acción política de las organizaciones y movimientos	18
1.4. Movimientos sociales, organización y participación política.....	24
1.5. Distinción e intercambio entre organizaciones, movimientos y partidos.....	28

Capítulo 2

2. Organizaciones y movimientos sociales en México: origen de la UVyD-19 y el Frente del Pueblo, 1985-1990.

2.1. Consideraciones sobre el sistema político, las organizaciones y los movimientos sociales en México..	39
2.2. La Izquierda y el Movimiento Urbano Popular en México: hacia la emergencia ciudadana en la ciudad de México.....	45
2.3. Sismos, movilización social y surgimiento de la Unión de Vecinos y Damnificados en la colonia Roma del centro de la ciudad.....	55
2.4. La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) en el centro de la ciudad: de la emergencia ciudadana a la estrategia política.....	62
2.4.1. Estrategias de participación impulsadas por la UVyD-19 y el acceso a la agenda política de la reconstrucción.....	66
2.5. La UVyD-19 ante la coyuntura del proceso electoral de 1988	74
2.5.1. Política de alianzas de la organización, actividades y participación electoral.....	78
2. 6. El movimiento urbano popular, los damnificados y el origen del Frente del Pueblo.....	83

Capítulo 3

3. La UVyD-19 como motor del Frente del Pueblo en la Ciudad de México, 1991-1995.

3.1. Antecedentes y origen de los fundadores del Frente del Pueblo.....	91
3.2. El Frente del Pueblo ante el espacio socio-político en la Ciudad de México.....	100
3.3. Objetivos, fundamentos políticos y características de la estructura organizativa del FP.....	110
3.4. La UVyD-19 como motor del Frente del Pueblo: las relaciones internas, el intercambio y la base para la construcción de la estrategia político-partidista.....	123
3.5. La organización social y su participación política en los procesos electorales de 1991 y 1994 en la ciudad.....	133
3.5.1. Alianzas, acciones y propuestas de los dirigentes de la UVyD-19-FP con organizaciones sociales y políticas durante las elecciones.....	142
3.6. Consideraciones sobre la participación política en la relación UVyD-19-FP hasta 1995.....	151

Capítulo 4

4. La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre y la participación política en el Frente del Pueblo-UNIOS, 1996-1999.

4.1. La vivienda como eje de reivindicación social y como base en la acción política.....	157
4.2. La organización social y las acciones de construcción partidista: características, dificultades y límites en la relación UVyD-19-FP/Unidad Obrera Socialista (UNIOS).....	164
4.3. La UVyD-19 y el FP ante las elecciones de 1997: entre la participación político-electoral y la construcción del partido.....	175
4.4. La gestión del Partido del Pueblo y la constitución de la Agrupación Política Local en la Ciudad de México entre 1998 y 1999.....	189
4.5. Dificultades y retos de la organización partidista: entre la institucionalización, la autonomía y la identidad política en el FP.....	203
4.6. Consideraciones sobre la UVyD-19 y el FP en el sistema político hacia el XIV Aniversario de los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985, en 1999.....	210

Reflexiones finales y perspectivas

Biblio-hemerografía (Obras utilizadas y consultadas)

Anexos y apéndices

Introducción

En todo el mundo, a lo largo de la historia, la gente ha recurrido una y otra vez a la calle con el propósito de expresar sus demandas e inconformidades en el sistema político, en particular hacia el ámbito institucional. Estas manifestaciones han sido analizadas por una parte de la teoría social cuya finalidad, en mayor o menor medida, es indagar en los elementos y/o motivaciones individuales que generan la acción colectiva, así como procesos de organización más amplios que hacen posible la constitución de movimientos sociales.

Según la perspectiva utilizada, la noción de movimiento social puede referir a grandes transformaciones sociales o bien a procesos centrados en lo cotidiano. No obstante, los movimientos pueden ser entendidos como un tipo de acción colectiva orientada hacia el cambio por una masa descentralizada encabezada, de una manera no jerárquica, por un actor social. La acción colectiva se manifiesta de diversas formas en razón de la coordinación y la estrategia política que fijen los líderes o dirigentes de organizaciones durante sus actos de movilización y protesta social, y en su orientación en el sistema político y de la sociedad civil, especialmente durante su convergencia con organizaciones, grupos de presión y partidos en coyunturas y procesos electorales concretos.

El debate sobre los elementos que conforman no sólo el concepto de acción colectiva, sino la constitución de un movimiento social ha sido desarrollado a partir de dos corrientes de pensamiento. Los trabajos estadounidenses han centrado sus análisis a partir de los individuos que estratégicamente comparaban los costos y beneficios de su participación en la acción. El razonamiento central destaca que los movimientos dependen de los recursos, de la capacidad de organización y de la estructura de oportunidades políticas que incentiva o delimita su actuación en el sistema. Por otro lado, los europeos han señalado que la base de los movimientos tiene que ver con la formación de la identidad colectiva dentro de la estructura de conflicto de una sociedad particular.

Sea como fuere, el análisis de los movimientos sugiere complementar no sólo la constitución estructural de la identidad, sino la acción estratégica orientada al cambio, es decir, ubicar su acción

estratégica respecto al medio político e institucional, así como afirmar su identidad social. Lo anterior, advierte no sólo una tensión entre la formación de su identidad y su dimensión estratégica, sino percibe diferentes orientaciones en su desafío político y de cambio social.

Por un lado, los movimientos actúan de manera autorestringida, antipolítica en el sistema, buscan cambios entre la sociedad civil a partir de una política de identidad y no necesariamente, o por lo pronto, entran en contacto con la esfera de lo político institucional; por otro lado, se generan estrategias más ofensivas a fin de pasar de lo social a lo políticamente orientado, se dirigen hacia el ámbito político a fin de incidir, negociar y desarrollarse como fuerza política o bien desafiar al poder político; en otros casos, enfrentan la pérdida de su autonomía y ponen en riesgo o debilitan su identidad toda vez que las acciones estratégicas se identifican más con los intereses de organizaciones, partidos y de las mismas instituciones del Estado, que con las fuerzas sociales que la originaron; también desarrollan acciones cuyo propósito es mantener su identidad en detrimento de su estrategia, la cual se reduce a una fuerza política fundamentalista o comunal.

En el ámbito del sistema de partidos y electoral, las conexiones que desarrollan los movimientos presentan diferentes características en razón de sus demandas e intereses políticos. Los vínculos con partidos y organizaciones políticas por medio de alianzas, redes sociales de intercambio y solidaridad mutua resultan elementos importantes para comprender su acción estratégica y, al mismo tiempo, reconocer sus bases sociales y referentes políticos, sobre todo en los líderes.

En estos casos, es posible situar actividades que explican procesos de intercambio o bien que contradicen o incentivan la acción colectiva y el desarrollo de su posición estratégica. Cabe anotar, que mientras los partidos son organizaciones que actúan en el sistema como instituciones, las organizaciones sociales y los movimientos se encuentran en un campo más amplio dentro lo social, de lo político no institucional, donde buscan participar y acceder a una mejor posición para llevar a cabo sus propósitos de cambio social o resolver sus demandas inmediatas.

En las últimas dos décadas en América Latina la irrupción de la sociedad expresada en el surgimiento y desarrollo de diversos organismos civiles, no gubernamentales, organizaciones sociales

urbanas, asociaciones políticas, religiosas, grupos de presión, etc., ha permitido ubicar diferentes casos de estudio donde los vínculos y las conexiones entre el ámbito de lo social y de lo político institucional resultan relevantes.

De entrada, muchas de las acciones colectivas se han identificado con reivindicaciones que proclaman el derecho a la participación social o política bajo su condición justa de ciudadanos, además, de que se han orientado hacia la defensa de sus intereses organizándose, demandando y proponiendo vías alternas de acción al margen de los partidos políticos y del mismo gobierno. En gran medida, son organizaciones que se oponen o favorecen determinadas políticas gubernamentales o bien de sistemas de representación política formal, pero que también están elaborando propuestas alternativas de participación y, de alguna manera, de democratización.

Desde una visión más amplia, los movimientos sociales han obtenido espacios de poder, de decisión y resistencia en el nivel político institucional. No obstante, este proceso de movilización no necesariamente ha venido acompañado por una institucionalización que permita su continuidad y permanencia en el sistema político. Las organizaciones se han encontrado con diversos dilemas desde el punto de vista de su autonomía e identidad colectiva durante su despliegue estratégico en el sistema político. Sólo en pequeños espacios, y en muchos casos a partir de su vínculo con los partidos políticos, las organizaciones y sus actores han podido obtener un reconocimiento como interlocutores válidos y legítimos ante el Estado y sus instituciones.

En el espacio urbano de la Ciudad de México, los trabajos sobre organizaciones y movimientos urbano populares se han abordado desde distintos enfoques que advierten la dificultad por considerar una sola definición. Sin embargo, por las características socioeconómicas, por los problemas y manifestaciones diversas que viven y generan a diario sus habitantes, así como por su condición de centro político, la capital del país constituye todavía el escenario urbano, económico y político principal donde la acción colectiva se desarrolla de principio a fin.

La urbe es uno de los lugares donde la exposición de la inconformidad se hace más evidente y donde los actores encuentran la posibilidad de conformar mayores redes de identificación social y política para

expresar sus significados y demandas locales. En este sentido, las reivindicaciones de las también denominadas luchas urbanas no sólo se refieren a sus condiciones de vida en la Ciudad, sino que, además de ser escenario de sus acciones, ésta constituye su objeto y motivo. Es decir, las reivindicaciones giran en torno a sus condiciones de vida en un espacio público determinado que constituye su *hábitat*, intentan influir en la configuración del entorno y de la misma Ciudad; son movimientos que tienen una base territorial definida y que se encuentran constantemente redefiniendo no sólo su identidad, sino su acción hacia lo político e institucional.

Hacia finales de 1985, se produjo una coyuntura que modificó considerablemente el espectro del movimiento urbano. La emergencia ciudadana, a raíz de los sismos del 19 y 20 de septiembre, condujo a nuevas formas de acción colectiva que afectó no sólo referentes simbólicos, sino sus estrategias y discurso hacia el ámbito de lo político. Al mismo tiempo generaron y/o aumentaron la participación de organizaciones antisistema hacia el sistema político y en los partidos, ya sea como aliadas de alguno de éstos o de grupos políticos de izquierda en formación y ascenso.

En la zona central de la Ciudad, particularmente en la colonia Roma, un ejemplo genuino lo constituyó la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19). La emergencia de la Unión se produjo por las luchas de expropiación de predios en la urbe, hecho que la convierte en protagonista en el contexto de crisis de las grandes coordinadoras de masas de los años setenta y ochenta del Movimiento Urbano Popular (MUP), no obstante, su condición de promotora de nuevos frentes urbanos, hacia principios de los noventa, tales como la Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular (ANAMUP); y, de forma más importante, como fundadora de una organización política en el Frente del Pueblo (FP) hacia finales de los noventa.

Al igual que otras organizaciones sociales, nacidas de la emergencia e identificadas en el MUP, la Unión no sólo recuperó mucho del pragmatismo ideológico que se venía gestando desde los años setenta, sino que articuló desde lo social una estrategia de participación adecuando sus discursos y las prácticas de ciertos sectores populares hacia una forma alternativa de hacer política y de acceder en la estructura de oportunidades políticas en el gobierno.

Manifestando en todo momento su identidad social, pero advirtiendo sus concepciones de orden político socialista, los fundadores y líderes de la Unión han desplegado diferentes formas de movilización y negociación política con las autoridades; han logrado fomentar una alta presencia y visibilidad entre los medios, los partidos políticos existentes y organizaciones civiles que pocas organizaciones urbanas habían desarrollado. En este sentido, y a pesar de que la teoría de los movimientos sugiere acotar la explicación sobre la tensión existente entre estrategia e identidad que enfrentan tanto organizaciones y movimientos en su despliegue en el sistema, el caso de la Unión y del FP permite ubicar de manera empírica que la importancia de lo social en la coordinación y en la estrategia política diseñada por los líderes resulta fundamental para entender procesos específicos de relación e intercambio político entre organizaciones sociales y partidos políticos.

Precisamente, uno de los motivos para el desarrollo de una investigación sobre una organización urbana en la Ciudad, sobre sus orígenes, prácticas y argumentos sugirió revisar no sólo los aspectos relacionados con la conformación social, sino con sus procesos de apropiación manifestados hacia el espacio político y partidista a través de su vinculación con organizaciones políticas en el marco de una integración y construcción permanente en el espacio público.

Así, este trabajo intenta conocer y reflexionar sobre las relaciones que se establecen entre una organización social, la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, y el Frente del Pueblo, como organización política en la Ciudad de México. Partimos de la noción de que se trata, en gran medida, de relaciones basadas en la participación política de los miembros de la Unión en actividades de formación, desarrollo y consolidación partidista del FP.

De manera más puntual, y con el objeto de precisar nuestras líneas de investigación, consideramos: 1) reconocer la lógica de las relaciones que se forman e instituyen entre la UVyD-19 y el FP; 2) conocer las maneras de participación y las consecuencias que derivan para la UVyD-19 en su proceso de lucha social y orientación político-partidista en el Frente del Pueblo; y 3) destacar que la UVyD-19, es un caso genuino de la adecuación política e ideológica de las organizaciones nacidas a raíz de los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985, en el debate por conservar su autonomía e identidad.

Ahora bien, el conjunto de interrogantes que planteamos para guiar el trabajo se refiere a: 1) cómo se constituyó la UVyD-19; 2) qué razones explican su inserción en el espacio político y partidista; 3) cómo se constituyó el Frente del Pueblo en la ciudad de México; 4) bajo qué lógica se sustenta y lleva a cabo la relación de intercambio político entre ambas organizaciones; 5) qué consecuencias tiene para la UVyD-19, las tareas que implican la formación de una organización política; y 6) hasta qué punto la UVyD-19 lleva a cabo actividades sociales y reivindicativas, toda vez que su dirigencia constituye el principal eje de la acción política partidaria del Frente del Pueblo.

Como un primer acercamiento para indagar nuestro objeto de estudio, conviene señalar tres formulaciones de trabajo:

- a) que entre la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre y el Frente del Pueblo existe una relación e intercambio político a partir de la estructura organizativa producto de los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985 en la Ciudad de México, y de la integración política que se dio en 1990, por parte de un sector de organizaciones del movimiento urbano popular y de damnificados. En este proceso la Unión no sólo ha sido pieza importante frente al gobierno para demandar y exigir la restitución de viviendas y otros servicios sociales dentro de un ámbito territorial específico, sino que representa el motor del FP durante la intervención en el sistema político institucional y partidista en la ciudad;
- b) que aunque las demandas de reconstrucción de viviendas fueron una de las causas para la movilización social, la participación política entre 1985 y 1999, no sólo ha variado entre los miembros y dirigentes de la Unión, sino que a partir de la vinculación existente con otras organizaciones del MUP, su actividad se ha orientado gradualmente hacia la constitución de una agrupación política local; y
- c) que si bien la UVyD-19 ha obtenido mayores espacios, y actúa incluso como grupo de presión para participar en el sistema político e institucional (especialmente en periodos electorales para colocar demandas en la agenda política), existe una falta de definición política entre las acciones de orden propiamente reivindicativo en lo social y aquellas relacionadas con la construcción partidista en el FP-UNIOS, lo cual afecta el curso de su estrategia política y la acción colectiva en la organización.

Para realizar la investigación se recurrió, en un primer momento, a la recopilación de elementos teóricos disponibles sobre organizaciones, movimientos sociales y partidos políticos. En una segunda etapa, utilizamos el método histórico a fin de reconstruir aspectos significativos de nuestro estudio de caso: los procesos de constitución de una organización social, UVyD-19, y una organización política, FP, así como sus vínculos e intercambios políticos. Con base en una estrategia intensiva, examinamos la información empírica disponible a fin de estar en posibilidad de estructurar un modelo de referencia y para confirmar las hipótesis planteadas. Los datos se recopilaron de la revisión de expedientes, de la observación directa y de la aplicación de entrevistas a informantes clave; además, se efectuó una encuesta a una población representativa de militantes de ambas organizaciones.¹

Dicho de otra manera, iniciamos con una recuperación histórica, que combinamos con elementos empíricos y estadísticos con el objeto de profundizar en el estudio de los procesos sociales tanto de la UVyD-19 como del FP; para aproximarnos a su esencia, es decir, a sus relaciones y conexiones políticas fundamentales, y tener –en la medida de lo posible– una comprensión sobre la lucha social y la participación política impulsada en la Ciudad de México entre 1985 y 1999.

En este tenor, identificamos finalmente tres periodos de trabajo con el fin de realizar un análisis de cada caso: 1) 1985-1990, entendido como la fase de fundación y de mayor actividad de la organización en lo social y en sus primeras experiencias en el espacio político partidista, sobre todo en las elecciones federales en 1988; 2) 1991-1995, como la etapa de coordinación, establecimiento de redes e interacciones sociales y políticas impulsadas por la UVyD-19 a fin de impulsar el proyecto político partidista en el FP; 3) 1996-1999, como la etapa de reflujo, crisis de identidad y reagrupamiento político en la relación entre

¹ En marzo de 1998, asistimos a una reunión de organizaciones del Movimiento Urbano Popular en el Centro Histórico de la Ciudad de México; identificamos discusiones relacionadas con las actividades de gestión de vivienda y los acuerdos para la movilización social hacia distintas instituciones políticas en la urbe. Más tarde, hicimos contacto con uno de los militantes de la UVyD-19, quién fue la puerta para recabar la información empírica. Durante 1999, asistimos a diferentes reuniones de coordinación política, movilizaciones y actos de protesta de la organización hacia distintas dependencias de gobierno, particularmente organismos de vivienda, entre otras marchas de apoyo y solidaridad a acciones colectivas y movimientos locales e internacionales. Hacia julio del 2000, decidimos demorar el trabajo no sólo por la confusión y problemas internos que la organización social vivió en su relación y fusión en la organización política, sino por la escasa información disponible, así como debido a la falta de voluntad de algunos líderes y militantes para su entrevista. Cabe advertir, que una parte importante del argumento contiene apreciaciones verídicas, quizá un tanto subjetivas, que tienen efectos en la interpretación general del trabajo.

la UVyD-19-FP/UNIOS² en la ciudad, especialmente ante las dificultades legales y los accesos que impone y/o brinda el sistema político institucional y partidista.

En el **Capítulo 1**, presentamos los conceptos básicos y las referencias teóricas que soportan nuestro argumento, a partir de las nociones de sistema político, partidos y organizaciones. Destacamos la importancia de la sociedad civil respecto al ámbito político institucional. Así, profundizamos en el debate que existe sobre la noción de movimiento social e indicamos un modelo de referencia sobre las estrategias de acción colectiva de los movimientos en el sistema político. Finalmente, se realiza una aproximación a la distinción e intercambio entre organizaciones, movimientos sociales y partidos.

En el **Capítulo 2**, caracterizamos al sistema político mexicano y las organizaciones sociales en el contexto de la nueva orientación entre el Estado-sociedad; ofrecemos los antecedentes de los movimientos sociales urbanos en México a fin de señalar las raíces de los fundadores de la Unión de Vecinos y Damnificados (UVyD-19); describimos la movilización social generada a partir de los sismos de 1985, y la posición que asumió la Unión frente al gobierno, así como su paulatina orientación hacia el ámbito político partidista hacia 1988. También apuntamos los factores que permiten comprender el surgimiento del Frente del Pueblo como organización política en el contexto de repliegue del Movimiento Urbano Popular hacia 1990.

En el **Capítulo 3**, enfocamos el trabajo hacia los procesos de participación de la Unión en las actividades de formación e integración política-ideológica del Frente del Pueblo en la capital. En esta sección, ubicamos a la UVyD-19 no sólo como uno de los motores del funcionamiento político del FP, sino como la base para establecer relaciones, intercambios y mecanismos de participación política en el sistema junto con otros actores y fuerzas políticas entre 1991 y 1995.

En el **Capítulo 4**, analizamos los cambios presentados en la estrategia política adoptada entre la UVyD-19 y el FP entre 1996 y 1999, toda vez que consideramos a esta fase como la de mayor actividad

² Es necesario advertir que en este periodo el Frente del Pueblo se identifica también como Frente del Pueblo/Unidad Obrera y Socialista (FP/UNIOS). Si bien a lo largo del trabajo indicamos los motivos, en diferentes momentos hacemos referencia sólo al FP o bien FP/UNIOS en razón de los puntos específicos de nuestra investigación.

política, a pesar de coexistir en ambos bandos una aparente crisis de definición (estrategia) política generada por las implicaciones del proyecto partidista y que, desde nuestra visión, afectan la conformación e identidad de la organización social. En este tenor, recuperamos las razones que originaron los intentos por constituir un partido político local (FP-UNIOS), así como los motivos que llevaron a ambas organizaciones a plantear la posibilidad de constituirse en Partido Político Nacional (Partido del Pueblo), todo ello en vísperas del catorce aniversario de los sismos ocurridos el 19 y 20 de septiembre de 1985, en la Ciudad de México, hacia 1999.

En conclusión, se recuperan los puntos centrales de nuestra investigación. Se realizan algunas reflexiones finales sobre la importancia de las actividades de gestión social generadas por la Unión de Vecinos en el Frente del Pueblo en la ciudad. Asimismo, se anotan algunos de los problemas y desafíos a los que se enfrentan ambas organizaciones en el ámbito político institucional, especialmente el terreno partidista, y en su proceso de constitución y desarrollo como Agrupación Política Local.

Como parte de la recopilación de fuentes que utilizamos para la realización del trabajo, apuntamos al final del texto una biblio-hemerografía general referida a todos aquellos documentos internos, libros, artículos, periódicos, entrevistas, notas de sesiones y direcciones electrónicas que fueron utilizadas. Por último, incluimos un anexo de cuadros y esquemas que desarrollamos para una mejor comprensión de nuestra investigación, así como un apéndice de la encuesta que aplicamos a los militantes y sus resultados obtenidos.

1. Conceptos y referencias fundamentales

Este capítulo tiene como objetivo avanzar, en lo general, hacia una interpretación de la acción de los movimientos sociales en el sistema político y, en lo particular, en las relaciones que se establecen y construyen entre una organización social y una organización política en la Ciudad de México entre 1985 y 1999.

Estos dos ejes nos remiten a un amplio número de trabajos e investigaciones, sin embargo, no se trata de hacer una revisión exhaustiva, sino más bien, indicar las características de éstos procesos e identificar una base de referencia para nuestro trabajo. En primer lugar, reconocemos los espacios en, y desde, los que una organización social y una organización política se constituyen como actores de una relación recíproca, y que señalamos por medio de los conceptos de sistema político, partidos y organizaciones.

En segundo, exponemos brevemente el debate teórico sobre los movimientos sociales donde apuntamos un marco de análisis sobre la identidad y la estrategia política. Asimismo, nos referimos a la noción de organización social, pero considerando que ésta forma parte del proceso denominado movimiento social.

Finalmente, fijamos nuestro argumento hacia la distinción entre movimientos sociales y partidos a fin de indicar las conexiones que permiten conocer la acción de las organizaciones en el ámbito de lo político institucional, así como en lo social. Evidentemente, estas acotaciones son de orden analítico ya que los diferentes individuos, organizaciones, partidos, grupos y movimientos mantienen una interrelación permanente en el sistema político; no obstante, esta descripción nos permitirá sustentar nuestros supuestos de investigación.

1.1. Sistema político, partidos y organizaciones

En su acepción más general, la expresión *sistema político* se refiere a cualquier conjunto de instituciones, grupos y procesos políticos caracterizados por un cierto grado de independencia recíproca. La noción también se identifica como aquellas interacciones e instituciones sociales mediante las cuales una

sociedad toma decisiones que se consideran vinculantes por la mayor parte del tiempo. El mismo significado de sistema evoca la imagen del conjunto de la sociedad como método envolvente de comportamiento compuesto por una serie de subsistemas menos extensos (como el político, el cultural y el económico). Lo que distingue a un sistema político es su grado de comportamiento, o de interacciones sociales e institucionales, y coherencia natural; por tanto, sus elementos constitutivos pueden variar, dependiendo de qué interacciones e instituciones parezcan estar más estrechamente relacionadas, en una sociedad determinada con la toma de decisiones políticas y su aplicación.¹

En el funcionamiento del sistema político toman parte los órganos del Estado y la articulación institucional de las distintas fuerzas sociales existentes (iglesia, partidos, sindicatos, organizaciones sociales y privadas, asociaciones civiles, etc) en una sociedad determinada, y donde el sistema tiene como efecto el mitigar tensiones resolviendo los conflictos que surgen en la misma. Así, el sistema político puede ser caracterizado como un universo donde existe no sólo el conflicto, sino también la integración permanente.²

Es necesario señalar, sin embargo, que conforme a los valores y normas existente la interacción entre los distintos elementos en el sistema tiende a converger o neutralizar a los pluralismos sociales. Asimismo, por la forma en que se encuentre organizado el sistema, éste permite a sus diferentes actores proponer fines contradictorios y/o concurrir entre ellos a fin de cambiar el funcionamiento del mismo o modificar sus orientaciones, manteniendo el equilibrio de los pluralismos; es decir, en un sistema político encontramos una sociedad fragmentada en grupos de intereses y motivaciones diversas, incluso antagónicas, donde el sistema tiende hacia una integración política constante, neutralizando las fuerzas que no pueden ser totalmente integradas.³

¹ Bobbio, Norberto. Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino (Coords.), *Diccionario de Política*, Tomo II, México, Siglo XXI Editores, 1988, p. 1464.

² Cotarelo, Ramón, *Los partidos políticos*, Madrid, Ed. Sistema, 1996, p. 268; Lavau, Georges, "Partidos y sistemas políticos: interacciones y funciones", en Calanchini Urroz, Juan (Comp.), *Partidos políticos: partidos y sistema político*, Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria/Instituto de Ciencia Política, s/f, p. 42

³ Cfr., Touraine, Alain, citado por Bolos, Silvia en *La constitución de actores sociales y la política*, México, Universidad Iberoamericana/Plaza y Valdés Editores, 1999, p. 96-100.

Ahora bien, el cómo y el porqué los protagonistas e instituciones se influyen mutuamente tiene que ver con la formación del régimen y del poder estatal. En efecto, mientras la noción de *sistema político* se ubica como el conjunto articulado de las relaciones de poder realmente existentes en una sociedad estatal, mismas que están en el origen de la institucionalidad jurídica de poder; por *régimen político*, entendemos el conjunto articulado de instituciones jurídicas que norman y regulan la distribución y el ejercicio de poder estatal como la lucha por conquistarlo. En este sentido, el Estado constituye la conexión orgánica entre régimen y sistema, del poder legalizado y del poder fáctico; el Estado como sistema político subraya la materialidad social del poder, y Estado, como régimen, subraya la formalidad normativa del poder social y de sus raíces.⁴

Uno de los elementos vitales del sistema político lo constituye el sistema de partidos —entendido como un subsistema— donde los partidos políticos tienden a configurar articulaciones institucionales con las distintas fuerzas sociales. El acercamiento a la definición de sistemas de partido es valioso ya que en México las transformaciones políticas generadas en los últimos años nos indican una redefinición constante de su función; más aún, si consideramos que nuestro caso de estudio tiene que ver con la orientación de los grupos y organizaciones sociales respecto al ámbito de lo político-electoral.⁵

Los partidos políticos son instituciones fundamentales para el desarrollo de los sistemas políticos democráticos contemporáneos. Estructuran y transmiten la opinión pública, comunican demandas a los poderes públicos, propician el control público del poder político y la influencia de los ciudadanos en las decisiones públicas, dan lugar a la formación de las principales instituciones políticas del país.

⁴ Aguilar Villanueva, Luis, "Estado, Régimen y Sistema Político" en Vega, Juan Enrique (Coord.) *Teoría y política de América Latina*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), 1984, p. 205.

⁵ "Lo político" se entiende como "la característica esencial de la totalidad social; no es posible ubicarlo en alguna esfera específica de la sociedad; es una subdimensión de todas las dimensiones sociales existentes; es estructural a toda realidad social; representa elementos que provienen de la propia existencia social de los hombres; en suma, representa una dimensión inherente y propia del sujeto social, cuya característica más elemental es su capacidad de crear, modificar, determinar la forma que ha de tener su propia existencia." Véase Vega, Juan Enrique, "Política y Estado: Apuntes e hipótesis para una reflexión sobre sus interrelaciones", en Vega, Juan Enrique (Coord.) *Teoría y política de América Latina*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), 1984, p. 167-169.

protagonizan el reclutamiento de las élites dirigentes, colaboran a la integración y legitimación del sistema político en su conjunto o canalizan las protestas contra un sistema político específico.⁶

La definición de partido político tiene que ver con una organización que está localmente articulada, que interactúa y busca el apoyo electoral público, que juega un papel directo y sustantivo en el reclutamiento de los dirigentes políticos y que está orientada a la conquista o mantenimiento del poder, bien sola o mediante coaliciones con otras. No obstante los rasgos que hemos apuntado, los partidos también se caracterizan por mantener una organización estable, permanente y territorialmente extendida; su objetivo es alcanzar el poder político y no sólo influir en las decisiones; buscan a través de un programa de gobierno alcanzar los objetivos, por mínimo y abstracto que sea; la búsqueda de apoyo se da principalmente por medio de los procesos electorales, esto es, mediante la presentación de candidatos a ocupar cargos públicos.

De acuerdo con Panebianco, LaPalombara y Sartori⁷, los partidos son las únicas organizaciones que operan formalmente en la arena o sistema electoral, a diferencia de otros grupos de presión, interés, organizaciones y movimientos sociales que se encuentran cruzando los límites entre lo social y lo político. En este sentido, los partidos tienen sus raíces en organizaciones y/o agrupaciones políticas⁸ las cuales constituyen una base para influir no sólo en la orientación de políticas gubernamentales, conforme a principios o tendencias ideológicas específicas sino, en muchos casos, a procesos de formación, capacitación, definición y adaptación política, así como enfocados a traducir las preferencias de las masas a política pública.

⁶ Oñate, Pablo, "Los partidos políticos", en Águila, Rafael del (Ed.), *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Ed. Trotta, 1997, p. 251.

⁷ Panebianco, Ángelo, *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*, Madrid, Alianza, s/f, p. 31; Sartori, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*. Vol. 1, Madrid, Editorial Alianza, 1980, p. 53-60; y LaPalombara, J. y M. Weiner, "The origin and Development of Political Parties" en Id (Eds.), *Political Parties and Political Development*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1992, p. 3-42.

⁸ Entendemos el término de *agrupación política* como una forma de asociación ciudadana que coadyuvan al desarrollo de la vida democrática y de la cultura política, así como a la creación de una opinión pública mejor informada y que tiende a constituirse en partido político ya sea en un ámbito local o nacional. *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales*, México, Instituto Federal Electoral, 1999, p. 28. En el desarrollo del trabajo hacemos referencia a organización política y agrupación política de manera indistinta utilizando la definición anterior.

Conviene señalar, que el sistema electoral es un elemento constituyente de los partidos políticos y mantiene con ellos interrelaciones y mutuas influencias. En todo sistema democrático⁹, en el marco de un Estado de Derecho, el objeto del sistema electoral consiste en la función legitimadora, representativa, reclutadora de élites, productora de dirección y socialización política. Aquí, los partidos y las mismas agrupaciones políticas constituyen la pieza fundamental de su concepción vigente o su redefinición. Tal y como ha sido demostrado¹⁰ la función legitimadora y representativa son la base del funcionamiento de los sistemas electorales; además, ambas funciones constituyen elementos institucionales significativos para la formación de la voluntad de los ciudadanos en una sociedad política democrática.

En los últimos años la investigación sociopolítica sobre sistemas electorales, políticos y de partidos ha arrojado diferentes perspectivas metodológicas en términos de su relación, la comparación empírica y de los efectos en éstos de otras variables sociales, económicas y culturales. Aunque, naturalmente, un sistema electoral puede ser o no ser democrático y estar más relacionado con el régimen y de un poder no democráticos, éste posee un factor institucional relevante en la formación de la voluntad colectiva ya que manifiesta, al mismo tiempo, la distribución de las relaciones de fuerza que se dan en el sistema político.

El sistema electoral constituye un elemento básico para entender las tendencias sociales y políticas que se encuentran en el sistema político; sus efectos concretos en éste varían conforme a las condiciones sociales y políticas sobre las que actúa. El sistema incentiva no sólo la participación, sino las relaciones políticas mutuas que se establecen entre los actores respecto al sistema de partidos. La influencia de los sistemas electorales, su función legitimadora y representativa, tiene un efecto recíproco en el sistema de

⁹ Para Dahl, las condiciones para que los ciudadanos actúen y se manifiesten democráticamente, en igualdad de condiciones, oportunidades y circunstancias deben observar las siguientes premisas: "1) formular sus preferencias; 2) significar sus preferencias a otros ciudadanos y al gobierno mediante la acción individual o colectiva; y 3) tener sus preferencias igualmente sopesadas en la formulación de las políticas gubernamentales." Por parte del gobierno, y de los instrumentos legales-institucionales que coadyuven a la práctica democrática se tiene: "1) la libertad individual para formar y unirse a organizaciones; 2) libertad de expresión; 3) el derecho a votar; 4) el derecho a competir por votos y apoyos; 5) la elegibilidad de cualquier ciudadano para ocupar puestos públicos; 6) la existencia de fuentes alternativas de información; 7) elecciones libres y justas; 8) la existencia de fuentes alternativas de información; y 9) instituciones dirigidas a ajustar las políticas gubernamentales a las votaciones y a otras expresiones de preferencias." Dahl, Robert, *La poliarquía. Participación y oposición*, Madrid, Ed. Tecnos, 1989, p. 17-18.

¹⁰ Entre otros, se encuentran: Duverger, Maurice, *Sociología Política*, México, Barcelona, Ed. Ariel, 1972, p. 307-328; Hernández Bravo, Juan, "Los Sistemas Electorales" en Águila, Rafael del (Ed.), *Manual de Ciencia Política, Op. Cit.*, p. 349-351.

partidos. Los sistemas electorales surgen y actúan en el interior de estructuras sociales y políticas específicas y sus condiciones constitutivas determinan también sus efectos. Cuando cambian las condiciones fácticas pueden llegar a cumplir funciones diferentes a los procesos políticos y sus funciones pueden ser asumidas por otros elementos del sistema político, por ejemplo del ámbito social.¹¹

En suma, si bien los partidos pueden definirse como estructuras políticas intermedias e intermediarias entre lo social y estatal, en cuanto más extensa y compleja es la sociedad, y en ella el sentido de participación (política), se requerirá de mayor expresión y articulación de sus demandas, vínculos y “correas de transmisión.” Bajo esta consideración los partidos (organizaciones políticas) no sólo son considerados como interlocutores en la mediación entre el poder político y los ciudadanos, sino tienden a constituirse como bases para la canalización y constitución de la representación política ante la esfera del Estado.

En este orden, el ámbito del Estado que permite la mayor acción de los partidos es el sistema de partidos entendido aquí como: el espacio de competencia leal entre las distintas organizaciones políticas orientadas bajo las características antes mencionadas hacia la obtención y el ejercicio del poder político.¹²

El sistema de partidos representa un subconjunto de instituciones políticas que conforman el sistema político; éste, es el marco de competencia que entabla este tipo de organizaciones para obtener y ejercer el gobierno; su función radica como cámara de compensación de intereses y proyectos políticos que permite y norma la competencia, haciendo posible el ejercicio legítimo del gobierno; y finalmente, la instancia

¹¹ Según Leonardo Morlino “el cambio político equivale a cambio *del o en el* sistema político; desarrollo político indica desarrollo *del o en el* sistema.” La modernización, por ejemplo, no siempre corresponde a desarrollo económico o a movilización social. Los principales componentes del sistema político se sitúan en tres niveles: *Nivel de la comunidad política* (ideologías valores, creencias, dominantes o en situación de competencias, personas o grupos activos; *Nivel del Régimen* (ideologías, valores o creencias, normas o reglas del juego, estructuras de decisión, estructuras de *enforcement*) y; *Nivel de Autoridades* (titulares de esos roles). Estos elementos están presentes de manera interrelacionada en los procesos de cambio político (desarrollo, modernización, crecimiento y decadencia. Véase Morlino, Leonardo, *Como cambian los regímenes políticos* Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1985, p. 19-42; y Hernández Bravo, “Los Sistemas Electorales...” *Op. Cit.*, p. 350.

¹² Sartori, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos...* *Op. Cit.*, p. 55-57; y Panebianco, Angelo, *Modelos de partido...* *Op. Cit.* p. 31

mediadora de comunicación, donde se da la confrontación de opciones, la lucha política, el acceso a los puestos de representación y de gobierno.¹³

De acuerdo con Giovanni Sartori los sistemas de partidos pueden ubicarse bajo las categorías de: sistema de partido único, el de partido hegemónico, el de partido predominante, el bipartidista, el de pluralismo moderado, polarizado y atomizado. En el caso del partido hegemónico, existe la participación de distintos partidos, pero no se permite una competencia oficial por el poder, ni una competencia de *facto*. Dicho de otra manera, y en contraste a lo que se señaló con Robert Dahl, la igualdad que se presenta es de fachada únicamente en la medida en que se permite una competencia política entre partidos pero no se permite por el partido hegemónico el acceso real al poder. La alternancia en el poder no puede ocurrir, ni siquiera la posibilidad de rotación de la elite que detenta el mismo.¹⁴

En gran medida, la existencia del partido hegemónico no permite en lo real un verdadero enfrentamiento de fuerzas donde las diferentes organizaciones políticas y sociales, tanto ligadas al régimen como en oposición a éste, logren expresar y elevar hacia las instancias políticas las inquietudes y aspiraciones de diversos grupos de la sociedad que representan, mucho menos los procedimientos de

¹³ Los conceptos de *representación y participación* son dos elementos importantes para explicar el funcionamiento de los sistemas políticos; concretamente de los partidos y agrupaciones políticas e incluso de las organizaciones sociales. Según Mauricio Merino "se participa porque los representantes formales no siempre cumplen su papel de enlace entre el gobierno y los problemas puntuales de una porción de la sociedad; sin embargo, también se participa para influir en las decisiones de quienes nos representan y para asegurar que esas decisiones realmente obedezcan a las demandas, las carencias y las expectativas de los distintos grupos que integran una nación." Ahora bien, tratar de ubicar el concepto preciso de representación en el marco de las democracias liberales es complejo de perfilar, sin embargo, básicamente referimos el hecho de que alguien hace de portavoz de un sujeto distinto a él mismo, y que manifiesta su voluntad a través de él. El representante es lo que en lenguaje coloquial se denomina "mandato". Esto es, hay una relación de mandato entre el representante y el representado que señala el *verbo* mandar algo a alguien. Según Birch, A. H., la representación política tiene al menos seis funciones: 1) reclutamiento político para cubrir cargos políticos (sociales); 2) la evaluación de los aspirantes a ocupar cargos políticos mediante la competencia electoral; 3) asegura la receptividad del gobierno a las demandas de la gente; 4) permite la exigencia de responsabilidad política a los gobernantes; 5) tiene función legitimadora del gobierno; y 6) sirve para movilizar el apoyo al gobierno, dando publicidad y justificación a sus planes." Para una mayor referencia de este punto consúltese Merino, Mauricio, *La participación ciudadana en la democracia*, México, Instituto Federal Electoral, Cuadernos de Divulgación, Núm. 4, 1997, p. 12-15; y Birch, A. H., *The Concepts and Theories of Modern Democracy*, London, Routledge, 1993, p. 76-78, citado por Rivero, Ángel. "Representación política y participación", en *Manual de Ciencia Política, Op. Cit.*, p. 215-216.

¹⁴ Sartori, Giovanni. *Op. Cit.*, p. 151; 259-277.

toma de decisiones y, en cierta medida, las consecuencias esperadas de la aplicación de políticas públicas.¹⁵

En otro orden, este tipo de sistema ha sido definido por muchos analistas bajo la noción de régimen autoritario, entendiéndose que se distingue de un régimen democrático toda vez que existe la falta de libertad en las organizaciones que forman el sistema político, tanto formal como efectiva; donde la oposición política puede estar y de hecho está suprimida o invalidada; donde la autonomía de las organizaciones y grupos existentes en él es destruida o relativamente tolerada mientras no se perturbe la posición de poder del jefe o la élite gobernante.¹⁶

Ahora bien, una de las relaciones concretas que desarrollan los partidos tiene que ver con el ámbito de los grupos y organizaciones que representan. Si bien los partidos cumplen una función de intermediación, incluso en un sistema de partido hegemónico, las diferentes acciones colectivas generadas en el ámbito de lo social, y concretamente en la *sociedad civil*, constituyen alternativas de movilización y participación (social o política) cuya orientación, en gran medida, se dirige no sólo hacia la expresión de sus demandas o necesidades de su contexto vital, sino hacia exigir la inclusión pública y política en espacios determinados dentro del sistema político, partidista y electoral. Es decir, existen organizaciones, grupos e instituciones que forman parte del sistema político pero que no actúan bajo la lógica, ni dentro de los partidos políticos ya que el sistema es plural. Por esta razón, es necesario precisar las características de la sociedad civil respecto al ámbito de la política institucional.

¹⁵ Cabe aclarar que en México el centro del sistema político tuvo como base al Partido Revolucionario Institucional (PRI) que desde su origen y hasta las reformas electorales de 1996, había ganado todas las elecciones (tanto del Ejecutivo como de ambas Cámaras del Congreso de la Unión) y que se identificó indisolublemente con el Estado y con el desarrollo del país en todas sus dimensiones. Dentro de este proceso, las elecciones del 2 de julio del 2000 marcaron un hito, ya que un candidato de la oposición (Partido Acción Nacional, PAN) se muestra por primera vez capaz de terminar con un sistema de partido hegemónico y dar paso (o crear las condiciones) a uno de competencia pluripartidista. Esto trae como consecuencia no sólo una mayor importancia de las reglas del juego para decidir quien gobierna el país, sino una mayor definición para la apertura política, el diálogo y la negociación entre los actores en el sistema político en su conjunto, así como una mayor importancia de la sociedad civil en la deliberación de los asuntos públicos. Finalmente, en el ámbito de la Ciudad de México el triunfo del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en las elecciones a Jefe de Gobierno en 1997, fue un hecho relevante que permite comprender la debilidad del PRI en el sistema político y su declive hacia los comicios federales del 2000.

¹⁶ Una distinción más exacta sobre *régimen autoritario* y *régimen democrático* se encuentra en el trabajo de Frutos Cortés, Moisés, *El proceso de reforma político-electoral en el Distrito Federal de 1977 a 1994 y la participación de los partidos políticos*. México, Tesis de Lic. en Ciencia Política, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, 1999, p. 2-10.

1.2. Sociedad civil, sistema político y movilización social

Por *sociedad civil* entendemos aquí “el espacio social de vida organizada que es voluntariamente auto generada, (altamente, más no necesariamente) independiente, autónoma del Estado y limitada por un orden legal o juego de reglas compartidas”.¹⁷ La sociedad civil es distinta de “la sociedad” en general, por cuanto involucra a ciudadanos *actuando colectivamente en una esfera pública* para expresar intereses, pasiones e ideas, intercambiar información, buscar canales de apoyo y solidaridad, efectuar procesos de gestión, negociación y realizar demandas al Estado donde, incluso, comparten responsabilidades del mismo.

De esta manera, la sociedad civil es una entidad intermediaria entre el ámbito privado y el Estado: sin embargo, los actores que actúan en la misma están inmersos en un orden legal institucionalizado (régimen político) que hace posible la preservación de su autonomía y libertad de acción. Al mismo tiempo, la sociedad civil no sólo restringe el poder del Estado sino que legitima la autoridad estatal cuando ésta se basa en las reglas de la ley.

Así, la sociedad civil comprende un amplio conjunto de organizaciones, formales e informales, que incluyen grupos que son: a) *económicos* (asociaciones y redes productivas y comerciales); b) *culturales* (asociaciones e instituciones religiosas, étnicas, comunales y de otros tipos que defienden derechos colectivos, valores, creencias y símbolos); c) *informativos y educativos* (dedicados a la producción y divulgación —con o sin fines de lucro— de conocimiento público, ideas, noticias e información); d) *de interés* (diseñadas para promover o defender el funcionamiento común o de los intereses materiales de sus miembros, ya sean trabajadores, empleados, etc); e) *de desarrollo* (organizaciones que combinan recursos individuales para mejorar la infraestructura, instituciones y calidad de vida de la comunidad; con una *orientación específica* (movimientos para la protección del medio ambiente, de derechos de la mujer, reformas agrarias o de protección al consumidor; y g) *cívicos* (que buscan de manera no partidista mejorar

¹⁷ Diamond, Larry, “Repensar la sociedad civil”, en *Metapolítica* Num. 1, México, Centro de Estudios de Política Comparada, Volúmen 1, abril-junio de 1997, p. 186.

el sistema político y hacerlo más democrático como de los derechos humanos, la educación del voto, entre otras).¹⁸

Es necesario reconocer que la sociedad civil no es una simple categoría o bien un sinónimo de "sociedad" o de algo que no es el Estado o el sistema político formal. No obstante que sean generadas, voluntarias, autónomas, etc., las organizaciones de la sociedad civil son distintas de otros grupos sociales; ésta tiene que ver con fines *públicos* antes que *privados*; su relación que se presenta con el Estado no tiene como objetivo obtener el poder o la dirección estatal, por el contrario, busca en éste concesiones, beneficios, cambios en las políticas y, como advertimos, procesos de negociación política, entre otras acciones de orden reivindicativo o político.

Cabe reafirmar, que la existencia de objetivos, intereses, ideologías y el flujo de información e ideas implica pluralismo y diversidad. Sin embargo, en la medida en que una organización, ya sea religiosa, fundamentalista, revolucionaria, o étnica, por ejemplo, busca monopolizar un espacio político en la sociedad, sosteniendo que representa la única vía legítima, contradice la naturaleza pluralista. En este sentido, una característica de la sociedad civil es su imparcialidad, que tiene que ver con que ningún grupo busca representar al conjunto de intereses de una sola persona o de una comunidad; por el contrario diferentes grupos representan intereses distintos.¹⁹

De manera más precisa, la sociedad civil es distinta no sólo del Estado y de la sociedad en su conjunto, sino también del sistema político institucional o de la sociedad política (entendida como el sistema de partidos y electoral). Cabe señalar que algunas organizaciones que tratan de cambiar la naturaleza del Estado pueden ubicarse como sociedad civil, si sus esfuerzos se dirigen hacia el bien público y no hacia la obtención del poder para un grupo. A pesar de esto, existen organizaciones y grupos, tanto en la sociedad civil como en el sistema político, que tienden a formalizar alianzas con los partidos (ámbito político) y que, en algunos casos, existe una identificación plena de sus objetivos y preferencias políticas.

¹⁸ *Ibidem.*, p. 187.

¹⁹ *Ibid.*, p. 188.

Justamente, la vinculación existente entre organizaciones, grupos y partidos constituye un elemento que explica las bases de la limitación del poder estatal, así como del control del Estado por la sociedad, y de las instituciones políticas como los medios más efectivos para ejercer ese control. Además de otras funciones que tienen que ver con la vigilancia a procesos políticos y electorales, al desarrollo de atributos democráticos en un determinado gobierno, así como la agregación y representación de intereses sociales mediante otros canales de representación política distintos a la de los partidos políticos.

Con relación a nuestro país, entre 1980 y 2000, la presencia de lo que se denominó el “boom” de la sociedad civil²⁰ ha permitido comprender de alguna forma no sólo la conformación de nuevos actores en procesos asociados a sus necesidades y problemas cotidianos, sino fenómenos y acontecimientos políticos, económicos y sociales que evidencian la emergencia de individuos y grupos en favor del cambio y la descentralización del poder. A esta amplia diversidad social y multicultural, Offe la ha caracterizado como un espacio de política no institucionalizada construido por diversos sectores de la sociedad frente a la incapacidad de las instituciones por contener y dar respuesta a las demandas planteadas, así como a la crisis que viven actualmente los sistemas políticos.²¹

De igual manera, una gran parte de iniciativas locales impulsadas por ciudadanos, organizaciones sociales, grupos empresariales, sindicatos independientes, etc., han sido identificadas como acciones antisistema toda vez que tienden a provocar ajustes en el sistema político; hacia trastocar las relaciones de fuerza, de la representación política y las bases de apoyo del poder político mismo.

Una organización es *antisistema* en la medida que socava la legitimidad del régimen al que se opone. Actúa conforme a un sistema de creencias que no comparte los valores del orden político en el que se desenvuelve, funciona dentro o fuera del sistema con la intención de transformar las relaciones de fuerza pero, también, tiende hacia la adaptación al régimen y a la consiguiente debilidad de su impulso inicial de cambio. Dicho de otra manera, la organización (social, política o económica) entra a un proceso de

²⁰ Véase, por ejemplo, el trabajo de Arredondo Ramírez, Vicente, “Naturaleza, desarrollo y tipología de la sociedad civil organizada”, en *Sociedad Civil. Análisis y Debates* Núm. 1, México, Demos/Foro de Apoyo Mutuo/Instituto de Análisis y Propuestas Sociales, Vol. II, Otoño, 1997, p. 166-184.

²¹ Offe, Claus, *Contradicciones en el Estado del bienestar*, México, Alianza/Conaculta, 1990, p. 156.

institucionalización²² donde los valores y fines se identifican cada vez más con un orden político, donde la autonomía²³ respecto al ambiente e intercambio²⁴ con otros actores sociales y políticos encuentra algún grado mayor o menor de organización e interdependencia.

En suma, en la conexión entre Estado y sociedad, esto es entre las redes institucionales y las acciones sociales legalmente reconocidas o no en el sistema político, vislumbramos diferentes procesos de relación, intercambio y reciprocidad que explican, por un lado, la existencia de organizaciones y grupos sociales que persiguen intereses y preferencias distintas, pero cuya interacción se encuentra asociada hacia un ámbito público y colectivo. En segundo lugar, tenemos organizaciones cuyos objetivos son más amplios en “lo político”, que implican una mayor coordinación social, despliegue de estrategias y movilización colectiva enfocadas ya no sólo a lo exclusivamente reivindicativo, sino hacia iniciativas de cambio social.

²²En una acepción general, “la institucionalización es el proceso por el cual adquieren valor y estabilidad las organizaciones y procedimientos. Se podría definir el nivel de institucionalización de cualquier sistema político por la adaptabilidad, complejidad, autonomía y coherencia de sus organizaciones y procedimientos. Tiene que ver con la adaptabilidad-rigidez; la complejidad-simplicidad; autonomía-subordinación; coherencia-desunión.” Huntington, Samuel P, *El orden político en las sociedades en cambio*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1968, p. 23-33.

²³ “La institucionalización política, en el sentido de autonomía, significa el desarrollo de organizaciones y procedimientos políticos que no sean simples expresiones de los intereses de determinados grupos sociales.” *Ibidem.*, p. 29; Para Robert Dahl, “una organización es relativamente autónoma si emprende acciones que a) son consideradas dañinas por otra organización y b) ninguna otra organización, incluyendo el gobierno del Estado, puede impedir o podría impedir, excepto incurriendo en costos tan altos que excedieran las ganancias del actor al hacerlo.” Además, la relación que se establece entre una organización social y el contexto socio-político y partidista que le rodea, es una relación dinámica y cambiante lo cual nos permite pensar en una autonomía relativa toda vez que los mecanismos de intercambio político que se presentan con el ámbito institucional repercute en el seno y en las orientaciones político estratégicas de la organización como en su participación en los movimientos sociales. Finalmente, existe una dinámica de movimiento e institución donde el cambio social es el producto de la relación e intercambio y, en menor medida, de la acción desplegada por una sola fuerza social. Sobre estos puntos véase Dahl, Robert. *Los dilemas del pluralismo democrático. Autonomía versus control*, México, Alianza Editorial/Conaculta, 1991, p. 35; y Alberoni, Francesco, *Movimiento e Institución. Teoría General*, Madrid, Esp., Editora Nacional, 1977, p. 19-58.

²⁴ Entendemos por *intercambio* como una situación en la cual se negocian bienes de naturaleza diversa, a medio camino entre la economía y la política. Los protagonistas de la transacción son los grupos sociales organizados y el Estado, en varias combinaciones hacia el interior y exterior de los mismos. Los bienes van desde empleo, facilidades, inversión hasta lealtad política, consenso democrático, entre otras. El mecanismo de intercambio político funciona como canal de legitimación, y por lo tanto de integración social, tanto con relación al sistema político en general como de los gobiernos en particular. Por otra parte, el intercambio político reviste contenidos de la subjetividad e identidad colectiva donde se define como un *sistema de acción colectiva* en el cual los diversos contratantes ponen en juego el sentido de su actuar, en una lógica de reciprocidad de la cual puede salir confirmada, redimensionada o desmentida la propia identidad. El proceso de cambio de una organización social a una organización política afecta no sólo la identidad producto de la reciprocidad entre los contratantes, sino su orientación y definición como sujetos. Sobre el concepto en un contexto democrático véase Rusconi, Gian Enrico, *Problemas actuales de teoría política*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, p. 67-93.

Precisamente, el análisis de estas últimas motivaciones, no sólo en Latinoamérica, sino en el mundo entero, han sido identificadas como la capacidad que presentan los grupos para movilizarse y defenderse de políticas y acciones estatales que van no sólo en contra de sus intereses, sino de las condiciones políticas y socioeconómicas prevalecientes en sus ámbitos cotidianos de vida. En este sentido, uno de los marcos de trabajo sobre la formación de actores en el ámbito de “lo social” ha sido identificado a través de las teorías de los movimientos sociales como forma de analizar las movilizaciones colectivas generadas en el sistema político, así como en su interacción con partidos políticos como la manera más institucionalizada de organización y acción colectiva.

Por esta razón, en el siguiente punto destacaremos algunas de las propuestas existentes sobre las organizaciones y los movimientos sociales, a fin de ubicar algunos elementos que nos permitan señalar, por un lado, el debate existente sobre la identidad colectiva; y por el otro, el asunto de las estrategias que presentan las organizaciones en el sistema político, en la sociedad civil y en el Estado mismo.

1.3. Estrategia e identidad en el estudio de los movimientos sociales

El estudio de los movimientos sociales ha sido una referencia obligada en el conocimiento y estructuración de los sistemas políticos. Tanto en México, como en otros países, la movilización social, las protestas colectivas y las acciones de grupos e individuos en o hacia las instituciones estatales han sido objeto de numerosas formulaciones teóricas y conceptuales.²⁵

No obstante, el análisis de los movimientos sociales se ha enfocado al conocimiento de la acción colectiva orientada hacia el cambio, por una masa descentralizada encabezada de manera no jerárquica por un actor social, líderes o fundadores. Asimismo, se han dedicado a precisar no sólo las incursiones de

²⁵ Algunos trabajos que revisamos son: Olson, Mancur, *La lógica de la acción colectiva*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987; Touraine, Alain, *Producción de la sociedad*, México, Instituto Francés de América Latina-Embajada de Francia/Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1995; y *Crítica de la Modernidad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994; Esteve Díaz, Hugo, *Los Movimientos Sociales Urbano. Un reto para la Modernización*, México, Instituto de Proposiciones Estratégicas, 1992; Ibarra, Pedro y Benjamín Tejerina, *Los Movimientos Sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid, Editorial Trotta, 1998; así como al de McAdam, Doug, McCarthy, John D y Mayer N. Zald, *Comparative perspectives on social movements*, Cambridge, University Press, 1996; y de Alberto Melucci, *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*, México, El Colegio de México, 1999; Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco, *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*, Barcelona-Buenos Aires-México, Editorial Paidós, 1999.

los movimientos en la esfera de lo político institucional, sino en las relaciones existentes en términos de la estrategia política desarrollada a través de la noción de identidad colectiva.

Así, son dos supuestos de análisis principales provenientes de la sociología de la acción que han tratado de dar cuenta de dichos elementos: por un lado, los trabajos basados en el enfoque de la movilización de recursos; y, por el otro, los enfoques sobre la noción estructural de la identidad colectiva.

En el primer caso, la noción de estrategia —cultivada principalmente por los estadounidenses— entendía a los movimientos sociales desde el concepto de acción colectiva propuesto en la teoría de la elección racional. Los movimientos sociales eran analizados a partir de los individuos que estratégicamente comparaban los costos y los beneficios de su participación en la acción colectiva. La tesis central de este enfoque destaca que los movimientos dependen, en gran medida, de los recursos, de la organización y de las oportunidades para actuar.

En el segundo, los trabajos europeos —desarrollados principalmente por la escuela francesa e italiana— explicaban el fenómeno de los movimientos sociales con base en la formación de la identidad colectiva, dejando de lado los factores estratégicos. La identidad colectiva de un movimiento social se constituye, según este enfoque, dentro de la estructura de conflicto de una sociedad particular.

Cabe señalar, que hacia los años setenta la participación política y la movilización social fueron los valores centrales en el análisis de los movimientos sociales para los europeos debido a la crisis de legitimidad y burocratización existente en los partidos políticos. En este sentido, la acción social se identificó como una forma no institucional de hacer política y/o para intervenir en el ámbito político institucional. Asimismo, el análisis de los actores se realizó a partir de la noción de identidad colectiva y de su constitución dentro de la estructura de conflicto de la sociedad, así como de las estrategias que estos actores eligen y despliegan.²⁶

Si bien, tanto el enfoque norteamericano como el europeo poseen un campo de análisis específico, ambos, finalmente, han dedicado la atención hacia la formación de actores, la coordinación social y la estrategia política. En el primer caso, nos referimos a la indagación de la emergencia o surgimiento de los

²⁶ Véase p. 18.

fundadores de un movimiento social; en el segundo, a la coordinación social que posibilita la constitución de un movimiento social como movimiento; y el tercero, a la orientación hacia el cambio que el movimiento asume de manera “estratégica” en o fuera del sistema político (es decir en la sociedad civil).

Particularmente, los trabajos de Sidney Tarrow²⁷, han señalado la importancia del proceso mediante el cual los fundadores de un movimiento coordinan, en una manera no jerárquica, a una masa descentralizada o grupo de personas, además de mostrar la coordinación del mismo a través de los recursos, el cultivo de redes sociales, las estructuras de oportunidad política y los marcos culturales en que se desenvuelven y tienen a su disposición.

Por otro lado, los trabajos europeos han señalado que los movimientos adquieren características específicas conforme a su ámbito societal y posición en el sistema político. Los actores reivindican en el ámbito de la organización, se dirigen al régimen a través de grupos organizados y redes sociales de identificación y solidaridad donde pugnan por un cambio en las reglas y normas del funcionamiento social e institucional; y finalmente, se orientan hacia el control de las formas de dominio, modelos culturales y de referencia histórica (*historicidad*). Un movimiento social, según Touraine, se concibe como el conjunto de interacciones orientadas normativamente entre adversarios que poseen interpretaciones opuestas y conflictivas sobre las reorientaciones de un modelo de sociedad y que comparten un campo cultural.²⁸

En esta perspectiva, Alberto Melucci ha llegado a afirmar que la existencia de conflicto es una de las características básicas que rodea al proceso de formación del actor colectivo. Este sentido, resalta la lucha entre dos actores en donde cada uno tiene definida una solidaridad específica y se enfrentan por la apropiación de valores o recursos sociales. Si el conflicto se presenta dentro de los límites del sistema

²⁷ Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento*, Madrid, Esp., Alianza Editorial, 1997, Véase especialmente el Capítulo 1.

²⁸ Touraine, Alain, *Producción de la sociedad*, Op. Cit., p. 1-12.

social se habla de una acción colectiva; pero si éste rebasa los límites, se estaría definiendo un movimiento social²⁹

De esta manera, es a través de una explicación más amplia sobre la formación de actores, la coordinación social y la estrategia política como podemos explicar la definición de un movimiento social. Para fines analíticos, el estudio de los movimientos sociales empieza con el conocimiento mismo del actor social que organiza a la masa descentralizada y la orienta hacia el cambio. La formación de actores tiene que ver con la visión de un nuevo orden social y político que siempre está presente en los fundadores de un movimiento social desde su inicio; es decir, la constitución de un movimiento tiene que ver con la identidad (social o política) individual que es proyectada de manera colectiva.

No obstante lo anterior, el surgimiento de los actores, fundadores o líderes del movimiento no garantiza que éste se desarrolle plenamente. En efecto, la constitución de un movimiento social como tal y la orientación al cambio son asuntos que propician diferentes problemas de análisis teórico-empírico, ya que ambos enfoques (estrategia e identidad) parten de consideraciones distintas al reflexionar sobre el papel de los líderes y sus estrategias que desempeñan en el sistema político. En este sentido, el asunto de la coordinación social no sólo es un punto de referencia importante para conocer la capacidad de los fundadores para coordinar las acciones de los seguidores, sino resulta vital para la orientación al cambio e identificar las relaciones estratégicas del movimiento, como actor social, respecto al ámbito político institucional.

Así, los denominados teóricos de la identidad europeos insisten en ubicar la especificidad de los movimientos en términos de su identidad social, así como del campo de relaciones sociales con dinámica autónoma respecto de lo político. Por otro lado, resaltan la importancia de la identidad colectiva de los movimientos y de sus implicaciones en el análisis de las acciones estratégicas. No obstante, sus acotaciones son reducidas toda vez que muestran una relativa preocupación por la relación estratégica ante las instituciones. Por su parte, los estadounidenses se han concentrado en la explicación de los

²⁹ Melucci, Alberto, "Teoría de la acción colectiva" en *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia, Op. Cit.*, p. 25-49.

objetivos político-institucionales de los movimientos; es decir, en las relaciones y nexos de los movimientos respecto a las instituciones, partidos, grupos, etc., a pesar de que plantean diversas limitaciones respecto a la dimensión propiamente social de los movimientos sociales.

A lo anterior, es necesario agregar que los movimientos (por medio de sus fundadores o líderes) en el sistema político presentan una orientación de orden normativo o valorativo a partir de los esfuerzos por restaurar, proteger, modificar o crear normas en nombre de una creencia generalizada, o bien, restaurar, proteger, modificar o crear valores en nombre de dicha creencia.³⁰

En los primeros encontramos fenómenos de pequeña escala, como reivindicaciones de un grupo para la obtención de servicios públicos; hasta agitaciones mayores, como la defensa de la ecología por algunos países. En los segundos, nos referimos a aquellos fenómenos que integran asuntos de reconocimiento cultural, creencias religiosas y seculares, que devienen y se traducen en organizaciones (sociales o políticas) que defienden principios políticos-ideológicos revolucionarios, nacionalistas, comunistas, socialistas, etc. En los movimientos revolucionarios, hacemos mención a las expresiones y acciones destinadas no sólo a los retos contra la legitimidad de un poder gobernante, sino también al cambio social rápido de cualquier clase, como la Revolución Industrial, por ejemplo.

Ahora bien, nos referimos al liderazgo en lo normativo como la formulación de las creencias y en la movilización de los participantes para la acción colectiva. En muchos casos, una sola persona desempeña las dos funciones. En otros, los liderazgos aparecen como producto del tiempo y del progreso del movimiento; se trata de un liderazgo conectado con las exigencias de organización del movimiento y no con sus ideales y metas. Esto último resulta importante, ya que en la medida que se afianza la organización, suelen aparecer otros tipos de líderes, algunos de ellos ocupados en la búsqueda de poder dentro de la propia organización, mientras otros tratan de mantener el prestigio de la organización o movimiento ante la opinión pública, así como frente a otras fuerzas sociales y políticas.³¹

³⁰ Véase Smelser, Neil J., *Teoría del comportamiento colectivo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990, p. 13-60; p. 293-406.

³¹ *Ibid.*, p. 320-323.

Por otro lado, en los liderazgos valorativos destaca la figura individual que se presenta como la base para la coordinación social o movilización política. Los líderes carismáticos son el soñador, el cruzado nacionalista y el demagogo totalitario. La razón principal de que el liderazgo asuma esta forma particular en el movimiento valorativo reside en el carácter del movimiento mismo. Es decir, en la medida en que se orienta a los valores, el movimiento implica una reconstrucción ideal de todo un orden social, desde el principio hasta el fin. Esto implica un compromiso difuso, total, de parte de los seguidores (militantes u asociados en el caso de un partido u organización social); el liderazgo carismático es la forma más generalizada del liderazgo, porque en tal líder se depositan las esperanzas de una reconstrucción colectiva de los valores.³²

En suma, la existencia de liderazgos, permite ubicar elementos de organización, luchas de poder, conflicto y fragmentación dentro de una entidad caracterizada como *organización-movimiento*. Por otra parte, permite reconocer jerarquías e identificar estrategias y tácticas que, durante diferentes fases de movilización activa, tienden a establecer nexos para formar, intercambiar, representar y/o asumir posiciones de orden político, partidista o electoral. Como hemos señalado, la participación de las organizaciones y movimientos sociales tiene que ver con la posición y el despliegue estratégico de sus intereses y preferencias en el sistema político. De ahí que sea importante abocarnos hacia ello.

1.3.1. Estrategia y acción política de las organizaciones y movimientos

El análisis de los movimientos sociales (MS) sugiere ubicar la constitución estructural de la identidad de un movimiento y la acción estratégica orientada hacia el cambio. Este último punto obliga a los fundadores a actuar de manera estratégica en su relación con el medio circundantemente político e institucional. Esta toma de posición del movimiento sólo puede realizarse en la medida en que se afirma y mantiene la naturaleza no negociable de su identidad y si se rehúsa a actuar como un actor estratégico. La interacción entre estrategia e identidad representa un problema central más para el análisis. Si los MS llevan a cabo una acción estratégica y de esa forma manifiestan su orientación al cambio, dicha acción

³² *Ibid.*, p. 380.

estratégica introduce una tensión fundamental en su identidad y su dimensión estratégica, que conforme a su manejo posibilita o impide su desarrollo y constitución.

Dicho de otra manera, la estrategia política depende de la habilidad de los actores (líderes, dirigentes, fundadores³³) del movimiento para confrontar el problema de los medios y fines durante las acciones y las formas que permiten conservar y coincidir con la identidad y las necesidades de las organizaciones y grupos. El desafío, en caso contrario, es mantener el equilibrio entre la necesidad de afirmar los objetivos con las acciones instrumentales. El manejo exitoso de la estrategia política depende de la habilidad, el equilibrio y la necesidad de los actores para afirmar objetivos no negociables, es decir de la identidad propia del movimiento.

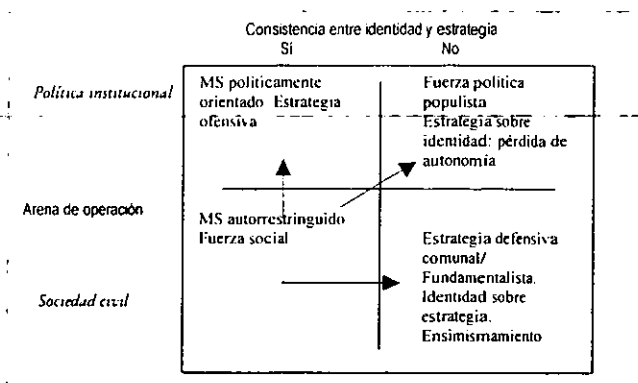
En este sentido, la orientación al cambio supone la adaptación entre identidad y estrategia.³⁴ A través de esta relación y consideración conjunta del desafío político de los movimientos, dado su orientación al cambio y su referencia social, existen cuatro opciones de la combinación de dos factores que suponen las formas de acción estratégicas: a) la consistencia de la relación entre identidad y dimensión estratégica de un MS, y b) la arena social o política en la cual opera.

³³ Se puede entender como *dirigente, líder o fundador* a los miembros de la organización (agrupación o partido político) que orientan la toma de decisiones colectivas; que ejercen, en diferentes grados, una autoridad reconocida por los demás participantes; también se identifican como aquellos que se dan a la tarea de crear una organización con el objeto de sumar fuerzas y constituir una estrategia y objetivos comunes. Los dirigentes constituyen la base para la movilización inmediata no sólo en reivindicaciones sociales, sino políticas. El poder de los dirigentes se basa en el estudio del sistema político y de la correlación de fuerzas políticas en éste, a fin de tomar posiciones y establecer acciones “estratégicas” con el fin de participar y organizar las acciones colectivas. Finalmente, el líder es un organizador que, al vincularse con un grupo político, coordina de manera descentralizada a la masa y es aceptado no sólo por su habilidad, sino por la confianza depositada para lograr intercambios políticos, bienes y/o recursos; es un profesional de la organización en movimiento, así como un representante político ante las instituciones. Los *militantes* (denominados así en algunas organizaciones sociales, partidos y agrupaciones políticas) constituyen no sólo una base para la organización de los participantes, sino son los elementos más comprometidos con la organización y la estrategia de acción política e ideológico, entre otras funciones de intermediación social, política y partidista. Por otra parte, caracterizamos a los *miembros* de la organización como aquellos que participan en las actividades motivados por una necesidad o expectativas a sus demandas diversas, guiados por los segundos y motivados por los primeros. En el desarrollo del trabajo se hará referencia a estas nociones en el marco de las consideraciones que indicamos con Sidney Tarrow, Gerardo Munck y Neil Smelser, principalmente.

³⁴ El desarrollo de este punto se apoya fundamentalmente en el trabajo de Munck, Gerardo, “Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales”, en *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 3, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, Año LVII, julio-septiembre de 1995, p. 17-40.

Cuadro 1

El problema de la estrategia política: cuatro opciones amplias



Fuente: Munck, Gerardo, *Op. Cit.*, p. 33

Como se indica en el Cuadro 1, de las cuatro opciones muchos autores han señalado que los MS eligen una forma de acción autorrestringuida. Es decir, surgen a través de experimentos sociales de pequeña escala, desarrollan una tendencia antipolítica y antisistema, que contrapone su propio acento en sus acciones de base frente a los proyectos globales que son promovidos “desde arriba” por el Estado. Buscan el cambio entre la sociedad civil a partir de una política de identidad y no necesariamente (o por lo pronto) entran en contacto con la arena político institucional. Así, los MS en un primer momento mantienen una relación entre su identidad y su dimensión estratégica que los lleva a restringir su campo de operación en la sociedad.

Por otro lado, durante la constitución y acción de un MS no sólo se establece el principio de actuación dentro de la misma sociedad sino fuera de ella una vez que éste representa sus intereses en el ámbito político institucional. En otras palabras, si bien los MS se constituyen y actúan dentro de lo social su estrategia e intereses son expresados hacia el ámbito político institucional. De manera más pintoresca, cuando los MS se encuentran en casa, arraigados en la sociedad y despiertan por medio de sus pasiones,

conflictos, coyunturas, necesidades, demandas, expresiones, etc., sus intereses, estrategias y acciones se tornan hacia lo político como “huéspedes” y críticos de las estructuras políticas.³⁵

De esta manera, para enfrentar su orientación al cambio los MS deben pasar de una estrategia defensiva hacia una de carácter ofensivo a fin de lograr ubicarse en un proceso de transición de lo social a lo políticamente orientado. En otros términos, para romper con la acción auto restringida y para desplegar su potencial pleno, un MS debe desarrollarse como una fuerza capaz de desafiar el orden establecido por las instituciones políticas. Transformarse de “huésped” en actor. Traduciendo su energía social en fuerza política, o bien, convirtiendo la movilización social en poder político.³⁶

La orientación al cambio constituye un marco novedoso para el análisis. El desafío de pasar de lo defensivo a lo ofensivo conlleva a señalar una serie de factores que se presentan en tal proceso. Por un lado, la relación que asumen los MS con los partidos políticos y, por tanto, la estrategia y proyectos globales que se generan y propician, constituyen un filtro y base de explicación en la relación de carácter genérico entre el Estado y el poder en movimiento con base en la sociedad. Pese a que los movimientos se orientan hacia el cambio y con ello se relacionan con los partidos, las alianzas y estrategias entre ambos se ponen a prueba cuando generalmente se dirigen al régimen político vigente.

Es necesario apuntar, que la manera en que opera un MS no necesariamente corresponde al modo organizativo en que lo hace un partido u organización política. Además, las diferencias y relaciones que se establecen ponen a prueba la capacidad de los líderes, militantes, etc., para sobrevivir a las presiones, formas, estilos, ideologías, etc., que hacen que se mantengan sus principios, autonomía e identidad con base en su propio arraigo social y cultural.

Uno de los peligros que se presentan a los MS al incursionar en el ámbito político institucional es precisamente la pérdida de autonomía. En este caso las consideraciones estratégicas empiezan a dominar las acciones del movimiento y, por tanto, a modificar o debilitar su identidad colectiva. El resultado también es la cooptación del MS desde arriba y su conversión gradual y reduccionista en una fuerza

³⁵ Munck, Gerardo, *Ibidem.*, p. 32-33; y Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento*, *Op. cit.*, p. 54-55.

³⁶ Tarrow, Sidney, *Ibidem.*, p. 34.

política populista. En esta lógica, la identidad no corresponde ya a la fuerza social que lo originó sino ésta se define en relación con el Estado y las organizaciones políticas con las que se relaciona. La orientación al cambio es incorporada a través de las instancias de mediación político institucionales.³⁷

En palabras de Touraine: "en vez de ser un movimiento constituido en la sociedad y que se proyecta políticamente, se transforma en un grupo cuya identidad se define en relación con el Estado o un partido político. En vez de ser un movimiento orientado hacia el cambio, se convierte en un actor incorporado en el sistema político institucional, en una relación dependiente que pierde la capacidad de promover una lucha sobre cuestión de principios."³⁸

Por otro lado, la pérdida de autonomía no es sólo la única forma en que un MS puede perder su capacidad de producir un cambio, como una reacción a la tentación y riesgo del populismo se privilegian objetivos no negociables en detrimento de toda consideración estratégica y se lleva a cabo una acción colectiva basada en la identidad a fin de proteger al grupo de los embates de otros grupos ajenos al mismo. Este proceso se da cuando el MS se orienta hacia sí mismo, transformándose en una fuerza social comunal o fundamentalista.

De otra forma, los MS enfrentan una serie de limitaciones y orientaciones que restringen su orientación al cambio. La relación con los partidos y las instituciones, así como las estrategias que éstos asumen en la arena política donde operan son factores que definen su autonomía y capacidad de transformación al cambio o, bien, se ven transformados como consecuencia de su actitud ofensiva.³⁹

En definitiva, un papel importante en la formación de actores, la coordinación social y el asunto entre la identidad y la estrategia política, se refiere a la capacidad de los líderes que motivan la acción: las necesidades, las creencias y las valoraciones en la organización y en el movimiento mismo. En gran medida, los liderazgos existentes no sólo en organizaciones y movimientos, sino incluso en partidos y

³⁷ Véase antes notas 22, 23 y 24.

³⁸ Touraine, Alain, *Producción de la Sociedad...Op. cit.*, p. 367.

³⁹ Para profundizar sobre estos puntos véase Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento...Op. cit.*, p. 263-330. (*La dinámica del movimiento social*).

agrupaciones políticas, y en menor medida en grupos de presión, se constituyen como la base para la acción en o ante el sistema político.

Ahora bien, la identidad y los valores en el sentido de la movilización no obedece básicamente a la reivindicación de valores como la autonomía e identidad; éstas se construyen y defienden en el curso de la acción política y forman un elemento vital para cohesionar al grupo organizado, a pesar de que no es la finalidad de su iniciativa y de su acción.

Finalmente, las conexiones que se presentan al movimiento al incursionar en el ámbito político presentan diferentes matices en razón de su orientación política. Como hemos apuntado, las relaciones con los partidos y las mismas instituciones políticas aportan indicadores que permiten situar la forma en que se canalizan demandas, las alianzas “estratégicas” que se establecen cuando los movimientos, en su combinación con grupos y organizaciones políticas, se dirigen hacia el Estado.

Ciertamente, existe un cierto intercambio y beneficio mutuo que hace posible una conexión en el despliegue de actividades sociales y políticas, sin embargo, existen diferencias muy específicas que permiten distinguir si las acciones son complementarias o contradictorias en función no sólo de la identificación política e ideológica entre los fundadores del movimiento y los líderes del partido o representantes de la institución. Es por ello, que hemos señalado como la posición de una estrategia defensiva a una ofensiva por parte de los movimientos sociales, implica efectos en su orientación al cambio, así como en la concepción y práctica de su autonomía o bien se asume una acción colectiva basada en una política de identidad, con el propósito de proteger al grupo (organización) de elementos y concepciones ajenas al mismo.

Por esta última razón, es necesario establecer las nociones de acción colectiva y movimiento social a fin de precisar sus elementos y distinguir su relación con partidos, organizaciones y otros fenómenos del orden civil. Como hemos apuntado, esta separación es sólo con fines analíticos, ya que en la realidad organizaciones, movimientos, partidos y grupos poseen una interrelación constante en el sistema político. Asimismo, no debemos olvidar que el sistema es un universo donde la integración, la presencia de

conflictos, vínculos y relaciones políticas entre los actores está siempre presente en su dinámica y evolución.

1.4. Movimientos sociales, organización y participación política

Desde una visión esquemática, comprendemos a los movimientos sociales como formas específicas de acción colectiva que responden a dos condiciones: 1) son siempre expresión de un conflicto social (y no sólo de respuestas a una crisis), es decir, son expresión de la oposición entre al menos dos actores por la apropiación o el control de los recursos que ambos valoran; y 2) tienden a provocar una ruptura de los límites de compatibilidad del sistema dentro del cual se encuentran situados; esto es normas o reglas de procedimiento en el caso de un sistema organizativo o de un sistema político, y de formas de apropiación o de distribución de los recursos sociales en el caso de un modo de producción.⁴⁰

De otra manera, los movimientos sociales son una forma de acción colectiva que está basada en la solidaridad, que ésta inmersa en el desarrollo de un conflicto y que está rompiendo los límites del sistema en el cual ocurre la acción. Un movimiento social, desde nuestra visión, es un proceso y no una estructura organizativa o un grupo; un proceso donde las fuerzas sociales concretas invierten sus acciones estratégicas dirigidas hacia el cambio social o bien hacia el cuestionamiento del sistema político y social vigente.

Una tipología de los movimientos sociales se ubica en la propuesta de Melucci en el sentido de que: son *reivindicativos* si se ubican en el nivel de la organización social y luchan contra el poder que garantiza las normas y roles, y tienden hacia la distribución de los recursos, así como a la redefinición de roles; son *políticos*, en la medida en que se orientan a la transformación de los canales de participación política o para desplazar las relaciones de fuerza en los procesos de decisión, y se encaminan a atacar las

⁴⁰ Giménez, Gilberto, "Los movimientos sociales. Problemas teórico-metodológicos", en *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 2, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, abril-junio, Vol. 56, Año, LVI, 1994, p. 5.

relaciones de fuerza; y finalmente, son *movimientos de clase*, cuando su acción va dirigida a la participación y la reorientación de los medios de producción social.⁴¹

Es necesario argumentar, que de la misma forma que se han presentado enfoques sobre la definición de movimiento social, existen algunas referencias⁴² que sugieren situar la presencia de diversos fenómenos de organización y acción colectiva con base en los procesos de desarrollo económico y grado de urbanización alcanzada en los sistemas políticos. En este sentido, un tipo específico de movimientos sociales se refiere a los Movimientos Urbanos Populares (que indicamos como Mup's) los cuales se distinguen a partir no sólo de las características que hemos identificado de los movimientos, sino por su acotación específica en las movilizaciones, protestas y acciones urbanas desarrolladas en los barrios de las grandes ciudades.

Algunas nociones han definido a los Mup's como el conjunto de acciones de distintos sectores sociales realizadas alrededor de demandas muy diversas (recursos de infraestructura urbana, vivienda, democracia, por la carestía de la vida, etc..) y que se distribuyen en diferentes espacios geográficos de las ciudades con demandas y objetivos relativamente similares; con base en esta concepción, otros han señalado a los Mup's como parte de un proceso mayor y generalizado de movilizaciones urbanas; finalmente, otros han hecho hincapié en los procesos de urbanización y sus contradicciones como origen y desarrollo de las movilizaciones sociales en la ciudad, por ejemplo estudios de Manuel Castells.⁴³

Para Alain Touraine, la mayoría de estos movimientos apuntan menos a la construcción de un conflicto que a una integración social y política; las acciones urbanas en los barrios no consiguen "elevarse" a un plano político, autónomo y, generalmente, son utilizadas por otros actores para ejercer presiones sobre las autoridades transformándolas en clientela política.⁴⁴

⁴¹ Melucci, Alberto, "Teoría de la acción colectiva". *Op. cit.*, p. 93.

⁴² Los trabajos de Juan Manuel Ramírez Sáinz, como el de *Movimientos Sociales* publicado por la Universidad de Guadalajara, *Op. Cit.*, constituyen un buen punto de partida para entender la noción de Movimiento Urbano Popular y para profundizar en el caso mexicano. En este capítulo indicamos una noción general, no obstante, en el siguiente apartado acotamos características específicas sobre el MUP en nuestro sistema político entre los años sesenta y noventa donde, finalmente, focalizamos el argumento hacia nuestro problema de estudio.

⁴³ Bolos, Silvia, *La constitución de actores sociales y la política*, *Op. Cit.*, p. 153-162.

⁴⁴ Citado por Bolos, Silvia, *Ibid.*, p. 154.

Para fines de nuestro trabajo, es necesario distinguir lo que entendemos por *luchas urbanas*, *movimientos urbanos* y *movimientos sociales urbanos*. En el primer caso, estamos frente a grupos que no logran consolidar una organización; se trata de reacciones espontáneas y defensivas frente a alguno de los problemas urbanos; los segundos, se caracterizan por la presencia de grupos que se organizan para obtener reivindicaciones pero que no logran ampliar su ámbito de acción más allá de los problemas a lo que atienden; por su parte, los movimientos sociales urbanos presentan la capacidad de proponer modelos alternativos de sociedad respecto al orden social vigente.

No obstante, aunque los movimientos (sociales o urbanos) presenten reacciones defensivas que no logren extender sus demandas a otros ámbitos más allá de sus problemas, su orientación última es mostrar una alternativa de cambio al orden existente, aún desplazándose de un ámbito a otro y aunque no exista una coordinación conjunta de todos los actores. Algunas veces se defienden de las políticas del Estado y, en otros momentos, actúan ofensivamente (Cfr., inciso 1.3.)

Los Mup's, en gran medida, están soportados por organizaciones producto del tejido social, por redes sociales de solidaridad, intercambio y reciprocidad mutua.⁴⁵ Constituyen, en síntesis, la articulación de una multiplicidad de organizaciones -también identificadas como populares- que poseen una base territorial y que se congregan a partir de sus necesidades básicas: toman conciencia de la situación objetiva global y de sus problemáticas particulares, construyendo y definiendo a sus interlocutores y estableciendo mecanismos de acción-participación ante las autoridades de manera solidaria y relativamente homogéneas, así como en razón de su posición de poder y ámbito societal alcanzado en el sistema político.

⁴⁵ La existencia de lazos fuertes y articulados entre los actores es una precondition esencial para el desarrollo de movilizaciones eficaces y sostenidas en el tiempo. De igual forma, con el propósito de coordinar y organizar las acciones del movimiento en sus distintas facetas ya sea de orden reivindicativo, político o de clase, la realización de acciones y campañas comunes son fundamentales para poder generalizar la protesta, proporcionar mayores incentivos a la organización y/o lograr acceder visiblemente a la agenda política. A través de las redes y contactos sistemáticos entre individuos, grupos, aliados, simpatizantes, etc., las organizaciones de los movimientos promueven iniciativas no sólo políticas sino culturales y de referencia pública. Sobre estos puntos véase el trabajo de Daniel Brook. *The Continuum of Collective Action*, Mimeo, en red <http://www.nd.edu/~dm Myers/cbsm/> y <http://www.u.arizona.edu/~jearl/cbsm.html>, Working Papers Series. Vol. 3, 2000.

En el marco de un sistema político democrático —bajo las premisas que hemos indicado con Dahl— la participación de los movimientos sociales urbanos o bien de las organizaciones populares que integran y dan vida al movimiento, se acota no sólo respecto a las características, organización y normas jurídicas existentes del régimen, sino en razón de las estrategias de acción que asumen los actores o fuerzas sociales y políticas en el sistema político. En regímenes autoritarios, la participación es estimulada desde arriba (lo estatal) hacia las organizaciones (lo social) asignando funciones de control social y político; además, promueve legitimidad y consenso a la acción gubernamental y a las organizaciones sociales como políticas que buscan dar cause y resolver sus necesidades o demandas.

Cabe citar, que por *participación* nos referimos a una actividad que realizan algunos miembros de la sociedad (en este caso en organizaciones y movimientos sociales urbanos) en relación con el Estado o con las condiciones que éste sustenta. Asimismo, es una actividad individual y colectiva, pero que persigue fines colectivos; es también, una serie de acciones que se llevan a cabo entre la sociedad civil y con respecto al ámbito político, comprendiendo por éste los asuntos de interés general y usualmente regulados por el Estado, las instituciones, los partidos; finalmente, constituye una actividad con repercusiones sociales que revela intencionalidad, grado de conciencia y capacidad de transformación.⁴⁶

Según Cristina Sánchez, las dimensiones donde la participación puede ubicarse refieren, al menos, a tres ámbitos: por una parte, la *participación social* o *corporativa*, que se sitúa como el espacio donde los actores se relacionan con procesos de cambio y, por tanto, se involucran en los asuntos públicos de forma colectiva y en un ambiente donde existe el conflicto; por otra, la *participación comunitaria*, donde la relación con el Estado es de manera asistencial y guiada por los ciudadanos (en apariencia) con el fin de solventar sus necesidades, y en general su nivel de vida; finalmente, la *participación política*, donde el escenario es el terreno de la democracia y el lugar de expresión de las organizaciones e individuos como sujetos políticos que tienden a buscar no sólo la ciudadanía, sino a luchar y organizarse en lo público con el fin de obtener una mejor distribución y ejercicio del poder en la sociedad. De ahí que también pueda

⁴⁶ Álvarez, Lucía (Coord.), *Participación y democracia en la Ciudad de México*. México, La Jornada Ediciones/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, 1997, p. 17-25

considerarse a esta modalidad como la expresión de los intereses sociales.⁴⁷

De esta forma, la participación de las organizaciones en los movimientos (sociales o urbanos) varía con relación a, entre otros factores, los niveles y ámbitos en los que recaiga la misma, así como al carácter de la intervención de los ciudadanos en las actividades y órganos públicos de representación. En otras palabras, dependiendo del tipo de estrategia planteada (ofensiva-defensiva) podemos ubicar si las acciones colectivas se orientan hacia lo político (ámbito de decisiones y del poder como tal), o bien, hacia lo que se conoce como gestión pública (ámbito de la generación y concesión de bienes y/o servicios).⁴⁸

Finalmente, el fenómeno de la participación, y especialmente la política, conlleva a profundizar otros aspectos de naturaleza socioeconómica y cultural donde el proceso parte de realidades concretas que viven los individuos y de su impulso de acción para tomar parte e incidir en las decisiones, sin los cuales la política no se explica del todo; y más aun, donde la regeneración del poder en una clase hegemónica dirigente y de las formas de legitimación estatal por esta vía en general no tendrían sustento y racionalidad política.

1.5. Distinción e intercambio entre organizaciones, movimientos y partidos

En algunos trabajos efectuados sobre movimientos y organizaciones sociales existe una preocupación constante por aproximarse hacia una definición específica respecto a otros sectores sociales y fuerzas

⁴⁷ Sánchez Mejorada, Cristina, "Debate en torno a la participación ciudadana", en Coulomb, René y Emilio Duhau (Coords.), *Dinámica urbana y procesos socio-políticos*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1993, p. 326-331.

⁴⁸ Algunas estrategias de participación social y política reconocidas en las organizaciones y los movimientos sociales tienen que ver con la *asistencia social institucional* y en *situaciones de emergencia*; el *clientelismo* y el *corporativismo*, así como la *cogestión en políticas públicas*. La primera, tiene que ver con los apoyos de carácter institucional (público o privado, nacional e internacional) a individuos y grupos en general que requieren atención en situaciones de emergencia y desastres de naturaleza coyuntural en distintos ámbitos del desarrollo colectivo; la segunda, con la búsqueda de soluciones y la obtención de beneficios a cambio de apoyo e intereses brindado hacia algún sujeto, grupo u organización que se sitúan en diferentes ordenes de la vida colectiva y pública; la tercera, con la articulación hacia un determinado del ordenamiento político; su orientación esta centrada "en consolidar y sustentar un determinado orden político"; finalmente, la *cogestión*, hace referencia a la vinculación de los sujetos y organizaciones sociales -de diferente naturaleza- en la parte más alta de la toma de decisiones y en la formulación y ejecución de políticas gubernamentales con el propósito de lograr, de manera coordinada y negociada en la parte política, resolver situaciones y problemáticas concretas de la población. Una explicación más precisa sobre estas nociones se encuentra en el trabajo de Pliego Carrasco, Fernando, "Estrategias de participación de las organizaciones sociales: un modelo de interpretación", en *Sociedad Civil. Análisis y Debates* Núm. 1., *Op. Cit.*, p. 125-164.

políticas existentes en el sistema político. María Luisa Tarrés, señala que el tratamiento que se da a un movimiento social incluye una amplia gama de fenómenos sociales, desde sectores, grupos y organizaciones, hasta categorías sociales que resaltan las actividades comunes. Por tal motivo, es necesario fijar las características del actor colectivo movilizado en una sociedad respecto al concepto de movimiento social. Así, aunque todo movimiento resulta de alguna forma de comportamiento colectivo, no toda acción colectiva indica la existencia de un movimiento social.⁴⁹

La acción colectiva (ubicada en una organización-movimiento) está determinada esencialmente por la presencia de *solidaridad compartida*, esto es, el sistema de relaciones sociales que liga e identifica a aquellos que participan en él, y la presencia de un conflicto, es lo que determina a la acción colectiva. Por *conflicto*, se entiende a una relación entre actores opuestos, luchando por los mismos recursos a los cuales ambos dan un valor y significado. Por *solidaridad*, señalamos la capacidad que tienen los actores por participar en una identidad colectiva.

En la acción conflictiva es posible reconocer dos ordenes: en primer lugar, ubicamos la *acción conflictiva de tipo reivindicativo*, que se refiere a conflictos colectivos que atacan los mecanismos de funcionamiento de una organización, pero sin que se cuestionen las normas y bases mismas de ésta; en segundo, destaca la *acción conflictiva de tipo político*, donde la competencia política entre grupos de intereses opuestos se refieren a la utilización de los procesos de decisión en el interior del sistema político.⁵⁰ En gran medida, la mayor parte de trabajos que señalan como movimientos sociales a protestas, huelgas, movilizaciones sociales, etc., pueden ubicarse bajo esta perspectiva como acciones conflictivas ya sean de tipo reivindicativo o político.

Los movimientos sociales son una forma de acción colectiva que se basa en la solidaridad, está inmersa en el desarrollo de un conflicto y se dirige a romper los límites del sistema en el cual se genera la acción. La acción (conflictiva) refiere al desarrollo de un conflicto pero dentro de los límites del sistema

⁴⁹ Tarrés, María Luisa. "Perspectivas analíticas en la sociología de la acción colectiva", en *Estudios Sociológicos* Núm. 30, México, El Colegio de México, Vol. XI, septiembre-diciembre de 1992, p. 736.

⁵⁰ Melucci, Alberto. "Las teorías de los movimientos sociales", en *Estudios Políticos* Núm. 41, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Vol. 4-5, Nueva Época, octubre 1985-marzo 1986, p. 92-101

sin poner a discusión las normas de la organización o institución, es decir cuestiona los procesos decisionales pero dentro de las reglas del juego del sistema. En este cuadro, los movimientos sociales se distinguen de la acción colectiva en el sentido de que los primeros buscan el cambio social y, por el otro, la acción no siempre se dirige hacia éste y, sin embargo, está orientada a las transformaciones en la vida cotidiana de los actores y soportada por estructuras reticulares.

Dicho de otra forma, la precisión entre acción conflictiva y movimiento social radica en que: la primera, manifiesta la presencia de un conflicto en el interior de los límites del sistema político o de las estructuras de oportunidad política⁵¹; mientras, el segundo, implica ya la existencia de un conflicto que tiende a superar e ir más allá de esos límites.

Ahora bien, con el término *organización social* no sólo aludimos a una forma concreta estructurada sino al ámbito de actuación donde emerge, se define e involucra para su campo de acción social.⁵² De otra manera, se concibe como organización social a un grupo u asociación más o menos formalizados que, para alcanzar sus objetivos, adopta estrategias de acción conflictiva y tipos específicos de participación (social, política o comunitaria) en razón de sus demandas e intereses de grupo.

Así, podemos ubicar a una organización que al igual desempeña acciones reivindicativas para la obtención de viviendas y, en la misma dinámica, se orienta hacia la participación electoral por la vía del sistema de partidos; o bien, dentro de una lógica institucional, presiona a alguna autoridad a fin de demandar la apertura del marco legal electoral con el fin de presionar y participar bajo la figura de agrupación o partido político en la estructura de oportunidad política.

⁵¹ Tarrow ha demostrado cómo la capacidad de la formación de actores se ve beneficiada en la medida en que éstos van definiendo su incursión a la agenda política o bien se van acercando a la *estructura* donde se generan las *oportunidades políticas*, entendiéndose aquellas áreas o dimensiones consistentes del entorno político que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente. Los MS se forman cuando los ciudadanos, a veces animados por líderes responden a cambios en las oportunidades que reducen los costes de la acción colectiva, descubren aliados potenciales y muestran en qué son vulnerables las elites y las autoridades. Así, los movimientos encuentran una base o punto de apoyo para plantear su estrategia en el propio Estado, pero además en un sentimiento de tipo común: "La gente no arriesga su pellejo ni sacrifica el tiempo en las actividades de los MS a menos que crea tener una buena razón para hacerlo. Un objetivo común es esa buena razón." Sobre el concepto de *estructura de oportunidad política* véase Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento...*, *Op. Cit.*, p. 23-49; 147-262.

⁵² Tarrés, María Luisa, *Op. cit.*, p. 736.

Por otra parte, la singularidad de las organizaciones y de los movimientos sociales respecto a la noción de los *grupos de presión*, se sitúa en que éstos últimos no se proponen dominar al gobierno, sino ejercer influencia sobre el mismo para que adopte una política favorable a los objetivos que defienden o aspiran conseguir, por ejemplo colocar una demanda de vivienda en la agenda de una autoridad pública local o federal.

No está de más indicar, que un grupo de presión tiene que ver con “la actividad del conjunto de individuos que, unidos por motivaciones comunes, tratan de influir, a través del uso o de la amenaza del uso de sanciones, en las decisiones que toma el poder político, ya sea con el fin de cambiar la distribución de bienes, servicios, cargos y oportunidades, o con el fin de conservar ante las amenazas de intervención de otros grupos o del poder político mismo.”⁵³

En gran medida, los grupos de presión suelen estar institucionalizados y “son poco visibles” pero importantes en el proceso político ya que su incursión en éste para obtener decisiones favorables a sus intereses no sólo les permiten organizarse y canalizar demandas, sino incluso representar y defender intereses. A diferencia de los partidos políticos, no buscan el ejercicio directo del poder ni pretenden para sus miembros posiciones de gobierno. Además, mientras los partidos quieren ejercer el poder, los grupos de presión actúan sobre el poder, pero desde fuera y sin asumir responsabilidad política alguna.

En los regímenes políticos democráticos, así como en aquellos en proceso de transición política, como exactamente nuestro país, los grupos de presión son actores indispensables en el funcionamiento del sistema político, ya sea que actúen dentro de la ley, o bien operen en forma clandestina, éstos forman parte del sistema capitalista actual y están presentes en diferentes ámbitos de la vida pública de los Estados. Asimismo, los grupos de presión juegan un papel doble frente al gobierno: por una parte aceptan las reglas del juego que el régimen político impulsa y, por el otro, actúan para incidir en las decisiones y procesos políticos del Estado.

⁵³ Pasquino, Gianfranco, “Participación política, grupos y movimientos”, en Pasquino, Gianfranco, Bartolini S., et. al., *Manual de Ciencia Política*, Madrid. Alianza. 1988, p. 197-203.

En el nivel reivindicativo, las organizaciones sociales en muchos casos actúan como grupos de presión para defender sus intereses y ejercer presión sobre los poderes públicos a fin de obtener beneficios, concesiones, políticas y acciones de gobierno favorables, pero sin romper con el sistema político establecido.

Ahora bien, los partidos políticos constituyen la forma de acción colectiva más institucionalizada ya que se refieren al sistema político. Los movimientos sociales se constituyen en las relaciones sociales anteriores a la acción política institucional. Para ingresar a un movimiento no es necesario cumplir con determinados requerimientos formales como los que se postulan en los partidos; el marco organizacional, la disciplina y la instrucción es más flexible, no obstante, sus exigencias cuando se trata de aglutinar frentes sociales amplios. En el sistema político los partidos intentan representar una diversidad de intereses, son medios de canalización de múltiples demandas y necesidades sociales, pero tienden a preferir unos sobre otros, atendiendo a su origen histórico e ideológico, o a una coyuntura que haga más redituable la acción partidista.

Según Ramírez Sáiz, los lazos que se establecen entre partidos y movimientos, pueden adoptar las situaciones siguientes: a) el partido es la avanzada del movimiento; es impulsado por el primero, no obstante que puede variar en la subordinación de masas al partido; b) un movimiento es representado por varios partidos por medio de alianzas y convergencias; c) un partido puede estar formado por varios movimientos; d) un movimiento puede ser la base para dar origen a un partido; e) el movimiento puede rechazar toda relación con partidos; f) el partido puede tomar distancia y asumir posiciones de desconfianza y escepticismo frente a los movimientos.⁵⁴

En México como en otros países del mundo, los vínculos entre partidos, organizaciones y movimientos sociales tienen un papel importante en el sostenimiento del sistema político. Sin embargo, mientras los partidos son mediadores entre la sociedad y el Estado, y llevan a cabo funciones más institucionales, las organizaciones actúan en y desde lo social, aunque esto no imposibilita que operen

⁵⁴ Ramírez Sáiz, Juan Manuel, *Movimientos Sociales*, México, Centro de Investigaciones sobre Movimientos Sociales-Universidad de Guadalajara, s/f, p. 33-34.

políticamente. De hecho, tanto partidos como organizaciones de movimientos comparten actividades tales como: transmitir demandas, fungir como intermediarios, reclutar militantes, constituirse en factores de participación social y política, así como operar como bases de integración social, entre muchas otras. A pesar de esto, es necesario subrayar que los partidos tienen como objetivo la competencia electoral, la administración del poder y la capacidad de presentar un proyecto global de sociedad; en contraste, las organizaciones buscan, en su faceta reivindicativa o de acción conflictiva, influir en las decisiones públicas, gestionar y negociar mejores posiciones a sus intereses.

Al igual que los lazos que se establecen entre partidos y movimientos, las organizaciones sociales —en muchos casos— controlan a los partidos o poseen una alta injerencia en sus políticas y decisiones; en otros, las organizaciones se originan en los partidos, hecho que limita su actuación autónoma, crea confusión y problemas en sus estrategias de acción social y política tanto interna como externa; por otro lado, si bien existen ciertos intereses comunes en temas diversos de coyuntura local o internacional, algunas organizaciones sociales y partidos reivindican su independencia y establecen alianzas en razón de sus objetivos muy particulares, más no de su identidad y estrategia política.⁵⁵

Lo anterior, resulta relevante ya que las organizaciones actúan desde lo social pero, en la misma dinámica, delimitan campos de conflicto y relación con los partidos y el propio gobierno. En algunos momentos están más cerca del ámbito político institucional al participar en procesos electorales por medio del apoyo a un partido o candidato, o bien, al compartir responsabilidades en la gestión del Estado hacia la solución de problemas sociales; en otras situaciones, se movilizan para manifestar su rechazo y descontento hacia políticas públicas o instituciones gubernamentales, demandando la revisión e inclusión de sus intereses de grupo.

⁵⁵ De hecho, en las organizaciones sociales existen diferentes referencias de expresión entre los dirigentes que establecen contactos con partidos. En muchos casos, hay un origen, una trayectoria y experiencias diferenciadas en grupos y partidos políticos provenientes de izquierda. Desde sus principios hacen política, participan y aprenden a movilizarse para constituir y consolidar una organización. Son los llamados “dirigentes históricos” de las organizaciones; ellos son los depositarios de la memoria, de la historia de la organización con sus éxitos y fracasos: son los que tienden una línea imaginaria desde el pasado hacia el presente e intentan proyectarla hacia el futuro: también, son los más dogmáticos y los menos flexibles; tienen dificultades para hacer cambios en sus concepciones, aunque lo intentan en su discurso; se resisten a hacer alianzas con otros grupos o partidos porque temen perder su “pureza”. Véase Bolos, Silvia, *Op. Cit.*, p. 142.

Cabe indicar, que la noción de vínculo remite a comprender la interacción de dos unidades que contribuyen mutuamente en algo, o bien, que realizan procesos de intercambio común. En este sentido, tanto organizaciones como movimientos y partidos tienen como principios básicos crear conexiones durante su despliegue estratégico y de coordinación política.

Justamente, una de las propiedades de la política es crear alianzas y relaciones de intercambio; en movimientos y partidos muchas de sus acciones (sobre todo en procesos de participación social y de política-electoral, reclutamiento de asociados o militantes, asignación de recursos, propagación de creencias y valores, entre otras) tienen que ver con lazos que hacen posible la creación de redes sociales y que permiten comprender su orientación en aquellas áreas o dimensiones consistentes del entorno político que fomentan o desincentivan la acción colectiva: es decir, en las estructuras del sistema donde se generan las oportunidades políticas.

De esta manera, las relaciones que se establecen y construyen entre organizaciones sociales, movimientos y partidos políticos tienen que ver con vínculos de orden participativo, electoral, clientelista o directivo. En el primer caso, el partido funciona como agencia donde los ciudadanos pueden participar ellos mismos en el gobierno; existen lazos organizacionales de base y tienen procesos internos democráticos; en el segundo, los líderes del partido controlan la elección de los representantes de los grupos; en el tercero, el partido funge como canal para el intercambio de votos por favores; en cuarto, quienes ocupan el gobierno utilizan al partido para mantener el control sobre el comportamiento de los ciudadanos, en todos los niveles, desde las bases hasta el gobierno nacional.

Evidentemente, en el terreno empírico estos tipos de vínculos no son excluyentes, ya que no es común ubicar a un partido que no desarrolle durante sus estrategias políticas más de uno; en gran medida, existen combinaciones que explican las características en la gestión: por un lado, las de tipo democrático-representativo, con énfasis en el vínculo electoral; por el otro, de tipo autoritario, con predominio directivo. Cabe resaltar, que esta clasificación es válida y se presenta, en mayor o menor medida, en la relación individuo-organización social, organización social y partido, así como partido y Estado. Por supuesto, la debilidad o fortaleza de los lazos tiene que ver con un sistema de reconocimientos o

recompensas en las diferentes interacciones, así como por su inclinación hacia ciertas clases de comportamiento político y efectivo.

Con relación a nuestro caso de estudio, la construcción de vínculos y relaciones que se presentan entre una organización social y una organización política, supone derivar la existencia de reconocimientos recíprocos que conllevan a plantear el asunto de la autonomía y la institucionalización. En efecto, la interacción entre organizaciones sociales con partidos y el Estado produce efectos en su comportamiento y organización interna, así como en sus estrategias e identidad misma. La institucionalización puede entenderse como reconocimiento o legitimidad, es decir, las organizaciones se constituyen como interlocutores válidos frente al Estado y sus instituciones; así como consolidación de estructuras organizativas que otorgan regularidad y coherencia al funcionamiento interno de las mismas durante sus relaciones con el sistema.

En este marco, los líderes de las organizaciones aprenden no sólo a negociar, ser gestores y practicar diferentes formas de relación con instancias de gobierno, que intenta cooptar y desarticular sus demandas, sino también a moderar su conducta y acercarse a una progresiva integración en el sistema, aunque esto no descarta el rechazo, enfrentamiento y la protesta social.

En suma, los partidos son organizaciones políticas que actúan en el sistema como instituciones y elementos estructurales del mismo, pero no toda organización social puede llegar a ser un partido político. Aunque sus funciones parezcan similares y exista una motivación y solidaridad compartida, los partidos poseen un marco institucional de actuación formalmente definido. Por otra parte, los vínculos que se presentan entre los partidos y las organizaciones sociales, se caracterizan por mantener el control y tomar parte en el debate de proyectos y decisiones gubernamentales que les afectan. Asimismo, impera una afinidad (más no identidad) de intereses que les permite conservar relativamente su independencia y establecer alianzas.

Finalmente, la relación entre una organización social y los asuntos de partido suele tomarse en muchas situaciones difícil y complicada. Entre otros elementos, encontramos la orientación formal e institucional que se plantea en el seno de las actividades partidarias en contraste con las actividades

informales, la creación de redes sociales y la promulgación de espacios que no necesariamente tienen que ver con propuestas y planteamientos ideológicos afines.

La experiencia partidaria tiene otra dinámica que obliga a considerar las reglas del juego político partidario y que exige repensar el asunto sobre las estrategias, la autonomía e identidad de los grupos y líderes al interior tanto de las organizaciones sociales como de los movimientos sociales. Compromete, en este sentido, a establecer no sólo una definición política específica, sino adecuar políticamente las prácticas y las acciones estratégicas de las organizaciones y sus dirigentes respecto al despliegue de los intereses y preferencias de los partidos en el ámbito global del régimen y sistema político.

Recapitulando, el sistema político se encuentra conformado por una estructura institucional, donde los partidos políticos, las organizaciones e incluso los grupos de presión representan elementos vitales de su funcionamiento como intermediarios entre las distintas fuerzas sociales e institucionales. Por otra parte, la sociedad civil y los diferentes actores, intereses y motivaciones que en ella imperan constituyen una vía alterna que explica la génesis de la formación de actores colectivos, y que da cuenta de la intervención de nuevos actores en el ámbito político y público.

Ahora bien, la ubicación analítica que hacemos sobre movimiento social como una forma de acción colectiva orientada al cambio social resulta fundamental, ya que existen elementos y características específicas sobre la identidad y estrategia política que adoptan las organizaciones durante su despliegue en el sistema político institucional, así como durante sus vínculos establecidos con partidos políticos. También acotamos la distinción y el tipo de vínculos que se presentan entre partidos y movimientos sociales, en organizaciones sociales y partidos a fin de tener una referencia que permita sustentar y contextualizar nuestro problema de estudio.

En los siguientes capítulos caracterizamos al sistema político mexicano hacia la década de los noventa y explicamos el papel de los movimientos sociales urbanos en el ámbito de lo social y de lo político institucional. En este marco, exploramos las raíces de los fundadores y líderes de la organización social, así como su proceso de constitución formal en el contexto de los sismos presentados en la Ciudad de México en septiembre de 1985.

En este orden, presentamos las acciones colectivas y las estrategias políticas, relaciones y procesos de intercambio que la denominada Unión de Vecinos de la colonia Roma (UVyD-19) llevó a cabo en diferentes periodos (1985-1990; 1991-1995; y 1996-1999) con partidos, agrupaciones políticas, organizaciones y movimientos sociales donde destacan, entre otros actores sociales y políticos, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Frente del Pueblo (FP), Unidad Obrera y Socialista-Agrupación Política Nacional (UNIOS-APN), el Partido del Pueblo (PdP), así como el Movimiento Urbano Popular (MUP) en el ámbito específico de la Ciudad de México.

2. Organizaciones y movimientos sociales en México: origen de la UVyD-19 y el Frente del Pueblo, 1985-1990.

En los últimos años, dos tipos de análisis sobre la acción colectiva y los procesos sociales y políticos han estado presentes en los estudios sociológicos y en el campo de la ciencia política: el enfoque basado en la estrategia política con base en los trabajos estadounidenses y el enfoque sobre el conflicto social desarrollado ampliamente por los teóricos de la identidad europeos. De tal manera, ubicar el estudio desde ambas perspectivas nos permite dar cuenta de procesos y conflictos de manera genérica, así como de quiénes se organizan, por qué lo hacen y cuáles son sus caminos e impactos en un orden cada vez más específico y concreto.

En este sentido, dado que nuestro trabajo se propone analizar las relaciones que se establecen y construyen entre sí una organización social, la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19), y una organización política, el Frente del Pueblo (FP), en el espacio de la ciudad de México, se hace necesario indagar en los gérmenes históricos y políticos que de alguna manera incidieron en la emergencia y formación de sus actores. En este capítulo hacemos algunas consideraciones del sistema político mexicano, explicamos la secuencia de los movimientos y las organizaciones sociales en lo que se ha denominado Movimiento Urbano Popular (MUP) antes de los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985. En este orden, arribamos a la explicación sobre los procesos de movilización social a raíz de los temblores de ese año, que permitieron no sólo el surgimiento de la organización social sino entablar vínculos institucionales más allá de sus demandas y acciones conflictivas reivindicativas y, por último, su orientación hacia el espacio político en 1988.

Consideramos que la participación política de una organización social producto de la catástrofe, el despliegue de estrategias y acciones orientadas a restituir su ámbito y espacio cotidiano de vida y, finalmente, su orientación al cambio en el movimiento y proyecto político del Frente del Pueblo a partir de 1990, sugiere revisar el nacimiento, las bases de su identidad política, así como las motivaciones que llevaron a los actores hacia el espacio electoral y partidista.

Cabe señalar, que en América Latina, y en especial en México, gran parte de la preocupación por los actores, ha sido expresada desde la década de los setenta y ochenta a partir de experiencias sociales, políticas, económicas, urbanas y culturales vividas en el desarrollo de los regímenes autoritarios y de la ruptura en el modo de constitución de la sociedad. Por tal motivo, la comprensión de estos fenómenos y su relación con la democracia en tanto las implicaciones de procesos de reconstitución de las identidades y valores sociales, no sólo es importante sino trascendente para vislumbrar el cambio político, así como para comprender el poder en movimiento de la sociedad ante Estado.

2.1. Consideraciones sobre el sistema político, las organizaciones y los movimientos sociales en México

Los trabajos que en los últimos años se han realizado en México con relación a las características del Estado a su materialización y desarrollo a través del régimen político, muestran un cúmulo diverso de interpretaciones, opiniones y juicios encontrados en razón del objeto de estudio y del análisis que se quiera realizar en el campo de lo público y político.⁵⁶ No obstante, consideramos que conforme al grado de participación política y al interés de los sujetos involucrados frente a un determinado asunto, se puede ubicar los rasgos que adopta el Estado bajo un régimen político y, por tanto, su forma de gestión gubernamental en la sociedad.

La historia reciente del país contrasta ampliamente con las transformaciones de regímenes políticos y de gestión pública de gobierno que sufrieron otros Estados no sólo de América Latina, sino de todo el mundo. En México la naturaleza distintiva del orden político ha tenido una importante fuente de estabilidad política y continuidad institucional por medio de la fundación del partido único "oficial" dominante, así como del mantenimiento y reproducción del poder político centralizado; ligado al control

⁵⁶ Véase por ejemplo Molinar Horcasitas, Juan. "Escuelas de interpretación del sistema político mexicano" en *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 2. México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, Año LV, abril-junio de 1993.

estatal sobre los diversos movimientos sociales en contra del régimen y del propio gobierno.⁵⁷

Aunque el Estado ha tenido una importante regulación y limitación de una serie de movimientos y reclamos socioeconómicos y políticos, que ha sabido librar gracias a su principal base de sustento y legitimidad heredada de la revolución a través de los movimientos campesinos y obrero, al interior de sí mismo existe una articulación “revolucionaria” del grupo dominante, cuya base es heterogénea compuesta de actores socio-políticos con intereses diversos y en pugna dentro de la acción política y administrativa del gobierno. La inclusión corporativa de las masas campesinas, obreras y populares desde la época cardenista, fundamentalmente en las filas del partido oficial (PNR-PRM-PRI), ha sido una importante fuente de legitimidad política lograda gracias a los controles estatales sobre dichas organizaciones; y limitando significativamente la movilización de estos grupos y, sobre todo, la gestión de sus demandas sociales y civiles en los diferentes periodos de gobierno.⁵⁸

Control político y corporativismo son dos elementos, que en casi setenta años, permitieron al régimen gobernar y conservar la relativa estabilidad política. Dicho de otra forma, la capacidad de las autoridades para dirigir la forma y contenido de las demandas y apoyos políticos al sistema, así como la naturaleza de los actores mismos, y el conjunto de acciones que ejerce el régimen a través de estructuras coercitivas, económicas y organizativas con el objeto de mantener la estabilidad y preservar el sistema; y, por otro lado, el establecimiento de un sistema de intereses organizados en asociaciones de la sociedad con redes y estructuras decisionales del Estado, o bien, del régimen, han sido la base para conservar la hegemonía política y económica en el país.⁵⁹

⁵⁷ Middlebrook, Kervin J., “La liberalización política en un régimen autoritario: El caso de México”, en O’Donnell, Guillermo; Schmitter, Philippe C., Whitehead, Laurence (Comps.), *Transiciones desde un gobierno autoritario*. México, Ed. Paidós, (4 tomos), T. 2, 1988, p. 187-223.

⁵⁸ “La naturaleza del sistema político mexicano actual, lo sabemos, es la propia del autoritarismo. En su origen, este poder autoritario tuvo un proyecto nacional -producto de una gran revolución social- que le dio cierto sentido a su acción. Tal proyecto puede resumirse así: incorporación de las masas indígenas y rurales a la nación mediante la reforma agraria y la educación, nacionalismo, modernización económica y social.” Meyer, Lorenzo, *Liberalismo Autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*. México, Editorial Océano, 1995, p. 75-124.

⁵⁹ En México particularmente ha tenido diferentes expresiones de control político en razón de sus intereses políticos y económicos. De acuerdo con José Luis Reyna se puede distinguir cuatro formas de relación “ a) grupos incorporados que aceptan las ‘reglas del juego’; b) grupos incorporados pero disidentes; c) grupos no incorporados políticamente activos; y d) grupos pasivos no incorporados. *Control Político. Estabilidad y Desarrollo en México*. México, Cuadernos del CES Núm. 3, El Colegio de México, 1976, p. 1-31.

En México, la hipótesis sobre la relación del Estado corporativista y el capitalismo dependiente, es perfectamente aplicable. El dominio político a través de la regulación de conflictos, la implementación de políticas orientadas a la preservación del orden y el equilibrio, han sido condicionantes para el desarrollo económico. Asimismo, el diseño de políticas sociales donde la inclusión política de los grupos y organizaciones a las estructuras de oportunidad políticas fue sinónima de desmovilización, control y desradicalización, permitió un uso gradual y sofisticado de pactos y acuerdos que lejos de ser producto del consenso se destinaron a mantener la naturaleza centralista, corporativa y clientelar.

Los trabajos compilados de Guillermo O'Donnell, han analizado claramente las bases del régimen político y los procesos de modernización impulsados en el país, y a través de los cuales se afirman las diferentes formas de "domesticación" y "encapsulamiento" que se han establecido hacia los distintos sectores sociales (sindicatos, partidos, organizaciones, movimientos, etc..), con el fin de participar en el sistema político y de partidos previa autorización o registro gubernamental; además de la inclusión y cooptación selectiva de dirigentes y líderes opositores al sistema.⁶⁰

Si bien desde 1910, no se ha dejado de celebrar elecciones en México, su desarrollo no ha garantizado una clara transparencia, legalidad y pluralidad en su constitución con miras al establecimiento de un régimen democrático. En gran medida, el control de los procesos electorales ha estado en manos del partido hegemónico y del propio gobierno con el objeto de mantener el poder por lo que sus acciones más que orientarse hacia el cambio político se han visto ancladas en un conjunto de reglas viciadas, poco claras y definidas que reflejan lo singular de los regímenes autoritarios.⁶¹

En este orden, en razón de que los distintos grupos y organizaciones sociales se han expresado y movilizado para su incidencia, participación e intervención en los asuntos públicos y políticos, los mecanismos de control se refuerzan y afianzan bajo diversas maneras a fin de preservar la continuidad del

⁶⁰ Para un análisis más detallado sobre estos planteamientos véase el trabajo de Middlebrook, Kervin J., en O'Donnell, Guillermo; Schmitter, Philippe C., Whitehead, Laurence (Comps.). *Op. Cit.*

⁶¹ *Cfr.*, Hurtado, Javier, "Características y dificultades de la transición democrática en México con relación a la naturaleza de su régimen político" en Barros Horcasitas, José Luis, *Et. al., Transición a la Democracia y Reforma del Estado en México*, México, Miguel Angel Porrúa/FLACSO, 1991, p. 123-127.

régimen. No está de más acotar, que el monopolio del control político no sólo penetró a toda la sociedad sino propició el establecimiento de reglas formales e informales entre partidos políticos, organizaciones y grupos de presión con el fin de legitimar y sustentar las bases del sistema.

Desde finales de los años setenta y hasta los noventa los objetivos del régimen en el sistema político han pretendido abrir la competencia electoral a través de variadas reformas políticas con el objeto de crear las condiciones de apertura en el sistema de partidos y por la relativa disputa del poder. Las diferentes versiones a los distintos marcos legales combinadas con las prácticas aún corporativas y centralistas, entre otros aspectos ligados a la participación política, no sólo han sido un obstáculo para iniciar un proceso real de reforma, sino se han conformado de hecho como nuevas formas de control realizadas por nuevas vías legales e institucionales toda vez que hasta hace poco (1997) el grupo político parlamentario oficial fue mayoría en nuestro país. Igualmente, el dominio casi absoluto que durante décadas ejercieron representantes de un solo partido en los diferentes puestos de representación popular, ámbitos y niveles de gobierno en los estados y municipios del país sustentan dicha aseveración.

Como se indicó la base del corporativismo en México, así como el desempeño del partido hegemónico se encuentra directamente ligada con el desempeño económico. En este sentido, la singularidad del régimen y su distinción de otros países latinoamericanos fue, sin duda, los periodos de bonanza económica que se lograron a costa de dichos procesos de “encapsulamiento” y control político. El modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones no sólo condujo al país a incursionar en la economía mundial, sino propició una amplia derivación de procesos sociales y políticos desiguales. Las principales ciudades del país y sus habitantes (México, Guadalajara, Monterrey, entre otras) drásticamente sufrieron los efectos de la modernización impulsada acusando grandes disparidades en sus condiciones de vida, niveles salariales, escolarización, servicios públicos, etc.⁶²

Si bien es cierto, que de 1940 a 1970 se logró un notable progreso económico, también son ciertas e innegables las condiciones de subdesarrollo en que el país y sus sectores populares se encontraron en la

⁶² Sobre este punto véase Aguilar García, Javier, *El Nuevo Estado Mexicano. Estado Actores y movimientos sociales*, México, Nueva Imagen, Tomo III, 1992, p. 37.

ruta final de dicho modelo. Las diferencias sociales y económicas entre la población no sólo fueron notorias sino su acumulación progresiva fue propiciando paulatinamente el reclamo de la sociedad a través de distintas manifestaciones y acciones colectivas que derivaron en serios y profundos cambios en la manera de operar del régimen.

Hacia principios de la década de los ochenta, la redefinición del modelo de acumulación capitalista y la reordenación del sistema político, y con ello del conjunto de mecanismos de control político, corporativos y clientelares, fueron las disyuntivas con las que el régimen y la elite dominante se enfrentó a fin de conservar su hegemonía, estabilidad política y económica. No obstante, que las manifestaciones de la crisis (desaceleración económica, aumento de la inflación, estancamiento económico, etc..) ya se habían sentido a mediados de los años setenta, el inicio de la década de los ochenta marcó un hito en la historia política y económica del país.

Al igual que el resto de las economías latinoamericanas, y con el fin de contrarrestar la crisis, se pusieron en acción diversas medidas tendientes a la recuperación de la estabilidad económica. Las citadas políticas de ajuste y estabilización económica fondomonetaristas pensadas en el gobierno de José López Portillo y aplicadas por Miguel de la Madrid, evidenciaron la orientación austera de la política económica y la toma de decisión final hacia la redefinición del modelo de acumulación. La crisis de la década de los ochenta y su prolongada permanencia en los noventa en México han pasado a la historia por la gran protección a los grupos dominantes de la economía a costa del trabajo asalariado, la manipulación y el control político de los diferentes sectores de la población.⁶³

En este marco, el surgimiento de diversos grupos y organizaciones urbano populares que, de demandas meramente reivindicativas pasaron a traducirse en organizaciones con una clara tendencia antisistémica y con una fuerte y sólida ideología política orientada al cambio por la vía revolucionaria y socialista, fueron el resultado no sólo de la situación económica sino también de las condiciones sociopolíticas existentes en las formas y los mecanismos de participación y acceso a las estructuras de

⁶³ *Ibidem.*, p. 38; y *Cfr.*, Kliksberg, Bernardo, *¿Cómo transformar al Estado? Mas allá de mitos y dogmas*, México, FCE, 1989, Especialmente el Capítulo I. "Crisis y reformulación del aparato público", p. 13-30.

oportunidad política del Estado.

Desde los años ochenta las organizaciones y los movimientos han tenido que adaptar sus estrategias de participación, reconsiderar sus principios y prácticas y, en suma, su identidad con la finalidad de permanecer e incursionar en el sistema político. De igual modo, sus ideas de cambio social se han visto configuradas hacia un ámbito de lucha política distinto del que se tenía décadas atrás, por medio del sistema de partidos y de la lucha electoral.⁶⁴

En la ciudad de México, y debido a su importancia como el espacio sociopolítico donde se concretan y se gestan diversos procesos sociales derivados de su carácter federal, político y centro de articulación de la economía nacional, el incremento de la activación y la participación de la población a través de nuevas organizaciones y en general de acciones colectivas provocó el ensanchamiento de los canales de negociación entre el gobierno de la ciudad y los nuevos intereses. La pluralidad política y el crecimiento de algunos partidos de oposición se sustentaron en la incorporación, integración o asociación de acciones colectivas orientadas hacia el cambio; aunque en muchos casos bajo los mismos esquemas clientelistas utilizados por el partido oficial. De igual modo, en el centro la saturación de instancias administrativas tanto federales como locales, creó vacíos de responsabilidad política, redes de intereses, corrupción y gestión vertical en la resolución de asuntos y problemas públicos.⁶⁵

Por un lado, la existencia de grupos de presión e interés integrados a la burocracia política (esto es los delegados políticos, diputados, senadores, policía, ejército, los órganos de participación ciudadana, etc.); y por el otro, las organizaciones externas, al margen de la lucha por el poder, pero con fines específicos (como son los empresarios en distintos ámbitos y niveles, los colegios y asociaciones de

⁶⁴ Sobre este punto véase la "Introducción" del trabajo de Duran Ponte, Víctor Manuel (Coord.) *La construcción de la democracia en México. Movimientos sociales y ciudadanía*. México, Siglo XXI Editores/Instituto Mexicano de Estudios Transnacionales, 1994, p. 11-23.

⁶⁵ Sobre los aspectos sociopolíticos y económicos del Distrito Federal y su zona metropolitana, así como los movimientos existentes en ella puede consultarse los trabajos de Incháustegui Romero, Teresa, "Distrito Federal", en González Casanova, Pablo y Jorge Cadena Roa (Comps.), *La República Mexicana. Modernización y democracia de Aguascalientes a Zacatecas*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM/La Jordana Ediciones, Vol. 1, 1994, p. 252-270; el trabajo de Alvarez, Lucía, *Distrito Federal. Sociedad Economía, Política y Cultura*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, 1998; y Ramírez Sáiz, González Casanova, Pablo (Dir.) y Ramírez Sáiz, Juan Manuel (Coord.) *D.F. Gobierno y Sociedad Civil*, México, Ediciones El Caballito, 1987.

profesionales, organizaciones populares, entre otros), han sido factores fundamentales que de una u otra forma han incidido en los distintos procesos sociales y políticos de la capital por medio de diferentes estrategias de participación y vinculación para conseguir sus objetivos e intereses.

Recientemente (hacia 1999), la oposición de organizaciones independientes, partidos políticos y grupos de presión (profesionistas, estudiantiles, sindicalistas, agrupaciones políticas, etc..) con un fuerte carácter antisistémico a favor de un proceso de apertura y democratización plena de la capital ha sido importante para recomponer el grado y las formas de relación política frente al régimen y al propio gobierno de la ciudad. La crítica al sistema, y en general a la forma de gestión política en el país y la capital por parte de estos sectores de la sociedad, ha sido el centralismo de poder existente en la ciudad, el control de la toma de decisiones por parte de poderosas cúpulas y grupos de interés económicos, además de la falta de espacios de representación plurales y electos por la población, entre otros temas, y donde se reivindica el sentido público de la política. Sin duda, existen más asuntos sobre la importancia de la ciudad, los movimientos y las innovaciones democrático-culturales que éstos aportaron en su lucha ante el Estado, los cuales es necesario ir destacando a lo largo de nuestro trabajo.

Ahora bien, y con base en este escenario de la realidad socio-política del país, se hace necesario recuperar la secuencia de los movimientos y las organizaciones sociales en lo que se ha denominado la Izquierda y el Movimiento Urbano Popular (MUP) antes de los sismos con el propósito de señalar algunos los principios de los dirigentes y activistas que conforman la base de la UVyD-19 y del Frente del Pueblo.

2.2. La Izquierda y el Movimiento Urbano Popular en México: hacia la emergencia ciudadana en la ciudad de México

El denominado Movimiento Urbano Popular (MUP) es relativamente nuevo en México. Su raíz o antecedentes es posible rastrear desde principios de siglo en los años veinte en el conjunto de luchas inquilinarias en diferentes regiones del país. Sin embargo, para fines de nuestro trabajo no pretendemos realizar una exhaustiva exploración histórica sobre su desarrollo, más bien, nos limitaremos a indicar

aquellos factores o elementos que nos permitan situar una explicación favorable para el objeto de estudio que nos interesa.

Aunque señalamos en el capítulo anterior una caracterización general, es necesario precisar que las grandes ciudades son escenario de acciones colectivas, movimientos sociales y conflictos protagonizados por numerosos actores sociales. De acuerdo con Juan Manuel Ramírez Sáiz y Sergio Tamayo el Movimiento Urbano Popular es aquel que emerge en el proceso de urbanización, con demandas vinculadas al espacio urbano, integrado por sectores populares y que, en el caso de nuestro país, surge en lucha contra el Estado y su partido; este movimiento tiene sus gérmenes en la fuerte presencia de la población de origen campesino, así como de sectores del proletariado ubicados en zonas marginadas de las ciudades como resultado de los procesos de desigualdad que ha generado el capitalismo dependiente.⁶⁶

Por su parte, para Jorge Cadena Roa, los movimientos urbanos tienen sus raíces en los procesos de movilización de la población hacia las estructuras de oportunidades políticas del Estado, toda vez que en países con regímenes políticos centralizados y autoritarios uno de los aspectos centrales son las movilizaciones sociales.⁶⁷ De tal forma, las ciudades, sobre todo las capitales o grandes ciudades urbanas, constituyen el escenario donde la acción colectiva se desarrolla de principio a fin. En ellas se presentan actores donde las reivindicaciones no se refieren a sus condiciones de vida en la ciudad, sino éstas se consideran como un medio para conseguir sus objetivos y colocar en la agenda del gobierno federal sus demandas de orden estatal o local que no son solucionadas en estos niveles.

Para otros, en cambio, la ciudad constituye su objeto y motivo primordial. Las reivindicaciones giran en torno a sus condiciones de vida en un espacio urbano determinado que constituye su hábitat, intentan participar en la configuración del entorno y, específicamente, en su ámbito territorial de vida. En este

⁶⁶ Ramírez Sáiz, Juan Manuel, "Identidad en el Movimiento Urbano Popular" en *Ciudades* Núm. 7, Red Nacional de Investigación Urbana, julio-septiembre de 1990, p. 8-15; Tamayo, Sergio, *Vida digna en las ciudades El Movimiento Urbano Popular en México 1980-1985*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1989, p. 1-20.

⁶⁷ Cadena Roa, Jorge, "Movimientos urbanos y democracia en México" en Ros Pardo, Javier y Manuel Guerrero Castro, (Coords. De Edición), *Los movimientos vecinales, la democracia participativa y la solidaridad*. Esp., Federación de Asociaciones de Vecinos Unidad de Sevilla, 1992, p. 199-212.

sentido, son movimientos que tienen una base territorial definida y que muestran una forma distinta y novedosa de acción colectiva.⁶⁸

Si bien la emergencia de los movimientos urbanos populares es relativamente reciente, sus raíces es posible rastrearlas desde los años veinte y cincuenta con las primeras luchas inquilinarias en distintas regiones del país en procesos de transición y urbanización acelerada. Sin embargo, es hasta la década de los años setenta cuando se reconoce su pleno desarrollo en lo que se ha denominado “ultimo ciclo del movimiento urbano popular y la izquierda mexicanos”, periodo (entre 1970-1980) en que surgen amplias luchas urbano populares en el país y aparece un renovado movimiento campesino nacional e independiente del Estado y del partido hegemónico con el objeto de luchar firme y radicalmente por la tierra, el acceso a la participación política en la toma de decisiones y, en suma, el cambio democrático del país.

La práctica novedosa y distintiva de la acción colectiva que han propiciado los movimientos urbanos en nuestro país no sólo ha sido importante, sino trascendente para analizar las experiencias y formas de lucha política. En este sentido, la gestación de lo que Oscar Nuñez llama las “culturas locales”, se encuentra estrechamente relacionadas con la práctica de distintas corrientes políticas de izquierda donde los movimientos urbanos encontraron una conexión y vínculo para el trabajo político y organizativo a través de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP).⁶⁹

Después del conflicto estudiantil de 1968, cuando muchos de sus dirigentes se encontraban presos o en el exilio, cuando el Partido Comunista Mexicano (PCM) había sido duramente golpeado, muchos de los jóvenes, militantes e individuos inconformes se integraron en diferentes organizaciones y grupos políticos de izquierda. En este proceso, donde existían corrientes de todo tipo (tales como marxistas, trotskistas, maoístas, leninistas, revolucionarios, guevaristas, etc.) algunos grupos optaron por

⁶⁸ Para el caso de estudio que nos ocupa, esta última consideración no sólo es válida sino complementa muchas de las ideas antes apuntadas en el capítulo anterior. Véase Cadena Roa, Jorge, *Ibid*.

⁶⁹ Nuñez, Oscar, *Innovaciones Democrático Culturales del Movimiento Urbano Popular. ¿Hacia nuevas culturas locales?*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1990, p. 27-46; y Serna, Lesli. *¿Quién es quién en el MUP? Descripción de cifras del movimiento urbano de la ciudad de México*. Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre/Unidad Obrera Socialista (UNIOS), 1997, p. 11-18.

fortalecerse en universidades públicas, otros se refugiaron en el campo, las fábricas y en colonias marginadas. En poco tiempo éstos pequeños grupos desarrollaron estrategias de trabajo social y político bajo lo que se calificó “acumulación de fuerzas” construyendo corrientes sindicales, organizaciones campesinas, populares e incluso grupos revolucionarios, cuyo carácter y objetivo fue antisistémico, es decir, se orientó hacia el régimen y en contra del orden establecido.

Una de las corrientes que desplegó un amplio trabajo en colonias populares y en la construcción de su fuerza política fue el maoísmo; la invasión de terrenos para vivienda a finales de los años sesenta en el norte del país, por ejemplo, fue dirigida por militantes de esta corriente. Hacia 1978, la llamada Línea de Masas del Maoísmo al romper con el grupo denominado Línea Proletaria dio forma a la Coordinadora Línea de Masas (Colima), que representó fundamentalmente la unión del trabajo político entre diversos grupos que optaron por el reagrupamiento de una nueva organización. La Colima, pese a que no tuvo un éxito considerable, fue la punta de lanza que dio inicio a un proceso de acercamiento con las masas urbanas populares. Las luchas que durante los setenta se encontraban aisladas y desarticuladas, y que habían sido objeto de la represión y control político del Estado, encontraron un punto de unión y coordinación mayor hacia 1980, integradas y dirigidas fundamentalmente por la corriente maoísta y otros grupos urbanos y sindicales que rápidamente se integraron al trabajo político e ideológico en la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP).⁷⁰

En gran medida, el funcionamiento de la Colima estuvo basado fundamentalmente en las coincidencias de tipo ideológico y político, así como en asuntos específicos relacionados con reivindicaciones inmediatas (servicios, vivienda, trabajo, etc.) de las organizaciones y grupos populares. Estas coincidencias, acuerdos y desacuerdos determinaron que el proceso de coordinación tuviera adaptaciones, estrategias y tácticas en su relación con el sistema político institucional. En este sentido, para llegar a la fusión y coincidencia de intereses hubo toda una discusión ideológica y política sobre la práctica del movimiento de masas a través de seminarios y escuelas de formación de cuadros en

⁷⁰ *Ibidem.*, p. 114-152; y p. 11-13.

diferentes niveles, donde se integraron las experiencias de lucha de la Coordinadora Nacional Provisional de Movimientos Populares, antecedente orgánico de la CONAMUP, de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y del sindicalismo universitario independiente.

En el mes de febrero de 1982, tomó forma la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM) constituida por una parte de la Colima con grupos de Zacatecas, con la sección Ho Chi Minh del Distrito Federal y con grupos políticos del Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey, y del Comité de Defensa Popular en Durango, al avanzar en el proceso de identificación ideológica. Estas organizaciones no sólo fueron pieza clave para el surgimiento de la CONAMUP, sino sus actividades hacia 1987, permitieron el nacimiento de organizaciones como la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ), a partir de la fusión de organizaciones vecinales como San Miguel Teotongo, Cananea, Primera Victoria, Xalpa, entre otras.⁷¹

Otro de los grupos que actuaron en la Colima y que se agruparon bajo el lema “Compañero”, y que mantuvieron sus propias concepciones sobre el trabajo organizativo, la estrategia y la práctica política, fue el denominado Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) que se constituyó en 1981, con el trabajo realizado por diversas organizaciones de masas de varios estados del país donde destacan: La Unión de Colonias Populares del Valle de México (UCP), la Unión por la Organización del Movimiento Estudiantil (UPOME), la Unión de Trabajadores del Valle de México (UTVM), el Frente Pueblo Unido de Baja California Norte, entre otros grupos de organizaciones de masas del norte, centro y sur del país.

En gran medida, y al igual que su contra parte ideológica, la OIR-LM, el MRP se fundó con organizaciones netamente sociales a partir de movimientos que se fueron agrupando y orientando en el trabajo político y sindical del movimiento urbano.⁷²

De acuerdo con Ricardo Hernández, la OIR-LM no sólo fue determinante para el desarrollo de la CONAMUP sino los trabajos de formación, discusión y definición política a través de los diferentes

⁷¹ Nuñez, Oscar, *Ibid*

⁷² *Ibid.*, p. 121; *Cfr.*, con el trabajo de Esteve Díaz, Hugo, *Los Movimientos Sociales Urbanos, Op. Cit.*, p. 49-59.

debates sobre temas nacionales, internacionales y de coyuntura llevados a cabo a principios de los años ochenta, permitió intercambiar experiencias y propiciar innovaciones de participación política de las bases de las organizaciones nunca antes desarrolladas. Los encuentros se convertían en arenas de discusión y pugna ideológicas entre los diferentes grupos maoístas que, de igual manera, se trasladaban al seno de las organizaciones sociales en sus niveles locales. Algunas de las principales diferencias ideológicas fueron sobre la concepción del trabajo político y de las estrategias a seguir en la relación con los grupos y organizaciones formalmente constituidas, así como la viabilidad que ofrecía el espacio de la participación política electoral.⁷³

Hacia 1983, en el IV encuentro celebrado por la CONAMUP en la ciudad de México se dio una discusión que propició fuertes tensiones y orientaciones de ruptura en la Coordinadora. Mientras los grupos existentes en la OIR-LM defendían la postura y concepción de las organizaciones sociales desde un punto de vista autónomo de masas que podían tener o no una definición política; por su parte, los grupos del MRP planteaban que el trabajo de la CONAMUP debía ser una coordinadora de masas. En este debate la existencia de otras corrientes unitarias del MUP que paulatinamente se sumaron al movimiento como la Asociación Cívica Revolucionaria (ACR), la Corriente Socialista (CS), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y la Organización Revolucionaria Punto Crítico (ORPC), entre otras, fueron un factor determinante para lograr el consenso y orientación del movimiento toda vez que las alianzas y posiciones apoyaban a uno u otro grupo mayoritario al interior de la CONAMUP. Pese a ello, el fantasma de la ruptura y la división en el movimiento, no sólo se hizo presente al momento de acuerdos y acciones conjuntas sino frecuentemente existía un fuerte divorcio entre representantes de las organizaciones, la dirección o las bases, que manifestaban puntos de vista a título individual y de organización política.⁷⁴

⁷³ Hernández, Ricardo. *La Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP): su historia 1980-1986*, México, Pueblo/Praxis, 1987, p. 15-18.

⁷⁴ Serma, Lesli, *Op.cit.*, p. 12.

No obstante sus diferencias internas, la CONAMUP en su definición general se proclamó como “una coordinadora amplia, democrática y unitaria de organizaciones urbano populares en lucha, dirigida a la acción: es independiente de la burguesía, del Estado y sus aparatos de control; y es autónoma con relación a las organizaciones políticas.”⁷⁵ En este sentido, agrupó a un gran número de organizaciones y frentes que aglutinaron a los sectores más afectados por la problemática urbana de todo el país, y donde destaca básicamente la demanda de dotación de servicios públicos, adquisición de lotes, regularización de la tenencia de la tierra, en contra de la corrupción, la represión y el respecto hacia sus miembros.

De igual manera, para la Coordinadora se planteó la posibilidad de participar en alianzas coyunturales, en frentes amplios donde confluyan las organizaciones obreras, campesinas, de masas, con algunos partidos políticos, organizaciones y corrientes políticas de izquierda. En una de sus declaraciones se señaló que: “las organizaciones urbano-populares miembros de la CONAMUP que así lo decidan pueden abstenerse de participar en dichas alianzas amplias, sin que esto implique para la Coordinadora una limitación en su participación como tal al interior de dicho frente amplio.”⁷⁶

En términos generales las diferentes concepciones sobre la participación electoral fueron profundas entre los distintos grupos. Como ya se señaló, para los grupos maoístas la incursión en la arena electoral se consideró absolutamente incorrecta, reformista y con una orientación que tendía hacia la reconciliación de clase. Para otros grupos, agrupados en el MRP y que venían trabajando en el PRT, la participación política por la vía electoral servía como instrumento y plataforma para difundir las ideas revolucionarias.⁷⁷

Si bien la CONAMUP fue el resultado de la multiplicación y radicalización del movimiento urbano, la filiación maoísta decidió emprender un proyecto “de ida al pueblo”, esto es dar prioridad al trabajo

⁷⁵ Cadena Roa, Jorge, *Op.cit.*, p. 206.

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ De acuerdo con uno de los dirigentes de Unidad Obrera y Socialista UNIOS los referentes políticos de los miembros fundadores de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre en la colonia Roma datan de los años setenta. A su parecer, la orientación política siempre se inclinó por participar y relacionarse electoralmente a fin de penetrar estratégicamente en los sectores sociales obreros, campesinos y populares a diferencia de los grupos Maoístas cuya posición fue más extrema ante el sistema partidista. *Entrevista a Raúl Lescas*, viernes 23 junio 2000.

político con las organizaciones de campesinos y colonos, bajo la idea de que la revolución era un largo proceso ininterrumpido y por etapas: que por las características del país se desarrollaría como un movimiento que iría del campo a la ciudad, conformando paulatinamente "zonas liberadas" de poder popular que disputarían a la larga el poder de la burguesía. El trabajo político de los grupos hegemónicos al interior de la Coordinadora preveían que antes de la toma del poder se habría avanzado en un movimiento autogestivo y de amplia democracia directa de masas; que ofrecería algunas garantías fundamentales para el efectivo tránsito hacia una sociedad socialista-comunitaria. El movimiento, en suma, era visto como una alternativa de acción política y de educación de las masas mientras llegaba el momento de tomar el poder por la vía revolucionaria. En este orden, la creación de un partido político revolucionario en respuesta a las posiciones abstencionistas y a los partidos de izquierda reformistas y considerados "paleros" sería la condición para aglutinar las fuerzas del movimiento.⁷⁸

A pesar de que el trabajo de la CONAMUP fue importante, ya que significó avances reales en la unificación de fuerzas de las masas con relación al dominio político y el control estatal hacia las organizaciones y, además, generó nuevas formas y expresiones colectivas de culturas locales, hacia mediados de la década de los ochenta el trabajo conjunto se estancó toda vez que la redefinición de grupos y los sucesos ocurridos en el nivel nacional e internacional generaron en el movimiento una nueva orientación y dinámica ante el escenario político.

Para Nuñez, entre 1970 y 1985, el movimiento fue marcando etapas de lucha que influyeron en el trabajo político. Entre algunos avances significativos que propiciaron la ruptura de sectores de las masas con los aparatos de control político oficial y que se constituyeron como experiencias novedosas de la acción colectiva y culturas locales fueron, la presencia hegemónica de la corriente maoísta invocando y retomando la experiencia de la Revolución China y sus estrategias de penetración política e ideológica hacia la población; la presencia que tuvieron las organizaciones populares en la periferia de las ciudades a partir de sus acciones desarrolladas para solventar sus necesidades de vivienda, trabajo, etc., y mantener

⁷⁸ Nuñez, Oscar, *Op. Cit.*, p. 146-152; Cadena Roa, Jorge, *Op. Cit.*, p. 207; y Serna, Leslie, *Op. Cit.*, p. 14.

sus orígenes e identidad con base en redes sociales a partir de relaciones familiares y de paisanaje: la concepción del poder y de la política misma, que se tradujeron en la idea de “liberar zonas” a través del control territorial y formar bases para el poder popular por fuerzas revolucionarias; las propuestas de educación popular que incluyeron el punto de vista y la participación de organismos de apoyo (ONG´S) y de organizaciones de cristianos radicalizados en el MRP, entre otras más.

La característica principal de las organizaciones que integraron la CONAMUP se vio influida por las direcciones políticas, manteniendo un discurso profundamente ideologizado: se planteaban la lucha de clases y definieron como sus adversarios políticos a la burguesía y al Estado: en gran parte, las organizaciones se identificaron con la izquierda radical (PRT, PSUM, PMT) y en ese sentido establecieron sus alianzas, además de trabajar de manera coordinada con grupos similares de los movimientos campesinos, magisterial y sindical; su papel en repudio a la política económica de Miguel de la Madrid a través de la creación de frentes en contra de la represión, la carestía y en general en apoyo a las luchas sociales y estudiantiles fue notorio y coadyuvó con los grupos de presión locales en la ciudad para conseguir ciertos objetivos de carácter social y político.⁷⁹

Es necesario señalar, que las distintas organizaciones urbano populares y su capacidad de movilización se asocia con un aspecto cultural importante relacionado con la constitución de espacios simbólicos e imaginarios sociales. Para muchos individuos y sectores de la población el trabajo desarrollado por el movimiento urbano popular fue, y ha sido en la actualidad, un espacio donde el momento de poder y el desahogo de la sociedad se constituye como una forma de manifestar su rechazo al orden establecido. La creación y manifestación social a través de imaginarios y símbolos utilizados durante sus procesos organizadores y movilizaciones realizadas en las ciudades es el impulso que genera

⁷⁹ La izquierda no sólo ha representado un conjunto de valores, creencias y acciones a través de distintas concepciones ideológicas (comunismo, anarquismo, socialismo, democracia radical, entre otras) sino en ellas subyace la idea central de actuar como fuerza política que contribuya a la transformación social, para lograr que la sociedad se organice y que el pueblo sea el portador de la historia llevando a la práctica una democracia plena. Así, la izquierda depende de la organización social y viceversa, esta depende de la organización de izquierda como vehículo de poder. Para profundizar en estos puntos véase el Capítulo IV de Oscar Nuñez “Las orientaciones políticas de los partidos y los cambios culturales”, *Ibidem.* .p. 113-152

la identificación del movimiento; que expresa la unión, sentir y presencia del poder de la sociedad en oposición al régimen político.⁸⁰

Hacia 1985, y con los fenómenos telúricos ocurridos el 19 y 20 de septiembre en el país, las organizaciones del movimiento urbano no sólo modificaron considerablemente su carácter y orientación política. Sus prácticas, planteamientos y estrategias, al igual que las del régimen en la ciudad, se vieron rebasadas por el nuevo movimiento popular y civil nacido de los escombros. Con los sucesos ocurridos y el despliegue de organizaciones aparentemente espontáneas, muchas de las organizaciones existentes en la CONAMUP tuvieron un papel distinto al que venían realizando. Algunas permanecieron, se fusionaron y establecieron alianzas con corrientes políticas que de alguna u otra manera garantizaban sus demandas; otras más se vieron en la necesidad de replantear la acumulación de fuerzas y las experiencias organizativas en medio de la movilización social desplegada por los sismos y ante el reto que advertía la nueva lucha social y política en la ciudad.

Si bien la Coordinadora mantuvo el trabajo político, la dinámica de los sucesos y la rápida emergencia de nuevos grupos y organizaciones no permitieron que ésta se constituyera como parte orgánica del movimiento. En gran medida, el nacimiento de los que se denominó asociaciones, uniones, frentes, grupos y organizaciones de vecinos de damnificados tomó fuerza y forma a través del surgimiento de un nuevo sujeto social y político en la ciudad: la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD). De tal manera, resulta imprescindible recuperar la gestación del movimiento de damnificados para comprender en ese proceso social la aparición de la UVyD-19, y la dinámica de coordinación social y estrategia política que establecieron sus fundadores en su ámbito territorial y en las zonas afectadas de la ciudad a través de la formación de la CUD.

⁸⁰ Este tipo de acciones se describen puntualmente en los procesos de movilización y en las acciones que desarrollaron las organizaciones de damnificados y que en el caso de nuestro trabajo se observan con la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. Para profundizar véase el trabajo de Nivón Bolán, Eduardo, "La democratización y el uso de los bienes culturales en el movimiento urbano popular. El caso de México." en Ros Pardo, Javier y Manuel Guerrero Castro, (Coords. de Edición), *Los movimientos vecinales, la democracia participativa y la solidaridad. Op. Cit.* p. 171-198.

2.3. Sismos, movilización social y surgimiento de la Unión de Vecinos y Damnificados en la colonia Roma del centro de la ciudad.

Los días 19 y 20 de septiembre de 1985, dos movimientos sísmicos de más de 7 grados en la escala de Richter sacudieron y causaron efectos destructivos a lo largo de 800.000 mil kilómetros en diferentes poblaciones de las regiones del occidente, centro y sur del país.⁸¹ En la ciudad de México los daños provocados por ambos fenómenos se sumaron a las dificultades e incapacidad del gobierno de la ciudad por articular una respuesta acorde con la urgencia y las necesidades más inmediatas de la población afectada. Un hecho inédito en la historia de la ciudad y del país, y en contraste con los mecanismos de control político y corporativo del sistema, fue que ante la incertidumbre que mostraron las autoridades para enfrentar el problema se presentó un tercer acontecimiento: esta vez de parte de la ciudadanía que de manera rápida y eficiente se hizo cargo de las tareas de salvamento, auxilio y ayuda a la población afectada.⁸²

⁸¹ Entre algunos trabajos que describen la magnitud y daños ocasionados por el fenómeno se encuentran: Pradilla Cobos, Emilio (Coord.) *Vulnerabilidad, sismos y sociedad en la Ciudad de México. 1985 y el futuro*. México, Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, 1996, p. 13; "Desastre y reconstrucción", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* Núm. 123. México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, enero-marzo de 1986; "Sismo: Desastre y sociedad en la ciudad de México", en *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 2. Op. cit.; "El terremoto: un resumen preliminar de los daños" en *Revista de Comercio Exterior* Núm. 35. México, Vol. 35, octubre de 1985, p. 957-959; *Las razones y las obras. Crónicas del sexenio 1982-1988. Edición Especial*, septiembre de 1985. México, Fondo de Cultura Económica, de 1985 a 1988; "Después de la tragedia. La ciudad que queremos", en *Nexos* Núm. 94. México, Edición Especial, septiembre de 1985; Bassols Batalla, Angel. "Los sismos de septiembre ¿Clave para el futuro de México?", en *Problemas del Desarrollo* Núm. 62/63. México, UNAM, Vol. XVI, mayo-octubre de 1985, p. 59-73; Comisión Económica para América Latina (CEPAL), *Daños causados por el movimiento telúrico en México y sus repercusiones sobre la economía*. México, octubre de 1985; Manzanilla, Linda. "Relación de los sismos ocurridos en la ciudad de México y sus efectos", en *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 2. México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, Año XLVIII, abril-junio de 1986, p. 265-282; Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, *Si hubiera otro terremoto en la Ciudad de México. Alternativas para la acción ciudadana*, México, Documento de Investigación, Tomo I, 1991, p. 2-15; y "El pueblo debe dirigir la reconstrucción" en *El Socialista* Núm. 76. Edición Especial Conjunta Partido Obrero Socialista/Colectivo La Guillotina/Naucopac. México, octubre de 1985, p. 1-11.

⁸² Las colonias donde se sintió las mayores ondas fueron las de Nonoalco-Tlatelolco, Santa María La Ribera, San Rafael, Revolución, Cuauhtémoc, Juárez, Condesa, Roma, Obrera, Doctores, Tránsito, Tepito y Morelos, situadas en la llamada "zona blanda del lago" en las delegaciones de Cuauhtémoc y Venustiano Carranza. En ambas demarcaciones se conoció a 1.751 (58%) y 1.507 (33%), respectivamente, de viviendas afectadas de la Ciudad de México. El resto de las demarcaciones fue de 233 (7.0%) de un total 3,097 (100%) de acuerdo con la *Encuesta socio-económica de la población dañada por los sismos*. México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1986. También véase Urrutia, Alonso y Victor Ballinas. "La reconstrucción, aún inconclusa después de seis años" en *Perfil de La Jornada* Núm. 2685. México, martes 3 de marzo de 1992, p. VII.

Los procesos de organización social que se presentaron a raíz de los sismos en la ciudad no sólo dieron forma a una nueva relación política de la sociedad frente al gobierno y, en general hacia el régimen político del país, sino su desborde en todos los aspectos relacionados con la emergencia y reconstrucción propiciaron el surgimiento de acciones colectivas, que inmediatamente se activaron con determinadas organizaciones existentes de pobladores que venían participando en el movimiento urbano popular.

Como se ha documentado en diversos trabajos, los damnificados aparecieron en tres grandes grupos: los de las unidades habitacionales Nonoalco-Tlatelolco y Benito Juárez, administrados por el gobierno; los de colonias de clase media como la Roma, Juárez, Narvarte, Condesa, y zonas aledañas; y los barrios del México viejo en Tepito, Peralvillo, Morelos y Guerrero, entre otras, en donde habitaban familias de escasos recursos, pero con un fuerte arraigo en sus lugares de origen. La dinámica que adquirieron en poco tiempo las convocatorias planteadas por algunos residentes para conformar un frente de lucha amplio e independiente a las propuestas del gobierno -que pretendieron encauzar el problema en su generalidad a través de sus aparatos corporativos- rápidamente se vieron agrupadas a través de redes sociales entre vecinos que se dedicaron a la formación de lo que se conoció como Coordinadora Única de Damnificados (CUD).⁸³

El 27 de septiembre de 1985, la CONAMUP y la Facultad de Arquitectura (Autogobierno) de la UNAM convocaron a la formación del Comité Popular de Solidaridad y Reconstrucción (COPOSORE). Su plataforma mínima incluyó impulsar un programa de reconstrucción con la participación democrática de las organizaciones populares, y que atendiera prioritariamente las necesidades de vivienda popular, educación, salud pública, respeto al arraigo, indemnización justa, cancelación de los pagos de la deuda externa, entre otras, demandas coyunturales de orden social y político.

Hacia los primeros días de octubre del mismo año, se llevó a cabo un rápido proceso de organización vecinal, apareciendo un gran número de asociaciones, uniones de inquilinos y alianzas de damnificados.

⁸³ Sobre las características específicas de los damnificados de la zona central, sus expresiones, símbolos y lucha política desplegada véase el trabajo de Cuellar Vázquez, Angélica, *La noche es de ustedes. el amanecer es nuestro*. México, 1993, p. 18-19; y Pliego Carrasco, Fernando, *Hacia una sociología de los desastres urbanos: un*

con amplia representatividad de sus bases territoriales. En esa evolución el 5 de octubre surgió la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19), en la colonia Roma y zonas aledañas donde junto con la Unión de Vecinos de la Colonia Doctores (UVCD), ambas en el centro de la ciudad de México, fue pieza clave para la derivación de acciones que se suscitarían posteriormente frente al gobierno y sus propuestas de reconstrucción. Esta serie de hechos también se presentó en diversas zonas populares y de clase media de la ciudad y sus alrededores.

La identificación vecinal, la solidaridad mostrada entre la ciudadanía y la orientación al cambio (en lo que se refiere a la participación política y los procesos de toma de decisiones) impulsada por el movimiento, no sólo fue indispensable para articular una estrategia política a fin de incursionar frente a las estructuras político-institucionales del gobierno, y poner dentro de la agenda sus reivindicaciones inmediatas con carácter urgente, sino estas acciones generaron una fuerte identidad y unión entre las familias afectadas. El método de masas, combinado con las labores de propaganda y negociación con autoridades responsables, desde el Presidente de la República hasta los delegados políticos, fue la característica esencial de cada una de las acciones conflictivas de las uniones de vecinos en su lucha por recobrar su espacio cotidiano de vida.

Pese a que en la opinión pública se había formado un consenso en torno a la necesidad social y política y la justificación legal de la expropiación de terrenos afectados por los sismos, el 11 de octubre de 1985, salió a la luz pública un decreto de expropiación que sólo incluía 5,495 predios. Sin embargo, el 21 del mismo mes se consideró que sólo 4,323 eran viables para la rehabilitación de poco más de 6 mil viviendas. Estos hechos no sólo tensaron más la relación existente entre los ciudadanos y el gobierno, sino generaron mayores reclamos entre la población damnificada no incluida en los programas emergentes de reconstrucción, entre ella los vecinos de la colonia Roma, Condesa, Doctores, Buenos Aires, Cuauhtémoc y Narvarte, entre otros, aglutinados en la UVyD-19.⁸⁴

balance del proceso de reconstrucción en la ciudad de México, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1994, p. 97-141.

⁸⁴ Sobre el caso específico de la expropiación consúltese Azuela de la Cueva, Antonio, "De inquilinos a propietarios. Derecho y política en el Programa Habitacional Popular". p. 53-73; y Duñau, Emilio, "La formación de

Bajo este orden, y como parte de los procesos de movilización impulsados diversas organizaciones dieron vida a la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD) el 24 de octubre de 1985, donde se llegó a sumar más de 40 asociaciones de colonos, residentes, vecinos afectados, grupos de apoyo y de presión para la lucha y confrontación política con el fin de hacer respetar sus demandas y sus opiniones en un proceso democrático integral para la reconstrucción.⁸⁵

Como se dijo, las organizaciones que convocaron para constituir los primeros frentes para la disputa vieron en la CUD su mayor logro y fuerza política. Desde sus inicios los representantes de la CUD siempre se propusieron la trascendencia coyuntural del movimiento. En este sentido, la participación política en los procesos de decisión gubernamental, el derecho al arraigo, la expropiación y restitución de viviendas, entre otras proclamas, se plantearon como: "inició para el cambio democrático de la vida nacional, más allá de la reconstrucción."⁸⁶

una política social: el caso del Programa de Renovación Habitacional Popular en la ciudad de México", p. 75-99; ambos, en *Estudios Demográficos y Urbanos* Núm. 1. México. El Colegio de México. Vol. 2, enero-abril de 1987

⁸⁵ Las organizaciones que participaron en la formación de la CUD y en el movimiento inicial fueron las siguientes: *Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero, Unión de Lucha Inquilinaria del Centro, Albergue José María Pino Suárez, Unión de Vecinos E. Zaragoza, Unión Vecinal Porfirio Parra, Campamento Suburbia, colonia San Simón, Coordinadora Nicolás Bravo, colonia Obrera "Mudí", Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, Unión de Vecinos de la Colonia Tránsito, Unión de Inquilinos de la Colonia Morelos Pensil, Unión Popular de Inquilinos de la Colonia Morelos-Peña Morelos, Unión Centro Morelos, Unión de Inquilinos de Lucha, colonia Magdalena Mixhuca, Unión de Vecinos de la Colonia Doctores, Movimiento de Solicitantes de Vivienda, Cananea, Unión de Inquilinos de Lucha, Unión de Vecinos y Damnificados de la Colonia Faja de Oro y Adyacentes, Unión de Inquilinos de Martín Carrera, Albergue Unidad Santa Fe, Frente Unico de Colonos, colonia Emiliano Carranza, Centro Cultural Tepito, Unión de Colonos Asturias, Grupo Azcapotzalco, Asociación Civil de San Miguel Amantla, Frente de Familias Damnificadas de la Colonia Narvarte, Fuerza Unida del Centro, Asociación de Inquilinos 1413 de la Colonia Aeronáutica Civil, Comité Promotor, de la Asociación de Vecinos e Inquilinos de la Colonia Alvaro Obregón, Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco, Asociación de Padres de Familia de la Gustavo A. Madero, Unión de Vecinos de la Colonia Centro, Unión e Inquilinos y Damnificados del Centro, Coordinadora de Residentes del ISSSTE de Tlatelolco, Frente de Residentes de Tlatelolco, Asociación de Residentes de Tlatelolco y Organización de Unión de Solicitantes y Colonos de Vivienda Popular. Véase Pradilla Cobos, Emilio, *Op. Cit.*, p. 60-61.*

⁸⁶ En su pliego petitorio del 26 de octubre de 1985, así como en los documentos generados en el II y III Foro de Damnificados de la ciudad de México de noviembre de 1985 y febrero de 1986, respectivamente, el conjunto de reivindicaciones centrales giró entorno a la movilización en las calles, la difusión en los medios de comunicación masiva del problema de la vivienda y en la negociación con las autoridades para la reconstrucción. Cabe destacar que en ambos eventos existió la participación de más de 40 organizaciones vecinales y de damnificados. "Consideramos que este es un aporte en la lucha por la satisfacción de las demandas de los damnificados constituyendo al mismo tiempo una contribución para las grandes luchas del pueblo mexicano." Véase *Minuta de Sesión del II Foro de los Damnificados en la ciudad de México*, Mimeo, s/f, p. 1-5; también existe un resumen de estas sesiones en Pradilla Cobos, Emilio (Coord.), *Vulnerabilidad, sismos y sociedad. Op. cit.*, p. 63-64.

Durante finales de 1985 y hacia 1987, la CUD desplegó diversas movilizaciones y celebró foros de discusión con el objeto de presionar, diseñar estrategias y cohesionar el trabajo político y organizativo del movimiento. En este sentido, los dirigentes de la UVyD-19, que representaban a familias afectadas por los sismos en la colonia Roma, Condesa, Doctores, Buenos Aires, Narvarte, Cuauhtémoc, entre otras zonas del centro, tuvieron un papel destacado ya que su experiencia en organizaciones políticas de izquierda como el Partido de los Trabajadores Zapatistas en el Estado de México, organismos sindicales universitarios, grupos de izquierda radical con ideologías marxistas y que venían articulándose con la CONAMUP, les permitió proponer y desarrollar formas de participación novedosas frente al gobierno y en particular con las instancias federales y locales para negociar y ser incluidos en los programas de expropiación.⁸⁷

Como veremos, para los miembros de la UVyD-19 los primeros intentos de gestión inicial frente al gobierno no sólo se vieron rechazados por las diferentes instancias que se encargaron del registro de viviendas y familias afectadas, sino incluso se luchó contra los mecanismos de control político a través de la cooptación y represión que sufrieron sus propios líderes. Pese a ello, el amplio trabajo cultural desplegado entre la comunidad, la integración vecinal a través de foros de apoyo mutuo, la creación de cooperativas de trabajo y apoyo social, entre otras actividades, que se difundieron entre el público atento

⁸⁷ Si bien consideramos que los sismos propiciaron el nacimiento de nuevas organizaciones de colonos en la lucha por recobrar su espacio material de vida, en particular creemos que el trabajo político y la coordinación social que se dio de la masa descentralizada de manera no jerárquica, así como las estrategias de acción seguidas antes, durante y después del movimiento de damnificados no surgieron de manera espontánea, ya que la experiencia que venían acumulando diferentes sujetos y líderes carismáticos en diferentes actividades sindicales, urbanas, estudiantiles y populares, y que rápidamente se identificaron en los escombros con el fin de impulsar el cambio más allá de la reconstrucción, permiten aseverar los contenidos políticos y la orientación antisistémica que tomó el movimiento en contra del orden establecido. Para reafirmar lo anterior algunas declaraciones de los líderes (Alejandro Varas, Cuauhtémoc Abarca) de la CUD lo demuestran "Sí, si hay organizaciones políticas detrás de las organizaciones de colonos y damnificados, principalmente de partidos de oposición ... la presencia política se ha manifestado en la CUD con la formación de bloques que presentan propuestas únicas, y en cambio las propuestas de organizaciones que no tienen filiación política han sido bloqueadas... en medio de esta clandestinidad muchos militantes de colonias tienen militancia partidaria específica... sabemos que están presentes el POS, PSUM, PRT, PMT y hasta el PAN." Véase Llorens F., Carmen, "La Coordinadora Única de Damnificados. Vista a través de sus militantes", en *El Cotidiano* Núm. 11. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, mayo-junio de 1986, p. 40-55; También consúltese los testimonios de los diferentes líderes de la CUD compilados en el trabajo de Serna, Leslie, "Aquí nos quedaremos..." *Testimonios de la Coordinadora Única de Damnificados*, México, Universidad Iberoamericana Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19), 1995.

y los medios de comunicación como forma de presión y difusión a sus demandas. rápidamente generaron un impacto en las "ventanas institucionales" donde su lucha se vio reflejada en la respuesta que organismos no gubernamentales y el propio gobierno dieron a través de su inclusión en los llamados programas emergentes y de apoyo financiero para la reconstrucción hacia 1987.

Es necesario señalar, que desde el primer momento de la tragedia, las autoridades competentes y militantes del partido oficial en general trataron por diversos medios de mantener el control político y organizativo de los damnificados, mediante la presencia de empleados o activistas, la gestoría de trámites, la canalización de recursos internacionales, etc. Debido a la importancia de los procesos organizativos e independientes del control oficial, el partido a través de sus sectores populares (CNOP, FOP) y con base en las posibilidades de negociación que le ofrecía el Programa de Renovación Habitacional Popular (PRHP) y los diferentes organismos, puso en marcha la creación de los llamados Comités de Reconstrucción, centralizados en la Federación de Comités de Reconstrucción, formalmente numerosos, pero de muy poca representatividad entre la población más afectada de la zona central de la ciudad.

Finalmente, entre el 20 de marzo y el 13 de mayo de 1986, a más de 5 meses de ocurridos los sismos y de un buen número de movilizaciones realizadas por los damnificados ante la negativa del gobierno por reconocer de manera integral e incluyente el problema, además de la presión ejercida con otros fenómenos colectivos similares provenientes de los estados y la propia ciudad, la CUD y el gobierno suscribieron un Convenio de Concertación Democrática para la Reconstrucción, mismo que significó el reconocimiento formal de la Coordinadora como interlocutor válido y representativo integrando la mayor parte de las reivindicaciones fundamentales defendidas por los damnificados. Como también se ha documentado, la llegada de Manuel Camacho Solís, quién sustituyó a Guillermo Carrillo Arena al Frente de la Secretaría de Desarrollo Urbano, permitió reorientar el trabajo y relación política de la CUD frente

al gobierno, ya que se comprometió a revisar los trabajos de expropiación y los programas impulsados de reconstrucción para poco más de 250 mil habitantes.⁸⁸

Pese a que los primeros trabajos desarrollados a través del Programa de Renovación Habitacional Popular (PRHP) con base en los primeros predios expropiados fueron importantes, se hizo necesaria la formulación y ejecución inmediata de otros diseños con el fin de incorporar a aquellos sectores excluidos y que, en alguna medida, quedaron fuera del PRHP. En este proceso, y sobre todo por la presión social constante de la CUD, fue como nacieron los denominados Programas Emergentes de Vivienda en sus fases I y II, así como aquellos que se formularon para el caso de las unidades habitacionales en Tlatelolco y de organismos no gubernamentales. En el caso de la colonia Roma, y como se acota adelante, no sólo se hizo necesario reformular los programas destinados hacia esa zona sino su inclusión a la agenda formal, al igual que en muchos otros lugares afectados y organizados incluso de manera autogestiva entre la gente, fueron producto de las distintas estrategias de participación social que se generaron por los vecinos e integrantes de la organización hacia las instituciones y dependencias encargadas del proceso en el centro de la ciudad.⁸⁹

Aunque los procesos de organización social y los cambios observados en la ciudad (en cuanto a la relación Estado-sociedad) por cada uno de los grupos aglutinados en la CUD son parte de análisis más específicos, ya que no todos los programas generados por el convenio se desarrollaron en los plazos previstos y conforme a las demandas originales, evidentemente el común denominador fue la demanda de restitución de vivienda y de los servicios públicos, los cuales se tornaron hacia el espacio de lo político con planteamientos de mayor alcance relacionados con la justicia, la democracia, el empleo e incluso sobre la situación económica del país. Asimismo, en la CUD los movimientos inquilinarios existentes y el

⁸⁸ Sobre las acciones, dichos y contradicciones generados en el *Convenio de Concertación Democrática* véase Pliego, Fernando, *Hacia una sociología de los desastres urbanos...* Op. cit., p. 152-155; Cfr., con Cuéllar, Angélica, *La noche es de ustedes el amanecer es nuestro...* Op. cit., p. 45-48

⁸⁹ Para una explicación detallada de la integración que se hizo de cada uno de los programas de reconstrucción véase el trabajo de Mecatl, José Luis, Marco Antonio Michel y Alicia Ziccardi, *Casa a los damnificados. Dos años de política habitacional en la reconstrucción de la ciudad de México (1985-1987)*. México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1987, y el trabajo de Connolly, Priscilla, Emilio Duhau y René *Coulomb*, *Cambiar de casa pero no de barrio. Estudios sobre la reconstrucción de la ciudad de México*. México. Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos, A.C./Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. 1991

surgimiento de nuevas expresiones sociales a través de los damnificados encontraron un vínculo organizativo de orden político como una forma de conexión, confluencia, construcción e identidad colectiva. Por la movilización de masas, las labores de propaganda y la negociación, así como las expresiones colectivas desplegadas durante la emergencia y la demanda de expropiación de predios y rehabilitación de zonas afectadas por los sismos, consideramos que las distintas estrategias de participación de los damnificados no sólo coadyuvaron sino llenaron simbólicamente aquellos espacios vacíos de atención en el gobierno donde, finalmente, se propició la acción pública.

2.4 La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) en el centro de la ciudad: de la emergencia ciudadana a la estrategia política

Una de las zonas de mayor tradición histórica en el centro de la ciudad que propició la gestación de la CUD y del movimiento de damnificados fue la colonia Roma. Ubicada en la parte poniente del primer cuadro en la delegación Cuauhtémoc, la organización vecinal que se generó a raíz de los impactos telúricos que afectaron a poco más de 600 edificios con 3,180 impactos en diferentes grados, constituyó el motivo del nacimiento de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) el 5 de octubre de 1985.⁹⁰

Por los antecedentes habitacionales, las características de la población y la dinámica creciente ocupacional existente en la zona, así como por la escasa o irrelevante presencia de organizaciones de colonos, y en menor medida de organizaciones políticas, principalmente el Partido Acción Nacional, entre otros aspectos socio-demográficos y urbanos, la fisonomía del lugar no sólo cambió drásticamente en pocos años, sino la presencia de los sismos vino a alterar las relaciones existentes entre inquilinos y propietarios desde el punto de vista de su mayor interés y preocupación por los asuntos públicos y

⁹⁰ De acuerdo con Graciela Mijares, desde el 26 de septiembre de 1985, se crearon las condiciones para conformar la organización, sin embargo, a partir del trabajo de difusión por medio de volantes e invitaciones entre la comunidad fue como se realizó la asamblea de constitución formal de la Unión el 5 de octubre del mismo año. Véase Mijares López, Graciela, *El surgimiento de la UVyD-19*, México, Tesina de Lic. En Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, 1997, p. 53-55; *Volante de Manifiesto de la Unión de Vecinos de la Colonia Roma*, 26 de septiembre de 1985.

políticos de la ciudad. Pese a que, no se sabía de antecedentes sobre organizaciones vecinales, los sectores medios y populares que residían en la zona al momento de los sismos, encontraron en la UVyD-19 una base para conocer e impulsar el trabajo social con el fin de insertar sus demandas a la agenda de los programas de reconstrucción para damnificados.⁹¹

Como han señalado algunos trabajos, el edificio Frida ubicado en la calle de Chiapas 59, fue el sitio donde se llevó a cabo junto a los escombros la Asamblea de Constitución de la Unión, que rápidamente fue aglutinando grupos y organizaciones de colonias vecinas de Cuauhtémoc. Doctores, Manuel M. Ansa, Centro, Condesa, Narvarte, Buenos Aires y Santa María La Rivera, entre otras circunvecinas. El mismo 5 de octubre en una Asamblea con cerca de 1,500 personas (700 familias) se definió a la Unión como "democrática, representativa y popular", y donde se eligió como Coordinador General a Alejandro Varas, quien fue pieza clave durante el proceso de negociación frente al gobierno para el apoyo financiero de viviendas afectadas por los sismos.⁹²

Ante la negativa de las autoridades del Distrito Federal y del gobierno para incluir los predios afectados como parte de la expropiación, ya que este lugar curiosamente se evaluó como clase media conformada con sectores "pudientes que podían solventar sus problemas", los vecinos iniciaron en un

⁹¹ Los orígenes de la colonia Roma se remontan hacia 1910 con la residencia de la vieja burguesía porfiriana. De 1930 a 1940, el lugar rápidamente se ve inmerso en el proceso de expansión territorial de la ciudad producto de la centralización política y económica en el país. De 1940-1980, prácticamente la colonia es cobijada por la urbanización acelerada, el auge de los espacios habitacionales, actividades económicas y comerciales, así como por el rediseño de planes y programas delegacionales de desarrollo urbano que, en su conjunto, transformaron radicalmente su fisonomía histórica y su composición social con estratos de la población populares y medios. Hacia 1990, la agudización de problemas sociales, el deterioro de la vivienda, inseguridad, salud pública, contaminación, etc., han sido las características constantes en este espacio territorial del centro-poniente de la ciudad de México. Sobre la historia del lugar véase el trabajo de Ramos Mantecón, María del Carmen y Yolanda Ortiz, *Problemática habitacional y cambio de uso de suelo. Estudio de caso: colonia Roma Norte*. Mimeo, s/f. Rico López, Jaime Enrique, *Dinámica de transformación en la colonia Roma a raíz de los sismos de 1985*. México, Tesis de Lic. en Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, 1987, p. 32-44; y Durán Contreras, Ana María, *Et. al.*, "Notas sobre los efectos de los sismos en la colonia Roma", en *Sociológica* Núm. 4. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, verano de 1987, p. 121-131.

⁹² "En efecto en el transcurso de la primera asamblea de constitución llegaron compañeros de colonias cercanas, como la Doctores, quienes pidieron de manera emotiva su ingreso a la Unión y solicitaron que la organización no se denominara exclusivamente de la colonia Roma, sino que fuera abierta para que se pudieran integrar otros habitantes de distintas zonas y también para buscar la coordinación con otros comités y asociaciones de damnificados, como los de las colonias Morelos, 20 de noviembre, centro, los de la Unidad Tlatelolco y mucho más." Román, Paulo. "UVyD-19. Lo primero unir a los damnificados", en *El Socialista* Núm. 76. Edición Especial Conjunta del Partido Obrero Socialista/Colectivo Guillotina/Naucopac, *Op. cit.*, p. 3; y Castillo, Eduardo, "Historia de un renacimiento en la colonia Roma", en *La Jornada*, 10 de octubre de 1993, p. 1 y 19.

proceso inédito la difusión del conflicto a fin de no sólo llamar la atención en los medios y opinión pública, sino trascender políticamente como parte de los grupos de presión de damnificados que convocaron a la formación de la CUD en la ciudad.

En su pliego petitorio inicial, la UVyD-19 presentó un conjunto de reivindicaciones al gobierno donde se especificaba la forma de lucha, los motivos de las movilizaciones impulsadas en las calles, el contenido de la propaganda en los medios y, en suma, las bases para la negociación con las autoridades. Pese a que, éstas expresiones fueron dirigidas a las formas y medios de la reconstrucción, en su alegato se incluyó un amplio planteamiento con una clara tendencia orientada hacia el cambio reivindicando la participación política de manera extensa de los habitantes de la ciudad en la toma de decisiones y dentro de un amplio proceso de apertura y democratización del Distrito Federal.⁹³

De acuerdo con Alejandro Varas, “al principio el programa de la UVyD-19 era sencillo, sin embargo, fue variando teniendo como eje conductor el problema de la vivienda y de la democracia.”⁹⁴ En efecto, de las tareas de remoción de escombros y brigadas de apoyo en campamentos, y hacia 1986, la coordinación trabajó intensamente en la cohesión del grupo con el fin de presionar de diversas maneras a los funcionarios y representantes del gobierno a fin de lograr su trato institucional. En este sentido y como hemos señalado, la dirección de la Unión se encontró con la disyuntiva de trabajar a favor de una orientación institucional o bien en una dirección política y partidista.⁹⁵

⁹³ Véase el *anexo 1*.

⁹⁴ Después de que la Asamblea de Representantes nombró al coordinador de la organización, Alejandro Varas, en ésta se definió a los responsables de inmuebles o campamentos los cuales quedaron conformados de la siguiente manera: Lucía Soriano, Guadalupe Ramírez y Bertha Anaya para la colonia Buenos Aires; Gonzalo Reyes para la colonia Obrera; Jaime Carrasco, Rosenda Hernández y Lilia Sánchez para la colonia Roma; Cándido Pirín para la colonia Juárez; y Rosa Cortés para la colonia Doctores. *Boletín de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre* Núm. 11. México, octubre de 1986, p. 5.

⁹⁵ Al respecto, y sobre la orientación partidista, las propuestas fueron variadas. Algunos miembros pertenecientes al Partido de los Trabajadores Zapatistas (PTZ), sugirieron no sólo adaptar la base de la UVyD-19 hacia una política revolucionaria, sino integrar sus esfuerzos al partido. Se consideraba, por ejemplo, que el peligro principal se daría en el momento de que la UVyD-19 cumpliera sus objetivos en las viviendas, de ahí la necesidad de consolidar el trabajo partidario, formar militantes y fortalecer una facción, además de arribar a la dirección de la Unión. La idea central era formar a mediano plazo un *Frente Obrero, Campesino, Estudiantil y Popular*. Creemos que ésta propuesta es uno de los referentes y bases para la idea de constitución del *Frente del Pueblo* hacia los años noventa. Sobre los primeros planteamientos de transición hacia el partido véase *La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre Un acierto partidario*. México, Mimeo, (Documento interno) s/f, p.4.

No obstante, que las tareas de reconstrucción se consideraron prioritarias en la Unión, ya que siempre se integró la mayor parte de la opinión de los vecinos afectados, por las características de sus dirigentes donde se encontraban miembros y simpatizantes de organizaciones y partidos políticos de izquierda como el Partido de los Trabajadores Zapatistas (PTZ), el Partido Obrero Socialista (POS) y que, asimismo, algunos venían articulándose con grupos del Movimiento Urbano Popular, principalmente con facciones de tendencias marxistas-leninistas y socialistas revolucionarios, las tareas de integración y estrategia política finalmente se definieron hacia el sistema y sus mecanismos de control político y, sobre todo, ante las prácticas corporativas priistas observadas durante los procesos de evaluación para la reconstrucción. Algunos trabajos que en su momento describieron la situación aseveraron que hacia 1986, al interior de la UVyD-19 se conformaron dos bloques: el de mayor fuerza integrado por miembros y simpatizantes del PTZ-POS, donde participaba el Coordinador y, por el otro, ex miembros del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), del Partido Socialista Unificado de México (PSUM), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y de sindicatos universitarios independientes que vivían en la colonia y sus zonas aledañas, como la colonia Doctores.⁹⁶

⁹⁶ En gran medida algunos dirigentes, comisionados y activistas de la organización como Alejandro Varas, Edith Sánchez, Graciela Mijares, entre otros, mantenían actividades de integración política en el Partido de los Trabajadores Zapatistas. Dicha organización política tiene sus orígenes en 1979, cuando el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) se divide en su interior por miembros de una fracción denominada Bolchevique y que, a principios de los años ochenta, forman el Partido Obrero Socialista (POS). Hacia diciembre de 1987, el POS y el PTZ se fusionarían para lograr un mayor alcance en la coyuntura electoral de 1988. De igual manera, existían otros coordinadores y comisionados en zonas como la Doctores, Narvarte y en general el centro de la ciudad como Germán Hurtado, con antecedentes en la lucha estudiantil, sindical y partidista en el movimiento urbano popular, concretamente en el Movimiento Revolucionario del Pueblo, fundador del denominado Instituto de Comunicación y Educación Popular (ICEPAC) a principios de los ochenta, y que después pasaría a constituirse como la Unión de Vecinos de la Colonia Doctores (UVCD), integrada a la UVyD-19 en sus trabajos de formación política. Cabe mencionar que, si bien sólo los líderes tenían cierta experiencia política, la integración que se dio de vecinos afectados y sin experiencia alguna fue importante para el trabajo conjunto y llevar a cabo diversas acciones de lucha; educar e informar política e ideológicamente a las bases de la organización fue (y es en la actualidad) una estrategia que los fundadores de la organización asumieron para lograr la cohesión del grupo y la coordinación social. Sobre estos puntos véase "Construyamos el Partido de los Trabajadores Zapatistas", en *El Socialista* Núm. 77. México, Partido Obrero Socialista, 21 de noviembre al 5 de diciembre de 1985, p. 3: 8-9; "Avanzan los zapatistas por el socialismo" en *El Socialista* Núm. 78. México, diciembre de 1985, p. 4-5; "Vamos todos al congreso", en *El Socialista* Núm. 81. México, mayo de 1986, p. 4-5; "Se fusionan el POS y el PTZ", en *El Bolchevique* Núm. 33. México, Partido Obrero Internacionalista, febrero de 1987, p. 20. Sobre la identificación de dos grupos en la UVyD-19, véase el trabajo de Hernández Aguilar, Sergio, *La Comisión Cultural de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. Visión crítica de un trabajo cultural en el movimiento de la sociedad civil*. México, Madrid, 1989, p. 34-35

En este tenor, el trabajo de la Unión en la colonia Roma inició básicamente a través de las instancias de dirección compuestas por una Comisión Ejecutiva y las Asambleas por inmueble donde las funciones centrales fueron evaluar los predios afectados, así como impulsar trabajos alternos a los del gobierno para el auxilio a las familias afectadas. Por otra parte, el organismo que fungió como la base de coordinación mayor, y que se integró de entre 60 a 100 personas, 2 o más de cada inmueble afectado, fue la Asamblea General de Representantes. En este nivel, no sólo se deliberaron los problemas y retos para la reconstrucción, sino fundamentalmente se decidieron las responsabilidades de asistencia, organización y control de los recursos por colonia, además de las movilizaciones y el sentido de las relaciones y negociaciones políticas con el gobierno y los organismos de apoyo nacional e internacional.

Indudablemente, el trabajo de cohesión entre los vecinos en la colonia Roma no sólo fue el cimiento para unificar fuerzas e impulsar diversas estrategias de participación (marchas, plantones, etc.,) que a fin de ganar la atención del gobierno hacia la zona, sino este proceso de solidaridad compartida, lucha e identidad social, permitió contribuir de manera importante al movimiento de damnificados en la dirección política de la CUD.

Algunas de las principales movilizaciones y estrategias de participación desarrolladas, además de las experiencias de los principales representantes del grupo -y cuyo origen político consideramos que marcó el desarrollo e identidad política de la organización- permiten comprender cómo se originó el proceso de integración a la agenda de gobierno, así como la correlación de fuerzas que la organización enfrentó en el movimiento de damnificados en la ciudad, y en el proceso de reconstrucción en la colonia Roma.

2.4.1. Estrategias de participación impulsadas por la UVyD-19 y el acceso a la agenda política de la reconstrucción

Durante los primeros tres años de existencia (1985-1988) la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) se caracterizó por una gran capacidad de organización vecinal e integración política y cultural, con base en la cohesión social propiciada en el seno de sus asambleas y en reuniones efectuadas con los vecinos de los predios afectados. El eje de la acción colectiva de este nuevo sujeto

social producto de los sismos, tuvo como reivindicación central la demanda de participación política en los diferentes programas de rehabilitación por parte del gobierno, así como una posición crítica y radical hacia la situación económica, política y social del país.⁹⁷

El 8 de octubre de 1985, la Unión realizó una primera manifestación en el Zócalo capitalino con la asistencia de más de 2 mil personas en demanda del reconocimiento a su pliego petitorio.⁹⁸ El 23 del mismo mes y año, su inserción en la coyuntura política nacional se vio reflejada en una manifestación efectuada con el objeto de exigir la cancelación de la deuda externa y la canalización de recursos hacia los programas de reconstrucción, entre otros puntos, relacionados con las condiciones sociales del país y, específicamente, de los trabajadores asalariados.⁹⁹ Para el 26 de octubre, y una vez conformada la Coordinadora Única de Damnificados (CUD), la UVyD-19 participó en una gran marcha con más de 30 mil personas hacia los Pinos con el fin de demandar el reconocimiento de la CUD como instancia interlocutora en los procesos de negociación política y en la exposición del pliego petitorio de los damnificados.¹⁰⁰

Hasta el día 29 de octubre, el gobierno decidió atender a los representantes de la CUD después de una concentración realizada en el Zócalo por más de 6 mil personas donde se acordó aceptar la representatividad de la coordinadora en la gestión de las tareas y en las medidas adoptadas hacia los afectados. Para el 31 de octubre de 1985, el movimiento logró la inclusión a la agenda del gobierno de

⁹⁷ Para entender el momento histórico en que se desarrolló la actividad de la Unión de Vecinos y Damnificados, y en general las organizaciones sociales en la ciudad durante 1986 y 1987, es preciso señalar tres factores de fondo que incidieron en el comportamiento de la Unión: por un lado, la persistencia de la crisis económica y la agudización de sus expresiones en el orden político y socio-económico; la intensificación de la actividad político-electoral de los partidos de oposición que, en su pugna por ampliar los espacios de participación política van dando forma a un movimiento político más amplio y expresivo en contra del régimen priista; y finalmente, la recomposición de fuerzas que se da en los movimientos urbanos en la ciudad para establecer alianzas políticas e insertarse en el juego político para 1988.

⁹⁸ "En esta reunión el objetivo de la marcha al Zócalo no era tanto el diálogo con el Regente, como romper el silencio sobre la colonia, objetivo que se consiguió para entablar relaciones... La noticia de la marcha salió en televisión y radio. Contra el latifundismo urbano: La casa es de quien la habita." Por otro lado, y como consecuencia de esta marcha se logró incidir para que los inquilinos de azoteas y conserjes sean considerados con derecho a vivienda como damnificados, la instalación de un módulo en el parque Hipódromo Condesa para la gestión de peritaje y vivienda, entre otros puntos. Véase *Acta de Sesión* de la UVyD-19 del 10 de octubre de 1985, y *Boletín de Informativo de la UVyD-19* Núm. 5. México, febrero de 1986.

⁹⁹ UVyD-19. *Volante de la organización*. Mimeo, 5 de octubre de 1985.

¹⁰⁰ Véase *La Jornada*, 27 de octubre de 1985, p. 38.

una parte importante de demandas toda vez que se reconoció el compromiso de atender y evaluar las propuestas de expropiación y los estudios a las zonas afectadas para su inclusión en el diseño de los planes y programas.¹⁰¹

No obstante, las gestiones realizadas por la CUD hacia otras áreas urbanas de la ciudad para iniciar las tareas de la reconstrucción, la Unión junto con otras organizaciones de igual o similar naturaleza, y ante la negativa del gobierno para ampliar el decreto de expropiación de predios y resolver sus demandas, el 15 de diciembre de 1985, llevó a cabo un plantón frente a las instalaciones de la empresa Televisa con el objeto de dar a conocer la situación de la colonia Roma y otras áreas vecinas, así como exigir la solución integral al problema de la vivienda y la reconstrucción en la ciudad, en contraste con los medios y recursos destinados por el gobierno para la realización del Campeonato Mundial de Fútbol.¹⁰² En este momento, las estrategias de movilización social de la UVyD-19 se vieron potenciadas toda vez que su dirigencia decidió intervenir y solidarizarse con otras manifestaciones realizadas por sindicatos independientes, movimientos estudiantiles, obreros, campesinos, y organizaciones políticas de izquierda, entre otras, generadas en la ciudad durante este lapso de tiempo.¹⁰³

A más de cuatro meses de los sismos, y ante la constante negativa del gobierno y sus distintas instancias político-administrativas de mediación como la SEDUE y el DDF por ampliar el decreto de expropiación, la Unión convocó entre sus afiliados y en la CUD a un plantón indefinido en las inmediaciones del Estadio Azteca para el día 10 de febrero de 1986. Ante esta situación, y por la

¹⁰¹ En esta etapa la organización pudo obtener ciertos beneficios en el Programa de Renovación Habitacional para habitantes de predios dañados localizados fuera de la colonia Roma. Véase "Avances en la Reconstrucción: 197 viviendas en la zona expropiada" en *Boletín Informativo de la UVyD-19* Núm. 12, México, Diciembre de 1985, p. 5.

¹⁰² UVyD-19, *Volante de la organización*. Mimeo, diciembre de 1985; "Las ganancias para los damnificados y la reconstrucción", en *El Socialista* Núm. 12, México, Partido Obrero Socialista, junio de 1986, p. 82.

¹⁰³ En los primeros días de enero de 1986, la dirigencia de la UVyD-19 citó a los representantes de la organización con el fin de decidir la participación en la marcha con decenas de sindicatos y organizaciones independientes para "protestar contra la criminal política económica gubernamental, que ahora se ha recrudecido con las recientes alzas a los artículos y servicios más elementales". UVyD-19, *Boletín Informativo* Núm. 4, México, enero de 1986, p. 5; Varas, Alejandro, "El Gobierno convertido en inmobiliaria con los damnificados" en *El Socialista* Núm., 9, México, Partido Obrero Socialista, enero-febrero de 1986, p.10; "Haremos huelga de pagos", en *El Socialista* Núm. 10, p. 4-5; y "¡Abajo Carpizo y el Consejo Universitario!", en *El Socialista Edición Especial*, México, Partido Obrero Socialista, diciembre de 1986.

importancia del momento, el gobierno a través del Subsecretario de Vivienda de la SEDUE decidió finalmente atender e incluir en su agenda política las demandas de la organización.¹⁰⁴

El 4 de abril del mismo año, y una vez que la Unión entabló relaciones con organizaciones de ayuda internacional (CEMAD, FAC) para la adquisición y compra-venta de terrenos en la colonia Roma y otras áreas vecinas de la zona central, se concretó un convenio de colaboración entre la SEDUE-DDF-UVyD-19¹⁰⁵, en el que se acordó realizar una evaluación a los predios afectados en la zona a fin de considerar su apoyo e inclusión en los programas emergentes de vivienda. En este momento la Unión registró y agrupó en su interior a un número considerable de damnificados y representantes en más de seis colonias vecinas (Condesa, Narvarte, Obrera, Buenos Aires, Centro, Doctores, Santa María La Ribera) e incluso de la periferia de la ciudad (Pantitlán, Ecatepec, Iztapalapa) caracterizados, en gran medida, por su amplia capacidad de movilización y politización en el proceso de reconstrucción. Para Alejandro Varas, la organización llegó a tener influencia en más de 2,500 familias entre damnificados y no damnificados.¹⁰⁶

Durante los meses de mayo a agosto de 1986, la UVyD-19 logró obtener el apoyo y financiamiento a través de tres instancias: El Programa Emergente Fase I y II, Renovación Habitacional Popular y del Comité Ecuménico Mexicano de Ayuda a Damnificados. En los dos primeros la Unión llevó a cabo una serie de propuestas para acceder al crédito y financiamiento de sus agremiados con base en las condiciones socio-económicas de la población; se realizaron estudios de la zona y se definieron prototipos de construcción donde se participó —a manera de cogestión— con los diseños y políticas del gobierno. En este sentido, para la organización se logró concretar la construcción y/o reparación de 197 viviendas en las colonias Roma, Narvarte, Obrera, Buenos Aires, Pantitlán, Tránsito y Centro, principalmente. En el caso del tercer programa, y una vez que la organización entró en una etapa de reflujo por las constantes

¹⁰⁴ Véase "Instalarán bazar" en *La Jornada*, 8 de febrero de 1986, p. 19; "Trasladarán campamentos" en *La Jornada*, 10 de febrero de 1986, p. 19; "Al camellón se trasladarán damnificados" en *El Día*, 2 de marzo de 1986, p. 2; "Lo que se dijo y lo que se hizo" en *El Día*, 3 de marzo de 1986, p. 8; y "Nos vamos a acampar al Estadio Azteca" en Serna, Lesli, *Aquí nos quedaremos.* ", *Op cit.*, p. 111.

¹⁰⁵ Citado por Rodríguez Piña, Jaime. UVyD-19. *Un movimiento que se construye*. Mimeo, 1987, p.18.

¹⁰⁶ Castillo, Eduardo, "Historia de un renacimiento en la colonia Roma", en *La Jornada* 10 de octubre de 1993, p. 1; Rodríguez Piña, Jaime, *Notas sobre la UVyD-19, un movimiento que se construye*. Mimeo, s/f, p. 3; *La Jornada*, 16 de abril de 1986, p. 24; *Excelsior*, 16 de abril de 1986.

negativas del gobierno para solventar en su totalidad las demandas, la UVyD-19 se vinculó con organizaciones altruistas de apoyo con el fin de obtener el financiamiento necesario para lograr la ampliación de las obras hacia otros lugares excluidos de los dos programas anteriores y lograr, fundamentalmente, la adquisición de predios para restitución, construcción y renovación.¹⁰⁷

Los recursos que se obtuvieron llegaron de Suiza en coordinación con el Comité Ecueménico Mexicano de Ayuda a Damnificados (CEMAD) y de fondos otorgados por una organización de ayuda evangélica en Suiza (HEKS), donde la organización recibió el apoyo de 200 millones de pesos para el beneficio de 100 familias en la adquisición y reparación de 5 inmuebles afectados por los sismos. Las formas de pago y en general las bases para la recuperación de créditos se plantearon por debajo del 20% del salario familiar, sin intereses y con un sistema novedoso de hipotecas por inmueble que permitía enfrentar los asuntos de manera conjunta entre las familias y no de forma personal como se planteó por parte del gobierno en el Programa de Renovación Habitacional.¹⁰⁸

A la par de la actividad política del movimiento, la UVyD-19 llevó a cabo un conjunto de estrategias de desarrollo socio-comunitario y cultural extenso con el fin de coadyuvar en los requerimientos de la población en la zona y mantener de manera activa los ánimos e interés de la gente en el proceso de reconstrucción. En este proceso la organización logró obtener financiamiento por parte de la CEMAD con un 4% de las donaciones destinadas a los programas de vivienda, así como del Fondo de Ayuda a la Comunidad (FAC) de 650 mil pesos, para el apoyo de actividades culturales, productivas y de generación de empleos.¹⁰⁹ De esta manera, y por las características de los vecinos entre los que se encontraban

¹⁰⁷ Un recuento más amplio sobre la definición de programas de vivienda en la colonia Roma, así como de los organismos gubernamentales y civiles que apoyaron la reconstrucción se encuentra en Pliego Carrasco, Fernando, *Hacia una sociología de los desastres urbanos*. Op. Cit., p. 143-185; y en el trabajo de Rico López, Jaime Enrique, *Dinámica de transformación en la colonia Roma a raíz de los sismos de 1985*, Op. Cit., p. 70-78.

¹⁰⁸ Los predios que se adquirieron a través de la CEMAD en la colonia Roma fueron los siguientes: Para rehabilitación Córdoba 220 y Jalapa 204; para reconstrucción Tabasco 258, Chiapas 59 y Zacatecas 6. Para este último caso, las viviendas se diseñaron de entre 70 a 90 metros cuadrados. Véase UVyD-19, *Boletín Informativo* Núm. 7. México, abril de 1986; *La Jornada* 3 de abril de 1986, p. 32; y *Excélsior* 16 de abril de 1986, p. 1. Aunque la lista completa de los predios adquiridos por la UVyD-19, consideró más de 1200 acciones de vivienda, durante la recopilación de datos sólo se localizó una lista mínima la cual se incluye al final del capítulo.

¹⁰⁹ Sobre el trabajo cultural de la organización durante este periodo véase Hernández Aguilar, Sergio Enrique, *La Comisión cultural de la UVyD-19* Op. cit., Especialmente el Capítulo III, p. 53-91; y *Uno más uno*, 5 de septiembre de 1986, p. 1 y 9.

artistas, trabajadores del arte, periodistas, profesionistas en distintos niveles y ocupaciones, entre otros, el trabajo sistemático y de atención hacia el lugar y los predios afectados resultó más amplio y se nutrió de nuevas experiencias individuales y colectivas.

El programa cultural entre 1986 y 1988, incluyó más de 500 propuestas relacionadas con las expresiones de la gente, sus iniciativas e inquietudes, así como de su condición social, política y económica. El tianguis-bazar, las cooperativas de cerámica y de costura, la instalación de consultorios médicos, la asesoría especializada en construcción y asuntos jurídicos a través de convenios celebrados con universidades e instituciones de cultura (UNAM, UAM, UIA, CONACULTA, SOCIOCULTUR, etc.), los festivales artísticos encabezados por el grupo "Zopilote", los eventos de teatro, música, danza, exposiciones, conciertos populares, entre otros, son ejemplos, que si bien algunos no se continuaron desarrollando con regularidad por falta de recursos, su presencia coadyuvó a rebasar y desplegar las acciones del movimiento más allá de las tareas de reconstrucción; además, de lograr el reconocimiento público entre la comunidad como un espacio creativo, de imaginación e integración del trabajo colectivo.¹¹⁰

Hacia 1987, y en el contexto del "año internacional de los sin techo" decretado por la ONU, el trabajo de la Unión se orientó al seguimiento, control y evaluación de las acciones emprendidas por los programas de apoyo de la CEMAD, donde se logró apoyar algunas propuestas de adquisición de predios para otras organizaciones de la CUD.¹¹¹ No obstante, que la característica esencial de la organización fue la búsqueda de la negociación y acuerdos para la reconstrucción, sus actividades y alcances como grupo paulatinamente se fueron orientando hacia el orden político de la ciudad. La organización participó activamente en eventos de protesta hacia la política económica del gobierno como, especialmente, en manifestaciones de apoyo a organizaciones sociales y políticas en la llamada izquierda radical (PTZ,

¹¹⁰ Véase la recopilación de cada uno de los eventos y actividades realizadas de 1986 a 1994 por la Comisión Cultural de la UVyD-19 en Varas, Alejandro, Fernando Betancourt, *Et al.*, *Una experiencia de la sociedad civil La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre*, México, UVyD-19, enero de 1995.

¹¹¹ El 18 de noviembre de 1986, la CUD logró el apoyo de la CEMAD para la adquisición de un predio en la calle de Chopo 204 para La Unión de Inquilinos de Chopo 204. En este proceso la UVyD-19 llevó a cabo actividades de apoyo y asesoría. Véase *Uno más uno*, 18 de noviembre de 1987. *El Día* 17 de noviembre de 1987.

POS, PST, PRT) de la que formó parte. De manera especial, la Unión mostró una simpatía "reservada" a otros movimientos generados en el centro de la ciudad por organizaciones vecinales como fue el caso de las organizaciones de damnificados que dieron vida a la Asamblea de Barrios a principios de 1987.¹¹²

Del 31 de julio al 2 de agosto de 1987, la UVyD-19 celebró su Primer Congreso en el cual se destacó el trabajo realizado por las comisiones de vivienda y se acordó impulsar al movimiento con el fin de protestar por la falta de continuidad en las obras, la insuficiencia de programas de reconstrucción más amplios destinados a otros sectores de la población afectados por la crisis económica, así como ante las medidas aún existentes de los caseros hacia los inquilinos en diferentes puntos de la capital.¹¹³

Hacia el 13 de agosto de 1987, la UVyD-19 celebró la culminación de 18 viviendas construidas con la ayuda de la CEMAD en la colonia Santa María La Ribera ubicada en la delegación Cuauhtémoc. En esta ocasión su dirigente, Alejandro Varas, declaró ante los medios la existencia de más de 40 mil familias sin casa. Por parte del organismo altruista, Adoniran Cargiola, afirmó que el organismo hasta esa fecha apoyó 1,500 acciones de vivienda, y todavía se apoyaría para la gestión de otras 2,500 viviendas en distintos puntos de la ciudad.¹¹⁴

¹¹² Es importante señalar, que a principios de 1987 algunas organizaciones vecinales del centro de la ciudad entre las que destacan: la Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco, el Comité de Lucha Inquilinaria del Centro, una fracción de la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero, la Unión Popular de Inquilinos de la Colonia Pensil y la Unión Popular de Inquilinos de la Colonia Morelos-Peña Morelos, encabezadas por Marco Rascón, Francisco Alvarado y Javier Hidalgo, convocaron a una reunión de trabajo para evaluar los alcances y las líneas a seguir por la CUD. De esta reunión nació la Asamblea de Barrios y Organizaciones Populares con el fin de apoyar a los solicitantes de vivienda de la ciudad y a sus condiciones sociales y económicas. Aunque la posición de la UVyD-19 fue de simpatía a este movimiento, su participación fue reservada y casi nula. En las grandes movilizaciones realizadas por la CUD confluían y sólo expresaban el ánimo por la lucha. Ahora bien, la posición ante la AB por parte de la UVyD puede verse más claramente en la coyuntura electoral de 1988 donde, la primera, participó apoyando a la Corriente Democrática, al Frente Democrático Nacional y después formó parte en la fundación del Partido de la Revolución Democrática; la segunda, se integró a la actividad partidista en la izquierda radical en el PRT, y después participó en la formación del Frente del Pueblo en 1990, junto con otras organizaciones vecinales. Sobre el surgimiento de la Asamblea de Barrios consúltese Cuéllar Vázquez, Angélica, *La noche es de ustedes, el amanecer es nuestro...* Op. cit., p. 51-82; para el caso del surgimiento de las diferentes organizaciones véase el anexo que propone Lesli Serna en *Quién es quién en el MUP*, Op. cit. p. 23-24.

¹¹³ Véase el documento generado en el Primer Congreso de la UVyD-19, "Porque hacemos un Congreso" en *Boletín Informativo Especial de la UVyD-19*, México, agosto de 1987; *El Día*, 30 de julio de 1987; *El Nacional*, 30 de julio de 1987; *La Jornada* 30 de julio de 1987, p. 14; Ballinas, Víctor, "Hacinamiento y deterioro en viejas vecindades del centro" en *La Jornada*, 12 de octubre de 1987, p. 15; y *El Socialista* Núm. 84, México, Partido Obrero Socialista, septiembre de 1986, p. 6-7.

¹¹⁴ *La Jornada*, 13 de agosto de 1987; *El Día* 13 de agosto de 1987.

Entre el 14 de octubre y el 19 de septiembre de 1987, la Unión llevó a cabo una serie de eventos donde se celebraron los dos primeros años de existencia del movimiento de damnificados. En este proceso se realizó un balance de las actividades desplegadas por la organización donde se declaró que no desaparecería, ya que aún existían 600 familias sin vivienda. Según Alejandro Varas, de las viviendas faltantes 326 familias ingresaron al Programa Emergente Fase II, 120 a programas de financiamiento no gubernamental de la CEMAD-UVyD-19 y 150 quedaron sin opciones. En total la Unión gestionó 3 mil acciones de vivienda de las cuales 2 mil correspondieron a familias beneficiadas por la primera expropiación y las otras mil fueron resultado de los programas emergentes.

En el caso de las actividades productivas se destacó el impulso que dio la Fundación de Apoyo a la Comunidad (FAC) para las cooperativas de cerámica y costura donde se logró dar empleo a más de 20 personas. Finalmente, y en lo que respecta a las actividades culturales, se acotó que a la sede de la organización, y con motivo de la creación de la Escuela Popular de Arte, se impartieron 12 talleres en diferentes campos con la asistencia de poco más de 400 personas.¹¹⁵

Con base en lo anterior, podemos afirmar que durante esta etapa (1985-1987) las tareas desarrolladas por la organización ante la formulación de los programas de vivienda hacia la zona le permitió presionar e incidir en el diseño de políticas habitacionales en la colonia Roma y algunas áreas vecinas como la colonia Doctores, Buenos Aires, Narvarte, entre otras. De la misma forma, la experiencia política de sus dirigentes, su participación en el movimiento de damnificados y su trabajo sindical desarrollado en el movimiento urbano popular en la ciudad, fueron elementos claves para lograr una nueva correlación de fuerzas frente al gobierno. Además, el proceso de lucha conjunta que se dio a través de la CUD, permite comprender las bases y orientación política de la organización hacia 1988. En gran medida, las actividades de la Unión y sus diferentes estrategias desplegadas para conseguir sus objetivos durante este periodo explican la naturaleza política que adquirieron las organizaciones sociales y su orientación paulatina hacia la disputa de los espacios políticos en la capital.

¹¹⁵ Véase Varas, Alejandro. Fernando Betancourt, *Et. al., Una experiencia de la sociedad civil. Op. cit. y La Jornada*, 14 de octubre de 1987, p. 14.

2.5. La UVyD-19 ante la coyuntura del proceso electoral de 1988

El proceso electoral federal de 1988 propició una de las etapas políticas más intensas en la historia del país. De tal manera, y para entender la circunstancia en la que se desarrolló la UVyD-19 en dicho proceso, es preciso referirnos al escenario político y partidista que determinó no sólo el curso de los acontecimientos, sino la orientación y definición política de la organización.

En primer lugar, el descontento generado por la política económica del régimen de Miguel de la Madrid para contrarrestar la crisis económica, sus efectos adversos y dar cause a las demandas de la población se manifestó política y socialmente en 1988. Mientras el Partido Acción Nacional (PAN) aglutinó a importantes sectores medios y empresariales del país con la postulación de su candidato a la presidencia Manuel J. Couthier; el Partido Revolucionario Institucional (PRI), nominó a Carlos Salinas de Gortari en medio de un amplio descontento de sectores, organizaciones corporativas y movimientos internos y externos al régimen, además de la falta de confianza y debilidad política frente a la población como producto de la crisis y sus efectos en las condiciones sociales. Por su parte, el Partido Demócrata Mexicano (PDM), partido social cristiano, de ala derecha y con inclinación al populismo, postuló a su candidato Gumersindo Magaña a partir de planteamientos como "por una democracia integral humanista" donde llegó a abarcar algunas regiones del bajío a pesar de su baja actividad política.¹¹⁶

En lo que respecta a los partidos de oposición de izquierda, éstos estructuraron un bloque electoral en torno a la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a partir de una composición compleja. Por un lado, se recogió el cúmulo de experiencias de movimientos, organizaciones sociales y sus luchas reivindicativas obreras, campesinas, urbano-populares y estudiantiles. Por el otro, la lucha que generó la llamada Corriente Democrática al interior del PRI en demanda de la democratización del mismo, y en especial de los procedimientos internos para la selección de candidatos, así como por el rechazo a la postulación de

¹¹⁶ Unidad de la Crónica Presidencial *Crónica del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Elecciones y campañas. 1988-1994*, p. 33-55.

Carlos Salinas, fue determinante para la ruptura de varios militantes con ese organismo y la búsqueda de alianzas con otros partidos para impulsar una candidatura común.

El resultado de este proceso y la suma de organizaciones al movimiento como el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), Partido Popular Socialista (PPS), el Partido Liberal (PL), Unidad Democrática (UD), el Consejo Estudiantil Universitario (CEU), el Movimiento al Socialismo (MAS), organizaciones de damnificados de los sismos de 1985 agrupados en frentes y asambleas, entre otras, se concretó políticamente en la constitución del Frente Democrático Nacional (FDN) el 12 de enero de 1988.¹¹⁷

Por su parte, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) -partido que representó a una sector de la oposición radical- decidió no sumarse al movimiento cardenista argumentando el origen de sus integrantes priistas, así como por la división interna y suma de algunos de sus militantes al Frente, y mantuvo la candidatura de Rosario Ibarra con base en la constitución de la llamada "Unidad Popular de Izquierda Revolucionaria" que agrupó a militantes con tendencias socialistas y revolucionarias, así como algunas organizaciones urbano-populares de la capital, entre las que destaca la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19).¹¹⁸

Durante los actos de campaña en el proceso electoral, las grandes movilizaciones en torno a la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas por la oposición en general, y también, aunque en menor medida en apoyo a Manuel J. Clouthier del PAN, se ligaron estrechamente con el descontento generalizado de la sociedad propiciado por la crisis económica y las políticas de austeridad y estabilización del gobierno de Miguel de la Madrid, así como en rechazo a su candidato presidencial. En gran parte, la politización de la sociedad empezó a expandirse y encontró una vía para manifestar su inconformidad en el voto a través del apoyo electoral a Cárdenas y Clouthier.¹¹⁹

¹¹⁷ Sobre la conformación de la Corriente Democrática existen varios trabajos que analizan de manera más extensa este periodo en *Estudios Políticos* Núm. 2. México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Nueva Época, julio-septiembre de 1988.

¹¹⁸ Unidad de la Crónica Presidencial, *Op. cit.*, p. 217-220.

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 231-250

Los resultados de las elecciones del 6 de julio de 1988 han sido de los más controvertidos en la historia reciente del país. En primer lugar, se evidenció la débil vinculación y presencia en la sociedad por parte del PDM y el PRT, pues no alcanzaron ni el 1.5% de la votación requerida por la ley electoral para mantener su registro. Por su parte, el PAN no logró convertirse en la principal organización política del país, y pasó de ser la segunda fuerza electoral a la tercera (16.8%). En el caso del PRI, por primera vez en la historia perdió la votación presidencial en cinco estados del país donde el Frente Democrático Nacional se adjudicó el triunfo en Baja California, Estado de México, Michoacán, Morelos, y especialmente, en el Distrito Federal (31.06%).

En este momento, y a pesar de que el partido oficial logró mantenerse como la primera fuerza política nacional (50.74%), los acuerdos cúpulares, los mecanismos de control utilizados por la burocracia política y la debilidad de sus estructuras corporativas perdieron efectividad.¹²⁰ Además, la cantidad de evidencias señaladas por la oposición sobre el fraude electoral y el triunfo de Carlos Salinas no sólo pusieron en duda la legalidad y legitimidad del proceso, sino -aunado al escenario económico y de inconformidad social- significó una crisis política profunda en el partido y para el autoritarismo del régimen respecto a la sociedad.¹²¹

Así, el bloque cardenista se constituyó como el principal vocero de la intransigencia social a través del amplio movimiento político opositor en el cual se sintetizó no sólo la crítica y el disgusto popular, sino la propuesta alternativa en torno a un programa cuyas demandas centrales giraron sobre la democratización de la vida política, la defensa de la soberanía, el empleo, etc. La fuerza electoral del FDN recogió las experiencias del PAN como partido de oposición, así como el descontento popular de los sectores más afectados por la crisis.

¹²⁰ Sobre los resultados y los porcentajes de votación durante esta elección véase Calderón Alzati, Enrique y Daniel Cazés, *Prontuario de Resultados: elecciones federales de 1988*. México, Fundación Arturo Rosenblueth, 1991.

¹²¹ Sobre los procesos de reforma política-electoral en México, la actuación de los partidos y el contexto socio-político de México, especialmente el Distrito Federal, entre 1997 y 1994, véase el trabajo de Frutos Cortés, Moisés. *La Reforma Política. Op. cit.*, p. 215-233.

Respecto de los movimientos urbanos populares, las actividades que se dieron en la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) por los diferentes grupos y organizaciones se orientaron hacia una nueva fase de lucha en el terreno electoral. Desde 1985 el aporte que introdujo el movimiento de damnificados al movimiento urbano y su relación con los partidos de izquierda no sólo fue importante, sino trascendente al incorporar una amplia variedad de formas de trabajo y estrategias de participación social. Si bien es cierto, que la lucha de los afectados por los sismos se enfocó fundamentalmente a las demandas sociales de restitución de vivienda y trabajo, también fue una lucha política, en demanda del cambio, la justicia y la democratización en los procesos políticos y la toma de decisiones.

A principios de 1987 entre los solicitantes de vivienda se gestó una nueva organización que vino a modificar las características y condiciones del movimiento urbano, así como las actividades relacionadas con la gestión de demandas sociales frente al gobierno a través del surgimiento de la Asamblea de Barrios y Organizaciones Vecinales en el centro de la ciudad. En ese proceso, la movilización en torno a la Corriente Democrática y la candidatura de Cárdenas durante 1988, fue motivo de contradicciones, rupturas y reacomodos al interior de cada organización que integraron la CUD, así como en su relación con los partidos políticos. Algunas optaron por fusionarse y crear nuevos frentes de lucha; en otros casos, las organizaciones se vincularon directamente con los cuadros y el trabajo político partidista donde finalmente se integraron de manera institucionalizada.¹²²

Por otro lado, la presencia y actividad de las organizaciones frente al régimen coadyuvó en el papel que jugaron los partidos políticos en la reforma electoral de 1987, para la relativa apertura de espacios, la creación de órganos, comités y demás formas de representación política como la naciente Asamblea de

¹²² En efecto, a partir de 1987 la desintegración de la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) vino a replantear la permanencia y orientación de una buena parte de organizaciones urbanas en la capital. En este sentido, el surgimiento de coordinadoras y nuevos dirigentes tales como la Coordinadora de Luchas Urbanas, El Frente Metropolitano y la Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular, entre otras, representó una nueva fase del movimiento independiente. Por otro lado, un número importante de organizaciones y sus líderes no sólo se sumaron a la Asamblea de Barrios y Organizaciones Vecinales, así como a la denominada Convención Nacional del MUP, sino formaron parte fundamental en la constitución y desarrollo de organizaciones políticas y partidos tales como el Frente Democrático Nacional (FDN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el Partido del Trabajo (PT). En el inciso 2.6., abordamos de manera más específica éstas circunstancias; por otro lado, existe una lista detallada de organizaciones urbanas, su relación, fusión y alineación en Leslie, *¿Quién es quién en el MUP?...Op. cit.* (esquema al final del texto)

Representantes.¹²³ Podemos decir, que durante esta etapa, las organizaciones urbano populares y el estallido de la participación ciudadana al romper con los mecanismos de control político en la ciudad en 1985, alcanzaron su mayor expresión política en la coyuntura electoral de 1988.

2.5.1. Política de alianzas de la organización, actividades y participación electoral

Durante el proceso electoral federal de 1988 la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) llevó a cabo una intensa actividad política. Desde diciembre de 1987 la organización venía informando a los vecinos de la colonia Roma y sus áreas de influencia la importancia de participar en las elecciones y lograr, a partir de las diferentes propuestas de los partidos, conformar una posición política para su intervención o no en el proceso.¹²⁴ El 28 de enero de 1988, se discutió en el seno de la Asamblea General de Representantes la propuesta que formuló la dirigencia del PRT para conformar al lado de otras organizaciones un frente de lucha a través de lo que se denominó "Unidad Popular de Izquierda Revolucionaria" en apoyo a la candidatura de Rosario Ibarra.¹²⁵

Según Alejandro Varas, además de participar en Unidad Popular existía la posibilidad de registrar candidatos en todos los distritos y defender los postulados y demandas de la organización de manera más amplia, y a partir del interés de la gente y su decisión de intervenir o no. Sin embargo, y a pesar de que se señaló que la UVyD-19 mantendría su independencia política de cualquiera de los partidos políticos que establecieran espacios (como lo hizo también en su momento el PMS), su dirigencia -a través del mismo Varas- consideró conveniente participar con Unidad Popular "ya que en ésta se reconoce la participación de la organización como tal." Si bien es cierto, que la organización informó hacia sus bases las opciones y orientación política ante la coyuntura electoral, la realidad es que el trabajo político e ideológico para las elecciones ya se había planeado con anterioridad entre sus dirigentes a través de las distintas actividades

¹²³ *Ibidem.*, p. 178-214.

¹²⁴ "No votes por el PRI, ni por el PAN. Vota por candidatos propios" en *Boletín Informativo de la UVyD-19* Núm. 14. México, diciembre de 1987, p. 3.

¹²⁵ "La UVyD-19 y las elecciones de 1988" en *Boletín Informativo de la UVyD-19* Núm. 15. México, febrero de 1988, p. 1-7; *La Jornada* 6 de febrero de 1988, p. 12.

que éstos venían impulsando y, fundamentalmente, en la alianza que estableció el Partido de los Trabajadores Zapatistas para las elecciones a nivel federal con el PRT.

Una vez iniciada la campaña de Rosario Ibarra, la Unión definió los motivos que impulsaban la lucha de la organización en el espacio electoral. En ella se argumentó lo siguiente:

"Desde su fundación la Unión lucha contra la injusticia y por el cumplimiento de nuestros derechos, contra las autoridades de gobierno. En esa lucha se descubrió que sólo la fuerza organizada puede alcanzar lo inalcanzable. De esta forma, nos enfrentamos al PRI-Gobierno en el terreno de la lucha social por la vivienda digna, empleo, etc. Ahora no basta con el cambio de personas hay que cambiar todo el sistema. Nuestra organización se enfrenta a un nuevo reto... Tenemos que aprovechar esta coyuntura electoral para llegar a más lugares, que nos escuchen más vecinos y sepan que nuestra organización existe. Vamos a utilizar la campaña electoral para denunciar los problemas que viven nuestras familias, para buscar otros canales para la solución y gestión de nuestros problemas... La participación para nosotros es un problema táctico si nos conviene si participamos, si no, no."¹²⁶

En su posición se aprecia la coincidencia con algunos de los planteamientos que realizó la candidata del PRT, Rosario Ibarra, en sus diferentes giras por el país, y que se ubicaron dentro de los tradicionales planteamientos de la izquierda radical, enfocados en el cambio del sistema capitalista, en la postura para denunciar durante la campaña electoral el descontento social como producto de la crisis económica y sus contradicciones, la falta de participación de los obreros, campesinos y sectores populares en la toma de decisiones, entre otros puntos.¹²⁷

Bajo este panorama la organización no sólo aumentó sus actividades políticas en las distintas zonas de influencia del centro y en los alrededores de la ciudad, sino su presencia en el partido fue evidente toda vez que se definieron las bases para la postulación de candidatos a fin de unir esfuerzos y trabajar de manera conjunta y estructurada. Por ejemplo, hacia el mes de marzo de 1988, la organización efectuó más de 20 asambleas para elegir a sus representantes y participar en Unidad Popular. En ellas se decidió tomar parte en 6 distritos electorales con 16 candidatos electos por unanimidad y ratificados en el seno de su Asamblea General para las elecciones de Diputados Federales y a la Asamblea de Representantes del

¹²⁶ *Ibid.*, p. 1.

¹²⁷ Cabe señalar que los dirigentes de la UVyD-19 vivieron de cerca no sólo las propuestas y actividades de campaña del partido en lo general, sino los conflictos internos que se suscitaron en su seno por algunos de sus militantes ante la protesta por el supuesto radicalismo verbal de Rosario Ibarra donde se acotó: "nada tiene que ver con las necesidades de la organización concreta de las masas, con su actual nivel de conciencia y con sus posibilidades prácticas." Véase Crónica del Gobierno de CSG, *Elecciones y campañas*, *Op. cit.*, p. 216-225.

Distrito Federal. Para el caso de la primera, se acordó el registro en los distritos 1, 2, 6, 7, 34 y 35; para la segunda, la lista se integró en los distritos 1, 7 y 35.¹²⁸

Cabe señalar, que la lista de candidatos recuperó a los principales representantes de la organización que venían realizando el trabajo socio-comunitario, cultural y político en sus respectivas áreas vecinales y durante los procesos de reconstrucción de viviendas, así como en los diferentes actos y eventos de apoyo en el movimiento de damnificados.¹²⁹

El domingo 24 de abril de 1988, la Unión inició formalmente su campaña proselitista en los diferentes distritos y áreas vecinales donde se logró concentrar a más de 600 personas en diferentes puntos de las delegaciones de Cuauhtémoc, Benito Juárez e Iztacalco; además de su participación en los diferentes actos masivos que organizó la dirigencia del PRT en apoyo a Rosario Ibarra.

Pese a que las actividades de la organización se vieron rebasadas, sus acciones se limitaron hacia su ámbito de influencia local con el fin de lograr trascender en la elección. La lucha que se estableció por ganar el voto entre los sectores obreros y populares, así como entre algunas capas medias, fue significativa, a pesar de los escasos recursos para tareas proselitistas.¹³⁰

Como en antaño, las tareas de los candidatos por ganar espacios entre el movimiento de damnificados y las organizaciones y grupos priistas se concentraron en un trabajo de vecindad por vecindad, y casi de manera personal en su relación y trato con la gente. Aunque no se tuvo el gran apoyo de recursos y los medios suficientes para dar una gran batalla, la experiencia y el aprendizaje de sus militantes (durante el proceso de reconstrucción de viviendas) fueron determinantes para impulsar el trabajo electoral y dar a conocer una nueva alternativa de lucha social y cambio político. Asimismo, se

¹²⁸ "Cómo y por qué participamos en la Unidad Popular" en *Boletín Extraordinario Electoral de la UVyD-19*. México, marzo de 1988, p. 1-3; *Uno más uno*, 3 de marzo de 1988, p. 5; *La Jornada*, 3 y 14 de marzo de 1988, p. 26 y 9, respectivamente.

¹²⁹ Sobre los candidatos que se definieron para participar en el proceso electoral del 6 de julio de 1988, véase el *anexo 2*.

¹³⁰ *Boletín Extraordinario Electoral de la UVyD-19*. Op. cit., p. 5.

siguió apoyando las movilizaciones y plantones realizadas por la CUD ante las diferentes instancias de gobierno encargadas de la reconstrucción en el programa emergente de vivienda.¹³¹

Durante esta campaña, la Unión planteó la posibilidad de establecer alianzas con otras organizaciones sociales en todos y cada uno de los distritos, sin embargo, sólo pudo concretar tres acuerdos en los distritos 2, 6 y 34 con la Unión de Vecinos de la colonia Guerrero y la Coordinadora de Residentes de Tlatelolco; los vecinos de la colonia Obrera y Doctores; así como con la Coordinadora Federal de Pantitlán, respectivamente; todas ellas integrantes de la CUD. En este sentido, la dirigencia de la UVyD-19 argumentó que: "Lo más importante es que las organizaciones que conformamos la CUD, y que hemos venido brazo a brazo, ahora levantamos nuestra lucha a nivel político-electoral, y por supuesto, la lucha no acaba el 6 de julio, sino que continuará en una lucha permanente."¹³²

Finalmente, y días antes del 6 de julio de 1988, los candidatos en sus discursos de campaña recordaron insistentemente los logros alcanzados por la organización durante y después del movimiento de damnificados de 1985. Asimismo, se aclaró que la lucha por alcanzar el triunfo y elevar el nivel de conciencia de la gente no sólo era determinante, sino trascendente contra el PRI-Gobierno, en la lucha social, en la lucha por una vivienda digna, por el empleo, etc.

Si bien existió un fuerte ánimo para obtener una votación considerable, algunos candidatos señalaron la dificultad para ganar en todos y cada uno de los distritos debido a la gran fuerza del frente cardenista, así como al trabajo selectivo que realizaron los candidatos del Partido Acción Nacional y los grupos priistas. Días antes de la votación Alejandro Varas había expresado dos razones que dificultaban la elección: "por un lado, la falta de experiencia electoral; y por el otro, la presencia que se tenía entre la población y los partidos sobre el fraude durante el cómputo final de los comicios."¹³³

¹³¹ "Entrevistas a nuestros candidatos" en *Boletín Informativo de la UVyD-19* Núm. 10. México, Nueva Epoca, 10 de junio de 1988, p. 1-6; y "¿Quiénes son nuestros candidatos?" en *Boletín Informativo de la UVyD-19* Núm. 3. México, Nueva Epoca, 23 de junio de 1988, p. 1-5.

¹³² "Iniciamos nuestra campaña electoral" en *Boletín Extraordinario Electoral de la UVyD-19, Op. cit.*, p. 4; Gómez, Enrique. "Trabajadores, mujeres y luchadores populares, los candidatos del PTZ" en *El Socialista* Núm. 96. México, Partido de los Trabajadores Zapatistas, junio de 1988, p. 6-7.

¹³³ *Boletín Informativo de la UVyD-19* Núm. 1. México, Nueva Epoca, 20 de mayo de 1988, p. 3.

Los resultados obtenidos por los candidatos de la Unión para las elecciones de Diputados Federales y por primera vez para elegir Asambleístas al Distrito Federal, no sólo reflejaron lo dicho anteriormente, sino mostraron la débil articulación política del Partido Revolucionario de los Trabajadores con los diferentes sectores de la sociedad.

Para la elección de Diputados Federales, el PAN se adjudicó el triunfo en los distritos 1 y 7, cuyas secciones electorales corresponden a las colonias Roma, Alamos y Buenos Aires, en la delegación Cuauhtémoc. Por su parte, el PRI sufrió una de sus mayores derrotas en la historia, ya que la alianza cardenista, entre PPS, PARM, PMS y PFCRN, alcanzó la mayor votación en los distritos 2, 6, 34 y 35 en las áreas vecinales de las delegaciones de Santa María la Ribera, parte de la colonia Roma y la Doctores, así como la colonia Pantitlán, correspondientes a las delegaciones de Cuauhtémoc y parte de Gustavo A. Madero. Por otro lado, tanto el PDM como el PRT no lograron ni siquiera alcanzar más de mil votos por distrito. La escasa votación obtenida para éstos dos partidos, junto con los resultados totales de la elección federal, significó perder su registro como partido político al no alcanzar el 1.5 de los sufragios requeridos por la ley electoral.

En lo que respecta a las elecciones de Asambleístas al Distrito Federal, el porcentaje de la votación por los candidatos de la UVyD-19 en los distritos 1, 7 y 35, al igual que la alcanzada por los candidatos del PDM, fue la menor entre los partidos políticos contendientes. En este sentido, y para efectos de la integración a la primera Asamblea de Representantes del D.F., no se consideró la inclusión de ningún candidato del PRT y del PDM. Por el contrario, el PRI alcanzó el mayor número de lugares con 32; el PAN 18 y el resto de la oposición sólo 14, de un total de 66 espacios.¹³⁴

En suma, la participación de los candidatos de la UVyD-19 en el proceso electoral de 1988, si bien no logró alcanzar un porcentaje significativo de la votación para ambas elecciones, el trabajo de integración política y la organización que se dio entre la comunidad fue significativa. Por primera vez en la colonia Roma y sus zonas aledañas en el centro de la ciudad existió una posición distinta al trabajo

¹³⁴ Respecto de los resultados obtenidos por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en las elecciones véase el *anexo 3*.

político que el PRI y el PAN venían desarrollando en la zona. Además, el trabajo electoral y los vínculos e intercambios políticos que la organización encontró con otras organizaciones sociales y políticas en la ciudad fueron vitales para mantener su posición entre los movimientos urbanos en la ciudad con relación a las diferentes acciones de gobierno hacia su ámbito de trabajo e influencia.

Una de las declaraciones que sintetizan el trabajo conjunto de la UVyD-19, hasta este momento, fue la que realizó Alejandro Varas al afirmar que: "la participación electoral es única y exclusivamente una tribuna más que podemos utilizar para poder representar a nuestra organización, desarrollarnos y crecer en la misma. Aunque es difícil ganar las elecciones [...] vamos a ganar, consolidar, organizar y empezar a estructurar la presencia política. Lo que está en juego en la lucha política es que se construya un gobierno del propio pueblo, un gobierno de los trabajadores. lo que está en juego es la lucha por el poder."¹³⁴ Así, para los líderes de la UVyD-19, lo que siempre se consideró fue apropiarse del espacio electoral con el fin de dar a conocer a la organización, sus actividades y propuestas, así como estructurar una base más sólida y permanente para el futuro trabajo social y político en el centro de la ciudad. Esa base y noción de la política, las estrategias y la táctica electoral hacia los próximos años tomaría forma a través de la concepción y tránsito paulatino hacia una nueva organización: El Frente del Pueblo.

2.6. El movimiento urbano popular, los damnificados y el origen del Frente del Pueblo

El desarrollo del Movimiento Urbano Popular en México se caracteriza por una amplia composición y heterogeneidad en cuanto a demandas, intereses y actores. En gran medida el MUP ha agrupado a organizaciones sociales cuyo objetivo es la oposición tanto al desarrollo urbano, que ha promovido el Estado, como a las políticas económicas que éste impulsa en los diferentes ámbitos y regiones del país y que, de alguna u otra manera, han sido contrarias a las necesidades y reivindicaciones de la población, sobre todo en sectores populares ubicados en las grandes ciudades.

¹³⁵ Sobre la cantidad de propuestas que se realizaron en campaña y las actividades realizadas véase el recuento que hay en: "Lo que está en juego es la lucha por el poder: Varas" en *Boletín Informativo de la UVyD-19* Núm. 1, *Op. Cit.*, p 3-6.

Como vimos anteriormente, las organizaciones del MUP articularon desde los años setenta un amplio conjunto de demandas y acciones en lo social y político. A partir de 1985, los movimientos populares en las ciudades, y especialmente en la capital del país, entraron en una etapa más dinámica a través de la constitución de la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) y de las organizaciones vecinales que le dieron vida. De este modo, el movimiento urbano se nutrió de mayor cantidad y calidad en las acciones y movilizaciones desplegadas en apoyo a los damnificados.

Si bien el asunto de la vivienda resultaba un problema antes de 1985 en nuestro país, con los sismos se evidenció aún más la dimensión y la situación real de deterioro habitacional en la ciudad, sobre todo en la zona central. De tal forma, y al término de la concertación realizada entre organizaciones vecinales y el gobierno para edificar, reparar o rehabilitar zonas específicas afectadas por los sismos, la lucha social de los damnificados no se agotó, sino que el conjunto de acciones, proyectos y planteamientos hacia la ciudad y las condiciones socio-políticas existentes derivó hacia una actitud mayor de lucha política y cambio en la correlación de fuerzas y participación política en la capital. El caso del surgimiento de la UVyD-19 y su participación con el PRT en 1988, como analizamos anteriormente, es una muestra representativa de ese proceso en un ámbito territorial específico y definido en el centro de la urbe.

Fue por ello que muchas de las organizaciones que venían relacionándose con el MUP en el Valle de México y algunas que formaron la CUD, se vieron en la necesidad de vincularse con la actividad de los partidos y frentes políticos opositores al régimen, lo que derivó en ajustes internos del movimiento, redefinición de tendencias y preferencias políticas e ideológicas, así como en nuevas formas de establecer nexos, relaciones en general con instituciones de gobierno para la concertación de convenios y acuerdos para proyectos de vivienda y reconstrucción. Por otra parte, la incursión formal de organizaciones en el sistema de partidos no sólo implicó para algunos líderes cambios en sus concepciones e ideas sobre la construcción de una unidad “suprapartidaria”, determinada por sus condiciones de clase y los objetivos revolucionarios, sino que el trabajo desplegado les demandó asumir y redefinir una nueva forma de trabajo social y, por tanto, político, en la manera de actuar en el sistema político y partidista.

Al término del proceso electoral de 1988, y del controvertido triunfo del PRI y su candidato Carlos Salinas de Gortari, la CUD siguió trabajando con un número cada vez más reducido de organizaciones y grupos del movimiento urbano. No obstante, que a principios de 1987, algunas organizaciones vecinales del centro (Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatlelolco, Coordinadora de Lucha Inquilinaria del Centro y la Colonia Pensil) dieron vida a la Asamblea de Barrios, sin pretender romper con el trabajo realizado en la CUD, en realidad los trabajos impulsados de manera paralela, los métodos y las estrategias de participación social desarrolladas no sólo se diferenciaron sino que su vinculación en el espacio electoral y partidista, con el conjunto de grupos y organizaciones de izquierda que conformaron el Frente Democrático Nacional, advirtieron la división, la fragmentación y los rumbos diferentes que tomarían muchas de las organizaciones base de la CUD.

Hacia 1990, la Coordinadora Única de Damnificados llevó a cabo un congreso para conformar una nueva estructura organizativa, sin embargo, los intentos por recomponer al movimiento y reencauzar el trabajo político no fueron suficientes. De las poco más de 40 organizaciones que integraron la CUD en 1985, y de 25 que mantenían un trabajo activo, sólo 10 de ellas continuaban en la lucha y registraban las constantes fusiones, divisiones y constitución de nuevas acciones colectivas. Organizaciones como la Unión Popular Nueva Tenochtitán (UPNT) sufrieron rupturas dividiéndose en UPNT-Norte, UPNT-Centro y la Unión de Inquilinos de Lucha Popular (UILP). Otras más, como grupos de vecinos aglutinados en organizaciones de las colonias Doctores, Narvarte, Morelos y Guerrero, llevaron a la constitución de la Organización Independiente de Cuauhtémoc, asesorada en gran parte por el Instituto de Comunicación y Educación Popular (ICEPAC), a través de miembros de la Unión de Vecinos de la colonia Doctores que venían participando en la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre de la colonia Roma.¹³⁶

¹³⁶ Sobre las diferentes fusiones, divisiones y nuevas expresiones colectivas que se dieron en la CUD hacia 1990, véase el cuadro sinóptico de Lesli Serna en *¿Quién es quién en el MUP? Descripción de cifras del movimiento urbano de la ciudad de México*, *Op. Cit.*, p. 21-22; y Esteve Díaz, Hugo, *Los Movimientos Sociales Urbanos*, *Op. Cit.*, p. 62-65 y 140-146; y "Algunos frentes del Movimiento Urbano Popular" en *Excelsior*, 14 de febrero de 1992, p. 20-18-A.

De esta manera, el trabajo de coordinación y lucha social, específicamente en la vivienda y servicios sociales, fue retomado por organizaciones que actuaron como centrales a través de la Asamblea de Barrios, Alianza para la Integración Vecinal, fundada por la Unión Popular Valle Gómez, la Unión Popular del Centro Morelos y la Unión Amanecer del Barrio. De igual forma, y como parte de ese proceso de divisiones, fusiones y recomposición del movimiento urbano, hacia mayo de 1990, se constituyó el *Frente del Pueblo* con base en la identificación política e ideológica de organizaciones como la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19), la Unión de Vecinos e Inquilinos de Peralvillo (UVIP), Organización Independiente de Cuauhtémoc (OIC), la Unión de Cuartos de Azotea de Tlatelolco-Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco (UCAL-CCAT), y la Unión Popular Nueva Tenochtitlán-Centro (UPNT-C).

De aquí podemos afirmar que el nacimiento del Frente del Pueblo en la ciudad en 1990, resume una etapa importante de los movimientos urbanos y de la lucha de los damnificados de los sismos. Sus actividades, al igual que otras organizaciones similares en la ciudad, contribuyeron en gran medida a continuar con la lucha y el trabajo político de una parte importante de expresiones colectivas. En este sentido, y como parte de los intentos por rearticular al MUP, cabe destacar que sus primeros trabajos dedicados a la formación de lo que se conoció como Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular (ANAMUP), en contraste a la denominada Convención Nacional del Movimiento Urbano Popular (CNMUP) impulsada por la Asamblea de Barrios, ambas a finales de 1989, es un ejemplo no sólo de las diferencias que existieron entre las corrientes al interior de la CUD, sino en general del cambio en el trabajo político y organizativo, así como en el planteamiento para la relación y vínculos existentes con organizaciones políticas formalmente constituidas y aquellas no registradas.

Por su importancia y actividad la ANAMUP se integró principalmente por organizaciones localizadas en zonas periféricas y del centro de la ciudad aglutinadas en la CONAMUP y la Unión General Obrero, Campesino y Popular (UGOCP), la Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco (CCAT) y la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD). Algunas de las demandas centrales que se impulsaron fueron la regularización y la tenencia de la tierra, y en general el acceso a servicios sociales.

así como planteamientos relacionados con la participación política, la elección de autoridades y la restitución de los derechos políticos de los habitantes del Distrito Federal, entre otras. Entre sus afiliados y simpatizantes ésta se caracterizó por mantener tendencias políticas de izquierda, específicamente de contenidos socialistas provenientes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Partido del Trabajo (PT), Partido de los Trabajadores Zapatistas (PTZ), Partido de la Revolución Socialista (PRS) y el Partido Obrero Socialista (POS), además de un amplio número de militantes y grupos relacionados con el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), la Organización de Izquierda Línea de Masas (OILM), la Unión de Colonias Populares (UCP), entre otras organizaciones sociales y políticas.¹³⁷

Por su parte, la CONMUP surgió como una nueva alternativa al fortalecimiento del MUP nacional, y a su reordenación territorial. El trabajo se desarrolló a través de coordinadoras regionales en algunas regiones del norte, centro y sur del país. Su principal organización fue la Asamblea de Barrios y una parte de la Unión de Colonias Populares del Valle de México. Al igual que la ANAMUP, las demandas por el acceso a la vivienda, contra el alza de las rentas, la defensa de inquilinos de vecindades y la implantación de mejores servicios en sus viviendas, además de las relacionadas con la participación y la democracia para los habitantes de la ciudad, fueron los planteamientos centrales durante su corta vida. La articulación de sus militantes principalmente se dio con el recién formado Partido de la Revolución Democrática en 1989, y algunas organizaciones de izquierda agrupadas en la CONAMUP.

Pese a que el trabajo de la Convención fue muy breve a diferencia del realizado por la ANAMUP que permaneció hasta 1994, ambas organizaciones fueron la síntesis de las corrientes existentes en la CUD y en el movimiento urbano nacional. En la ANAMUP, el trabajo político e ideológico del Frente del Pueblo (FP) se definió como parte de la lucha intensa por constituir un frente y organización nacional de masas, proclamándose independiente, democrática, revolucionaria y plural. En ella se determinó la movilización de sus bases, reivindicando como formas de lucha, entre otras, la toma de tierras y edificios en manos de acaparadores, el bloqueo de carreteras, calles y edificios gubernamentales, mitines, marchas

¹³⁷ *Boletín del 1er. Congreso de la Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular (ANAMUP)*, p. 2-3.

y demás acciones como forma de presión y protesta para conquistar sus demandas, así como la negociación con autoridades para resolver conflictos sin comprometer su independencia política e ideológica de clase. Uno de los aspectos centrales en su concepción ideológica y que se proclamó como la base para su surgimiento después de las elecciones de 1988, fue la crítica al régimen político y a la crisis política del sistema capitalista actual.¹³⁸

Por su importancia es necesario conocer de manera más puntual las bases y los planteamientos políticos e ideológicos del FP, así como la forma de integración y trabajo social, político y partidista de dicha organización y concretamente el papel e intercambio político que la UVyD-19 ha jugado en este proceso.

Hasta ahora hemos esbozado un marco general de las características del régimen político en México y de las condiciones socio-políticas con relación a las organizaciones y los movimientos sociales. En este sentido, se han destacado como parte importante los antecedentes de la izquierda y del movimiento urbano, y, especialmente, la coyuntura de los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985, en la ciudad de México, como factores de transformación y que permiten identificar y reconocer la actividad e identidad de los miembros fundadores de la UVyD-19 y del propio Frente. Uno de los aspectos centrales fue conocer cómo se constituyó y qué características políticas e ideológicas asumió la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre en la ciudad entre 1985 y 1988. En este orden, destacamos finalmente la constitución del Frente del Pueblo como expresión de las organizaciones y grupos sociales que surgieron a partir de la experiencia de los sismos y del trabajo organizativo desarrollado en el movimiento urbano popular hasta 1990.

En los siguientes apartados, y por los objetivos de nuestro trabajo, no pretendemos dedicar la atención a todas y cada una de las relaciones y vínculos existentes del Frente del Pueblo con organizaciones sociales y políticas en la ciudad. Por el contrario, trataremos de recuperar el trabajo y la experiencia organizativa, reivindicativa y electoral que se viene impulsando desde 1990, tomando como

¹³⁸ *Ibidem.*, p. 3.

base a la organización que consideramos su principal motor y sustento: La Unión de Vecinos y
Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19).

3. La UVyD-19 como motor del Frente del Pueblo en la Ciudad de México, 1991-1995.

El 20 de mayo de 1990, cinco organizaciones que integraron la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) decidieron dar origen al Frente del Pueblo (FP) con el propósito de crear un frente a fin de encauzar la lucha social y política generada por la población afectada por los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985, así como a las iniciativas de cambio para la ciudad y el país expresadas en el movimiento político-electoral de 1988. En este proceso, el trabajo de los dirigentes y miembros de la Unión de Vecinos y Damnificados de la colonia Roma (UVyD-19) en el centro de la ciudad de México, y dentro del contexto de rearticulación del Movimiento Urbano Popular (MUP), representa un caso representativo para entender la evolución de una organización social y sus relaciones en el espacio político.

Entre 1991 y 1995, las razones que guiaron las actividades de la Unión en el Frente del Pueblo no sólo se ubicaron en expresiones reivindicativas, sino sus acciones también tendieron a la intervención formal en política. Debido a la concepción ideológica, los métodos, estrategias y prácticas desarrolladas, la relación entre una organización social (UVyD-19) y la construcción de una organización política (FP), nos indica la existencia de una estrecha dependencia e intercambio político.

En este apartado, consideramos que las iniciativas de los dirigentes de la Unión constituyen el motor del trabajo político para la conformación del proyecto partidista entre el conjunto de individuos que integran el Frente del Pueblo. Así, identificamos las razones que dieron origen al FP y sus miembros fundadores. Discutimos el papel de la UVyD-19 en el FP; ambas como organizaciones cuyo motivo inicial es la intervención y participación en la toma de decisiones en políticas relacionadas con la gestión de sus necesidades y demandas. Por otra parte, y a fin de conocer las bases del proyecto político, realizamos un análisis de los planteamientos de conformación de la organización política, así como de las relaciones y diferencias internas. En este sentido, aportamos algunas evidencias que nos permiten señalar el manejo de la autonomía y las bases de la identidad en la reciprocidad UVyD-19-FP. Asimismo, recuperamos el

escenario, la experiencia y posiciones que expresaron sus dirigentes ante las elecciones locales de 1991 y federales en 1994. Finalmente, realizamos algunas consideraciones sobre la participación política en la relación UVyD-19-FP hacia 1995.

3.1. Antecedentes y origen de los fundadores del Frente del Pueblo

Uno de los planteamientos en el análisis de las organizaciones sociales que emergieron durante la movilización generada por los sismos de 1985 en la ciudad de México, es la consideración sobre la espontaneidad que se articuló para el rescate de las víctimas y la lucha por la reivindicación de viviendas. En este trabajo hemos expuesto el desarrollo de la Unión de Vecinos de la colonia Roma como una base que permite comprender la orientación política y partidista de un conjunto de actores en el sistema político en la ciudad. No obstante, es necesario acotar que si bien el conjunto de vecinos logró hacia 1990 canalizar un buen número de demandas de la reconstrucción a la agenda gubernamental, sobre todo en el área central de la ciudad, el origen y referencias de sus fundadores marcó profundamente la orientación e identidad política de la organización.

Entre 1975 y 1985, la mayor parte de las organizaciones existentes en la urbe centraron sus esfuerzos en la defensa inquilinaria que a través de redes de asociaciones impulsaron la defensa y lucha por la autoadministración: los casos de Tepito, Morelos, Guerrero, Tlatelolco, entre muchas otras colonias existentes y que resultaron afectadas por los sismos en el centro, son algunos ejemplos representativos que se presentaron en la lucha del movimiento urbano y de damnificados en la urbe.¹³⁹ Por otro lado, y a pesar de que el movimiento estudiantil de 1968, es el antecedente más inmediato del generado en 1985, el trabajo que se venía desarrollando por parte de algunos partidos y organizaciones políticas de izquierda — como se indicó en el apartado anterior— fue significativo y logró influir en el comportamiento de la

¹³⁹ Para profundizar en el caso de las colonias Guerrero y Tlatelolco véase Mendizabal, Max, *Movimiento Vecinal en Tlatelolco. Una experiencia urbana*, México, Unidad Urbana Ediciones, 1993; y en Serna, Leslie, *‘Aquí nos quedaremos’, Testimonios de la Coordinadora Única de Damnificados*, Op. Cit.

población a través de ciertos individuos y militantes involucrados directamente en los derrumbes, así como en el trabajo político y de negociación frente al gobierno.

Los nexos entre organizaciones estudiantiles y políticas, además de las redes sociales creadas entre vecinos, fueron lo que marcó el tránsito para la conformación de una coordinadora de lucha inquilinaria más amplia e integrada. El nacimiento de la CUD no sólo fue producto de los fenómenos telúricos, sino de una compleja articulación social que se gestó y que brotó con la coyuntura natural. Además, consideramos que el descontento social tarde o temprano se presentaría, toda vez que el paulatino deterioro habitacional y la escasa atención gubernamental al problema fueron algunas de las razones para encauzar la lucha más allá de coyunturas electorales y de la redefinición de políticas sociales.¹⁴⁰

El asunto de la vivienda en la ciudad, sobre todo en la zona central, es un tema de antaño y sus manifestaciones recientes obedecen a un conjunto de fenómenos socioeconómicos que progresivamente fueron ampliando la protesta y el reclamo político. Algunas manifestaciones, como en Ciudad Guzmán y Guadalajara, entre otros lugares, evidencian la influencia y solidaridad que produjo el movimiento de damnificados hacia otros fenómenos colectivos en diferentes lugares del país entre 1985 y 1990 —aunque con problemáticas locales y necesidades específicas—, pero que resultaron de gran empuje para la movilización regional desde el punto de vista de los asuntos inquilinarios, la regularización de la tenencia de la tierra, el abasto, y en suma, el acceso a la participación política en el diseño y la toma de decisiones de programas sociales, especialmente los relacionados con la vivienda popular.¹⁴¹

Hacia 1990, la lucha inquilinaria dejó su lugar a la lucha por la vivienda y a la articulación de nuevas formas y expresiones colectivas. Para varios analistas es el momento de la solidaridad y la unidad, así como de la creación de vínculos políticos frente al gobierno como forma de combate y acción para

¹⁴⁰ Un interesante trabajo que recupera la problemática de la vivienda en México y en la ciudad, así como sus impactos en lo social se encuentra en el informe de la Coalición Hábitat México, *El Derecho a la Vivienda en México, México, Casa y ciudad*, Cenvi, Copevi, Fosovi, marzo de 1994. Véase especialmente el capítulo, p. 1-8.

¹⁴¹ Véase, por ejemplo, los casos de Comunidades Eclesiásticas de Base en la colonia Cristo Rey y el Comité Central de Damnificados de Ciudad Guzmán en el Estado de Jalisco en Ramírez Sáiz, Juan Manuel, *La Vivienda Popular y sus Actores. Fondos Públicos de Vivienda, Fundaciones Privadas, Organizaciones no Gubernamentales (ONG) y Movimiento Urbano Popular*, México, Universidad de Guadalajara, 1993.

resolver sus peticiones. La constante fusión y rearticulación entre las organizaciones es el denominador común si se trata de ubicar ese proceso. Además, se establecen, fundamentalmente en 1987, otro tipo de nexos institucionales y políticos donde el cambio en las concepciones sobre el trabajo social, la lucha política y los aspectos organizativos son algunos elementos que permiten ubicar un complejo proceso que derivó hacia nuevas posiciones en el espacio público.¹⁴²

Es necesario destacar, que las razones donde se inscribe la lucha social y política de una gran parte de las organizaciones urbano populares tienen que ver fundamentalmente con la implementación de los modelos económicos neoliberales y la manera de concebir la formulación de las políticas sociales por parte de los gobiernos desde los años ochenta. En América Latina, y concretamente en México, los ámbitos que mayormente han acusado estos procesos se refieren a una alta desproporción de la atención social y del suministro de recursos más elementales hacia el desarrollo de la población por parte del régimen y el gobierno durante este periodo.¹⁴³

En la ciudad de México y su zona metropolitana, como reflejo de las contradicciones económicas, las manifestaciones entre el grueso de la población más afectada por la crisis económica no sólo son palpables, sino han sido la razón para el descontento social y la movilización política. Aunado a lo anterior, la centralización política y la limitación de espacios de expresión y participación —que se combinan con la ejecución y manejo de políticas clientelistas del gobierno y los partidos hacia

¹⁴² Un recuento sobre las diferentes fusiones e integraciones del movimiento urbano popular en la ciudad de México se encuentra en Serna, Lesli, *Quién es quien en el MUP*, Op. Cit., p. 25, (especialmente el cuadro sinóptico). Para nuestro objeto de estudio ya hemos destacado el surgimiento de la Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular (ANAMUP) como parte de reintegrar al MUP en el nivel nacional, y su continuidad como parte de la Coordinadora Única de Damnificados (CUD). Asimismo, también se ha señalado a la Convención Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONMUP) como otro sector de la CUD que decidió encabezar la lucha bajo otras estrategias, alianzas y nexos con organizaciones sociales y políticas, principalmente el Partido de la Revolución Democrática en 1988.

¹⁴³ Según Bernardo Kliksberg, la magnitud e impacto de la crisis económica en Latinoamérica no sólo es alarmante, sino preocupante a largo plazo toda vez que la crisis es de un nivel de profundidad superior a las afrontadas en la región desde 1930 y no presenta excepciones abarca a todos los países de la zona. Existen distintas causas y efectos, pero las más graves son aquellas que tienen que ver con la reducción del gasto social en salud, vivienda, educación, etcétera. Es una crisis de estructura y no meramente cíclica por lo que es urgente la necesidad de reformular los aspectos básicos del actual modelo económico. Véase, *¿Cómo transformar al Estado? Más allá de mitos y dogmas*, Op. Cit., p. 15-30.

determinados sectores y grupos sociales entre la población—, representan un elemento más que explica el auge de la demanda ciudadana y la aparición de nuevos actores en el ámbito de la política no institucional.

El nacimiento del Frente del Pueblo (FP) dentro del conjunto de actores sociales agrupados en el Movimiento Urbano Popular (MUP) forma parte de una amplia cadena de luchas individuales y colectivas en la zona central de la ciudad. Su propuesta como coordinación frentista y de lucha popular que en su seno aglutina a un conjunto de individuos que a través de asociaciones civiles impulsaron la reconstrucción en 1985, y que levantaron como demandas centrales la democracia y el acceso a la participación en la toma de decisiones, es una base que permite entender una parte del trabajo político y organizativo del MUP en su evolución en la ciudad y en el país.¹⁴⁴

Sin duda, dentro del estudio de los principios de los miembros del FP, como de los propios de la Unión de Vecinos en la colonia Roma (UVyD-19), existen una serie de elementos que permiten conocer sus motivos para la acción. Las razones fundamentales tienen que ver básicamente con necesidades inmediatas que expresan sus individuos, sus valores y expresiones objetivas y subjetivas (materiales o simbólicas) que corresponden a su carácter como sujetos conocedores de su medio urbano y de su ámbito de actuación en la ciudad, así como del reconocimiento de su adversario, o bien la representación del otro, al que no sólo se le imprime la responsabilidad de las condiciones sociales sino la potencialidad de decidir el curso de su situación.

Aunque el desarrollo de este proceso no ha sido fácil, debido al escenario urbano donde se identifican y desenvuelven, el contenido y naturaleza de sus demandas (políticas, reivindicativas o económicas), entre

¹⁴⁴ El 10 de octubre de 1990, Marcó Rascón, dirigente de la Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco, señaló que grupos urbanos provenientes de Durango, Monterrey, sectores de la CUD y la recién propuesta del Frente del Pueblo en el DF, se proponían con base en la organización social, generar las bases de un nuevo partido. Estos hechos propiciaron dos proyectos distintos -como hemos destacado- al interior de la CONAMUP: la Asamblea Nacional del MUP y la Convención Nacional del MUP. Asimismo, indicó que "el Frente del Pueblo en realidad se proyecta como partido bajo el auspicio del DDF y la política de concertación de Manuel Camacho Solís en la ciudad. Es un radicalismo ideológico fuera de contexto en contra del cardenismo y como apoyo al Salinismo...de nada servirá (Anamup) que se escondan en la ortodoxia del marxismo cuando la práctica cada vez los acerca a la esfera del salinismo...hoy más que nunca el pueblo necesita estar unido contra el autoritarismo." Diez años más tarde en 1999, Marco Rascón pediría el apoyo del FP para su postulación a Jefe de Gobierno del DF. Véase *La Jornada*, 9 octubre de 1990, p. 15; *La Jornada*, 10 de octubre de 1999, p. 38.

otros elementos, los impulsos existentes en la organización nos permiten aseverar la existencia de un amplio trabajo de orden propiamente político donde los fundadores de la UVyD-19 han sido pieza clave para la conformación política del FP en la ciudad.

En el Frente del Pueblo, al igual que en otras organizaciones populares, encontramos individuos que animan la acción colectiva. Su práctica y desempeño en luchas urbanas, estudiantiles y partidistas de antaño no sólo influyeron en la homogeneidad del grupo, sino marcaron profundamente las tareas, la construcción de lazos, estilos y métodos del trabajo político. Las propuestas y motivos para pasar de una organización meramente reivindicativa hacia una organización política han sido -a decir de algunos de sus dirigentes- la idea que se tiene presente en las tareas cotidianas entre los distintos individuos que conforman la militancia de la organización.¹⁴⁵

De acuerdo con algunas referencias de los miembros fundadores o de recién incorporación a la organización, en el seno del FP se evidencian diversas concepciones ideológicas y planteamientos para la acción social y política. En este sentido, la experiencia política adquirida después de los sismos de 1985, fue determinante para ubicar la trayectoria política a seguir, esencialmente a través de los precursores de la UVyD-19. Además, sus posiciones políticas de antaño recuperan comprensiones ideológicas del *marxismo-leninismo-trotskismo*, así como del *socialismo democrático*.¹⁴⁶

¹⁴⁵ Desde 1986, a través del documento intitulado *La UVyD-19. Un acierto partidario*, se propuso adecuar los trabajos e instancias de la organización social para conformar una facción al interior del Partido de los Trabajadores Zapatistas (PTZ). Más tarde, entre 1990 y 1995, en distintos documentos de trabajo interno se llegó a reconocer sobre la idea y necesidad de definición política. "Hemos llegado a la conclusión de que nuestro trabajo debe hacer un alto y definir para dónde va y por dónde realizaremos la construcción partidista...el objetivo para nosotros es que la vanguardia del Frente del Pueblo conozca al partido (Unidad Obrera Socialista. Unios), y si no milita con nosotros, cuando menos que simpatice y nos ayude en algo." Comentarios de Alejandro Varas y Raúl Lescas, dirigentes de la UVyD-19 y de Unios en la *2da Asamblea General del Frente del Pueblo*, minuta, s/f, n/a. En 1999, y ante la posibilidad de alcanzar el registro como Agrupación Política Local, se reconoce que "el Frente del Pueblo no es un partido, sino una organización política tipo movimiento [...] es la construcción de una organización política firme, disciplinada, con presencia y fuerza social." *Mimeo* emitido en la Coordinación Política, 1999, s/f, s/a. Finalmente, es necesario acotar, el 19 de noviembre de 1992 se discutieron los objetivos del partido, la estructura, organización y programa por las organizaciones de los sociales del FP en la *Plenaria de Unios*. Véase *anexo 6*, capítulos 3 y 4.

¹⁴⁶ Mientras el *marxismo-leninismo* plantea que: el socialismo es el periodo del desarrollo histórico inevitable que comienza con el triunfo de la revolución sobre el capitalismo y termina con la creación de la sociedad comunista (sin clases), y que, además, este proceso debe reunir cuatro características: a) la dictadura del proletariado como forma de Estado, b) la eliminación paulatina de toda propiedad privada de los medios de producción y su sustitución por la "propiedad social" en manos del Estado, c) la dirección central de la economía y todos los demás ámbitos sociales por el Estado; y 4) El principio distributivo (cada cual trabaja de acuerdo con su capacidad, cada quien

En este sentido, si bien dichas tesis corresponden a representaciones distintas en lo político, económico y social, en el FP se expresa la reivindicación y lucha "por un gobierno de los trabajadores del campo y la ciudad: un gobierno democrático y participativo donde la sociedad sea quien tome las riendas de sus propias vidas y de su futuro; además, de la llegada de un nuevo estado y su régimen político que será entonces de la sociedad trabajadora; y donde la dictadura de la minoría del capital, será sustituida no por otra dictadura, sino por la democracia social, la democracia de los trabajadores, la democracia de la mayoría."¹⁴⁷

En gran parte, las concepciones políticas de los dirigentes se ubican en posiciones de cambio social y de orden revolucionarias, las cuales contrastan con la práctica política que se ejerce por acceder a las estructuras político institucionales a fin de solventar sus demandas y necesidades como grupo. Además, sus planteamientos forman parte de un conjunto de valoraciones políticas mayores a seguir, aunque cada uno de los iniciadores del FP reconoce diferentes formas de concebir el socialismo y practicar la lucha popular. Al respecto, un número importante de los miembros reconoce su origen a partir del trabajo social, la gestión de demandas y el apoyo a las luchas populares. Otros, han indicado que la formación del FP corresponde no sólo a una identificación de intereses políticos e ideológicos centrados en el socialismo por parte de sus dirigentes, sino a la participación y escisiones generadas durante su vínculo en la dirección

recibe según su rendimiento); el *socialismo democrático*, señala que: el socialismo no puede ser definido como estructura institucional determinada; es un proceso encaminado hacia un objetivo concreto basado en el principio de libertad igual y solidaria; el proceso representa el desarrollo de condiciones sociales que correspondan a ese principio; además, estas condiciones pueden variar según las experiencias y tendencias del desarrollo; el socialismo no representa ningún plan determinado de la sociedad, sino un principio de construcción económica, estatal y social, y, por tanto, democrático. Por otra parte, el *Trotskismo* corresponde a los legados políticos e ideológicos de León Trotski, su propuesta recupera las bases del marxismo-leninismo donde destaca fundamentalmente la organización y movilización de las masas obreras en su lucha contra el régimen burgués, así como la penetración del movimiento obrero; "acercarse a la vida obrera y convencerla de su autodeterminación democrática por medio de la revolución." En este orden, la formación del partido, las estrategias de cambio a través de un programa de transición donde se recupere la lucha cotidiana y se encuentre el puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa socialista de la revolución, entre otras tácticas socio-partidistas, son algunas de las propuestas centrales en que basa sus fundamentos políticos y de dirección partidista. Para una visión más amplia véase Meyer, Thomas, *El Socialismo Democrático 36 Tesis*, República Federal de Alemania, Fundación Friedrich Ebert, 1982, p. 51; Frente del Pueblo, "Declaración de Principios" en *Documentos Básicos (Proyecto)*, 1990, p. 5; Trotski, León, *The History of the Russian Revolution*, London, England, vols I-III, 1932-33; y Moreno, Nahuel, *Sobre el Partido Revolucionario*, México, Unios, Compilación de textos varios, s/f.

¹⁴⁷ "Declaración de Principios", en *Documentos Básicos del Frente del Pueblo*, México, s/e, 1999, p. 8.

del Partido de los Trabajadores Zapatistas-Partido Obrero Socialista en la ciudad; y que originaron la relación entre el Frente del Pueblo-Unidad Obrera Socialista (Unios) entre 1990 y 1994.¹⁴⁸

Por otro lado, es necesario precisar que aunque el manifiesto político central de la organización permite situar una posición política general, consideramos que en el mismo se fundamentan dos motivos centrales: uno, en el sentido máximo y de largo plazo, en el cual se concibe un proyecto de cambio y transformación social a través de distintas tácticas y estrategias junto con otros núcleos sociales y políticos afines a su proyecto; y otro, a través de tareas graduales que corresponden a un nivel cotidiano de vida y que tiene que ver más con un sentido de la política reformista y de sus beneficios concretos hacia la organización.

Tanto en la UVyD-19, que llegó a finales de 1987 a concentrar una parte importante de vecinos de la zona centro de la ciudad, como en el Frente del Pueblo como su continuidad, existe una gran capacidad de adecuación política en el escenario público y político. Si bien, en sus principios ideológicos de 1990, se sugirió recuperar posturas radicales a la manera de organizaciones urbanas y políticas de los años sesenta y setenta, las razones para mantenerse y coexistir en el ambiente sociopolítico, sobre todo el partidista, tienen que ver básicamente con la orientación hacia nuevas redefiniciones políticas e ideológicas al interior y exterior de su seno. En gran medida, las iniciativas para la reivindicación de espacios de participación y acceso a la toma de decisiones en diferentes niveles políticos e institucionales, a partir de acciones pragmáticas, son la característica principal de la organización en contraste con los

¹⁴⁸ A través de entrevistas con los principales líderes de la organización pudimos identificar concepciones políticas relacionadas con el *Trotskismo*, como producto de su relación en el *Partido Revolucionario de los Trabajadores*, *Partido de los Trabajadores Zapatistas* y en el *Partido Obrero Socialista*. Asimismo, se identificó a elementos provenientes de organizaciones populares y estudiantiles en la *Unión de Colonias Populares* y de *Santo Domingo*, y en actividades realizadas en el *Colegio de Ciencias y Humanidades de Naucalpan-UNAM* y que después se confundieron en proyectos políticos en el *Movimiento Revolucionario del Pueblo*. Otros, se identificaron con grupos de colonos que venían participando en organizaciones del movimiento urbano en el centro de la ciudad y, finalmente, aquellos directamente originarios del *movimiento de damnificados de 1985*. *Entrevistas informales entre el autor, líderes y militantes entre verano de 1999 y primavera de 2000*. Ratificando lo anterior, durante la firma de un acuerdo para las bases de coordinación política algunos miembros fundadores señalaron el problema de la identidad política en el seno de la dirigencia al expresar: "tenemos problemas porque no se avanza políticamente. Existe un desfazamiento entre nosotros producto de las diferentes experiencias políticas y de relación personal [...] si se superan los problemas de relación saldremos de la crisis [...]" Véase *Bases para un acuerdo político de la coordinación política*, Frente del Pueblo, Mimeo, (subrayado nuestro) 1996, p. 1.

planteamientos dogmáticos e ideológicos que se expresan en su doctrina y que se ejercen muy relativamente.¹⁴⁹

En recientes balances de la organización se ha expresado no sólo la necesidad de cumplir con estas tareas, sino de articular esfuerzos por vincular e intercambiar elementos mínimos entre las acciones que sigue la dirigencia y la participación que se realiza en las bases, todo ello enfocado de alguna manera hacia la búsqueda de una reorientación de sus acciones como grupo y hacia la construcción de su identidad como organización, además de los deseos por mantener su proyecto político.

Bajo estas consideraciones, durante los primeros dos años de trabajo (1990-1992) las propuestas para transitar de una organización social hacia un fin partidista, conllevó a reflexionar sobre diversas concepciones e ideas del trabajo político a seguir. Algunos miembros fundadores señalaron la relativa debilidad del grupo ante las constantes crisis y bancarrotas de los distintos proyectos partidarios de la llamada izquierda socialista durante finales de los años ochenta y durante los noventa.¹⁵⁰ En este orden, su líder central, Alejandro Varas, señaló que "muchos de los que provenimos del Partido de los Trabajadores Zapatistas y que participamos en la Liga Internacional de los Trabajadores-Cuarta Internacional (LIT-CI) nos resulta bastante difícil plantear: este es el proyecto y tipo de partido a construir."¹⁵¹

Hasta este punto consideramos que, a pesar de que los principios del Frente del Pueblo como organización social son los sismos de 1985, su naturaleza política se encuentra en las luchas políticas de organizaciones y grupos de la llamada izquierda social desde los años sesenta, así como en el desmembramiento gradual del movimiento urbano en la ciudad hacia los noventa. Por otro lado, los

¹⁴⁹ De acuerdo con los primeros escritos sobre la construcción del partido, la organización recupera como doctrina los programas políticos legados por Lenin, Trotsky y Nahuel Moreno sobre la organización obrera-revolucionaria. Todo ello, con el fin de formar de manera más general un Partido Revolucionario de México y donde la instauración de un socialismo con democracia sea el objetivo central. *Propuesta acerca del tipo de partido a construir*. Mimeo. s/f, p. 1-2.

¹⁵⁰ Es necesario señalar, que el impulso de los movimientos obreros y estudiantiles entre los años sesenta y setenta fue determinante en la concepción política e ideológica de la organización. En el despliegue de estos fenómenos -que actuaron como sujetos sociales de transformación- se detectan relaciones y propuestas de cambio a fin de instaurar el socialismo, como un sistema capaz de resolver los problemas de grandes masas de ciudadanos movilizados en torno a demandas específicas. En el caso de los movimientos urbano populares la contribución a la lucha obrera ha sido evidente, a pesar de la caída de los regímenes socialistas en la Europa del Este que afectó la visión de las organizaciones bajo estos principios.

¹⁵¹ *Propuesta acerca del tipo de partido a construir*, *Ibidem*.

aportes en la lucha y organización independiente de los trabajadores, campesinos, colonos y el pueblo explotado, han sido una de sus herramientas y motivos centrales para encauzar la movilización de las masas en la organización. Como se indicó en un balance de los dirigentes: "la lucha central y de fondo en lo político, tiene que ver con la articulación de los esfuerzos para contrarrestar el imperialismo en su fase neoliberal, así como sus planes económicos."¹⁵²

Desde otra visión, los inicios del FP fueron concebidos no sólo para hacer fuerzas y alianzas, sino para consolidar una base de expansión más amplia en lo social y en lo político, a pesar de la dificultad que implica unir a un conjunto heterogéneo de reivindicaciones urbanas con objetivos programáticos únicos. Según algunas opiniones, la dirección de la organización sugirió encaminarse hacia "la recopilación de reivindicaciones "transitorias"¹⁵³, entendidas como aquellas acciones de base y sus posibilidades de lucha frente al imperialismo, y hacia la orientación y conclusión proletarias. Además, se concibió como una organización orientada hacia la integración relativamente formal en el ámbito partidista.

Sin duda, la experiencia de sus líderes fundadores en organizaciones de izquierda ha marcado profundamente las pautas a seguir de la organización, así como su postura ante el escenario político nacional e internacional. La capacidad de adecuación, las tácticas y estrategias que se desarrollan en la práctica política nos permiten definir no sólo a individuos que parecen articularse a la manera de un grupo de presión frente a problemas y asuntos específicos que les afectan o bien que utilizan para dar a conocer el trabajo de la organización, sino también a una fusión de intereses colectivos que a través de la solidaridad, objetivos conjuntos, proyectos políticos, y otros valores de su espacio cotidiano de vida, se funden y articulan para participar en el sistema político con miras a crear e impulsar paulatinamente las condiciones del cambio social.

De manera específica, el conocimiento sobre el escenario socio-político de la capital del país ha permitido que en el FP se fomenten actividades de comunicación e intercambio político con diversas

¹⁵² *Balance de actividades del Frente del Pueblo*, Mimeo, s/f., p. 1.

¹⁵³ *Ibid.*, p. 1-2-

organizaciones de colonos, grupos sindicales, organizaciones estudiantiles, sectores obreros y campesinos, así como partidos políticos de oposición a fin de encauzar su propia lucha socio-partidista en el ámbito local. De ahí que las relaciones y alianzas que se plantean en sus documentos básicos nos adviertan la existencia de una organización que sugiere una estrategia orientada hacia la construcción partidista. Al menos en uno de los discursos de su dirigente central se afirmó que en esa organización "no puede haber coherencia en el trabajo de masas, si no existe un referente político firme. Ese referente no es más que nuestro proyecto partidario."¹⁵⁴

3.2. El Frente del Pueblo ante el espacio socio-político en la Ciudad de México

El Frente del Pueblo tiene sus raíces en organizaciones sociales que impulsaron la lucha por la reconstrucción en la ciudad de México en 1985. Sin embargo, debido a las rupturas que vivió la Coordinadora Única de Damnificados, así como a los intentos que se impulsaron por rearticular al Movimiento Urbano Popular en el país, y en particular en la Ciudad de México a través de la Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular (ANAMUP), las asociaciones constituidas para efectos de la reconstrucción de las zonas afectadas por los sismos ubicadas en las delegaciones de Cuauhtémoc, Benito Juárez, Gustavo A. Madero y Venustiano Carranza decidieron dar forma al Frente del Pueblo.

La constitución se realizó el 20 de mayo de 1990, con la noción de establecer una "organización unitaria de masas y lucha popular." En el acto los dirigentes fundadores de las organizaciones convocantes fueron: Magdalena Gaytán de la *Unión de Vecinos e Inquilinos de Peralvillo* (UVIP); Germán Hurtado de la *Organización Independiente de Cuauhtémoc* (OIC); José Antonio García y Andrés García de la *Unión de Cuartos de Azotea de Tlatelolco-Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco* (UCAI-CCAT); Raúl Hernández de la *Unión Popular Nueva Tenochtitlán-Centro* (UPNT-C); y Alejandro Varas de la *Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre en la colonia Roma* (UVyD-19).¹⁵⁵

¹⁵⁴ *Minuta de discusión sobre las tareas del Frente del Pueblo*, Mimeo, s/f. (Por el contenido del argumento tal vez se realizó por Alejandro Varas, dirigente de la UVyD-19 y del FP, en 1992) p. 1.

Bajo la necesidad de unificar fuerzas para dar paso a una nueva organización social con una clara preferencia electoral y partidista, se definieron las acciones y programas a seguir por parte de sus miembros promotores. Como se indicó, el referente ideológico que se reivindica es una comprensión *sui generis* del socialismo, así como una interpretación implícita de formas, métodos y estilos a seguir bajo concepciones provenientes del marxismo-leninismo y de la democracia como forma de gobierno en la que la lucha obrera, campesina y popular encuentra sus referentes y destinos centrales.¹⁵⁶

Dicho de otra forma, a través de los principios que postula el socialismo democrático encontramos a los dirigentes del Frente del Pueblo como un sector de la izquierda socialista en la ciudad que aspira a impulsar la acción colectiva para la transformación y el cambio social, no obstante que en realidad se dedica mucha atención al activismo y la movilización en favor de la gestión social (vivienda), en contraste con la organización, la formación y el nivel de discusión política que se requiere para una eficaz orientación en el sistema partidista.

Desde 1990, y hasta principios de 1999, las organizaciones que integran el FP se han mantenido relativamente cohesionadas como asociaciones civiles, como resultado del registro para el acceso a los proyectos de vivienda impulsados por el gobierno en diferentes ámbitos de la ciudad. En este orden, cabe señalar que el proyecto de organización política, a pesar de que planteó las bases para establecer un frente permanente y homogéneo para una mayor intervención en los asuntos públicos por parte de sus organismos, fue flexible y reconoció las diferencias, problemas y demandas específicas de sus integrantes, sus barrios y colonias.

¹⁵⁵ *Asamblea por la construcción del Frente del Pueblo*, Folleto, 20 de mayo de 1990; véase *anexo 4*.

¹⁵⁶ No está de más reiterar que en las concepciones políticas e ideológicas del Frente del Pueblo existe una amplia influencia del trotskismo y leninismo. Al revisar los contenidos y propuestas de organización, las bases para la intervención en lo social, así como para la acción política encontramos una alta influencia del socialismo obrero, la formación del partido revolucionario y su relación con la lucha de clases. Entre algunos documentos centrales que se han retomado por parte de los dirigentes del FP se encuentran los escritos de Nahuel Moreno y los compilados por Unidad Obrera y Socialista (Unios) en 1997, sobre la lucha revolucionaria y organizativa de las masas de Lenin y Trotski. Lo anterior, ha sido reconocido algunos de los mismos fundadores en las entrevistas realizadas; es decir, en su participación partidaria en organizaciones políticas como el Partido Obrero Socialista (POS) y el Partido de los Trabajadores Zapatistas (PTZ), como se indicó en el capítulo anterior. Unios, *Sobre el Partido Revolucionario*, *Op Cit.*, p 1-30; *Boletines de Discusión Interna del PTZ-POS*, Mimeo, s/f.

Algunas apreciaciones denotan que sin pretender aún formar un partido, los principales miembros de cada organización —que gozan en sus ámbitos geográficos de un margen de maniobra importante y capacidad de decisión entre sus bases—, buscaron alternar los mecanismos y procedimientos del trabajo interno en lo social para paulatinamente apoyar el proyecto político.¹⁵⁷

Una de las organizaciones que consideramos no sólo el sustento del trabajo social, sino el eje del trabajo político en su conjunto es la *Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre* (UVyD-19). En gran parte, las tareas impulsadas entre 1986 y 1988, como se analizó en el apartado anterior, permitieron establecer las bases para la gestación de la nueva organización toda vez que las redes sociales y políticas creadas entre líderes vecinales, militantes partidistas, simpatizantes y colonos en la zona central como en la periferia de la ciudad fueron determinantes para seguir la lucha.

Si bien es importante reconocer el trabajo realizado de organizaciones como la *Unión Popular Nueva Tenochtitlán-Centro*, o de un sector de la *Unión de Vecinos de Tlatelolco*, así como de la *Organización Independiente de Cuauhtémoc*, consideramos que la principal fuerza y motor del trabajo para la formación del FP fue precisamente la UVyD-19, debido a la alta capacidad de presión y negociación en el terreno de la gestión social, además de la experiencia de participación política de sus líderes en los trabajos de construcción de organizaciones políticas, como en el terreno electoral, entre otros ámbitos de orden social y especialmente cultural.

Naturalmente, las rupturas y diferencias internas en las organizaciones urbano-populares ha sido una constante durante sus procesos de formación, participación y desarrollo en distintas tareas de gestión social y coordinación política. En el caso del Frente del Pueblo, entre 1991 y 1997 encontramos una serie

¹⁵⁷ “Nuestros dirigentes constituyen organizaciones sociales independientes esto es, que cada organización tiene sus propias estructuras dirigentes y de base, las cuales de manera democrática discuten y aprueban las políticas a seguir [...] la participación en política debe ser una decisión individual y consciente de cada compañero [...] la participación se da por una necesidad urgente de vivienda, empleo [...] No podemos tratar (según la Coordinación Política) de la misma forma a todas las organizaciones, para bien o para mal, cada una tiene su propia especificidad, y por lo tanto, debemos tener una actitud general, pero también particular [...] cada una de las organizaciones cuentan con una dirección colectiva, un equipo de hombres y mujeres que deben reunirse una vez por semana [...] las decisiones son colectivas [...] y en razón de sus necesidades [...] así tenemos que avanzar en la construcción política” *Notas par la discusión sobre el tipo de organizaciones a construir en el Frente del Pueblo*, Mimeo, s/f, p. 1-8. El paréntesis es nuestro.

de pugnas y realineamientos entre los miembros fundadores y/o líderes básicamente por la manera de guiar y coordinar al grupo en su conjunto, así como debido a la falta de línea política a seguir, entre otras posiciones relacionadas con sus principios políticos, así como, fundamentalmente, durante las acciones de representación social. En este sentido, vale la pena señalar los cambios que se presentaron en el caso de la *Unión Popular Nueva Tenochtitlán-Centro* donde su principal dirigente, Raúl Hernández, —hasta donde sabemos— decidió formar parte en otra organización distinta a las iniciativas de lucha del FP; además de disputas por el manejo de recursos en la autogestión de vivienda. En esta coyuntura, un asesor de la organización, Lucas Álvarez Olvera, acordó junto con la gente involucrada dar forma a la denominada *Unión Inquilinaria de Lucha Popular* (UILP) a fin de continuar las acciones de vivienda en la parte central de la ciudad.¹⁵⁸

Del mismo modo, pero hacia 1997, la dirigente de la *Unión de Vecinos e Inquilinos de Peralvillo*, Magdalena Gaytán, como producto de una serie de diferencias en la administración y gestión de los recursos provenientes de los solicitantes de vivienda en su zona y ante el cuestionamiento de la Coordinación Política del FP, además de otros intereses y relaciones políticas primordialmente con representantes del PRD, resolvió dejar la organización a fin de continuar de manera independiente. En este proceso, y como parte de estos hechos, la *Coordinadora de Vivienda A.C.*, a cargo de Rosalinda Velázquez, y la *Organización de Inquilinos Guerrero-Buenavista Vanguardia Ciudadana* de Guadalupe Ramos, de igual manera, mantuvieron una serie de diferencias internas y hacia la estructura organizativa del FP. Finalmente, éstas se deslindaron del grupo argumentando la falta de definición política, así como

¹⁵⁸ "[...] yo participe en la CUD en 1985 a través de la Unión Popular Valle Gómez y entro en relación con Alejandro, René Bejarano [...] mi participación fue de septiembre de 85 a febrero del 86 en la CUD, ahí quedaron las relaciones...y quedo como asesor primero con la UPNT en octubre del 88, con Dolores Padierna. Ahí, Dolores Padierna y Bejarano se pelearon con Raúl Hernández, que terminó siendo un "pillo". Hubo diferencias y mi actitud fue hacia la mayoría que representaba Raúl y un grupo de compañeros y se divide la UPNT en Norte y Centro. De ahí se da paso a la UILP, ahí existían gentes con relación con lo que todavía era la CUD: la CUD se divide y de ahí sale el Frente del Pueblo y la UILP [...] cuatro años estuve de asesor de la UILP y en 94-95 asumí la dirección producto de las crisis que se da por Raúl Hernández al defraudar a la gente, de ahí entro en relación y entro a la Coordinación Política del Frente del Pueblo...he encontrado en el Frente una opción de lucha social y política." *Entrevista a Lucas Álvarez Olvera*, dirigente de la UIL y de la Coordinación Política del FP, 15 de marzo de 2000; existe también un documento intitulado *UILP, vicios de dirección y su repercusión en la base*, Mimeo, s/f, donde se acota lo antes señalado.

la centralización de funciones dentro del conjunto de la organización por parte de los dirigentes de la UVyD-19 y de la *Organización Independiente de Cuauhtémoc* que después cambió su denominación por *Frente del Pueblo-Doctores*.¹⁵⁹

Hacia 1999, con el ánimo de sumar e incrementar sus redes sociales e individuales, apoyar la gestión de vivienda, y, sobre todo dar a conocer las bases de sus planteamientos políticos, el FP logró incluir un número importante de colonos procedentes de la periferia de la ciudad a través de organizaciones como la *Unión Revolucionaria Independiente* (URI) a cargo de Jesús Saavedra; el *Frente del Pueblo Tepito* (FP-T) con Mario Ahuatl; la *Unión de Solicitantes de Vivienda* (USIDEVID) en Tláhuac, también conocida como *Frente del Pueblo-Tláhuac* al mando de Javier Colín; y la *Organización de Colonos de Santa Ursula* (OCSU), hoy *Frente del Pueblo-Coyoacán* con Crescencia López: éstas dos últimas impulsadas fundamentalmente por Alejandro Varas dirigente de la Unión de Vecinos de la colonia Roma.¹⁶⁰

¹⁵⁹ "La Organización de Vecinos de Buenavista, tiene sus raíces en un grupo integrante de la Unión de Vecinos de la colonia Guerrero, la cual formó parte del CUD. En el Frente del Pueblo duramos como tres años; yo me salí de la Guerrero y me organicé con los vecinos para comprar un predio...después el PRI se me acercó para formar parte de sus filas pero no me asocié [...] yo tomé parte con Magdalena Gaytán y Toño Salas, pero de manera muy aislada [...] El Frente se dedica más a lo político que a la vivienda. Alejandro Varas al principio trabajó bien pero luego ya no [...] nosotros entregamos más vivienda que ellos [...] pero hay que reconocer que si hubo apoyos sociales, como becas [...] sacamos provechos del Frente, pero lo que no nos gustó fueron las actitudes de los compañeros que nada más querían ser ellos, nosotros con la talacha y sólo Alejandro, Germán y Lucas en las negociaciones con las autoridades [...] por eso dijimos pues solos [...] lo que les afectó fue que nada más quieren el poder [...] ahorita el PRD nos está apoyando [...] en el Frente no se tenía una definición de participación estaban que con unos, que con otros y demás...la relación que tuvo con UNIOS es igual sólo querían el poder, pero no hubo igualdad [...] no se práctica lo que se dice sobre el socialismo [...] les daban más tiempo a las autoridades que a nosotros que somos la base [...]" *Entrevista realizada a Guadalupe Ramos*, 16 marzo de 2000.

¹⁶⁰ "Yo me inicié en la zona cuando se vendieron unos terrenos y la gente se empezó a organizar. Sin embargo por los desalojos y broncas jurídicas que vivimos en los ochentas con la delegación tuvimos que ver apoyos con varios partidos, nos acercamos al Movimiento Proletario Independiente, el Partido Socialista de los Trabajadores, el Partido Mexicano Comunista, y otros [...] después con los panchos (El Frente Popular Francisco Villa) tuve broncas ya que decían que si no le entrábamos nos ibamos, de ahí que decidimos fundar la organización con el nombre de Unidad Social Independiente por el Derecho de la Vivienda Digna (USIDEVID) [...] después conocí a una persona que conocía a Germán (del FP-Cuauhtémoc) y entre 1996-1997, me sumé a la organización [...] yo me consideré socialista, pero con la gente en el FP (Tláhuac) no podemos hablar de eso [...] por la cultura [...] Hemos caminado por una posición más social que política [...] la experiencia da estructura y relaciones; quien es el guía moral en el FP es Alejandro Varas por su conocimiento y posición...pero es una persona muy interactiva a veces no se puede hablar con él [...] los enemigos del Frente son aquellos que no aceptan una opinión y lo toman mal [...] hay diferencias de concepción de lo que es el Frente, de cuál es nuestro papel [...] sino tienes definido tu papel no tienes proyecto." *Entrevista a Javier Colín*, dirigente del FP-Tláhuac el 17 de marzo de 2000. (Paréntesis nuestros.); por otro lado, sobre la evolución del Frente del Pueblo véase el *anexo 4*, para ubicar el periodo de incorporación de las organizaciones.

Como parte de estas fusiones y procesos de ajuste internos el Frente del Pueblo se ha mantenido primordialmente con seis grupos: en algunos momentos ha llegado a concentrar entre 4 mil y 10 mil individuos provenientes en su mayoría de colonias y barrios populares del norte, centro, sur y oriente de la ciudad a través de siete u ocho organizaciones y/o unidades de base.

Su presencia en 11 de las 16 delegaciones políticas del Distrito Federal ha permitido que el desenvolvimiento de sus líderes en colonias y barrios populares de las delegaciones de Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Coyoacán, Tláhuac, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza, Tlalpan, Azcapotzalco, Benito Juárez, Iztapalapa e Iztacalco, e incluso en algunas localidades de los estados de Veracruz, Oaxaca, Sonora y Guanajuato, no sólo sea importante para la gestión de recursos como el abasto popular, la regularización de uso de suelo, servicios de salud, licencias y permisos para venta en el comercio ambulante, asesoría técnica, apoyos y construcción de vivienda, entre otras más, sino consideramos que es la pauta para la expansión de la organización como inicio de los planes políticos a construir.

Las mayores actividades generadas, y que en algunos casos corresponden a asuntos pendientes de los programas de vivienda entre 1986 y 1999, iniciados a través de la UVyD-19, corresponden a acciones reivindicativas para la gestión de recursos y servicios de nuevos proyectos habitacionales en favor de sus agremiados de base y/o unidades organizativas.

Entre algunos proyectos que podemos destacar se encuentran los iniciados a través del Instituto de Vivienda de la Ciudad de México (INVI), donde la organización realizó diversos trámites y procesos administrativos que van desde el registro catastral del predio, créditos para la construcción, compra de inmuebles para su demolición y construcción, liberación de recursos para obra, revisión del diagnóstico de las reglas de operación para pago de espacios de vivienda, procesos legales contra invasores, reglamentación jurídica y escrituración, entre otras de índole delegacional.

De la misma manera, se ha dedicado un importante tiempo y, sobre todo presión, para el avance de diversos asuntos relacionados con el Fideicomiso Casa Propia (FICAPRO) y el Fideicomiso de Vivienda y

Desarrollo Urbano (FIVIDESU), ambos impulsados y guiados por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUVI) del Gobierno de la ciudad.¹⁶¹

Además, en dichas instancias las acciones que el FP desarrolla, y las cuales se llevan a cabo a través de la gestión directa de cada uno de los dirigentes y representantes de las organizaciones para efectos del diagnóstico y formulación de cada proyecto de construcción de vivienda, se refieren al inicio formal de convenios, obras para y en construcción, expropiación de inmuebles y/o terrenos pendientes —en algunos casos desde 1985—, usos de suelo, reglamentación, estudios de factibilidad técnica y financiera, etcétera.

Según un informe de 1999, la organización en su generalidad logró colocar en la agenda del gobierno capitalino poco más de 60 predios para su atención localizados en su mayor parte en barrios y lugares populares del Centro Histórico, la colonia Roma, Doctores, Obrera, Del Valle, Buenavista, Guerrero, Pantitlán, Coapa, Santa Ursula, Los Reyes Coyoacán, Pensil, Santa María La Ribera, Ticomán, Buenos Aires, Buenavista, Tlatelolco y Revolución, principalmente.

Tan sólo en tres zonas de la ciudad, por ejemplo, se llevó a cabo la construcción de poco más de 1000 acciones de vivienda, específicamente en predios ubicados en las delegaciones de Coyoacán, Azcapotzalco y Gustavo A. Madero en espacios antes mencionados entre 1995 y 1999.¹⁶²

¹⁶¹ Es necesario precisar que la estructura de la política de vivienda, que se mueve en el contexto económico, social y político específico de México, está acotada por el marco jurídico-normativo y el conjunto de organismos que actúan en el ámbito de los estados y en el DF. Además de los organismos federales (como el Infonavit) que atienden este problema, en la ciudad de México se encuentran los fideicomisos (Ficapro, Fividesu) que atienden y coordinan acciones. Si bien en los años setenta el Estado inicia una amplia intervención, hacia los años ochenta disminuyó la atención hacia este rubro debido a factores inflacionarios que repercutieron en el sistema financiero y en el gasto social. Sin embargo, el surgimiento de los organismos de vivienda propició accesos para la obtención de créditos y la producción de vivienda. Corresponde a otro trabajo más específico determinar que papel han jugado éstos organismos en la conformación de la organización social, así como de ésta en la generación de políticas públicas hacia su ámbito de influencia territorial. Para una mayor visión sobre el origen y funcionamiento de dichos organismos consúltese Ortega, Carlos y Moisés Castillo, *Hacia un nuevo balance de la política social en la ciudad de México*, México, PUEC-UNAM, 1996, p. 1330-142; Casa y Ciudad/Cenvi/Copevi/Fosovi. *El derecho a la vivienda adecuada en México*. México, s/e, 1994; y el trabajo de Palacios Izquierdo Rocío, *La política estatal de vivienda en México*, México, Tesis de Maestría en Administración Pública, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 1992, (especialmente el punto 3).

¹⁶² *Balance del FP. Documento de discusión interna*, 1999, p. 5; véase también *anexo 5*, sobre el número de predios rehabilitados por programa, así como los proyectos de adquisición y construcción entre 1986 y 1989, y 1990 y 2000.

Por otra parte, hasta donde conocimos el Frente del Pueblo en el municipio de Córdoba, Veracruz, así como en municipios de Guanajuato y Sonora ha tenido más presencia fuera de la capital y del Estado de México al apoyar directamente actos y manifestaciones de protesta, así como formas de presión para la gestión de demandas por parte de dirigentes y simpatizantes a la organización en esos lugares hacia autoridades públicas, o bien, en reclamo y desaprobación por la aplicación selectiva y clientelista de políticas públicas en materia social y agrícola de esas regiones, así como campañas electorales relacionadas con sus intereses políticos y partidarios impulsadas por candidatos de izquierda social.¹⁶³

Después de los logros que se alcanzaron con los programas de vivienda en la reconstrucción posterior a los sismos de 1985, la expresión central para la motivación tanto en el FP como en la UVyD-19, ha sido una crítica constante hacia el gobierno por la falta de una política integral de vivienda. En este proceso la lucha que se establece frente a su adversario político, entendido como el régimen y las condiciones sociales y políticas que impulsa el gobierno a través de sus diferentes instancias, se relaciona con la defensa inquilinaria y el apoyo a las familias de escasos recursos que no pueden acceder a ese derecho.

Algunas evidencias que demuestran lo anterior ha sido la firme actitud de defensa y denuncia mostrada por parte de los dirigentes en distintos foros y mesas redondas sobre el financiamiento y las condiciones habitacionales en la ciudad, así como primordialmente en aquellas zonas en el centro que tienen que ver con sus ámbitos de control, influencia y gestión social.¹⁶⁴

¹⁶³ Para el caso de Veracruz, las movilizaciones impulsadas en demanda de la inclusión de las comunidades al Progreso de Sedesol fueron en los municipios de Córdoba, Amatlán de los Reyes, Yanga y el Naranjal. Cabe señalar, que en esta región se logró la afiliación de 300 militantes. Véase "Por la aplicación de Progreso a comunidades pobres del estado de Veracruz", en *De Frente* Núm. 20, México, Periódico del Frente del Pueblo, 2da. quincena de septiembre de 1999, p. 2.

¹⁶⁴ Véase *Apéndice 2*, donde señalamos algunas de las acciones centrales de los dirigentes del FP hacia el gobierno de la ciudad e incluso federal ante la falta de una política de vivienda, servicios sociales y desarrollo urbano integral. Por ejemplo, en 1989, se participó en las consultas públicas sobre vivienda (*La Jornada*, 21 de septiembre de 1989); el 24 y 25 de enero de 1990, se demandaron mayores programas de atención y seguridad social en el marco del Foro de Defensa del Centro Histórico (*Tribuna*, 24 y 25 de enero de 1990); en 1993, se impulsaron movilizaciones hacia los Pinos en demanda de la derogación de las reformas a la ley inquilinaria (*La Jornada*, 20 de julio de 1993); y más tarde, en 1995, se demandó al DDF la realización de un programa incluyente de vivienda con participación social (*La Jornada*, 3 de febrero de 1995, *Reforma*, 18 de abril de 1995, *El Universal*, 7 e mayo de 1995 y *Reforma*, 10 de junio de 1995).

En gran medida la búsqueda por la atención de sus demandas a fin de generar la movilización de recursos a su favor, entre otros objetivos sociales, es la base fundamental que impulsa la acción colectiva y la necesidad de existencia del FP.

Dicho de otra manera, la necesidad de insertar a la agenda política sus demandas para pasar hacia el debate sobre la propuesta de nuevas opciones de política pública en la materia es una constante en el trabajo de los dirigentes con miras a establecer procesos de reforma en distintos programas gubernamentales. En consecuencia, los fundamentos y propuestas sobre el cambio revolucionario, sí como las expresiones antisistémicas ubicadas en el discurso de sus dirigentes fundadores, se sitúan en un ámbito mayor de construcción política a mediano y largo plazo.

Es menester acotar que en esa doble posición existe en el seno del FP un reconocimiento explícito sobre los problemas y asuntos internos que limitan la capacidad de gestión en la ciudad, así como aquellas tareas que confunden la orientación y definición política a seguir, además del reconocimiento de las diferencias entre los dirigentes sobre las formas de trabajo y la representación como resultado de los problemas que conlleva enfrentar la lucha social y política de fondo. Al menos uno de sus dirigentes indicó lo anterior al afirmar que: "las diferencias [...] son producto de la forma y el tipo de organización que queremos construir [...] esto tiene que ver con la falta de un proyecto político [...] asimismo, nos ha hecho falta el desarrollo y complemento de otros ejes de lucha, además de la vivienda."¹⁶⁵

¹⁶⁵ "El Frente está en un proceso de transición de hacerse una organización política fuerte con una amplia base social, sin embargo, estamos en ese proceso de transición, la mayor parte de los dirigentes seguimos atendiendo trabajo social por que hay esa representatividad y atendemos cuestiones políticas [...] ojalá en un plazo breve tengamos un grupo de militantes que hagan política y que atiendan lo social con esa visión [...] la actividad política no puede desarrollarse si no tienes una política de base, masas [...] lo que tenemos que resolver es cómo continuar atendiendo a un grupo de militantes social, del trabajo de base vinculado a un proyecto político, hacia ahí estamos caminando es aún difícil, parece ser que hay confusión entre las gentes más participativas y militantes en el sentido de que es más combativo, luchador o revolucionario, aquel que ayuda a resolver los problemas de base, nosotros decimos no, en la medida que la gente desarrolle el nivel político-ideológico y los militantes vean que lo más importante es movilizarse y actuar, se van a orientar a los problemas sociales. Ahora bien, todos en la organización se mueven por intereses y demandas, pero con lo político nosotros queremos que comprendan y se desarrolle su nivel de conciencia. La UVyD-19 ha sido la que ha aportado experiencia, trabajo y dirigentes, pero hoy se suman las experiencias y es otra cosa. El intercambio político entre las organizaciones es necesario, nosotros debatimos con todo mundo, esa es la única manera de avanzar y desarrollarse" Entrevista a Lucas Alvarez, dirigente de la UILP del Frente del Pueblo en marzo de 2000. (Subrayado nuestro); y *Balance de actividades del Frente del Pueblo*, Mimeo. s/f, p. 5; y *Nota de pie* Núm 48, Capítulo 1, p. 25.

Indiscutiblemente, se tienen presentes más elementos que condicionan el trabajo político y que van desde la capacidad financiera, conformación de una mayor estructura, adecuación y conocimiento político, así como fundamentalmente de la voluntad para aumentar las redes y lazos de la organización en esos terrenos.

Con estas bases, podemos afirmar que el FP en la capital del país se encuentra actualmente en un proceso de formación y consolidación en términos del tránsito de una organización meramente reivindicativa hacia los contenidos que conlleva la formación de una organización política; y más aún, los que se requieren para arribar a un partido político formalmente establecido a fin de intervenir en la lucha política.

En ese difícil camino, consideramos que el papel de los dirigentes y la estructura existente de la UVyD-19 desde 1985, a la que consideramos la base del Frente del Pueblo para impulsar el cambio social, ha sido uno de los elementos claves para iniciar un proceso de mayor intervención en lo político; de manera más directa en los asuntos públicos; tomar posición ante las distintas coyunturas electorales para dar a conocer los objetivos e intereses de la organización; y en suma, plantearse un interés de incursión más formal en el sistema partidista a fin de coadyuvar hacia una nueva forma política de gobierno para la capital y el país en su conjunto.

No está de más señalar, que pese a que las organizaciones que integran el FP han dedicado mucha atención a las actividades sociales, existe una posición de poder y una presencia societal relativamente alta en ciertas esferas locales e institucionales del gobierno en la ciudad. Al menos a través de sus actividades podemos identificar la lógica de sus relaciones, del cómo y el porqué de su decidida intervención en los asuntos no sólo públicos, sino políticos dentro de su constitución y expansión; de ahí el contenido y la orientación de sus estrategias a seguir, donde no sólo se caracterizan por la gestión, la movilización o la autonomía, sino también tienen que ver con procesos relacionados con formas del trabajo clientelista, de asistencia social e incluso bajo esquemas corporativos que obligan a replantear su papel, posición y viabilidad en el sistema político.

3.3. Objetivos, fundamentos políticos y características de la estructura organizativa del FP

"Los que suscriben, dirigentes de organizaciones sociales, convencidos de que, para lograr que nuestro pueblo cambie las estructuras de hambre y miseria que lo sojuzgan, instaurando un gobierno obrero, campesino y popular, se debe de conformar un gran frente de lucha con todos aquellos compañeros y compañeras que hoy enfrentan la política de modernización que el imperialismo impulsa a través del gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Este frente levantará como principio la *independencia política* de la clase obrera, y como fórmula metodológica para la toma de decisiones la *más amplia democracia*, las decisiones del frente deberán ser tomadas por todos los compañeros/as desde las bases. Sugerimos que este gran polo de lucha obrera, socialista y popular tenga el nombre de *Frente del Pueblo* [...]"¹⁶⁶

Con base en estas premisas plasmadas en el documento intitulado *Por la Construcción del Frente del Pueblo*, es necesario detenernos en la revisión de los fundamentos políticos que planteó la organización a mediados de 1990, a fin de conocer sus bases políticas e ideológicas. Sin embargo, antes de abordar este punto debemos advertir que una de las razones constantes que han expresado algunos fundadores y dirigentes del Frente tiene que ver con la falta de una definición política clara a seguir en la organización (a pesar de contar con un pronunciamiento político de base), todo ello como parte de las dificultades que implica la idea de construir una organización formalmente política.

También, resulta extraño que después de 1990 y hasta 1997, los contenidos que se expresan en los estatutos y las direcciones que en él se apuntan, no hayan sido recuperados de manera permanente para diferentes fines y actividades de gestión y organización, sobre todo lo electoral. Fue hasta 1999 ante la oportunidad de presentar su registro como Agrupación Política Local en la ciudad de México, cuando los miembros y dirigentes de la organización se dieron a la tarea de actualizar sus fundamentos y definir los límites y alcances de su acción en esos terrenos.

Después de dos años de existencia de la organización, y según una de las iniciativas centrales, se abordó al interior del grupo la propuesta del tipo de partido a construir. En este sentido, se dijo que como parte del fracaso de las luchas revolucionarias después del proceso electoral de 1988, la crítica, la reflexión y, sobre todo, la posibilidad de modificar las tácticas organizativas en función de su propio desarrollo serían la base para seguir apelando a la más amplia discusión para hacer los cambios y definir las políticas a seguir.

¹⁶⁶ *Por la Construcción del Frente del Pueblo*. México, mayo de 1990, p. 1.

Así, tomando en consideración de que sólo se plantearon iniciativas para abordar la discusión más amplia sobre la formación de una organización política y para el proyecto futuro del partido a construir, los principales objetivos que expresó la dirigencia durante el acto de constitución del FP fueron los siguientes:

- *Dentro de un escenario general*

1. Formar un partido leninista, marxista-revolucionario; que se reclama de la clase obrera y que reconoce a esta como la clase revolucionaria, vanguardia de las transformaciones de la sociedad.
2. Fomentar una organización internacionalista; ya que para nosotros no existen fronteras; ya que nuestros objetivos son comunes y para enfrentar al imperialismo (fase superior del capitalismo) requerimos construir un partido mundial de la clase obrera que instaure el socialismo
3. Luchar porque en el país gobiernen los obreros y los campesinos pobres con un gobierno de transición para la instauración del socialismo con democracia.
4. Construir el socialismo con democracia bajo la conducción de la clase obrera teniendo como su vanguardia al Partido Obrero Revolucionario.

- *Dentro de un escenario particular*

5. Integrar un proyecto social y político amplio de masas que crezca en el Distrito Federal y su zona metropolitana.
6. Conformar las demandas y acciones de las organizaciones, sus barrios, colonias y espacios cotidianos de vida a través de un solo programa en el FP, y acorde a la situación socio-política en la ciudad y el país.
7. Desarrollar un amplio trabajo social y de gestión política a través de relaciones e intercambio de opciones entre las distintas organizaciones.
8. Establecer las bases para una escuela de cuadros que permita una mayor formación social y política para todos.
9. Fortalecer a las organizaciones y cuidar nuestra unidad porque ésta nos ha dado autoridad moral y política en el movimiento urbano.
10. Tomar posición ante los acontecimientos políticos nacionales e internacionales; ante la lucha de clases y proyectos que presentan la burguesía y el proletariado el FP opta por éste último reivindicando el socialismo.

Como es evidente, aunque una parte importante de los objetivos apuntan hacia expresiones destinadas al cambio social y a propósitos políticos, las acciones que ha llevado el FP en el terreno concreto y del avance organizativo —que se requieren para la construcción de la organización partidista a través de las distintas organizaciones en sus ámbitos territoriales—, corresponden a labores inmediatas, pragmáticas, y como ellos definen "transitorias" para la acción partidaria.

Según evaluaciones que efectuaron algunos dirigentes, podemos precisar que existen una serie de asuntos que, no obstante se establecieron como el fomento a la unidad, la ampliación de sus bases y la colocación de sus demandas en la agenda, así como las relaciones de intercambio social y político entre los grupos, existen otros cuya naturaleza política limita profundamente las bases y los caminos hacia la formación, la planificación política, el cumplimiento de las tareas a seguir de manera disciplinada y con fundamento en sus principios, lo cual desde nuestra visión ha traído serias consecuencias en su definición política e incluso ideológica.¹⁶⁷

En el terreno de la táctica y las estrategias, las movilizaciones impulsadas desde 1991 al lado de otras organizaciones políticas, sociales, sindicales, estudiantiles, obreras y campesinas, así como en periodos electorales durante su vinculación con partidos de mayor orden y estructura organizativa, nos permiten aseverar que los impulsos del FP se dirigen más hacia la intervención y/o toma de posición en la coyuntura política local y nacional en contraste con la necesidad de la elaboración de una propia línea política. Como lo definió uno de sus líderes: "la política del Frente ha seguido una política de 'zigzags', donde más que ganar claridad en las definiciones de la organización, y en la construcción de un movimiento político, revolucionario y de cambio democrático, se dejan de lado los aspectos organizativos para el fortalecimiento de las demandas medias y del trabajo de base en la organización. Sin embargo, nuestra conducción ha sustituido el rol de esta estructura, lo que nos lleva a tener un trabajo de base malo, o cuando menos regular."¹⁶⁸

¹⁶⁷ Lo anterior puede constatarse a través de las discusiones que entablaron los fundadores del Frente del Pueblo con dirigentes del Partido de los Trabajadores Zapatistas y del Partido Obrero Socialista en 1991. En esta ocasión se cuestionaron las tareas y desviaciones de la organización ya que se dijo que: "el FP se comporta como un instrumento del gobierno, sin crítica, ni campaña en contra del gobierno encabezado por el regente Manuel Camacho." Asimismo, se llegó a precisar que "el FP en realidad es un rival más, un enemigo más" por lo que es necesario trabajar a favor de una línea política a seguir, prensa, captación de nuevos militantes, entre otros. Creemos que a partir de estos cuestionamientos se generó una ruptura por parte de los militantes del FP provenientes del PTZ y del POS, lo cual llevó a plantear nuevas propuestas donde la concepción y prácticas impulsadas en lo social, electoral y partidista encontró en el FP y en la formación de Unidad Obrera Socialista (Unios) un espacio propio para el trabajo político. Sobre el debate generado véase *Boletín de Discusión Interna* Núm. 1, 2 y 3, emitido por el PTZ-POS, Mimeo, 1991.

¹⁶⁸ "Existe un problema de origen por no darle definición precisa al FP mediante documentos de programa, principios y estatutos. Los deterioros en la relación personal entre los grupos dirigentes [...] un balance objetivo, crítico y autocrítico puede ayudar al avance de la superación de los problemas de relación [...]." Comentarios

Como parte del repliegue de la lucha del MUP en el país, ante la dificultad de llevar al terreno concreto las tesis revolucionarias y socialistas, parece evidente que en el FP ha persistido una crisis de identidad política entre sus dirigentes e incluso sus fundadores, la cual no sólo permea el sentido de sus propuestas y acciones organizativas a seguir frente a sus bases, sino los fundamentos donde se reivindica su origen, esencialmente los referentes sociales producto de los sismos de 1985.

Al revisar los estatutos más recientes (1999) podemos sustentar lo dicho anteriormente, toda vez que se trató de delimitar, de manera más precisa, la definición y el curso de su política a seguir. Pese a ello, nuevamente encontramos objetivos con un amplio nivel de abstracción y generalidad que dificulta ubicar las bases y los mecanismos para su puesta en marcha tanto al interior como al exterior del grupo.

Así, se habla de "...coadyuvar al desarrollo de la vida democrática y política de los trabajadores del campo y la ciudad y la sociedad entera; crear una opinión pública mejor informada, mediante campañas políticas y de divulgación; luchar porque sea superada la crisis que vive nuestro país y de dirección política de los trabajadores del campo y la ciudad. para construir un México sin opresión, explotación, ni racismo de cualquier signo; impulsar la organización, movilización y participación política, pacífica y respetuosa permanente de los trabajadores, oprimidos y explotados en general contra las políticas impuestas de miseria, desocupación y colonaje de las potencias financieras; buscar un México con oportunidades realmente de igualdad en todos los campos sociales; superar el sistema injusto basado en el poder de un puñado de grandes monopolios; pugnar por la construcción de un México Socialista Democrático; luchar por construir una organización revolucionaria necesaria para los trabajadores del campo y la ciudad y la sociedad entera; y establecer relaciones fraternas con partidos y organizaciones de diversas naciones del mundo, pero manteniendo en todo momento su independencia absoluta en lo económico, político y social y el respeto a la Soberanía Nacional de nuestro país...";¹⁶⁹ mientras incomprensiblemente en el ámbito cotidiano y de desarrollo interno de la organización sólo se acotan

producto de la discusión de la *Coordinación Política* el día 3 de febrero de 1996; Varas, Alejandro. *Minuta de discusión sobre las tareas del Frente del Pueblo*, Mimeo, s/f, p. 4-5

¹⁶⁹ "Estatutos de la organización", en *Documentos Básicos, Op. Cit.*, p. 41.

aspectos y funciones que corresponden —como hemos dicho constantemente— a demandas inmediatas, aspectos territoriales y propiamente locales y de autogestión, así como a funciones externas relacionadas con lo concreto y coyuntural de su medio socio-político y electoral que les rodea, y con el que se identifican para la luchar por sus objetivos.

Una de las razones que probablemente expliquen esta forma de trabajo sea la conservación y adecuación de su identidad; a los orígenes y experiencia social y política de sus fundadores en razón de continuar por alcanzar su imaginario social. En efecto, algunos de los dirigentes de reciente incorporación a la organización han expresado que resulta paradójico seguir impulsando la construcción de una organización política ante la indisciplina mostrada, la toma de decisiones centralizada, el poco trabajo de equipo, así como el incumplimiento de todos y cada uno de los contenidos que se expresan en sus documentos básicos, mismos que contrastan con sus demandas y realidades locales.¹⁷⁰

Por otro lado, también se ha dicho que debido a la constante desorganización que vive hoy en día el Movimiento Urbano Popular en la ciudad, los objetivos que persigue el FP pretenden coadyuvar sólo en la recomposición de las relaciones y la unidad, toda vez que las desviaciones partidistas se han hecho patentes en el interior de las organizaciones populares que conforman el MUP como parte del cambio y las nuevas realidades políticas en el país.¹⁷¹

En lo que respecta a los principios políticos del FP, fue hasta 1992 cuando en su primer balance se propuso definir y registrar el tipo de organización a construir. Sin embargo, y pese a que en este año se

¹⁷⁰ Durante las entrevistas realizadas a dirigentes del FP-Tláhuac, FP-Coyoacán, UVyD-19, OVGB, FP-Tepito y ULLP, se denunció lo anterior. Mientras algunos coinciden en impulsar sólo los trabajos de gestión de vivienda, otros señalaron que las tareas de gestión son necesarias para formar equipos y cuadros de militantes con mayor formación política; y otros de plano les da lo mismo. "La situación social es muy necesaria, si quieres hacer cuadros tienes que contar con la gente, y con la gente creces hablándoles con la verdad. Las bases te sirven y la gente se sirve de ti. Haces labor y a veces ni te reconocen [...] sobre el socialismo, la realidad es otra cosa, es otra dimensión. la gente dice a mí me vale madres lo que es el socialismo, a mí me interesa la vivienda...todo lo que tenemos en nuestros principios yo lo siento muy fuerte para la gente, tienes que llegarles con la realidad [...] ahora bien, como puedes hablar de democracia si no la practicas en casa, el FP tiene ese problema...Alejandro quiere dar línea [...]." *Entrevista a Javier Colín del FP-Tláhuac* 17 marzo de 2000; "Faltan espacios en el FP, todo se centra en una o dos personas. Hace falta darle chance a la gente joven [...] yo llevé un tiempo y no veo avances para mi gente en Tepito y ya me están fregando, que, que rollo con la organización." *Entrevista a Mario Ahuatl del FP-Tepito*, 21 de marzo de 2000.

¹⁷¹ *Notas para la discusión sobre el tipo de organizaciones ... Op Cit.*, p. 2-5; *Sobre el MUP y la relación con el FP*, Mimco, s/f, s/a, 1 pág.

expusieron algunos de los argumentos centrales resulta importante señalar que hacia 1999, en la antesala de su inscripción para constituirse como agrupación política local en la ciudad, finalmente se dejó en claro su perfil.

De esta manera, el FP se define como un proyecto social amplio, clasista, democrático y autónomo de las instituciones públicas, privadas y religiosas; participa principalmente en el MUP como una organización frentista y unitaria; reconoce como sus referentes a organizaciones urbano nacionales como la ANAMUP y al Frente Continental de Organizaciones Comunes (FCOC), así como a organizaciones políticas agrupadas en la Cuarta Internacional de los Trabajadores (CIT) en el nivel internacional, afines a sus objetivos y como una necesidad de unir las luchas en contra del enemigo: el imperialismo yanqui y los gobiernos locales.

Igualmente, se declara en total solidaridad con las iniciativas de la clase obrera nacional e internacional; reivindica como método para impulsar las demandas del pueblo, la organización independiente y la movilización permanente de las masas; rechaza la concertación como método, por considerarlo mediatizador de la conciencia del pueblo, pero no niega su conveniencia cuando sea necesario ante las soluciones a las demandas de sus organizaciones, y siempre y cuando no ponga en entredicho su independencia y soberanía.

Del mismo modo, se declara en contra de la explotación del hombre y la mujer, pugnando por una igualdad de condiciones y oportunidades, de sus derechos humanos y ciudadanos; desarrolla su trabajo en el marco de las leyes constitucionales, pero también pugna por su transformación, por la transición hacia un gobierno obrero y popular donde el socialismo propuesto sea profundamente democrático; recupera las luchas históricas de la independencia nacional y revolucionarias impulsadas por Miguel Hidalgo, Morelos, Zapata, etc., y retoma las miles de acciones de mexicanos en defensa del país, de sus recursos económicos y energéticos. Por último, lucha por la construcción de una agrupación de corte internacionalista

impulsando relaciones con todas aquellas organizaciones que desean arribar a un nuevo sistema social a nivel mundial.¹⁷²

Dentro de su misma definición existen una serie de planteamientos que es necesario destacar a fin de conocer su concepción sobre temas y asuntos que expresan sus dirigentes durante su discurso y práctica política. Así, destacamos la noción del *actual sistema social* al que definen como el conjunto de desigualdades, discriminación explotación y opresión. Sobre un *nuevo sistema social*, que se considera la base para la eliminación de la explotación del hombre por el hombre, la discriminación contra las mujeres y pueblos indios, el coloniaje de las potencias económicas mundiales. La *crisis económica y política*, que se define como una de las expresiones más descaradas de la descomposición mundial provocada por el neoliberalismo y cuyos efectos se reflejan en el enorme ejército de desempleados marginados que inundan las ciudades, municipios, barrios y pueblos. La *clase obrera*, a la que se considera como la vanguardia por su papel de producción, por su disciplina y porque son la mayoría de la fuerza laboral que mueve la maquinaria social; además, se entiende como el conjunto de asalariados del campo y la ciudad, los hombres y mujeres, niños y ancianos que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo por un salario, para poder vivir. Finalmente, el *socialismo democrático*, que se entiende como un gobierno donde los trabajadores del campo y la ciudad sean quienes tomen las riendas de sus propias vidas y de su futuro, donde el nuevo Estado y su régimen político sea entonces de la sociedad trabajadora, de la democracia de los trabajadores.¹⁷³

En lo que respecta a la estructura de la organización, el Frente del Pueblo desde 1990 trabajó de manera informal y poco institucionalizada. La mayor parte de las discusiones iniciales se centraron sobre las estrategias de acción política a seguir en el escenario político de la ciudad, además de los contenidos deseables para el tipo de partido a construir. Entre 1991 y 1997, los fundamentos contenidos en su manifiesto político de fundación fueron la guía durante sus acciones políticas y de orientación partidista.

¹⁷² "Declaración de Principios" en *Documentos Básicos del Frente del Pueblo, Op. Cit.*, p. 37-39.

¹⁷³ Es necesario indicar que las acotaciones son extractos que recuperamos de la *Declaración de Principios del Frente del Pueblo, Op. Cit.*, p. 13-39.

ya que se inician diferentes evaluaciones que llevaron a repensar el camino, las relaciones políticas, los problemas y avances logrados en ese tiempo.¹⁷¹

Al no contar con una clara exposición organizativa a través de sus estatutos, la dirigencia del FP mantuvo el trabajo de las distintas organizaciones a través de una dirección-coordinación política que, aunque no fue legitimada por una elección, se proclamó como timonel para unir y encaminar los esfuerzos de las diferentes organizaciones en la ciudad ante las distintas movilizaciones, negociaciones y acuerdos que se establecieron con el gobierno local y sus diferentes instancias de mediación. En este orden, la base que se utilizó fue la de la Unión de Vecinos y Damnificados de la colonia Roma (UVyD-19), a fin de darle continuidad no solo al trabajo político ya existente, sino a las tareas pendientes de la gestión social y vivienda.

Hacia 1995, y no obstante que ya se habían propuesto algunas formas de la estructura organizativa (la asamblea general, el plenario de militantes, los equipos de base, la coordinación política y los plenarios de discusión de documentos, así como las distintas comisiones específicas en lo social y político) para arribar hacia un congreso de refundación como organización política, el FP no logró concretar un proceso explícito de institucionalización debido al trabajo de sus dirigentes en las diferentes coyunturas político-electorales.

Como hemos dicho, la crítica permanente ha sido la falta de una línea política a seguir. Las acciones e intercambios políticos establecidos entre sus miembros y dirigentes y, más aún, ante las alianzas formuladas de estos últimos con representantes de partidos políticos (*Partido Revolucionario de los Trabajadores*, PRT, y *Partido de la Revolución Democrática*, PRD), durante su participación electoral en los procesos locales de 1991 y federales de 1994, respectivamente, fue una de las razones centrales que obligó a la reflexión sobre su existencia, la forma de su estructura, la profesionalización de cuadros e incluso la manera de operar en los procesos de intervención política y social en la ciudad.

¹⁷¹ Entre 1991 y 1995, se emitieron diferentes documentos de balance interno de la organización. Algunas minutas a las que se tuvo acceso son: *Notas para la discusión del tipo de organizaciones a construir en el FP*, s/f; *Balance de actividades del FP (1990-1997)*, Mimeo, 1997; y *Perspectivas del FP a partir del 2000*, principalmente.

En 1997, ante el escenario de las elecciones locales en la ciudad, y de la oportunidad de presentar junto con otras fuerzas políticas la propuesta de agrupación política local y nacional, fundamentalmente con la *Unidad Obrera Socialista* (UNIOS), el FP inicia un proceso más definido en términos de la construcción de estructuras orgánicas a fin de relacionar el trabajo local con lo estatal, establecer normas y acuerdos, coordinar las acciones territoriales y por sector en la ciudad, establecer propuestas de formación, capacitación y propaganda, y formular un plan de campaña más ambicioso en las 16 delegaciones políticas de la urbe a favor del candidato del PRD a la Presidencia de la República, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Inquestionablemente, la discusión que se estableció entre los diferentes dirigentes de cada organización no fue fácil. Se requirió de ajustar diversas piezas en términos de la disciplina, los objetivos, el control político de la organización y sus dirigentes en cada ámbito de acción de manera específica y como organización general. Es finalmente hasta principios de 1998, cuando propiamente se dan a conocer las bases de una estructura organizativa más formal en lo político donde, no obstante el planteamiento de conformar una base de trabajo horizontal y democrática, en los hechos la conducción se desarrolló de manera centralizada a través de una coordinación política que orientó los trabajos de gestión y formación partidista, así como la toma de decisiones políticas en diferentes asuntos cotidianos y de gestión de vivienda.¹⁷⁵

De acuerdo con los estatutos de mayo de 1999¹⁷⁶, el FP mantiene una estructura territorial donde existen tres grandes ámbitos de trabajo: 1) los organismos de dirección central; 2) los organismos de base; y 3) los comités delegacionales.¹⁷⁷

En este orden, la instancia que mayor importancia posee son los órganos centrales donde la máxima instancia de dirección del FP es el *Congreso*, quien elige a la *Coordinación Política* y funge como dirección entre Congreso y Congreso. Es la autoridad suprema y el mayor órgano de decisión y apelación.

¹⁷⁵ *Plan de Acción del FP en 1998*. Mimeo, s/f.

¹⁷⁶ Los siguientes puntos son retomados de los Estatutos de la organización vigentes de mayo de 1999.

¹⁷⁷ En el *anexo 6*, presentamos una representación sobre la estructura orgánica que, en mayor o menor medida, ha existido el Frente del Pueblo entre 1990-1999.

Entre sus funciones se encuentran las de determinar las orientaciones políticas y programáticas a seguir hasta la siguiente reunión general; evaluar la actuación del FP, de la coordinación política, de las distintas comisiones y de sus órganos de difusión; modificar la declaración de principios, el programa de acción y los estatutos en todo lo que se considere conveniente; y decidir sobre cualquier caso de apelación y expulsión de miembros o fallas graves a los principios del FP; esto último a través de una *Comisión de Control* que, para tal efecto, se elige con esa única y exclusiva función entre los elementos de la organización.

En términos operativos, el Congreso lleva a cabo reuniones cada dos años donde, a través de la Coordinación Política, se dan a conocer las bases para la discusión y los documentos para el debate; la representación de masas, así como los contenidos y posiciones a deliberar en las bases territoriales; es decir, de los representantes de cada organización, así como de los comités delegacionales. Sus sesiones se caracterizan por adoptar la forma de asamblea en pleno donde a través de comisiones de discusión y representación se adoptan decisiones "democráticas" que fluyen verticalmente hacia el resto de las instancias de la organización.

Finalmente, para que el Congreso quede legalmente constituido es necesario la presencia del 60 por ciento de los delegados, quienes tienen derecho de voz y voto en las sesiones. Además, existen reuniones extraordinarias según las necesidades y justificaciones que exponga la Coordinación Política o a solicitud de un tercio de los miembros en activo del FP.

Como ya se ha dicho, la *Coordinación Política* (CP) es la máxima instancia entre Congreso y Congreso. Sus actividades centrales son: garantizar la aplicación de las resoluciones políticas y organizativas; realizar balances y análisis de la actividad del FP; elaborar lineamientos para la intervención electoral y en los ámbitos que corresponda a lo social entre sus agremiados; administrar el patrimonio y recursos financieros de la organización; formular —a través de la comisión de finanzas— informes periódicos y anuales sobre el estado de los egresos-ingresos, así como gastos de campaña electoral, principalmente.

En su configuración, la CP se define por 10 miembros de base donde no se podrá exceder del 70% de los miembros de un mismo género. Sus reuniones se llevan a cabo cada dos meses como mínimo, a través de una *Comisión Ejecutiva* (CE) electa entre sus integrantes, donde se preparan reuniones de trabajo social y político, además de vigilar el buen uso y representación del FP. Una de las mayores funciones de la CP es la designación de las distintas *Comisiones* de trabajo divididas en: organización, prensa, finanzas, acción sindical, urbano popular, femenino, juvenil, relaciones internacionales, asuntos electorales y capacitación política, mismas que dan vida al trabajo interno y externo del Frente del Pueblo en la ciudad.

Asimismo, cabe indicar que la CE es determinada por el número de integrantes de la CP, donde en ningún caso puede exceder del 40 por ciento de sus componentes; ésta se reúne, al menos una vez por semana para: aplicar y desarrollar la orientación política y organizativa acordadas en la CP; convocar a las reuniones; elegir entre sus miembros a un *Secretariado*, quien tiene como función preparar las reuniones y representar al FP, así como presentar lo relacionado a las comisiones, balances y análisis de gestión, esencialmente.

En lo relacionado a los *organismos y/o equipos de base*, estos se componen de tres miembros de cada organización en activo a fin de atender, coordinar, orientar y aplicar las resoluciones políticas y organizativas del Congreso y de la CP hacia su ámbito territorial local. Se establecen con la elección de un coordinador que funge como responsable ante las distintas comisiones y acciones de sus bases o militantes y bajo la forma de asamblea. En gran medida, su trabajo se vincula a la formación de los denominados *Comités Delegacionales* (CD), que se integran por cada uno de los afiliados al FP en las delegaciones políticas correspondientes en la ciudad.

Para que se constituya un CD, es necesario contar con una dirección central, constituida al menos con 3 miembros, de los cuales deben reunirse una vez al mes y donde se define un Coordinador Delegacional, de Finanzas y de Organización. Además, para participar en el Congreso General se deberá constituir con un mínimo de 100 afiliados donde, por cada 50 afiliados presentes en sus asambleas delegacionales, se tendrá derecho a elegir un delegado. Una característica especial de los CD se refiere a su actuación y organización donde a fin de promover los fundamentos del FP, se asumen comisiones promotoras

(también denominadas subcomités delegacionales) que se interrelacionan entre las distintas zonas, colonias, barrios o unidades habitacionales de las diferentes delegaciones en la urbe.

Una vez recuperada la estructura organizativa del FP es necesario realizar algunas consideraciones:

- En primer lugar, si bien es cierto que la máxima instancia de decisión interna es el Congreso, en realidad la Coordinación Política es quien asume la mayor parte de las tareas de orden político y de decisión. Aunque se reconoce un carácter democrático en sus asambleas, en realidad en su seno coexiste un alto grado de verticalidad y concentración de funciones por parte de los líderes-fundadores de la organización y, en menor medida, de algunos de los dirigentes de recién ingreso.¹⁷⁸
- En segundo lugar, desde 1991 esta misma acumulación de poder en el seno del FP, nos advierte que la derivación de problemas de coordinación para la lucha en el terreno electoral ha sido no sólo producto de la orientación y definición que se imprime a las decisiones de la organización en su conjunto, sino responde a los intereses generados por los mismos dirigentes centrales donde sólo una o a veces tres organizaciones (UVyD-19, FP-Doctores y UILP) son las piezas que articulan el trabajo de control político hacia los restantes dirigentes del FP.
- En tercer lugar, en las principales comisiones de trabajo como las de Finanzas, Acción Sindical, Urbano Popular, Femenil y Asuntos Electorales, encontramos funcionamientos poco serios, informales e incluso inexistentes. Las tareas se concentran en una o dos personas como máximo; no existe un programa de trabajo definido y acotado por las necesidades de las bases y concretamente de los comités delegacionales; la representación personal, el manejo de información, la recaudación financiera de cuotas y aportaciones; así como las relaciones y proyectos políticos son, en gran medida, guiados por los dirigentes fundadores. En realidad las Comisiones de Vivienda son la parte más importante para el FP y sus organizaciones delegacionales. Desde 1990 hasta 1997, los trabajos sólo fueron desarrollados por los dirigentes centrales y por determinados representantes de los predios en construcción, de aquí la existencia de pugnas, e incluso rupturas, por la manera de establecer

¹⁷⁸ Ya hemos señalado algunos de los puntos de vista de dirigentes que se sumaron entre 1997 y 1999 a la organización como el *FP-Tepito*, *FP-Coyoacán* y el *FP-Tláhuac*.

relaciones y mostrar diferencias locales en la conducción de sus proyectos sociales para la organización en su conjunto.

- En cuarto lugar, los plazos y las formas del trabajo establecidas en sus estatutos para cumplir con sus cometidos en sus diferentes niveles y ordenes de trabajo, desde la realización del Congreso General hasta las comisiones operativas, a pesar de que parecen planearse existe todavía una amplia irregularidad, falta de disciplina, apoyo para su realización e incluso incoherencia con las prácticas sociales y políticas que desempeñan sus dirigentes centrales. Como hemos dicho, los problemas de definición política, organización de la estructura, capacitación y formación, acceso a la dirección de nuevos integrantes a fin de renovar el trabajo, entre otros ingredientes, son de alguna forma la causa que afecta el proceso de construcción política más formal para la intervención partidista del Frente del Pueblo en la ciudad.
- Finalmente, en quinto lugar, entre 1991 y 1995, las acciones parecieron realizarse de manera espontánea e improvisando mecanismos políticos e incentivos económicos y materiales (en realidad en el compromiso para el apoyo de acceso a una vivienda digna) para persistir en la unidad y cohesión de las organizaciones y sus individuos. Fue hasta 1998, en el intento de su redefinición como organización, cuando los dirigentes de la UVyD-19 impulsaron un plan de acción más estructurado a fin de desarrollar una fuerza social capaz de articular una lucha actual y viable en lo político y con presencia organizada en las 16 delegaciones políticas de la ciudad; todo ello a fin de continuar con un proyecto local y de vinculación directa con los trabajos de la organización política denominada FP-*Unidad Obrera Socialista* (FP-Unios), la cual logró en 1997, su registro como Agrupación Política Nacional esencialmente con el apoyo de la estructura del Frente.

Bajo estas precisiones, consideramos que la estructura del FP es relativamente vigente, regular y coherente. Su diseño fue producto de una oportunidad para acceder a la participación política y partidista entre 1991 y 1997. Su naturaleza se encuentra delimitada por la centralización política y administrativa en sus dirigentes fundadores y sus representantes delegacionales en cada uno de sus ámbitos territoriales de

control e influencia. Por otra parte, la propuesta de transitar de una organización social hacia los contenidos e implicaciones de una organización o partido político ha llevado a que los fundadores existentes, principalmente de la UVyD-19, asuman nuevas posiciones y adecuaciones en lo social como en la concepción partidista.¹⁷⁹

Por todo lo anterior, insistimos en que desde su fundación los aspectos predominantes en el FP han girado sobre los aspectos reivindicativos y de intervención electoral. Asimismo, debido a las acciones destinadas a partir de amplias reuniones impulsadas de manera interna y junto con otras organizaciones y fuerzas sociales y políticas en la urbe, además de las constantes movilizaciones impulsadas en pro de un cambio democrático en el país, y especialmente de las condiciones políticas en que viven los habitantes de la ciudad de México con relación a la elección de gobernantes y a la deliberación de espacios de participación política, consideramos que la organización ha desplegado diferentes estrategias de acción conflictivas que, si bien se pueden reducir a acciones de presión, su orientación se ubica bajo la forma reivindicativa o política de acuerdo al presente y a los accesos que le brinda el sistema a través de las estructuras de oportunidad política e institucional.

3.4. La UVyD-19 como motor del Frente del Pueblo: las relaciones internas, el intercambio y la base para la construcción de la estrategia político-partidista

Hemos explicado que existen una serie de dificultades en la definición política del Frente del Pueblo y que una de sus organizaciones, la Unión de Vecinos de la colonia Roma (UVyD-19), ha sido su principal sustento para encauzar las bases de un proyecto socio-partidista. Asimismo, se ha acotado que la democracia obrera participativa como principio fundamental en la organización no sólo es la guía para construir el imaginario socialista, sino que es la "garantía" que anima de algún modo la acción colectiva del grupo en su conjunto. Sin embargo, es necesario señalar que en el FP —a pesar de que se desea impulsar un amplio carácter democrático—, sus conductas y actividades de operación en lo concreto

¹⁷⁹ Al respecto véase el *anexo 7*, donde presentamos una representación esquemática de la evolución política, así como de la participación electoral tanto de la UVyD-19 como del Frente del Pueblo entre 1985 y 1999.

existen en forma pero no en la realidad. Además, en la diferenciación existente entre los miembros de base y militantes de la organización y los dirigentes, es necesario advertir que en el seno del FP prevalece un juego de relaciones de poder, así como diferentes motivos por los que se lucha y actúa en la organización.

Entre 1990 y 1997, la estructura de funcionamiento del Frente del Pueblo trabajó poco ligada a sus estatutos, sólo la indicación de sus principios centrales y morales de lucha por el cambio y aspectos revolucionarios socialistas parecieron ser la base de articulación entre la dirigencia y los miembros de base. De aquí que el conocimiento sobre los objetivos políticos de fondo resulte ser muy distinto entre ambos núcleos. No obstante, debido al trabajo social y a la construcción de relaciones políticas internas entre los segundos, ha existido la posibilidad de participar —aunque limitadamente— en la integración de órganos de representación (comisiones), así como en el debate sobre el establecimiento de alianzas y nexos políticos, como en las propuestas a cargos de elección popular.

En realidad los trabajos que se promueven en la organización frentista a partir de la existencia del régimen asambleario, las comisiones, la participación igualitaria en las tareas de dirección y organización, son impulsados por los dirigentes y determinados militantes de la UVyD-19. Lo anterior, se vislumbra no sólo por el trabajo realizado al término de los sismos de 1985, sino por la conducción y verticalidad existente en las funciones de mando y decisión importantes en la organización política (FP-Agrupación Política Local), y donde pocas veces se impulsan procesos colectivos de toma de decisiones o bien, en todo caso, se utiliza a las comisiones y miembros de base del resto de las organizaciones para definir el sentido de los programas previamente deliberados entre dos o tres grupos centrales (UVYD-19, FP-Doctores, UILP).

Una de las razones que posiblemente expliquen esta forma de relación se debe no sólo a la intención, control o manipulación real que tienen los dirigentes por impulsar un amplio sentido de incorporación de las bases a los órganos de dirección y representación a fin de lograr una mejor conducción, sino también a la falta de interés de las mismas por tomar parte en la actividad política, lo cual ha dificultado la renovación de mandos en todos los niveles. A lo mucho, los miembros de base sólo se inmiscuyen en

actos de protesta y movilizaciones masivas a los que se les convoca, así como en las asambleas de coordinación delegacional, con el motivo de conocer los avances y dificultades de los procesos de gestión de las viviendas, y durante los apoyos sociales que se les brinda en asistencia social y abasto popular, entre otros.

Asimismo, la falta de conocimiento, educación y formación política existente en la estructura baja del FP, resulta una limitante para inmiscuirse de manera más formal en el interior de la organización. En este sentido, los referentes identitarios y cotidianos poco tienen que ver con los fundamentos que postula en lo político la dirigencia. Lo anterior se observa a partir de la misma composición social del FP donde encontramos una amplia heterogeneidad de intereses, así como motivos de integración a la organización.¹⁸⁰

El Frente del Pueblo es una organización fundamentalmente territorial. Basa sus principios en las condiciones que expresan sus agremiados, los cuales provienen de diferentes sectores sociales que van desde ambulantes, obreros y empleados hasta profesionistas y campesinos. En este orden, la actuación de los miembros de base se debe esencialmente a las propuestas que ofrecen los organizadores y a su interés propio y particular. Pocas veces la incorporación de sujetos a la organización es estimulada por la identificación política e ideológica; entre las bases muy poco se conocen las intenciones de fondo que persiguen los dirigentes por arribar hacia el socialismo obrero y democrático.¹⁸¹

¹⁸⁰ De acuerdo con una encuesta que realizamos a 50 miembros de base del Frente del Pueblo en junio de 1999, pudimos conocer una muestra del perfil socio-económico de los grupos que integran las organizaciones. En este sentido, en la base de la organización existe una dividida participación de las mujeres (52%) y hombres (48%). La mayor parte de los afiliados es gente joven cuyas edades van de los 30 a los 50 años. El 50% de los militantes son casados; un 70% tiene orígenes en el DF y un 30% declaró su procedencia del interior del país. El nivel educativo que reportaron los mismos se ubica en niveles primarios (23%) y secundarios (35%), y sólo un 19 y 15 por ciento en niveles medios y superiores. La mayor parte de los miembros declaró no ser damnificado de los sismos de 1985 (60%), el restante (40%) dijo serlo. Finalmente, las ocupaciones varían en cada caso y zona de procedencia de la organización donde un 37% dijo ser empleado; un 25% acotó ser ama de casa; un 9% indicó ser comerciante ambulante; un 8% obreros; y un 4% estudiantes. Como muchas otras organizaciones el FP es un reflejo plural de un sector de la población que podríamos ubicar dentro de los estratos bajos-medios en la pirámide social de la ciudad. Sobre el análisis de los resultados véase el *apéndice 1*, Capítulos 3 y 4.

¹⁸¹ Mientras un 52% de los encuestados dijo conocer los antecedentes del Frente del Pueblo, los mismos desconocen el origen social y político de los fundadores (32%), además de su total desconocimiento de la estructura

La tendencia predominante de participación de las bases se debe a la posibilidad de ver a la organización como el medio para obtener beneficios y satisfacciones inmediatas. A cambio de su participación a través de las movilizaciones existe la posibilidad de acceder a los beneficios que los dirigentes plantean, controlan y definen en su labor reivindicativa. La vivienda, en este sentido, es el motivo central que impulsa la acción de los sujetos que integran las bases del FP; en realidad poco interesa si la dirección tiene nexos políticos mayores con otras fuerzas políticas y/o comprometen la autonomía de la misma, o bien, si se decide participar con grupos y partidos ajenos a los principios de la organización. Para las bases lo que interesa es la eficacia de los dirigentes y el logro de beneficios inmediatos.¹⁸²

Por otro lado, los trabajos operativos de la organización se apoyan en las comisiones propuestas por los dirigentes a través de los militantes activos y de mayor participación que trascienden no sólo la condición de base, sino su formación y conocimiento sobre los objetivos y metas de lucha. En cada una de las organizaciones que integran el FP, especialmente en la UVyD-19, los militantes activos fungen como operadores de los trabajos de gestión social y de difusión de las estrategias políticas a seguir en cada uno de sus ámbitos delegacionales. Dedicar gran parte de su actividad política (y en algunos casos su vida) a la organización, con el fin de lograr objetivos inmediatos, sostener el trabajo social, ganar espacios e influencia para el conjunto. Sus labores se encuentran delimitadas por los dirigentes que, a manera de supervisores, realizan un trabajo de control de gestión e implementación de las políticas formuladas.

Al igual que otras organizaciones sociales, como la Asamblea de Barrios (AB) o la Unión Popular Emiliano Zapata (UPREZ), por ejemplo, el peso que poseen los dirigentes del Frente del Pueblo es vital en la orientación de la acción colectiva y en su accionar como movimiento en las luchas urbano-populares. En realidad los fundadores de la UVyD-19 representan el núcleo que define la práctica a seguir, ya que se

(16%). Un 68% dijo conocer los objetivos y metas, mientras un 19% señaló no saber o no contestó; y, finalmente, un 13% no conoce la estructura, ni los objetivos de la organización en los social ni en lo político. *apéndice 1. Ibid.*

¹⁸² Con relación a los motivos de ingreso al FP un 47% respondió su apoyo a los dirigentes por los beneficios de vivienda; otros (16%) indicaron que su participación por información política (16%), actividades culturales (8%), de asistencia social (5%) y otras causas (3%). La atracción principal de sujetos a la organización se debe a los beneficios que a través de ella pueda alcanzar; la vivienda es la razón central, seguida del interés por participar y tomar conciencia y conocimiento político, así como inmiscuirse en actividades sociales y culturales.

ejerce una amplia autoridad política y moral que es reconocida por los militantes y miembros de base; especialmente por grupos y organizaciones sociales afiliadas en algunos estados del interior del país.

La participación política de los dirigentes en facciones y organizaciones de la llamada izquierda social ha marcado la identificación política de la organización. Las diferencias y relaciones con dirigentes nuevos que se han sumado a la organización les ha acarreado serios problemas, no sólo en la cohesión del grupo, sino en la definición política a seguir, ya que los nuevos militantes poco o nada conocen de las tendencias que se explican en sus proyectos políticos y, por el contrario, fundamentan más su participación con base en sus necesidades y demandas sociales concretas, lo cual diferencia en mucho su conocimiento y práctica sobre el trabajo político de la organización.¹⁸³

Si bien la orientación política de los dirigentes tiene que ver en el fondo con un cambio radical de las condiciones sociales, existe actualmente un cambio en las concepciones, en el manejo de su discurso y la forma de ejercer el control político entre los grupos. Por sus actuaciones políticas se puede identificar un sentido reformista de cambio por la democracia a partir de las condiciones socio-políticas actuales en la ciudad. Asimismo, sus acciones se emprenden en función de las reglas que establecen las estructuras políticas y legales del régimen en el ámbito partidista del país.

Además, en su deseo de intervención para llegar más allá de lo meramente reivindicativo, encontramos con frecuencia actitudes no revolucionarias durante su relación con otros grupos sociales y políticos en el espacio electoral y en su lucha por el poder, de ahí sus relaciones más constantes con facciones y partidos de mayor nivel organizativo como el Partido de la Revolución Democrática e incluso el Partido del Trabajo, en coyunturas específicas comiciales del país.

¹⁸³ Es el caso de Crescencia López, dirigente del Frente del Pueblo-Coyoacán, cuando señala: "Todo los apoyos están o se quedan en la UVyD-19, a nosotros nos han apoyado muy poco en esta zona [...] por muy difíciles que estén las cosas yo apoyo a la gente [...] pero [...] hay cosas que nos ocultan en el FP, son intereses: nos hablan para ayudarnos y nos ponen condiciones [...] meten más la política que lo social...para mí la gente vive más de lo social [...] en la organización no ha habido avances. Desde que entre al FP les dije (a los fundadores) que trabajáramos con los estatutos, derechos y obligaciones; nos tuvieron trabajando en eso desde enero de 1999, y ahorita que ya vieron que no les conviene los estatutos se están haciendo sordos para llevarlos a cabo [...] falta más seriedad en los problemas, no sólo tomar los que les convienen [...] nosotros apoyamos a UNIOS con firmas sin saber que beneficios íbamos a obtener [...]" *Entrevista a Crescencia López Pineda del FP-Coyoacán*, 17 de marzo de 2000. (Paréntesis nuestro).

Podemos decir que en el Frente del Pueblo las relaciones de poder tienen como base una centralización de funciones. Los dirigentes de la UVyD-19 son la pieza angular: planean, coordinan y dan seguimiento a los proyectos de vivienda logrados, así como a las oportunidades existentes para intercambiar acciones y proyectos con otros grupos políticos y partidistas en la urbe, entre otras acciones. El peso de la gestión y operación recae en los pocos militantes comprometidos con la organización —a través de los coordinadores delegacionales—, los cuales despliegan diferentes métodos y estrategias de trabajo con el propósito de alimentar, cohesionar y mantener el control de los comités y equipos entre las bases.

Asimismo, el poder de los dirigentes no sólo se basa en el estudio del sistema, concretamente en los accesos institucionales para insertar las demandas de la organización a la agenda política, sino existe una marcada confianza de las bases hacia éstos durante la búsqueda de alternativas sociales. Esta relación no escrita permite comprender no sólo el funcionamiento que desarrollan las coordinaciones delegacionales durante los diferentes procesos de gestión de vivienda, sino el manejo de las relaciones y compromisos políticos previos que se fomentan y desarrollan entre los mismos líderes y sus bases.

En gran medida, los valores y expresiones simbólicas que expresan los primeros en su discurso se nutren del sentir de sus agremiados y de su deseo de hacerse escuchar en el espacio público, no obstante, su labor política, de representación, es cada vez menos clara desde el punto de vista de lo que señalan sus estatutos y principios.

Confirmando lo anterior, conviene advertir que desde mayo de 1990 hasta diciembre de 1999, la dirección central del Frente del Pueblo no ha cambiado. Los dirigentes fundadores y militantes de la UVyD-19 y del Frente del Pueblo-Doctores, se han constituido como la base de las coordinaciones y comisiones de trabajo tanto en lo social como en lo político. A pesar de que esta situación fue manifestada por parte de algunos dirigentes locales que fundaron la organización (Magdalena Gaytán, dirigente de la Unión de Vecinos de Buenavista) y recientemente por algunos de nuevo ingreso (Javier Colin y Mario Ahuatl, dirigentes del FP-Tláhuac y Tepito, respectivamente), los líderes-fundadores han hecho caso

omiso de dichos señalamientos por lo que existen aún serios problemas de adecuación y reconocimiento de la alternancia en la dirección y, de alguna forma, de la descentralización del poder.

Por el trabajo desarrollado de los líderes hacia las bases pudimos constatar que las relaciones poco han cambiado. No obstante que parece existir una mayor integración y participación de las bases en los asuntos de gestión social, existe una concentración igual o mayor de funciones. Si bien el manejo del discurso pasa por una adecuación de sus referentes político-ideológicos y con relación a la situación política nacional e internacional, los mecanismos de cooptación, control y decisión hacia el interior de la estructura de la organización permanecen cuasi intactos.

De acuerdo con una encuesta realizada en junio de 1999¹⁸⁴, se pudieron observar algunos indicios que nos permiten ubicar mejor el sentido de la relación entre la dirigencia y las bases. Por ejemplo, un número importante de los militantes del FP no sólo le da una alta importancia a la organización (52%), sino que relativamente conoce su estructura, los procedimientos de las asambleas y el origen de las propuestas a discutir, y que generalmente proceden de los líderes.

Aunque se califica a la dirigencia como buena (37%), existe un número importante de individuos que desconocen el trabajo principal de los mismos (68%). A pesar de ello, suponemos que la importancia de acceder a servicios sociales y a la vivienda, es lo que ha llevado a las bases a participar e involucrarse en actos de protesta, huelgas y mítines, además de solidarizarse con movilizaciones y fenómenos colectivos más amplios (más del 47%).

Por otra parte, entre los encuestados se pudo constatar el débil trabajo de formación política entre las bases, toda vez que un sector importante de militantes (22%) sólo difunde propaganda entre sus vecinos y realiza actividades mínimas de organización política en contraste a las realizadas por los dirigentes que son más de coordinación, negociación y oportunidad política (más del 70%). En gran medida, la base

¹⁸⁴ Para una mayor explicación y el método seguido en la encuesta véase el *apéndice 1*. Análisis de los resultados, gráficos y planteamientos del trabajo: a) Características socio-económicas de los militantes del FP; b) Sobre la participación en las actividades del FP; y c) Sobre la gestión, la percepción del liderazgo, el ejercicio de la autoridad y cultura política.

espera instrucciones a seguir por parte de los representantes medios y éstos, a su vez, estratégicamente tratan de incidir en la posición final de los líderes de la organización.

En el FP, si bien se dice que no existe una pirámide vertical de trabajo, lo cierto es que imperan relaciones de tipo corporativo y clientelar que han permitido organizar el trabajo de base y la dirección. Además, el peso que tienen dos o tres líderes, su experiencia y conocimiento del juego político, partidista e institucional, es no sólo determinante para impulsar las tareas, sino vital para la vida de la propia organización y su despliegue político.

Durante las elecciones de 1994 y 1997, esta situación pudo constatarse ya que el FP decidió apoyar a través del llamado "voto crítico" al PRD y a su candidato al gobierno de la ciudad, y donde los procedimientos para decidir el sí o no de la participación sólo fueron claros para los dirigentes y en menor medida para las bases.

A pesar de que una parte importante (22%) de los militantes del FP saben la importancia de establecer alianzas y nexos con otras organizaciones políticas para dar a conocer el trabajo, y fundamentalmente impulsar las demandas, existe un amplio sector que desconoce el sentido mismo de participar, además de sus beneficios sociales (54%).

Por otra parte, mientras las reuniones de Asamblea General están destinadas para informar a "toda la militancia", sólo acuden a ella unos cuantos representantes que son los encargados de comunicar e involucrar a las bases en las diferentes acciones urbanas, políticas y partidistas. Un sector importante de miembros del FP desconoce muchas de las actividades políticas de la organización; generalmente sólo ubican la parte de las comisiones sobre vivienda en la estructura y a un sólo representante o coordinador vecinal que actúa como correa de transmisión informando a los dirigentes sobre los problemas y el sentir cotidiano de sus agremiados.

Respecto a la pregunta *qué ha cambiado en la organización*, un universo importante de los encuestados (29%) afirmó que existe una actitud política distinta de los dirigentes hacia las bases, lo que supone la existencia de fuertes liderazgos y demás formas de acción para construir y mantener la unión entre los grupos. Otro número de los encuestados indicó que las actividades de coordinación para la

difusión y el trabajo social ha cambiado (14%), lo que permite acotar que en la organización poco a poco se empieza a nutrir a las bases de elementos mínimos de información política; y un número similar acotó que no ha existido un cambio, o bien está en proceso (14%); otro sector expresó que ha cambiado la relación que se tenía con los partidos políticos en antaño (11%); esto último, nos permite afirmar que el FP ha tenido que adecuarse políticamente al escenario sociopolítico y partidista en la capital, además de la reconcepción de sus prácticas y estrategias, no así de sus concepciones ideológicas, donde se reivindica el sentido de la democracia bajo la perspectiva del socialismo y la política como producto de las masas; finalmente, un número importante de encuestados señaló no saber o no contestó (32%).

Sobre la relación del Frente del Pueblo con los partidos políticos, su posible anexión y fusión temporal para la lucha política y electoral, las opiniones son variadas y se resumen como sigue: con el PRI, 0%; con el PAN, 2%; con el PRD, 21%; con el PT, 14%; con el PVEM, 2%; con la Agrupación Política Nacional UNIOS, 32%; otros (fundamentalmente de corte socialista de la izquierda social o radical), 4%; no sabe o no contestó un 25 %.

Sin duda las relaciones, nexos e intercambios políticos de la organización tienen que ver más directamente con la Agrupación Política Nacional, denominada Unidad Obrera y Socialista (UNIOS), ya que al mismo tiempo los líderes del FP han sido y son miembros fundadores o militantes activos en esa organización política. El PRD se ubica como la segunda fuerza de preferencia entre los militantes, ya que saben o conocen que sus dirigentes mantienen una constante comunicación para el trabajo y organización electoral. Por su naturaleza y orientación, la mayor parte de los encuestados señalaron que en el PRI y PAN, "ni por equivocación" participarían; no así, en organizaciones aglutinadas en el Partido del Trabajo, y otros, donde sólo unos cuantos opinan que podría ser una buena opción electoral.

Un dato significativo sobre la integración de la organización al trabajo político de un partido u organización política formalmente constituidos, se refiere a que una parte importante de los encuestados (43%) manifestó su deseo de que el FP se integre a otra organización; mientras sólo el 16% no considera conveniente este paso; finalmente, otro grupo importante (41%) confirmó el escaso conocimiento de la organización por parte de las bases al no saber o no contestar.

Por otra parte, en la encuesta realizamos una serie de preguntas a los militantes sobre el sentir y la percepción política del país y la ciudad. En una primer pregunta: *para usted qué es México* entre los encuestados se consideró lo siguiente: Un 96%, señaló que México es un país donde existe la desigualdad, la explotación, opresión y miseria. Un 2% se inclinó por argumentar que México es un país democrático donde los partidos luchan y se alternan en el poder; de igual manera, un 2%, apuntó que en México, a pesar de estar gobernado por un solo partido, existe la libertad de expresión, la tolerancia y la igualdad política y económica.

A la opinión sobre *la forma ideal del gobierno de la ciudad de México*, se tuvo que: el 72%, señaló la importancia de que las autoridades sean electas por la población, y a través de una ley de participación ciudadana. Sólo un 6%, manifestó su deseo porque las autoridades sean designadas por los partidos políticos y bajo un reglamento de gobierno. El 22%, de los militantes dijo no saber o no contestó. Un dato significativo es que ninguno de los encuestados (0%) está de acuerdo en que las autoridades sigan siendo designadas por el Presidente de la República y el partido en el poder (PRI), lo que, sin duda, establece un parámetro de la orientación política del FP.

En suma, mientras algunas opiniones sobre la política se relacionaron con un sentido de participación clara, acceso a la toma de decisiones, la libre expresión de las ideas, así como el trabajo social, un amplio número de militantes en las bases no poseen un significado claro del sentido del trabajo político y de la participación en la construcción de la organización política lo cual, desde nuestro punto de vista, ha afectado las tareas políticas organizativas en sus comités de barrio o colonia, así como en las actividades operativas de gestión social y de vivienda. Sin duda, el reto de la dirigencia del FP es no sólo acercarse más a las bases, sino lograr influir en su comportamiento y conciencia para impulsar el proyecto no sólo reivindicativo sino de transformación social que se propone en su proyecto político.

Dicho de otro modo, los dirigentes en su discurso postulan la autonomía y capacidad de gestión entre las bases, así como la toma de decisiones. sin embargo, durante su práctica política se deja en claro que son ellos los que en realidad definen la línea política y los trabajos de coordinación social a seguir.

Los soportes de su trabajo, con los que se reivindica su identidad y motivos de lucha, se fundamentan en la experiencia social (sismos de 1985) y en la participación política ligada a grupos de izquierda simpatizantes del socialismo obrero revolucionario: todo ello ubicado bajo una reordenación constante de su visión con base en los marcos culturales y de referencia política nacional e internacional.

Por su parte, a los militantes activos —y su trabajo desarrollado hacia las bases— no sólo les corresponde impulsar la movilización, sino difundir en la medida de lo posible las intenciones de la participación política y partidista, con el fin de ganar adeptos para la organización. Su trabajo es fundamental ya que son el nexo que une el sentir de las bases con la dirección, además de que de éstos depende en mucho la legitimidad lograda para el reconocimiento de las tareas y programas a seguir por los dirigentes.

Como hemos visto, no sólo el interés central es la vivienda, sino que es la causa que expresan y defienden en lo social y que poco coincide con los objetivos de lucha que persiguen los dirigentes. En este tenor, encontramos un doble contenido político en los referentes identitarios que sustentan el trabajo del FP: por un lado, encontramos posiciones ideológico-políticas basadas en principios de cambio social (socialismo obrero) por parte de sus dirigentes y militantes; y por el otro, los fundamentos se basan en lo inmediato de la vida cotidiana, en las necesidades que viven y expresan los miembros de base de la organización; de ahí la dificultad de darle una sola dirección y homogeneizar las políticas entre los grupos durante su decidida inserción en el sistema político y partidista de la ciudad.

3.5. La organización social y su participación política en los procesos electorales de 1991 y 1994 en la ciudad.

Uno de los objetivos del presente trabajo se ubica en conocer la participación política de los dirigentes y miembros de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) a través de las acciones de intercambio y conformación partidista en el Frente del Pueblo (FP). Con el propósito de ubicar los motivos de su intervención en los procesos electorales de 1991 y 1994 en la capital, es menester recuperar, aunque acotadamente, el escenario político de su desarrollo.

Desde la toma del poder de Carlos Salinas de Gortari en 1988 y hasta 1993, el régimen empezó a desarrollar una política que tenía como propósito generar cambios graduales de equidad en la legislación electoral y en la lucha partidista. La lógica de esa política tenía su origen en el respaldo de un nuevo modelo económico (neoliberal) iniciado con Miguel de la Madrid, y que Salinas continuaría con mayor profundidad. Se trataba, en otra visión, de lograr que el restablecimiento del crecimiento económico, acompañado de una política redistributiva (Pronasol), permitiera realizar reformas electorales graduales que incluyeran modificaciones favorables para la oposición, intentando preservar algunos privilegios para el partido oficial, y recuperar una buena dosis del control, legitimidad y credibilidad, que habían sido cuestionadas en el proceso electoral precedente por una parte importante de grupos políticos y movimientos populares.¹⁸⁵

En el ámbito local, la estrategia de modernización económica y política encontró sustento en la iniciativa de reforma política para el D.F., que el regente Manuel Camacho Solís, presentó ante los partidos y la ciudadanía en su primera comparecencia en 1989. Como resultado de la votación obtenida por el partido oficial en la ciudad en 1988, así como por la pérdida de confianza de una buena parte de la ciudadanía hacia el régimen, la misión de recuperar la entidad y encauzar el voto con formas de organización y significados distintos por parte del PRI en su relación con la población fue depositada en Camacho Solís, especialmente hacia los sectores urbano populares. La política del regente se basó esencialmente en tres ejes centrales: por un lado, en la atención a las necesidades sociales básicas; por el otro, la concertación con los distintos grupos de la sociedad y las organizaciones sociales (de sobre manera las relacionadas con el Frente Democrático Nacional); y, finalmente, un mayor acercamiento entre la estructura del gobierno y el partido oficial.¹⁸⁶

¹⁸⁵ Un análisis más detallado de los programas de reestructuración económica y sus implicaciones en los movimientos urbano populares se encuentra en Lawrence Haber, Paul, "El arte de la reestructuración y sus implicaciones políticas: el caso de los movimientos urbano populares", en Cook, María Lorena, Middlebrook, Kevin J; y Molinar Horcasitas, Juan (Editores), *Las dimensiones políticas de la reestructuración económica*, México, Cal y Arena, 1996, p. 333-370.

¹⁸⁶ Una desarrollo más amplio de este proceso se encuentra en Frutos Cortés, Moisés. *Op. Cit.*, p. 215-328; para este punto también se recupera una parte importante del trabajo de Álvarez, Lucía, *Distrito Federal. sociedad, economía, política y cultura*. *Op. Cit.*, p. 211-250.

Sobre estas bases el PRI no sólo logró fortalecer en la entidad su estructura territorial, sino que impulsó una política de acercamiento y estímulo hacia determinados sectores sociales entre la población. Se trataba a toda costa de recuperar la mayoría absoluta en el Cámara de Diputados y en la Asamblea del D.F., a fin de facilitar la aplicación de un programa de reformas económicas, y la recuperación de la legitimidad, tanto para el ejecutivo en turno como para el partido hacia y después de 1991.

El grupo gobernante y su partido prepararon las condiciones político electorales con antelación: desde el marco legal (COFIPE-IFE) que les permitía seguir controlando el desarrollo del proceso (la reforma electoral de 1989-1990), la designación y ubicación de funcionarios, la elaboración del padrón electoral, entrega de credenciales y hasta la integración de las mesas directivas de casilla; las acciones fueron delimitadas hacia un objetivo común: revertir la votación a su favor.

El desarrollo del proceso electoral federal del 18 de agosto de 1991, presentó una correlación de fuerzas políticas cualitativamente distintas que en 1988. El PRI arribó a la jornada electoral con una enorme firmeza y organización en su estructura; mientras que el PAN, acusó notorias debilidades como producto de las divisiones internas resultado de su participación en la reforma electoral; por su parte el FDN-PRD, no logró encaminar la fuerza social producto de las movilizaciones y alianzas con los diferentes grupos sociales y partidos de izquierda, y sólo logró apoyo con el Partido Popular Socialista para determinadas elecciones. Además de estas fuerzas, en 1991 concurren a la elección siete partidos más: el PPS, el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), los cuales habían logrado mantener su registro, el Partido del Trabajo y el Partido Ecologista Mexicano (PEM) que se iniciaban en la participación electoral, y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Partido Demócrata Mexicano (PDM) que reingresaban al escenario electoral después de haber perdido su registro en 1988.

Conforme avanzó el proceso en la ciudad, las denuncias de los partidos se incrementaron y la descalificación del proceso se anunció por adelantado. Los primeros resultados preliminares proporcionados por el órgano electoral encargado de la organización de los comicios, el IFE, acreditaban

una asombrosa recuperación del PRI respecto a 1988.¹⁸⁷ El partido oficial se coronó como el ganador al conquistar en el conteo final 1' 519,976 votos que correspondieron a 46.3% del total, las 40 diputaciones, la senaduría del D.F., y los 40 puestos de representación en la Asamblea de Representantes de la capital. Prácticamente, el PRI se llevó todos los puestos de representación locales, su votación pasó del 27.6% al 46.3%.¹⁸⁸

En lo que respecta al PAN y al PRD, mientras el primero afirmó su posición como segunda fuerza electoral en la ciudad al mantener el segundo lugar en los votos, pero obtuvo una baja en su posición electoral, ya que descendió su votación de 24.4% en 1988 a 19.9% en 1991; el segundo, no sólo vio a la baja su votación obtenida en 1988, sino sólo obtuvo 391,989 votos, que representaron el 11.9% del total de la elección. Así, en tanto que el PAN no logró ningún puesto de representación y conquistó el segundo lugar en 37 distritos electorales, el PRD pasó a constituirse como la tercera fuerza electoral en la capital del país, no logró mantener la senaduría y no alcanzó ningún escaño de representación distrital mayoritaria.

Por su parte, el PFCRN alcanzó una votación de 282 034 que representó el 8.6% y se ubicó en la cuarta posición, donde ocupó el mismo sitio en 35 distritos y tercero en otros 5, donde desplazó al PRD. En el quinto lugar se encontró al PEM, no obstante su primera experiencia electoral, donde obtuvo una votación de poco más de 150 mil votos, 4.3% del total, superior al PARM y al PPS. Este último partido se identificó en el sexto lugar con un 3.1% de los votos y al PARM en el séptimo con un 2.1%. En cuanto al PDM, PRT, PT y PDM, estos partidos no sólo quedaron relegados, sino obtuvieron una escasa votación por debajo del 1.5% de lo señalado en la ley, lo que significó perder su registro legal.¹⁸⁹

¹⁸⁷ Para obtener una visión más precisa de las diferencias en los porcentajes de la votación, así como de la representación, los votos y la presencia política de los partidos en cada elección (senadores, diputados de mayoría y representación proporcional y asambleístas por los mismos principios en las 31 entidades federativas del país, como el ámbito local del D.F., véase el *Atlas Electoral Federal de México*, México, IFE, Disco Compacto, mayo de 2000; y Álvarez Lucía, *Op. Cit.*, p. 235-236.

¹⁸⁸ *Ibid.*, p. 234.

¹⁸⁹ Sobre los resultados del FP-PRT, y de los partidos contendientes en esta elección véase *anexo 8*.

Como ya lo han demostrado varios trabajos¹⁹⁰, el triunfo arrollador del PRI en las elecciones de 1991, si bien generó una amplia sorpresa y a la vez controversia, en realidad la también denominada "recuperación oficial" contó con una estrategia política e institucional efectiva de la que carecieron los partidos de oposición. Después de la seria advertencia de 1988, en realidad el régimen en turno canalizó sus esfuerzos y viejas prácticas hacia el control político y electoral con miras a cimentar los procesos de reforma económico política en el nivel nacional, y local para la ciudad, en contraste con el denominado y tan citado discurso presidencial del tránsito hacia la democracia. Tan sólo en Guanajuato y San Luis Potosí en las elecciones para gobernador en ambas entidades el mismo año, el PRI puso al descubierto las actitudes autoritarias y selectivas que caracterizaron al gobierno de Carlos Salinas en su relación con los partidos de oposición.

Hacia 1994 la participación política de los partidos en la contienda electoral federal del 21 de agosto de ese año, se presentó de manera muy especial. Los acontecimientos y hechos políticos económicos en el país marcaron el rumbo de la elección y la correlación de fuerzas. Desde el estallido del conflicto armado en Chiapas, la volatilidad financiera y el asesinato del candidato del PRI a la Presidencia de la República para el proceso electoral de 1994, Luis Donaldo Colosio, la organización del proceso electoral inició y se desarrolló con un alto grado de incertidumbre ante las constantes redefiniciones políticas a seguir por parte del régimen y las acciones impulsadas por los candidatos de los partidos de oposición. Ante la urgencia de dar salida al conflicto chiapaneco y a las cada vez mayores demandas sociales, políticas y de paz en el país, el gobierno de Salinas accedió al diálogo y la conciliación de intereses través de la propuesta de una reforma electoral. Los primeros pasos para orientar la nueva reforma se llevaron a cabo mediante el denominado *Acuerdo Nacional para la Paz, la Justicia y la Democracia*, el cual fue signado en enero de

¹⁹⁰ Sobre el proceso electoral de 1991 existen varios trabajos con distintos enfoques en: Aziz Nassif, Alberto y Jacqueline Peschard (Coords.). *Las elecciones federales de 1991*, México, CIIH-UNAM/Miguel Angel Porrúa, 1992; Favela, Alejandro, "Las elecciones de 1991: una explicación posible de la realidad política nacional", en *Estudios Políticos* Núm. 8, México, FCPyS-UNAM, octubre-diciembre, tercera época, 1992, p. 135-145; y Sánchez Gutiérrez, Arturo (Comp.). *Las elecciones de Salinas. Un balance crítico a 1991*, México FLACSO/Plaza y Valdés, 1992.

1994 por los ahora nueve candidatos a la presidencia, los presidentes de los institutos políticos y el secretario de Gobernación en turno.¹⁹¹

Además de encauzar el diálogo y dar salida al conflicto armado en el sur del país, el acuerdo en la parte electoral sustentó las bases para garantizar la legalidad y limpieza en los comicios. Los trabajos de la reforma abordaron la revisión del código electoral y otras disposiciones de orden local para el caso del D.F. Esencialmente, sobresalieron los derechos de la ciudadanía para intervenir de manera más directa en cada una de las etapas del proceso electoral: asimismo, se tomaron medidas en la configuración de los órganos electorales donde se distinguió la intervención ciudadana en los procesos de formulación y decisión de las políticas electorales, nuevas bases y límites del financiamiento a los partidos, y la misma designación de los consejeros ciudadanos, entre otras relacionadas con el padrón electoral y los delitos electorales.¹⁹² En suma, las propuestas centrales se dirigieron hacia una mayor "despartidización" y "ciudadanización" de los órganos electorales, no obstante la inestabilidad política presentada en el país y, sucintamente, ante las demandas de paz, imparcialidad, transparencia y justicia expresadas por los candidatos durante sus campañas proselitistas hacia el régimen.

Bajo este panorama, el desarrollo del proceso electoral federal del 21 de agosto de 1994 tuvo como actores centrales a los tres partidos con mayor fuerza y presencia política electoral en el país (PRI, PAN y PRD), así como a seis partidos de menor alcance en el sistema político (PPS, PFCRN, PARM, PDM, PT y PVEM). En tanto que el PRI enfrentó uno de los procesos más difíciles en su historia debido a la crisis de legitimidad que le arrojó la muerte no esclarecida de su candidato, la inestabilidad institucional del partido, la poca claridad en la designación de los candidatos a los distintos puestos de representación locales, además del empleo de sus acostumbrados métodos de control político y corporativo entre sus militantes en algunas regiones del país, no obstante la importante estructura territorial local, vecinal y

¹⁹¹ Álvarez, Lucía, *Op. Cit.*, p. 237-244.

¹⁹² Una mayor exposición de la reforma electoral y las elecciones de 1994 se encuentra en el trabajo de Gómez Tagle, Silvia, *La transición inconclusa. Treinta años de elecciones en México*, México, El Colegio de México, 1997; y en Pérez Fernández, Germán del Castillo, Arturo Alvarado M., y Sánchez Gutiérrez, Arturo (Coords.) *La voz de los votos; un análisis crítico de las elecciones de 1994*, México, FLACSO/Miguel Ángel Porrúa, 1995; especialmente el trabajo de Luis Farias Mackey, "Los organismos electorales de 1994" p. 99-120.

distrital lograda en 1991, y puesta a disposición de su candidato presidencial Ernesto Zedillo: el PAN, por su parte, llegó con un mayor aliento y menor desgaste interno: como segunda fuerza política y el carisma de su candidato mayor, Diego Fernández de Cevallos. Acción Nacional fue quizá el más serio contrincante del partido oficial; para esta contienda electoral el PAN realizó un diagnóstico de sus militantes de base en los niveles local y nacional con el fin de impulsar una estrategia partidista más consistente y de mayor arraigo político en el país.

Por otro lado, el PRD se presentó a los comicios no sólo con debilidades, conflictos y divisiones internas, sino apostó nuevamente a la capacidad de convocatoria de su fundador político, moral y simbólico, Cuauhtémoc Cárdenas. Al igual que las pugnas existentes en su dirigencia, en el ámbito local el PRD mostró serias debilidades como resultado de la composición de sus corrientes internas y del funcionamiento de su estructura corporativa. En este sentido, una parte importante de los movimientos urbanos en la ciudad —e incluso en el país— ejercían no sólo una amplia influencia en el PRD, sino resultaban un factor esencial en la estructuración de su fuerza social como en la orientación política, y en la institucionalidad misma del partido.

Finalmente, los partidos denominados "menores" no sólo acusaron una base de trabajo relativamente débil, sino fundamentalmente destinaron sus esfuerzos a consolidar su estructura y presencia electoral en el país. Sólo el PT y su candidata presidencial Cecilia Soto, lograron impulsar una eficaz estrategia de campaña que le significó a la postre algunos espacios de representación plurinominal en la Cámara de Diputados y en la Asamblea del D.F., en el ámbito local.¹⁹³

La participación ciudadana en las elecciones de 1994 no sólo fue alta en el país, sino rebasó los rangos totales de votación de las elecciones anteriores. Al término de la jornada electoral el PRI se mantuvo en el primer lugar con un total del 38% de los votos; mientras el PAN, alcanzó el segundo lugar con un porcentaje poco más el 22%; y el PRD en tercero, con cerca del 15% a su favor. En el ámbito local

¹⁹³ Álvarez, Lucía, *Op. cit.*, p. 240-241; Cfr., con el trabajo de Sánchez Gutiérrez, Arturo, "Las campañas electorales" en Pérez Fernández, Germán del Castillo, Arturo Alvarado M., y Sánchez Gutiérrez, Arturo (Coords) *La voz de los votos: un análisis crítico de las elecciones*, *Op. Cit.*, p. 21-37.

de la capital del país, la participación electoral arrojó más de cuatro millones de votantes en las casillas de los cerca de cinco millones y medio de ciudadanos registrados en la lista nominal del padrón.

El PRI reafirmó su mayoría al alcanzar el 43.39% de los votos en la elección presidencial, 42.92% en la votación de senadores, 40.60% en la de diputados federales y el 40.55% en los sufragios para la ARDF. El PAN, por su parte, obtuvo el 27.16% de la elección para presidente, el 26.61% en la de senadores, 27.29% en la de diputados y 27.01% en la representantes a la ARDF. El PRD, en las mismas elecciones sólo logró el 20.90%, 20.71%, 21.37% y el 21.15%, respectivamente. Finalmente, el PT arribó como la cuarta fuerza electoral en el país al concentrar, en el mismo orden, el 4.31%, 3.69%, 3.95% y el 4.11% de la votación.

En la ciudad de México, el triunfo del PRI significó la concentración de la mayoría de los puestos de representación del D.F.: 2 senadurías, 37 de 40 diputaciones federales. En la ARDF, el PRI quedó con el 57.7% del total de espacios ya que conforme al principio de representación proporcional, el PAN ocupó el segundo lugar con el 21.1%, y el PRD el tercero, con el 15% de los lugares. Cabe destacar, que en el D.F., la tendencia de votación a favor del PRI fue menor, no obstante la mayoría alcanzada en las diferentes elecciones.¹⁹⁴ La presencia electoral de las tres fuerzas partidistas en la capital denota que el PRI obtuvo una mayor votación en la zona centro y sur occidental de la urbe, el PAN logró una mayor fuerza en determinadas colonias de la zona central y las del occidente, mientras el PRD trabajó más en la zona oriental y sur de la capital. Indudablemente, el nivel de la votación tiene que ver con las características socio-económicas, condiciones sociales, educación y otros factores entre la diversidad de electores en la capital, lo que permite ubicar las áreas de mayor y menor trabajo político de los partidos durante sus campañas.

Ahora bien, cabe destacar que en las elecciones de 1991 y 1994, el papel que jugaron los movimientos sociales identificados en el MUP fue relevante, ya que años atrás su participación se impulsó

¹⁹⁴ Sobre los resultados electorales véase los anexos estadísticos del trabajo de Alvarez, Lucia, *Op. cit.*, p. 317-378; y el trabajo de Silvia Gómez Tagle, *Op. cit.*; así como el *Atlas Electoral Federal de México 2000*, *Op. cit.*, ícono intitulado "Presentación Gráfica de los Resultados."

de manera independiente e incluso fomentaron entre la sociedad el abstencionismo. A partir de 1988 la intervención del MUP (Convención/Anamup) en las elecciones no sólo cambió, sino aumentó la relación con los partidos. Un buen número de dirigentes establecieron alianzas e intercambios políticos directos con los partidos de la llamada izquierda social (especialmente el PRD), y algunos lograron presentarse como candidatos a ocupar cargos de elección popular en la Asamblea de Representantes del D.F., entre 1991 y 1994.

Si bien la falta de unidad y dirección política es una constante en la vanguardia urbana capitalina, el MUP en la ciudad ha efectuado despliegues y movilizaciones importantes con el objetivo de reorganizar la lucha de manera unitaria en contra de las medidas económicas del gobierno salinista, por la recuperación de una política urbana y de vivienda con participación social, así como en protesta por la aplicación selectiva y clientelista de los programas sociales del gobierno, entre otras acciones de apoyo a las luchas sociales y políticas en contra del régimen político.¹⁹⁵

Los llamados a la participación electoral fueron de suma importancia ya que permitieron ganar experiencia y fortalecer el contenido de sus demandas y conquistas locales. El reto mayor del MUP y sus organizaciones urbanas ha sido evolucionar y adecuarse políticamente a las nuevas realidades sociales, priorizar las demandas locales y su espacio territorial, y definir las bases de su dirección e inserción en el espacio electoral y partidista.

Bajo estas consideraciones y con el escenario antes planteado en que se llevaron a cabo los procesos electorales de 1991 y 1994, en el siguiente inciso se recupera la experiencia del Frente el Pueblo y de la Unión de Vecinos de la colonia Roma, ambas organizaciones del MUP, con el fin de señalar sus aportes a la lucha política y sus limitaciones en el escenario partidista en este tiempo.

¹⁹⁵ Una evaluación de los movimientos urbanos en la ciudad durante este periodo se encuentra en Urrutia, Alonso, "El MUP y la política oficial de vivienda" en *La Jornada*, viernes 20 de septiembre de 1991, p. I-VI. (Suplemento); Ramírez Sáiz, Juan Manuel, "Aportaciones del Movimiento Urbano Popular", en *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 3, México, julio-septiembre de 1994, p. 93-100; y Lawrence Haber, Paul, *Op. cit.*, p. 333-370.

3.5.1. Alianzas, acciones y propuestas de los dirigentes de la UVyD-19-FP con organizaciones sociales y políticas durante las elecciones

Durante los procesos electorales de 1991 y 1994, la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) trabajó intensamente en la articulación de una base de apoyo social y en el establecimiento de alianzas políticas con otras organizaciones sociales en la ciudad. A través del Frente del Pueblo (FP) como propuesta frentista en lo político, pero con elementos cada vez más orientados hacia la conformación partidista, la Unión dedicó una buena parte de su actividad a reuniones de trabajo con el MUP a favor de un programa de demandas en la entidad y en la discusión sobre la dirección política.

Entre enero de 1989 y junio de 1990, las relaciones entre los miembros de la Unión y los representantes de las organizaciones del FP no sólo compartieron intereses y problemáticas comunes, sino que de la misma manera, pero en su ámbito de influencia territorial, dedicaron un amplio espacio a la formulación de un programa de trabajo que les permitiera acceder de manera más consistente en el ámbito político e institucional.

Desde movilizaciones y plantones realizados en los domicilios de los organismos responsables de la implementación de los proyectos de vivienda hasta la denuncia de programas de protección civil, entre otras acciones relacionadas con la coyuntura local y nacional, sus estrategias y formas de llamar la atención entre los medios y la sociedad fueron guiadas e impulsadas por Alejandro Varas. A pesar de estas medidas la Unión logró concretar, con el apoyo del gobierno de la ciudad, varios proyectos de vivienda y, al mismo tiempo, mantuvo una posición crítica hacia la política económica impulsada por el régimen salinista por medio de su participación en foros y eventos efectuados en la ciudad y en organismos nacionales e internacionales como la ANAMUP y el Frente Continental de Organizaciones Comunales a los que convocó y formó parte activa.¹⁹⁶

¹⁹⁶ Algunas notas importantes del trabajo del Frente del Pueblo y de la UVyD-19 se encuentran en "Tortuguismo y corrupción en los programas de vivienda", *El Nacional*, 27 de abril de 1989, p. 3; "Plantón de damnificados para exigir programas de vivienda", en *El Universal*, 9 de mayo de 1989, p. 12; "La UVyD-19, participa en las Consultas Públicas sobre la vivienda en el D.F.", en *La Jornada*, 21 de septiembre de 1989; "Más del 60% de capitalinos alquilan vivienda: UVyD-19", en *El Nacional*, 3 de diciembre de 1989; "Registro único de los

Hacia principios de 1991, y como parte de la tendencia de dispersión y orientación electoral que vivió el movimiento urbano en la ciudad, la UVyD-19 en el Frente del Pueblo inició los trabajos de discusión en la coordinación política para decidir su intervención en las elecciones. En este sentido, hacia el 26 de abril de ese año, la dirección política anunció su participación en el proceso electoral federal a través del denominado *Frente Electoral Socialista* constituido por organizaciones sociales y políticas de izquierda socialista y revolucionaria, y utilizando el registro condicionado del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).¹⁹⁷ En esa ocasión se dijo que "la única posibilidad para establecer alianzas para la participación electoral es con el PRT, porque es el único que puede levantar un proyecto de clase con intereses obreros y populares."¹⁹⁸

Si bien desde junio de 1990, en un acto de protesta realizado ante la Cámara de Diputados se advirtió que el Frente del Pueblo participaría a través de "Unidad Popular" y se señaló que "para llegar al poder no basta luchar por la vivienda [...] sino haremos nuestra propia organización, con nuestras propias fuerzas llegaremos a formar un partido"¹⁹⁹, fue finalmente hasta el 4 de mayo de 1991, cuando los dirigentes convocaron formalmente a la realización de una asamblea general con el fin de informar a sus militantes los motivos de la intervención electoral y las propuestas de sus candidatos posibles en las elecciones locales de la ciudad.

trabajadores de la izquierda", en *La Jornada*, 15 de octubre de 1990; "Organizaciones de Vecinos presentan propuestas para la defensa de la vivienda", en *Uno más uno*, 20 de enero de 1991; "Frente del Pueblo: limitadas e insuficientes medidas antisísmicas", en *Tribuna*, 24-25 de enero de 1990; y "La meta del FCOC será la unidad de los movimientos sociales", *El Día*, 16 de mayo de 1990: Por otra parte, en este periodo y hasta 1994, destacan las movilizaciones impulsadas hacia el gobierno sobre las reformas a la ley inquilinaria donde el Frente del Pueblo y las organizaciones del MUP, lograron aplazar su ejecución.

¹⁹⁷ Un esquema de los indicios de los referentes partidistas de algunos de los dirigentes del Frente del Pueblo en el PRT, sugiere ubicar las diferentes corrientes internas del PRT y sus etapas de transformación. Desde la labor de algunos de sus miembros en el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) en 1981, hasta la fusión de la Liga Obrera Marxista y la Corriente de Izquierda Revolucionaria en 1987, que posteriormente se constituyó en la Federación de Partidos de Izquierda Revolucionaria para participar en los comicios de 1988 y, asimismo, se fundó en Unidad Popular a través de la Coalición Integrada por el Partido de los Trabajadores Zapatistas, el MRP, el Partido Humanista y un sector del Partido Revolucionario Socialista, la procedencia y relaciones de los dirigentes nos indican una clara identificación ideológica relacionada con el marxismo-leninismo y trotskismo.

¹⁹⁸ "Frente del Pueblo y Frente Electoral Socialista con el PRT en los próximos comicios", en *Últimas Noticias*, 26 de abril de 1991, *El Nacional*, 27 de abril de 1991.

¹⁹⁹ *Tribuna*, 5 de mayo de 1991, p.11; *El Sol de México*, 5 de mayo de 1991, p. 10-A.

El dirigente Alejandro Varas, durante su discurso, advirtió las fallas y deficiencias en los trabajos de las organizaciones integrantes del FP como resultado de las tareas impulsadas en la gestión social y en la conformación política. Con una amplia autoridad política y moral, Varas también señaló que la participación electoral es finalmente "un problema táctico y por esa razón se tendría que definir si la situación conviene o no para el grupo."²⁰⁰

Después de una breve presentación de motivos por parte de los representantes de cada una de las organizaciones del Frente, finalmente se decidió tomar parte en la elección bajo la condición de que las organizaciones mantuvieran su autonomía, el trabajo se impulsaría con sus propias bases y bajo sus propias reivindicaciones, no obstante la formación de una dirección colegiada y de coordinación para la campaña en su conjunto, así como de representación general de los grupos y corrientes al interior de PRT.

Con esta base los dirigentes del FP, y los mismos de la Unión, formularon un convenio para la participación conjunta en el proceso signado -- hasta donde sabemos -- por representantes y dirigentes del mismo PRT, del Partido Revolucionario de los Trabajadores-Partido Obrero Socialista (PTZ/POS), del Frente de Izquierda Revolucionaria y algunos miembros el Partido Comunista que venían trabajando en la gestión de vivienda.

La importancia de constituir el Frente Electoral y discutir los principios de lucha, así como los mecanismos del trabajo operativo de las campañas no sólo fue fundamental, sino permitió integrar a simpatizantes de otros grupos de izquierda en la ciudad que decidieron no participar con el recién formado PRD e incluso con el Partido del Trabajo. Asimismo, en el convenio se analizaron los espacios y lugares de representación popular posibles para el FP y los compromisos que asumirían sus candidatos en caso de ser postulados.²⁰¹

Debido a la escasa votación obtenida por el PRT en las elecciones federales de 1988 en la ciudad, el objetivo central asumido por los dirigentes y candidatos del Frente Electoral Socialista fue alcanzar el

²⁰⁰ *Asamblea General del Frente del Pueblo (video de sesión)*, México, D.F., 4 de mayo de 1991.

²⁰¹ *Convenio de constitución del Frente Electoral Socialista*. Mimeo, s/f, 5 p: Sobre la relación con el PRD y PT, la dirección del Frente Electoral Socialista determinó que ambos partidos no representaban los intereses de la izquierda. *Uno más uno*, 12 de mayo de 1991, p. 4.

mínimo de la votación exigida por la ley electoral (1.5% según el Cofipe/1989-1990), y ganar una base social y territorial en determinadas zonas de la urbe para permanecer en la arena política. De allí que los trabajos de campaña se concentraran en algunos distritos del sur, oriente y fundamentalmente del centro y norte de la urbe. Aunque su presencia electoral no rebasó ni el 1%, los actos de campaña se dirigieron esencialmente hacia los estratos sociales bajos y medios entre la población a fin de ganar seguidores, informar sobre su propuesta política socialista y tratar de incidir en la orientación final del voto.

Al igual que en la campaña de 1988, los dirigentes del Frente del Pueblo realizaron una asamblea general extraordinaria con el fin de indicar a las bases las propuestas de sus candidatos. El 4 de mayo de 1991, en el Museo de la ciudad de México el FP llamó a votar por Rosario Ibarra de Piedra como candidata al Senado por el D.F.

En ese mismo acto, que desde nuestra visión fue más de ratificación de candidatos que de propuestas, (ya que se dijo que "después serían confirmados los miembros postulados en asambleas distritales"²⁰²), se impulsó a Alejandro Varas y Magdalena Gaytán como aspirantes plurinominales a la II Asamblea de Representantes del D.F., a Raúl Hernández y Germán Hurtado a la Cámara de Diputados por el mismo principio y en cuarto lugar de la primera circunscripción en la lista del PRT, así como a Graciela María Mijares López y Luis Román Mendoza a la Cámara de Diputados por el principio de mayoría relativa correspondiente al primer distrito electoral en la delegación Cuauhtémoc. Una mención especial fue la propuesta que se realizó de Leslie Serna, dirigente de la Unión Popular Nueva Tenochtitlán y Claudia Colimoro a la misma Asamblea de Representantes por el principio de representación proporcional.²⁰³

Rumbo al 18 de agosto de 1991, todos los candidatos iniciaron los trabajos de campaña con base en la masa de solicitantes de vivienda y militantes del Frente del Pueblo, en particular aquellos registrados en la Unión de Vecinos de la colonia Roma, Doctores y Peralvillo. Básicamente el ámbito de influencia

²⁰² Durante la sesión plenaria para definir candidatos para las elecciones algunos dirigentes (como Alejandro Varas y Germán Hurtado) señalaron que las propuestas serían ratificadas en asambleas distritales, sin embargo, esto no se efectuó debido a los tiempos y actividades proselitistas. De acuerdo con el video de la sesión del 4 de mayo de 1991, fue indiscutible el apoyo que los dirigentes expresaron hacia los candidatos, por lo que no hubo necesidad de ratificarlos en sus respectivas uniones de vecinos.

²⁰³ *Tribuna*, 5 de mayo de 1991. *Op. cit.*, p. 11; *Video de sesión*, 4 de mayo de 1991.

territorial del Frente del Pueblo se concentró en los Distritos 1, 2, 3 y 6 federales correspondientes al centro de la ciudad.

La lógica de sólo intervenir en esas áreas de la capital se debió a que, si bien el FP tenía representantes en otros lugares del sur, norte y oriente de la ciudad, en realidad las mayores posibilidades de dar la lucha electoral y ganar votos se ubicó en aquellas zonas que fueron devastadas por los sismos de 1985; específicamente en colonias que el gobierno de la ciudad relegó durante los programas de restitución de vivienda oficiales. Una gran parte de la mínima votación obtenida en la elección para asambleístas se logró precisamente por el apoyo decidido de familias y grupos de personas de escasos recursos que vivían aún en campamentos, vecindades y edificios de alto riesgo de la delegación Cuauhtémoc.

Durante los actos de campaña las consignas centrales se relacionaron con los principios que dieron origen al mismo FP: la constitución del Estado 32 y la convocatoria a una Asamblea Constituyente para el Distrito Federal; el impulso de los derechos humanos y de las libertades democráticas; mejores salarios y creación de empleos para los trabajadores; el rescate del medio ambiente del mundo, del país y de la ciudad; la exigencia de no al pago de la deuda externa y la solidaridad internacional con los pueblos en lucha contra de sus gobiernos, así como el arribo hacia un gobierno obrero, campesino y popular, entre otros planteamientos.

Un tema especial fueron las propuestas que se realizaron hacia la política social y de vivienda de la ciudad. Sus planteamientos centrales fueron "la expropiación sin indemnización a los grandes casatenientes; la vivienda tiene que ser de quien la habita; terminar con la inseguridad y amenaza de desalojo de asentamientos irregulares; congelamiento de rentas, alto a los lanzamientos y nacionalización de la industria de la construcción par que sea más accesible."²⁰⁴

Los resultados de las elecciones del 18 de agosto de 1991, no sólo fueron considerados como ilegítimos, sino de antemano los partidos de oposición descalificaron el curso del proceso y la supuesta

²⁰⁴ Folleto *Vota así PRT-Frente del Pueblo*, agosto de 1991; Urrutia, Alonso y Victor Ballinas. "Los partidos políticos ante los retos de la gran ciudad", en *Perfil de La Jornada*, lunes 12 de agosto de 1991, p. IV.

imparcialidad de los órganos electorales producto de la reforma política del año anterior. El PRI arrasó en la elección local en la ciudad y sólo unos cuantos espacios fueron para los partidos de oposición de mayor alcance (PAN, PRD) por la vía plurinominal.

Al igual que los candidatos del PARM, el PDM y el PEM, el Frente del Pueblo sufrió los efectos de la "maquinaria oficial", ya que la suma de votos de sus candidatos no les permitió contribuir a mantener el registro del PRT en el sistema de partidos. Los candidatos del Frente lograron obtener poco más de mil 500 votos. Mientras la votación más alta se alcanzó en el distrito 1 en la elección de senadores, los distritos 3 y 6 tuvieron la más baja. Aunque la votación en general fue mínima (7,705 votos) esta superó en mucho la obtenida en 1988 por el PRT. Además, la forma de participar no sólo mantuvo la base original de la UVyD-19, sino aumentó relativamente el número de militantes en la delegación Cuauhtémoc y otras zonas del norte y sur de la ciudad; algunas opiniones recientes indican que el número de militantes que se alcanzó en la organización en este momento fue de poco más de 6 mil personas.²⁰⁵

En 1994 la intervención del Frente del Pueblo en las elecciones federales se presentó de manera muy distinta respecto a sus dos experiencias electorales anteriores (1988, 1991). Una interpretación posible de su limitada inserción en el proceso electoral nos sugiere ubicar no sólo el contexto político y partidista, sino la integración política de su estructura. En este sentido, hacia finales de 1992 los dirigentes del FP inician una nueva etapa desde el punto de vista de la estrategia política y partidista a seguir. Los dirigentes y algunos miembros pertenecientes al PTZ-POS, deciden arribar al espacio político con una nueva organización a través de la fundación de Unidad Obrera Socialista (UNIOS).²⁰⁶

²⁰⁵ Sobre los resultados obtenidos en los distritos 1,2,3 y 6 correspondientes a Cuauhtémoc en la Ciudad de México en 1991, véase *anexo 8*.

²⁰⁶ De conformidad con la convocatoria emitida por la Dirección Nacional Provisional integrada por Manuel Díaz Salas, Raúl Jiménez Lescas, Alejandro Varas Orozco y Salvador Cruz, el 13 de junio de 1992 en la ciudad de México se constituyó *Unidad Obrera y Socialista* (UNIOS), con la presencia de miembros del Frente del Pueblo, representantes de los Estados de Guanajuato, Tabasco, Estado de México, Querétaro, San Luis Potosí, Hidalgo, Nayarit, Aguascalientes y Jalisco. En esta sesión se realizó un recuento de la trayectoria de la agrupación como una corriente socialista desde 1974. Asimismo, se plantearon las diferencias centrales entre la agrupación y otros núcleos que se proclaman socialistas. Así, después de una amplia explicación sobre los principios y reivindicaciones del grupo, se acotó la necesidad de que "la nueva agrupación incluyera en sus primeras tareas la de dar a conocer de manera amplia el Programa de Acción de UNIOS, con el objetivo de encauzar el descontento del pueblo hacia la organización política, a fin de que la nueva agrupación se convierta pronto en un polo de atracción para la lucha contra los planes de austeridad, y sobre todo para evitar la política de privatizaciones de las principales empresas

En gran medida, UNIOS se constituyó para avanzar en la conformación de un referente político fundamentado en los principios del socialismo obrero y como una corriente política de izquierda revolucionaria nacional e internacional en la lucha contra el sistema capitalista. En este tenor, el papel de los dirigentes de la UVyD-19 y del mismo FP resultó una pieza vital para avanzar hacia la construcción del partido político, ya que mientras dedicaron una parte importante al trabajo social en las organizaciones, al mismo tiempo se presentaron como articuladores de una estrategia de formación política y partidista entre sus miembros y militantes.

Desde nuestro punto de vista, a partir de 1993 y entre 1994-1997, el trabajo político de la dirigencia del Frente del Pueblo tiene que ubicarse en el trabajo mismo de UNIOS, ya que sus actividades centrales parecen confundirse en las propuestas del trabajo partidista y de integración política hacia el partido; razón por la cual, en momentos específicos de su relación derivó en una serie de dificultades en el manejo del trabajo social, el tipo de participación política impulsada y en la conducción central misma del grupo al definir su existencia como organización social o bien su orientación y fusión en la organización política UNIOS.²⁰⁷

De hecho, al inicio de las discusiones para la intervención en las elecciones de 1994 esta condición se puso al descubierto toda vez que en la coordinación política del FP se presentaron varias posiciones entre los dirigentes al abordar los trabajos de evaluación en la gestión de viviendas y en el tipo de organización a construir en el escenario de la coyuntura política nacional presentada.

estatales, pues de lo contrario necesariamente habrá mayor desempleo, lo que llevaría a la marginación y pobreza de miles de mexicanos." *Acta Constitutiva de la Unidad Obrera y Socialista*, Mimeo, 2 p.

²⁰⁷ Existen varios ejemplos de las discrepancias que se presentaron al interior del Frente del Pueblo por la manera de impulsar el trabajo político en UNIOS. Un balance efectuado en enero de 2000 nos dice que: "entre 1992 y 1994 existió la unión y separación al mismo tiempo entre los dirigentes del FP y de UNIOS debido a las diferencias en la forma de trabajo, en la dirección política y en la actitud muy sectaria de algunos dirigentes que afectó la relación. De ahí que algunos decidieron dejar de participar en este proyecto que, además, abandonó la idea original de crear un movimiento socialista para buscar la formación de un partido de cuadros hasta cierto punto cerrado y vinculado a la Unidad Internacional de los Trabajadores (UIT). Cosa que no está mal, pero nunca se discutió y aprobó con nosotros, quedando simplemente a la decisión de un grupo muy pequeño de los dirigentes de UNIOS. UNIOS era nuestro referente político nacional e internacional y el FP era la estructura amplia, social que luchaba por las demandas económicas de la gente." *Perspectivas del Frente del Pueblo a partir del 2000*, Mimeo, enero de 2000, p. 3.

Dicho de otra manera, mientras para los fundadores la idea de arribar al socialismo obrero es clara y se considera posible a través del establecimiento de cuadros y de una dirección política unificada en el partido, algunos líderes regionales no sólo expresaron su desconocimiento al proyecto político de fondo, sino manifestaron su deseo de continuar de manera independiente en la gestión social, así como en su intervención coyuntural y estratégica durante las elecciones. De ahí la falta de dirección única y los problemas en el mantenimiento y cohesión de sus bases. En tanto que los fundadores reivindican una identidad política específica (socialismo), algunos dirigentes basan aún sus referentes en la vida cotidiana y en las necesidades concretas de sus afiliados de base.²⁰⁸

Debido a los ajustes internos y a los problemas en la definición política del grupo, además de la falta de convocatoria para conformar un frente electoral de izquierda revolucionaria nacional, el FP decidió no participar directamente en el proceso electoral con los partidos de oposición registrados. A diferencia de 1988 donde se realizó una amplia campaña de apoyo a favor de Rosario Ibarra como representante de la izquierda revolucionaria en "Unidad Popular" del PRT, en 1994 se consideró manifestar sólo el apoyo a Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del PRD a la Presidencia de la República, bajo el planteamiento del "voto crítico." "Un voto crítico al PRD sin necesidad de sumarse a la organización, sólo lograr la difusión de nuestros programas y de la organización para ganar gente. Un voto útil en contra del partido en el poder, contra un gobierno indeseable por autoritario."²⁰⁹

²⁰⁸ En el marco del aniversario de la fundación de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre el 5 y 12 de octubre de 1993, se aceptó la existencia de problemas internos en la organización. En esa ocasión los dirigentes acotaron que: "no hemos tenido la capacidad de generar programas comunitarios, no hemos ido a los predios, vienes, no hemos informado a la gente, no hemos capacitado compañeros en la gestión ni en lo político." Ahora bien, esta situación se manifestó recientemente en las entrevistas realizadas a los dirigentes de reciente ingreso a la organización. Por ejemplo, en Tláhuac Javier Colín señaló que "existe un protagonismo en la organización donde los dirigentes de mayor experiencia y sus militantes en la UVyD-19, acaparan todo el trabajo político de formación del partido, lo cual dificulta apoyar las tareas por la falta de información sobre el asunto, lo que nos interesa en las elecciones es dar a conocer nuestras demandas para que nos ayuden." Otros, como Crescencia López, del FP-Coyoacán, indicaron "que no se nos informa sobre el trabajo de UNIOS, los dirigentes de la UVyD-19 son los que más conocen lo que significa el partido, a mí lo que me interesa es que nos apoyen en nuestros proyectos de vivienda." Entrevistas efectuadas a *Javier Colín* y *Crescencia López*, el 17 de marzo de 2000.

²⁰⁹ El planteamiento del "voto crítico" al candidato del PRD a la Presidencia Cuauhtémoc Cárdenas se expuso en el documento intitulado *Notas para la Política Electoral*, emitido por la dirección política del FP-UNIOS en diciembre de 1993, p.1-9; Asimismo, se debatió esta situación en la *Asamblea General de Delegados de la UVyD-19* el 3 de diciembre de 1993, donde se consideró realizar una campaña del voto útil por Cárdenas. Levantar un programa de lucha en el PRD: *El Financiero*, 5 de noviembre de 1993.

Bajo esa actitud los dirigentes del FP llamaron a votar por Cárdenas, pero explicando la necesidad de arribar a un gobierno obrero, campesino y popular y, en ese sentido, criticaron sus programas y políticas a fin de replantear la inclusión de demandas y necesidades objetivas del pueblo. Resulta importante indicar que si bien una gran parte de las bases del FP decidió apoyar a Cárdenas no fue por disposición de los dirigentes, sino por los impulsos que logró el candidato del PRD entre las organizaciones sociales en la ciudad durante sus recorridos, lo cual nos permite suponer la flexibilidad y adecuación de los dirigentes en su relación, control y orientación política de sus agremiados.

Según Germán Hurtado, dirigente del FP-Doctores, una gran parte de las bases que integran el Frente, se inclinó por dirigir su voto a Cárdenas: "porque más que un partido, representa una opción diferente al PRI y nosotros, aún cuando nos hemos opuesto a ello debido a que su programa no nos representa del todo, podríamos apoyarlo en la búsqueda de lo que él mismo ha planteado [...] formar una oposición al PRI."²¹⁰

Por otro lado, aunque en esta elección no se ganó ni se perdió, ya que no existieron los espacios y los "amarres" suficientes para postular a candidatos por la vía plurinominal, en realidad se trabajó a favor de la construcción del partido (al que consideramos a partir de 1994, FP-UNIOS). En este sentido, durante la campaña se dieron a conocer sus objetivos y razones de lucha con el fin de ganar simpatizantes, se pugnó porque su trabajo fuese el inicio para la formación de un gran frente de masas y movilización en contra de los planes económicos y del régimen mismo.²¹¹

De manera más sencilla, se propuso una línea política de "unidad-enfrentamiento", donde al mismo tiempo que se trabajó en apoyo a un candidato carismático entre las masas, se impulsó una lucha contra las posiciones del mismo, así como hacia los planteamientos y el trabajo de sus corrientes internas en el

²¹⁰ *Ibidem*.

²¹¹ Sobre las actividades de campaña véase "Intentará el MUP incidir en el proceso electoral de 1994", en *La Jornada*, 19 de septiembre de 1993; "Muestran organizaciones integrantes del MUP clara tendencia a votar en 1994 por partidos de izquierda", en *El Financiero*, 5 de noviembre de 1993; "Apoya la Unión Obrera Socialista la candidatura de Cárdenas", en *La Jornada*, 14 de diciembre de 1993; "Reunión de Cárdenas con organizaciones sociales y políticas que apoyan su campaña", en *Excélsior*, 4 de febrero de 1994; "Piden renuncia de Salinas. Se unen distintos órganos políticos", en *Reforma*, 15 de febrero de 1994.

partido a fin de ganar espacios y simpatizantes, además de conformar relaciones de intercambio político con un solo objetivo: la construcción del partido y coadyuvar hacia el cambio social, político y revolucionario.

Hasta donde sabemos durante las campañas electorales el FP logró establecer nexos importantes con algunos grupos políticos y organizaciones sociales del Partido del Trabajo y de la desaparecida Coordinadora Unica de Damnificados ligados al PRD, además de sindicatos obreros y magisteriales independientes, grupos estudiantiles y representantes campesinos de algunos estados del interior del país.

Finalmente, si bien el objetivo en la campaña electoral de 1994 fue coadyuvar de algún modo en la orientación del voto a favor de Cárdenas, en realidad —como hemos insistido— el peso del trabajo desarrollado en lo político se destinó hacia el logro de mayores bases políticas y sociales con el fin de impulsar la nueva organización política e iniciar un trabajo de formación más serio y consistente hacia el futuro.

Como lo señaló Alejandro Varas, dirigente de la UVyD-19, del FP y de UNIOS, el objetivo y las ideas centrales más importante en este tiempo para la organización fueron:

"[...] impulsar la construcción del partido al calor de la campaña electoral. Para ello tenemos que dotarnos de un plan de crecimiento [...] hay que explicarle a la gente cómo es que con un programa socialista -que discrepa de todo lo humano y lo divino con el programa del candidato burgués (PRD)- llamamos a votar por él. Porque para los revolucionarios nuestro objetivo es impulsar la lucha de clases, la movilización y organización de los trabajadores y sobre todo la construcción del partido 'hasta la conquista del poder por el proletariado'."²¹²

3.6. Consideraciones sobre la participación política en la relación UVyD-19-FP hasta 1995.

Hemos visto como la dirigencia de la Unión de Vecinos y Damnificados en su faceta reivindicativa ha actuado como articuladora de intereses locales y grupales. Si bien desde 1990 la organización social trabajó en la conformación del Frente del Pueblo con el fin de iniciar una nueva etapa en la lucha social y en su incursión en el ámbito político institucional, a partir de 1992 sus actividades en lo político se comprenden por medio de la relación directa que establecieron sus dirigentes con la agrupación política

²¹² *Notas para la Política Electoral, Op. cit., p. 7.*

denominada Unidad Obrera y Socialista (UNIOS). De ahí que consideremos que el FP a pesar de manifestar una posición autónoma e independiente de los partidos u organizaciones políticas, su dirigencia ha jugado un papel fundamental en la construcción partidista identificada en el vínculo político, partidista y electoral: FP-UNIOS.²¹³

Ahora bien, la relación entre la UVyD-19 y el FP no sólo ha sido importante, sino es vital para encauzar los proyectos sociales y las propuestas de orientación política. Consideramos que es una relación de intercambio mutuo que ha permitido mantener la cohesión y el reconocimiento de las diferencias, problemas y peculiaridades dentro del conjunto de organizaciones que integran el FP.

Asimismo, la Unión funciona como el motor político u actor estratégico que fundamenta su identidad política (aunque irregular y que se adapta al ambiente político y social en que se desenvuelve) en los postulados del marxismo revolucionario por algunos de sus dirigentes²¹⁴, así como en una identidad social basada en las luchas y movimientos sociales generados a raíz de los sismos en la ciudad de México en 1985.

Por otro lado, en el FP existe un reconocimiento sobre la importancia de la acción política. Si bien su participación en las elecciones no ha sido directa, ya que ha tenido que recurrir a otras fuerzas políticas para intervenir en la lucha electoral o bien para dar a conocer sus principios y aspiraciones, existe un fuerte interés de sus líderes por acceder a determinados espacios de representación política e iniciar las

²¹³ Ya hemos insistido en los referentes políticos de los dirigentes de la UVyD-19, sin embargo no está de más precisar lo que indicó uno de los dirigentes de UNIOS en el sentido de que: "la UVyD-19 surgió del movimiento social de los sismos, pero siempre fue impulsada por una organización política. No es que no haya relación [...] los dirigentes impulsadores de la Unión eran militantes del Partido Obrero Socialista (POS); Alejandro Varas aplica la experiencia política que adquirió en el partido desde los años setenta. El POS impulsa la creación de la UVyD-19, aunque la Unión refleja inicialmente un problema social [...] la UVyD-19 es una síntesis del trabajo político y el trabajo social de sus dirigentes. El Frente del Pueblo es una nueva identificación que se plantea la lucha no sólo social, sino político electoral." *Entrevista realizada a Raúl Lescas*, 23 de junio de 2000.

²¹⁴ La ideología central de la Unión, del FP y de UNIOS, "viene del trotskismo, pero en los años setenta se usaba esa terminología. Tú no puedes ir a una fábrica con los obreros o a una colonia popular y decir es que Trotski dijo [...] lo que ha cambiado es la forma de expresar la ideología, se le llama socialismo democrático para diferenciarse de las corrientes socialistas que apoyaron el socialismo totalitario. [Hoy] no se dice trotskismo, se dice socialismo democrático, marxismo revolucionario, leninismo. Partimos de la situación concreta [de las masas] y del conocimiento de su entorno para la acción política [...]." *Ibid.*

bases del cambio político y social conforme a sus postulados, aunque todavía muy limitada y aisladamente.

Asimismo, sus estrategias de participación en lo social no sólo pretenden un complemento a sus planteamientos políticos, sino se definen como una base de apropiación del espacio público y político para su desarrollo en la ciudad. En nuestra visión, el sostén que impulsa la participación política y partidaria en el Frente del Pueblo son los dirigentes de la UVyD-19. Las relaciones y nexos políticos que se establecen y construyen con otras organizaciones sociales y políticas, así como los enlaces centrales que se logran en el ámbito político e institucional, son incentivadas en gran medida por los mismos dirigentes y/o representantes de la Unión, los cuales se afianzan en sus principios políticos y sociales.

Igualmente, aunque en el seno del FP existe una posición basada en la autonomía de cada uno de sus grupos, la dirección es inspirada bajo los criterios a seguir por parte de la Coordinación Política, y dentro de ella, la experiencia y peso político que tienen los dirigentes de la UVyD-19. De ahí que la hegemonía y el espacio de poder actual que poseen los líderes sea la pauta que ha permitido plantear la posibilidad de proponer la construcción de una agrupación política entre 1996 y 1999.

Es fundamental señalar que en el proceso de transitar de una organización meramente reivindicativa hacia una institución política partidista, la uniformidad de las acciones resulta sumamente importante en razón de los intereses, métodos y formas distintas del trabajo colectivo. En el caso del FP las discusiones sobre la falta de orientación política no sólo han sido una constante de su trabajo, sino que existe una doble posición de su entendimiento.

Por una parte existe entre los dirigentes fundadores una identidad política que impulsa la participación hacia la construcción del partido. En tanto que entre los cuadros medios y las bases existe una mayor identificación y participación política dirigida a superar sus necesidades y demandas específicas. Bajo esta consideración, podemos afirmar que en la relación entre la UVyD-19-FP existe una participación e identidad bifurcada toda vez que coexisten dos proyectos de trabajo, pero que se fusionan en una sola acción colectiva y política.

Entre 1990 y 1995 la característica esencial en los trabajos que desarrolló el Frente del Pueblo fue coadyuvar en la conformación de una base que le permitiera lograr una mayor disciplina y dirección política con el fin de definir las fronteras entre su intervención político-partidista y lo reivindicativo e inmediato entre sus bases. Al término de cada proceso electoral y de su experiencia en procesos locales — como la elección de consejeros ciudadanos en noviembre de 1995²¹⁵ —, así como de las movilizaciones impulsadas junto con el MUP hacia el gobierno y sus diferentes instancias, la Coordinación Política — a través de la UVyD-19 impulsó un proceso de evaluación con el fin de identificar los avances y límites de ese proceso y de su participación política en el espacio electoral.

Resulta importante señalar que, a pesar de los esfuerzos y tácticas impulsadas para incidir en la lucha por el cambio político en la ciudad y en el país, los deseos de los dirigentes por acceder a un cargo de representación popular se han visto disminuidos, ya que no se logró establecer acuerdos e intercambios políticos importantes con las direcciones de los partidos registrados (el PRD fundamentalmente). Tal vez con el deseo de mantener su autonomía (relativa) y/o conservar de manera independiente su base social, el FP y la UVyD-19 misma, tuvieron que limitar su participación electoral con el fin de no integrarse de manera directa a las estructuras y condiciones institucionales prevalecientes tanto en el PRT como en el PRD.

²¹⁵ El 6 de noviembre de 1995, se llevó a cabo en la ciudad de México un proceso local muy peculiar para elegir consejeros ciudadanos en cada una de las 16 delegaciones políticas de la entidad. En esta ocasión el trabajo impulsado por el Frente del Pueblo y los dirigentes de la UVyD-19 se orientó nuevamente hacia la difusión de sus demandas y planteamientos políticos. Hasta donde sabemos las candidaturas que se establecieron en los diferentes ámbitos de influencia territorial por colonia fueron las siguientes: Magdalena Gaytán en *Peralvillo*; Germán Hurtado en *Doctores*; Sergio Gómez y Jacqueline Ducolomb en *Roma Norte*; Herminio García y Gonzalo Ramírez en *Tránsito*; Igor Aranda en *Santa Ursula*; Pascuala González y Ana María González en *Santa María La Ribera*; Eladía Quezada y Carmen Reyes en el *Centro*; Juan Millán y Guadalupe Ramos en la *Guerrero*, Cuauhtémoc Abarca y Rosalinda Velázquez en *Tlatelolco*; Lucía Soriano en la *Buenos Aires*; Gonzalo Reyes la *Obrera*; Rosa María Hernández y Cecilia Huerta en *San Simón*; y Beatriz Reyes en *Ticomán*. Cabe señalar, que al término de la elección los candidatos del FP no lograron ganar ninguna de las llamadas área vecinales. A pesar de ello, y según el dirigente fundador de la UVyD-19/FP que participó como suplente en el Consejo Central del D.F., que organizó el proceso, Alejandro Varas, "el FP trabajó avanzando en el contacto con otros grupos y en lugares donde no se tenía presencia." Al respecto véase "¡Registro a nuestros precandidatos a Consejeros Ciudadanos!", en *Boletín del Frente del Pueblo* Núm. 0, agosto de 1995, p. 1-2; "Frente del Pueblo anuncia su participación", en *Uno más uno*, 2 de agosto de 1995; "Las pugnas del MUP limitaron su participación en los comicios", en *La Jornada*, 6 de noviembre de 1995.

Finalmente, los principales aportes obtenidos durante el periodo (1991-1995) fue dar a conocer a la organización en el espacio público y proponer una nueva estrategia del trabajo político y partidista hacia el futuro. Concretamente, la relación entre la UVyD-19 y el FP obedeció a las tácticas concebidas por los mismos dirigentes-fundadores con el fin de impulsar progresivamente sus principios y establecer mayores espacios y vínculos sociales y políticos para la construcción del partido.

Como se indicó en uno de sus balances recientes "durante este periodo vamos a las elecciones e intervenimos en lo social y político, para construirnos políticamente y ampliar nuestro trabajo, todo esto levantando las demandas más sentidas de la población."²¹⁶

²¹⁶ *Balance de actividades del Frente del Pueblo, Op. cit., p. 4.*

4. La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre y la participación política en el Frente del Pueblo-UNIOS, 1996-1999.

Uno de los propósitos del presente trabajo tiene como finalidad profundizar en las relaciones que se construyen entre una organización social, la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19), y el Frente del Pueblo (FP-UNIOS) como organización política. Particularmente, se trata de conocer en qué medida las actividades reivindicativas en el ámbito social han contribuido a impulsar la formación y las bases en el orden partidista, así como la intervención electoral propiciada.

En los capítulos precedentes hemos expuesto un marco de referencia para explicar en diferentes periodos nuestro problema de estudio. Asimismo, identificamos los antecedentes y el escenario socio-político donde puede ubicarse el nacimiento de la UVyD-19 y del FP, así como la movilización desarrollada por sus fundadores y miembros después de los sismos de 1985. Por otra parte, realizamos un análisis sobre la estructura, los contenidos políticos y la lucha social hacia la mitad de los años noventa donde destacamos a la Unión como el motor para la formación de la organización política (FP) en su viraje hacia el ámbito partidista.

En este capítulo, interpretamos la relación UVyD-19/ FP-UNIOS entre 1996 y 1999, toda vez que consideramos a esta fase como la de mayor intercambio político, a pesar de coexistir en el seno de ambos núcleos una aparente crisis de definición política generada por los trabajos que derivan del proyecto partidista y que, desde nuestra visión, afectan las bases en que se sustenta la identidad y autonomía de la organización social.

Exactamente, discutimos el papel de los dirigentes y miembros de la Unión en la coyuntura de las elecciones locales de 1997; las acciones y vínculos partidistas para el registro de Unidad Obrera y Socialista (UNIOS) como Agrupación Política Nacional, así como las tareas de conformación del Partido del Pueblo (PP) en 1998.

En este orden, tratamos de sustentar la idea de que: si bien se mantiene una estrecha afinidad para la construcción de una mayor fuerza política que permita trascender a la dirigencia de la Unión —y del

mismo FP— de manera más directa en el ambiente político institucional y partidista, en este proceso existen serias limitaciones y retos que ponen en juego la actividad de la organización social durante su despliegue en el escenario político y urbano de la capital.

4.1. La vivienda como eje de reivindicación social y como base en la acción política

Un elemento central en el estudio de los fenómenos urbanos son las motivaciones para la acción a fin de comprender los procesos de constitución de actores sociales. En este sentido, y no obstante que ya se han apuntado en los periodos anteriores (1985-1990/1991-1995) algunas razones que expresan tanto la Unión como el FP, es necesario precisar el cambio y/o adecuación de sus fundamentos, así como en su orientación política.

La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) surgió el 5 de octubre de 1985 con una mínima base de miembros en la colonia Roma del centro de la ciudad de México y la demanda dirigida hacia la financiación y reconstrucción de viviendas afectadas por los sismos. Aunque en sus objetivos iniciales se anunciaron planteamientos de mayor alcance político y social, éstos no estuvieron plenamente articulados y definidos. La Unión creció y se fortaleció de un amplio conjunto de expresiones individuales que, progresivamente, adquirieron elementos identitarios y manifestaciones colectivas dirigidas hacia una mayor intervención en los asuntos públicos como políticos.

Hacia finales de 1985, la UVyD-19 registró a cerca de 700 personas afectadas por los derrumbes. Más tarde, y como parte de la integración que se dio por algunas organizaciones urbano populares de la entonces Coordinadora Unica de Damnificados (CUD), los dirigentes fundadores encabezaron un proceso de cohesión con el fin de fundar una nueva fuerza social en la ciudad a través del Frente del Pueblo y donde, hacia 1995, se llegó a sumar a poco más de 6 mil individuos provenientes de diversos sectores urbanos de la capital y de algunas ciudades y municipios del interior del país.

A partir de 1996, la Unión no sólo coadyuvó a que el Frente del Pueblo alcanzara el apoyo de poco más de 10 mil individuos inscritos como militantes y simpatizantes, sino que fue el cimiento para plantear la propuesta de constitución como organización política local en la ciudad de México y, asimismo,

incrementar su participación política hacia 1999.²¹⁷ Esta relativa expansión de la organización ha sido sumamente notable entre el conjunto existente de organizaciones urbano populares en la gran urbe, toda vez que los trabajos dedicados a la gestión social y a la intervención más decidida en el terreno público le han permitido tener una mayor presencia en el ámbito político institucional.

Dicho de otra manera, las reivindicaciones sociales para la UVyD-19 se han constituido como las exigencias permanentes hacia el gobierno en su lucha por continuar la reconstrucción de viviendas pendiente en el centro de la capital desde 1985, así como por la gestión de nuevos proyectos habitacionales. Empero, a partir de las experiencias electorales y en general de la práctica política desarrollada por sus dirigentes, sus exigencias se han enlazado con expresiones de mayor orden relacionadas con la democracia en el país, la intervención de los ciudadanos en decisiones de política pública fundamentales para la ciudad, la situación económica nacional y hasta el cambio del régimen político.²¹⁸

En otro orden, la UVyD-19 ha actuado como el impulso de la acción colectiva en el Frente del Pueblo. Desde 1990, el desarrollo de proyectos sociales y su inserción en determinadas agendas públicas se impulsó por la dirigencia de la Unión, quien fue la que destinó amplios esfuerzos con el fin de dar

²¹⁷ Es necesario precisar que, si bien la organización llegó a concentrar en 1996-97 a más de 10 mil individuos, éstos correspondieron a la militancia y simpatizantes concentrados entre la UVyD-19 y el FP, así como a UNIOS y algunas organizaciones políticas como el Partido de Izquierda Unida (PIU) durante el proceso de registro del FP-UNIOS como Agrupación Política Nacional, así como durante los trabajos de afiliación en el Partido del Pueblo (Pd). Hacia 1999, la militancia efectiva del FP, sin considerar a los simpatizantes y militantes de UNIOS, se ubicó en poco más 3, mil 500 personas; de éstos poco más de la mitad corresponden a la UVyD-19 en el área de la Delegación Cuauhtémoc en la Ciudad de México. *Infra.*, p. 198-200.

²¹⁸ En realidad muy pocas organizaciones populares en la ciudad hacia los noventa han permanecido ligadas a sus principios, estrategias y métodos de lucha durante su intervención en los asuntos públicos y políticos. La dinámica y el escenario socio-político que les rodea ha afectado la base de su estructura y forma de operación en la ciudad. Una de las consecuencias y cambios importantes en su seno ha sido precisamente la cada vez más marcada orientación electoral y la participación política partidaria. Si bien siguen siendo importantes sus demandas fundamentales de sus afiliados y por las cuales se lucha cotidianamente, la reivindicación de otros fenómenos de mayor orden en lo cultural, político, democrático y público de la ciudad y el país ha venido a ser una fuente importante que anima sus motivos y razones de lucha, así como los impulsos para la movilización y la acción colectiva. Véase Regalado Santillán, Jorge, "Lo que quedó del MUP", en Castillo, Jaime y Elsa Patiño (Coords.) *Cultura política de las organizaciones y movimientos sociales*, México, La Jornada Ediciones/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, 1997, p. 103-119.

continuidad a un programa político colectivo acorde a las necesidades y demandas de sus militantes y coordinadores en las diferentes delegaciones políticas.

Al respecto, un número importante de gestiones realizadas frente al gobierno (en instancias de orden federal y local: SEDUVI, INVI, FICAPRO, etc.) así lo indican ya que se han obtenido poco más de 60 proyectos habitacionales en diferentes niveles hacia finales de 1999. Asimismo, las negociaciones que se han realizado ante las autoridades locales dependen de los acuerdos que se establecen en la UVyD-19, y de las formas de presión acordadas entre los dirigentes hacia los responsables de la formulación e implementación de proyectos sociales.²¹⁹

De acuerdo con uno de los documentos en referencia, la Unión en el Frente del Pueblo planteó: "desarrollar una fuerza social y política en la ciudad del D.F., con un programa de lucha actual y viable, y con presencia organizada en las 16 delegaciones."²²⁰ Específicamente, las propuestas centrales se enfocaron hacia la multiplicación de sus miembros y a la detección de problemas sociales y de vivienda, formación de comités y comisiones de trabajo para la gestión ante las diferentes delegaciones políticas, trabajos de formación y capacitación política, difusión de los propósitos del grupo, acciones territoriales y movilizaciones masivas, así como labores destinadas hacia al intercambio político con otros grupos sociales y fuerzas políticas en lo electoral.

²¹⁹ Entre el 22 de febrero y el 5 de marzo de 1999, el Frente del Pueblo a través de los dirigentes de la UVyD-19, principalmente, llevó a cabo un plantón ante la Secretaría de Desarrollo Social (SEDUVI) exigiendo una respuesta eficaz hacia los proyectos de construcción de vivienda. Como producto de las negociaciones y análisis efectuados por los dirigentes y autoridades, la organización logró avances significativos en los proyectos y regularización de la tierra en lugares como San José Ticomán y Plan de Iguala en la Delegación Gustavo A. Madero. En el caso de La Purísima Ticomán se presionó para ganar un predio en beneficio de 90 familias, 450 personas, con una antigüedad de 15 años en la zona. De igual manera, existen otros casos significativos que se encuentran en esa situación localizados en la colonias Roma, Pantitlán, Revolución, Agricultura, Doctores, entre otras del norte y centro de la urbe. Al respecto véase Álvarez, Lucas, "Regularización de terrenos a cambio de clientelismo"; y Saavedra, Jesús, "Ante la falta de negociación, desalojos, novedosa respuesta" en *de frente* Núm. 8, México, Frente del Pueblo, año 1, segunda época, 2da quincena de febrero de 1999, p. 4-5; Varas, Alejandro, "Urge modificar la política de vivienda del gobierno cardenista en la ciudad de México"; Álvarez, Lucas y Germán Hurtado, "Consigue el FP destrabar negociaciones con el GDF", en *de frente* Núm. 9, México, Frente del Pueblo, año 1, segunda época, 1ª quincena de marzo de 1999, p. 1: 5. Para una mayor precisión de los proyectos en general del FP hacia SEDUVI consúltese el *Anexo 4*

²²⁰ "Plan de Acción 98-99" en *Balance de actividades del Frente del Pueblo*, Mimeo, s/f, s/l.

Ahora bien, aunque en el seno de ambas organizaciones (FP-UVyD-19) coexiste la idea sobre una falta de unidad y convergencia para alcanzar las metas propuestas, consideramos que los avances logrados en el terreno de la gestión social han logrado cierta armonía e identidad en el grupo durante su desenvolvimiento en el sistema político.

Como hemos insistido, la Unión representa en lo político el aparato para la construcción partidista entre el conjunto de asociaciones civiles que integran el Frente del Pueblo. Funciona, además, como un organismo relativamente eficaz que permite articular intereses individuales y colectivos, y pugna por una dirección hacia el cambio a través de una mayor intervención en los problemas públicos.

Al igual que otras organizaciones pertenecientes a la extinta CONAMUP la dirigencia del FP ha reconocido la importancia de la participación electoral y de los espacios de representación popular como una base para el desarrollo no sólo de la organización, sino de la lucha social y política. En este orden, pese a que las alianzas establecidas con partidos políticos se han planteado como una tribuna importante para ampliar sus propósitos, éstas han sido difíciles —y en muchos casos imposibles— en razón de la identificación ideológica, las diferencias y métodos en el trabajo político y social, así como la manera de participar en el juego partidario.²²¹

Caber reafirmar que, mientras los dirigentes de la Unión se refugian bajo una aparente identidad social producto de las acciones colectivas derivadas de los sismos de 1985, en realidad su identidad política añeja ha marcado el rumbo de la organización. Sus referentes ideológicos y la práctica política desarrollada en grupos, facciones y organizaciones políticas de la llamada izquierda social constituyen aún el imaginario que sustenta la permanencia de la organización en lo político.

En este sentido coincidimos con Juan Manuel Ramírez Sáinz, cuando afirma que una característica central en las organizaciones urbano populares en los noventa es la intervención en la formulación y ejecución de planes de desarrollo delegacionales —especialmente en aquellas acciones relacionadas con la

²²¹ *Crf. Regalado Santillán, Jorge. Op. cit.*

regularización territorial, la expropiación de espacios, la seguridad pública, etc., — así como del orden público político y electoral.²²²

En el caso del FP, los trabajos de negociación y presión, así como la cantidad de movilizaciones sociales efectuadas entre 1996 y 1999 confirman dicha acotación, toda vez que identificamos a una organización que se ubica hábilmente en el escenario urbano y que, además, lucha por un reconocimiento político. En este proceso, la Unión constituye también un actor estratégico que basa su despliegue y movilización política en una identidad política precaria, que está en constante redefinición y adecuación al escenario partidista y de la situación política nacional e internacional.²²³

Desde otra visión, la fuente que alimenta la cohesión socioeconómica del grupo se basa en el manejo de su identidad y en la conformación de su estrategia política. Evidentemente, son las necesidades y demandas de los miembros de la Unión lo que anima de alguna forma el trabajo político del FP; sin embargo, la intervención paulatina del FP en lo partidista tiene que ver con mayores exigencias organizativas internas, la postura de sus dirigentes ante el ambiente político y social, así como el funcionamiento de su sistema de incentivos en la organización.²²⁴

Por otro lado, las bases para establecer acuerdos y compromisos partidarios frente a otras fuerzas y grupos políticos en la ciudad es un punto determinante en la discusión sobre la definición política e

²²² Ramírez Sáiz, Juan Manuel, "Cultura política y educación cívica del Movimiento Urbano Popular" en (Pendiente la edición del libro es del CIICH-UNAM) p. 341-367.

²²³ Finalmente, la composición de la Unión y del FP no constituyen un todo homogéneo, sino al interior de sus organizaciones se ubican diferentes niveles de integración, conciencia y participación. Desde los fundadores, líderes delegacionales y militantes activos la conformación de su cultura política está en un constante proceso de afirmación respecto a su medio, no constituye un universo con valores, prácticas, aspiraciones y proyectos definidos e incorporados en una forma acabada y sistemática. Más bien encontramos orientaciones que tienen que ver con sus valores asumidos, sus prácticas socializadas, sus expectativas y proyectos inmediatos, así como sus imaginarios y símbolos que estimulan su conocimiento y proyecto político. *Cfr.* Ramírez Sáiz, Juan Manuel, *Op. cit.*, p. 345-346.

²²⁴ No obstante, que partimos de una idea simple donde consideramos lo social y reivindicativo como el impulso de la organización hacia lo político y partidista, es importante recuperar los postulados de Angelo Panebianco en el sentido de ubicar a la organización con base en su estructura de poder, en su distribución y en su sistema de incentivos. En el FP, este sistema se basa y depende de sus dirigentes que, de manera más selectiva que colectiva, articulan las demandas sociales entre sus agremiados; fomentan las relaciones y el intercambio con base en proyectos sociales y símbolos imaginarios a fin de reproducir su identidad, sus acciones solidarias y su ideología política. Es también una combinación de intereses individuales que se dirigen hacia la jerarquía, el status y la posición de poder en el seno político de la organización, más que en sus ámbitos locales. Para profundizar en la teoría de los incentivos véase Panebianco, Angelo, *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos.*, *Op. cit.*, p. 61-81; También véase *Apéndice I*. Encuesta sobre la participación de la militancia en las actividades del Frente del Pueblo.

incluso ideológica. Un número importante de iniciativas entre la dirigencia política parte del tipo de relación a construir, los objetivos de lucha y la identificación política.²²⁵

Si bien es cierto, que existe un desfase entre los objetivos y características que persiguen los partidos u organizaciones políticas y aquellos que expresan los movimientos sociales —como se explica en la parte teórica y conceptual—, la dirigencia del FP ha planteado la posibilidad de transitar de lo social a lo políticamente organizado a través del replanteamiento y/o adecuación de sus contenidos políticos, estructura y forma de operación en la ciudad. Estas funciones han motivado la formulación no sólo de nuevos proyectos urbanos desde la óptica de sus propios intereses y alcances, sino en mucho sobre la política, la representación popular, así como la importancia de la lucha social en el terreno de la acción partidista.

Las experiencias ya señaladas de 1988 y 1991, ambas en el PRT, y de 1994 en el PRD, creemos que son, en gran medida, parte de sus motivos y estrategias políticas impulsadas por sus dirigentes con el fin de alcanzar una mayor base organizativa. Además de considerar a largo plazo e imaginariamente un proyecto político cimentado en el *socialismo democrático* como concepción ideológica inmediata de los planteamientos marxistas-leninistas de tiempos y coyunturas políticas remotas.²²⁶

Indudablemente, las concepciones formuladas en el ámbito de lo político constituyen en el FP un claro objetivo partidario que en mucho rebasa los propósitos de una organización urbano popular. No obstante, entre las apreciaciones de sus dirigentes y en las formulaciones que éstos han realizado en diferentes momentos existe la idea de conformar una organización política de mayor nivel a fin de

²²⁵ Aunque en los principios y documentos de fundación del Frente del Pueblo se establece una clara definición de izquierda socialista, entre sus dirigentes y algunos militantes el debate por el "tipo de organización a construir" es una necesidad permanente. "Los que formamos parte del FP debemos de revisar a fondo la forma. Métodos y experiencias... que tenemos en nuestras organizaciones...si existen acuerdos plenos, o bien diferencias, de forma y fondo, y si éstas -en caso de existir- pueden ser superables o no..." Véase *Notas para la discusión sobre el tipo de organizaciones a construir en el FP...Op. cit.*, p. 1.

²²⁶ Para Lucas Alvarez, dirigente del FP en el Centro y Gustavo A. Madero en el D.F., *el Socialismo Democrático* se entiende "como la posibilidad de que las masas y el pueblo tomen las decisiones de su propio destino, en la fabrica, en la colonia, del presupuesto y de sus necesidades..." Entrevista, México, D.F., 15 de marzo de 2000. Sobre la ideología y el proyecto político véase *Capítulo 2*, inciso 2.5; *Capítulo 3*, inciso 3 y 3.3.

intervenir de manera más directa en los asuntos públicos del país y en decisiones de políticas públicas que competen a su espacio de influencia territorial.²²⁷

Como hemos indicado, a partir de 1992, los primeros pasos del proyecto partidista se presentaron bajo la convocatoria para la fundación de Unidad Obrera y Socialista (UNIOS) como agrupación política integrada, en gran medida, por exmilitantes de facciones provenientes del Partido de los Trabajadores Zapatistas, del Partido Obrero Socialista y del Revolucionario de los Trabajadores, así como del mismo Frente del Pueblo.

Creemos que la recuperación de un referente político de izquierda (bajo una propia concepción y adecuación a la situación actual) es lo que ha conducido a los dirigentes de la UVyD-19 a trabajar en favor de la construcción política partidaria en el también denominado FP-UNIOS, a pesar de que sus prácticas cotidianas y estrategias políticas suelen articularse de manera más pragmática, estratégica y de orden político reivindicativo.

En razón de lo anterior, conviene profundizar sobre las características, dificultades y logros que ha tenido la relación de los dirigentes y militantes de la Unión en el Frente del Pueblo, además del papel desplegado en el escenario político y electoral en 1997; y, finalmente, la posición asumida en las tareas de construcción partidista, entre otros asuntos políticos.

²²⁷ Es importante destacar, que el Programa de Acción del Frente del Pueblo es idéntico al que formuló Unidad Obrera y Socialista en junio de 1992, y el mismo que se presentó el 15 de diciembre de 1996, ante el Instituto Federal Electoral. De igual forma, los planteamientos que sus dirigentes realizaron en 1988, para la conformación del Partido del Pueblo recuperaron lo siguiente: "Nuestro Programa de Acción, articula todo un sistema de demandas (expresadas en forma de consignas), que por orden son: demandas democráticas, nacionales, indígenas, campesinas, obreras y populares, antineoliberales y anticolonialistas, para atender un puente entre el nivel de conciencia y la situación concreta del pueblo mexicano [...] busca formar ideológica y políticamente a nuestros afiliados y al pueblo en general, en el respecto a nuestros adversarios políticos y promover la lucha política dentro de la sociedad [...] gira alrededor de tres tareas centrales: luchar por un gobierno de los trabajadores del campo y la ciudad como medida transitoria hacia la sociedad que aspiramos: el Socialismo Democrático [...]; la segunda es trabajar por construir una Dirección Nacional Revolucionaria [...]; y la tercera, es preparar la participación activa de nuestros afiliados en las contiendas electorales, donde difundiremos nuestros ideales, y convertiremos nuestra campaña (electoral) en una escuela de educación política de la sociedad." Frente del Pueblo, *Programa de Acción*, 1999, p. 13; Cfr., *Documentos básicos de la Unidad Obrera y Socialista*, p. 11; y *Documentos básicos del Partido del Pueblo*, p. 9-18.

4.2. La organización social y las acciones de construcción partidista: características, dificultades y límites en la relación UVyD-19-FP/Unidad Obrera y Socialista (UNIOS).

La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) desde la visión de uno de los dirigentes de Unidad Obrera y Socialista (FP/UNIOS), es una organización que siempre ha tenido antecedentes o relaciones políticas, o bien, un referente político en un partido.²²⁸ Sin embargo, esta concepción también es entendida como una relación de respeto mutuo a las instancias y a las características de cada parte, así como a su procedencia y actividad preponderante.

Los orígenes de los fundadores de UNIOS se remontan a la actividad política estudiantil en 1968, a su participación electoral en 1976 en el Partido Comunista Mexicano; así como a las coyunturas electorales de 1988 y 1991, al lado del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). De hecho, este último periodo fue el que marcó su identidad política ya que en su interior confluyeron activistas y militantes provenientes del marxismo, trotskismo, maoísmo y dirigentes de organizaciones sociales relacionadas con la lucha inquilinaria y de vivienda en 1985, así como algunos grupos ligados al movimiento obrero sindical hacia 1990.

A partir de 1992, la fase de constitución legal de UNIOS como organización política se abocó a delimitar las funciones y los espacios de trabajo en la construcción partidista. Los dirigentes de la UVyD-19, quienes al mismo tiempo se confunden como impulsores del Frente del Pueblo, se integraron no sólo a la dirección política de Unidad Obrera y Socialista, sino al conjunto de actividades destinadas hacia la cohesión política e ideológica de la organización.

Según la información de que disponemos, una de las condiciones que se establecieron en el seno de la Unión fue trabajar en concordancia con las propuestas del partido (al que se consideró entre 1996 y 1999 FP-UNIOS), pero reconociendo la importancia del trabajo social y el interés de decidir su participación

²²⁸ Entrevista realizada a Raúl Jiménez Lescas, dirigente de UNIOS-Centro, México, D.F., viernes 30 de junio de 2000.

por parte de sus militantes.²²⁹ Como hemos destacado, si bien la identificación ideológica es un elemento clave que permite entender el cultivo de proyectos políticos impulsados por los dirigentes, la participación entre la militancia, las formas de reciprocidad y comunicación de ésta con la dirigencia se han presentado de manera menos clara y demasiado atomizadas al interior del grupo.

La militancia de la UVyD-19, y en general de las organizaciones que integran el FP en la ciudad de México e incluso de algunas regiones del interior del país, tienen un contacto limitado con los líderes, muy escaso con los fundadores principales del FP-UNIOS.²³⁰ La delegación Cuauhtémoc y la zona norte de la ciudad son los lugares de mayor influencia de los dirigentes más importantes de la Unión, justamente es en este territorio de la gran urbe donde la presencia y movilización del FP ha sido más visible que en otros lugares, y donde la participación electoral se ha desarrollado con mayor intensidad.²³¹

Las relaciones que se establecen y construyen entre la dirigencia de la Unión y la del FP-UNIOS no sólo son de intercambio y reciprocidad mutua, sino de lucha interna, conformación y permanencia en el ambiente político. Por un lado, el trabajo dedicado a la militancia, a su conservación y reproducción, constituye una base de apoyo que explica su coexistencia, a pesar de las diferencias en las formas de participación organizada. Por el otro, el problema de la autonomía de la organización social respecto a las actividades de apoyo y construcción partidista es uno de los puntos esenciales para entender el doble

²²⁹ *Notas para la discusión sobre el tipo de organizaciones a construir en el Frente del Pueblo, Op. cit., p. 4.*

²³⁰ Durante las entrevistas realizadas a dirigentes del FP en Coyoacán, Tláhuac, Centro y Gustavo A. Madero, pudimos apreciar diferentes concepciones sobre el trabajo social y político. Por ejemplo, mientras para Lucas Álvarez (Unión Inquilinaria de Lucha Popular) el FP "es una organización en transición...que está en crecimiento...que trabaja por intereses sociales y con la idea de participar en la política social en la ciudad, que debate y toma decisiones colectivas; para Crescencia López (FP-Coyoacán), por el contrario, "es una organización que ve más lo político que lo social...los dirigentes se meten en otros problemas, la gente vive de lo social y desde que estoy con ellos la gente me hace reproches porque no he dado avances en los proyectos de vivienda [...] la relación es muy poco clara [...] nos dicen apóyanos se va hacer esto u otro, se toman decisiones entre unos cuantos o muchas veces nomás dos...nos dicen si no está la persona del problema (proyecto de vivienda) no se puede ver nada, pero es mentira porque van a las marchas [...] los estatutos no les convienen [...] nosotros participamos sin saber [...]". *Entrevista realizada a Lucas Álvarez y Crescencia López, México, D.F., 15 y 17 de marzo de 2000, respectivamente.*

²³¹ Es necesario precisar que la militancia de UNIOS se concentra básicamente en la zona centro de la ciudad de México, así como en Ecatepec y Cuautitlán Izcalli. Por parte del FP, ya hemos indicado que la zona central y norte de la ciudad capital constituye su mayor ámbito de trabajo político-electoral y de gestión social.

manejo y posición que efectúan los dirigentes en el seno de ambas organizaciones con el fin de conservar su coto de poder e influencia, así como su hegemonía local.

El problema de la subordinación, el control y la autonomía de la organización social respecto a las tareas destinadas a la construcción partidista, es un asunto vivo y sumamente difícil de homogeneizar en la concepción de los integrantes de la Unión e incluso del mismo FP-UNIOS. Mientras la noción entre la militancia es casi imperceptible y más bien corresponde la discusión a los dirigentes que se conciben como la base de la gestión social y política, para los fundadores y líderes delegacionales es un problema muy diferente.

Algunas veces se identifica más con las formas del trabajo libre e independiente de otras fuerzas políticas y sociales; en otras, como la gestión desarrollada al margen de los apoyos del gobierno, pero reconociendo y demandando su acción hacia sus exigencias; en otros, se reconoce más como la participación partidista sin ser propiamente parte del partido; y, más aun, muchos la ubican como todas aquellas acciones sociales realizadas por su propio esfuerzo.²³²

Estos últimos puntos indican que en la visión de los dirigentes de la Unión existe una fuerte idea de que sus actividades son autónomas en la medida en que no están integradas o pensadas en función de los objetivos partidistas, sin embargo, en las reuniones de trabajo político —a las que pudimos ingresar— se reconoce la importancia de la participación electoral, del trabajo político enfocado hacia la formación de cuadros y bases, así como de la urgencia de establecer alianzas y acuerdos con otros actores políticos con el fin de proseguir en su actividad tanto social como de definición partidista.²³³

En este sentido, el papel que juegan los liderazgos en razón de la defensa de su espacio de poder e influencia es muy importante en el seno de las organizaciones sociales que le dan vida al Frente del

²³² "Para consolidarnos como organización social tenemos que cumplir con la sociedad [...] no podemos integrarnos a la organización política. UNIOS no nació de manera propia, nació del Frente del Pueblo [...] su trabajo es más político pero se apoyaron en las bases del FP, sus bases eran de nosotros...UNIOS antes no era nada, era un grupo disperso [...] los que llevan la bandera en el movimiento social somos nosotros, pero de manera independiente [...]" *Entrevista a Javier Colín del FP-Tláhuac*, México, D.F., 17 marzo de 2000.

²³³ A pesar de que se asistió a lo largo de 1999 y parte del 2000 a diferentes reuniones de trabajo relacionadas con la gestión de viviendas, las principales juntas de coordinación sobre aspectos de la relación y alianza con

Pueblo. Si bien se expresa que no hay línea política a seguir, muchos de los acuerdos y mecanismos operativos desarrollados en diferentes terrenos públicos, especialmente los destinados hacia los propios miembros de base y militantes, son impulsados por los dirigentes de la UVyD-19.²³⁴

De igual manera, la orientación de las políticas, los incentivos de participación en campañas electorales, las movilizaciones ante dependencias e incluso la orientación del voto, entre otras acciones, se formulan directamente en su interior. De manera notable se promueve una fuerte lealtad entre la militancia activa hacia el FP, a sus principios y causas, más que a los de otras fuerzas sociales y políticas con que se presentan alianzas o se realizan tareas conjuntas incluyendo el propio UNIOS.

De acuerdo con un documento de discusión interna signado en 1996, por Alejandro Varas, el FP decidió apoyar la actividad política de Unidad Obrera y Socialista enfocada hacia el registro como Agrupación Política Nacional. A pesar de que se consideró participar y construir un referente político de izquierda para el conjunto de organizaciones que integran el FP, Varas acotó que el ingreso de todos y cada uno de los compañeros como militantes de UNIOS era "decisión única y personal."

De manera más específica dijo: "...estamos en contra del corporativismo por lo tanto no podemos aplicarlo y desarrollarlo en nuestras bases. La participación en política debe ser una decisión individual y consciente de cada compañero, una cosa es que nos den una firma de apoyo para el registro legal, y otra muy diferente es que el compañero haya decidido participar conscientemente en una lucha de transformación revolucionaria de la sociedad mexicana."²³⁵

partidos políticos se llevaron a cabo de manera muy restringida por parte de los dirigentes hacia la militancia y simpatizantes. *Apuntes de sesiones del FP.*

²³⁴ De acuerdo una encuesta realizada en el mes de junio de 1999, la mayor parte de los militantes de las organizaciones que integran el FP, cree que la dirigencia es la que define no sólo el contenido de las asambleas o reuniones, sino su orientación política (37%); otro sector señaló que dichas acciones son responsabilidad de los delegados y dirigentes en la estructura (16%); un porcentaje significativo de los encuestados respondió que las asambleas son producto de la consulta a las bases a través de sus delegados (34%), lo que contrasta con aquellos que dicen que son los dirigentes los que sólo realizan estas funciones; ninguno de los encuestados manifestó que en la organización se imponga el contenido de las asambleas y un número menor señaló no saber o no contestaron la pregunta (13%). Estos datos, sin duda, constituyen un indicador del sentir de la militancia hacia los dirigentes, sin embargo, también reflejan una opinión muy poco objetiva ya que durante los procesos de deliberación observamos que pocas veces los militantes conocen a fondo las implicaciones de los acuerdos tomados, y menos aún los procedimientos para su operación. Los asuntos de vivienda son los de mayor interés, no así aquellos relacionados con la construcción de la organización, la estructura política y las alianzas partidistas. Véase el *Apéndice I*, Capítulos 3 y 4

²³⁵ *Notas para la discusión sobre el tipo de organizaciones a construir en el Frente del Pueblo...Op. cit., p. 3-4.*

En el FP la lucha revolucionaria se considera vigente toda vez que para los dirigentes no existe otro referente político en la actualidad que permita articular sus esfuerzos inmediatos y de largo plazo; de allí la marcada tensión existente entre su identidad y la orientación política ante el cambio que provoca inmiscuirse decididamente en asuntos políticos partidarios, así como en nuevas formas de relación y comportamiento ante el ambiente político institucional y legal. Como se afirmó en uno de los balances internos del FP: "el reto es difícil, es grande, ahora no sólo es la lucha por la gestión de viviendas y el logro de ciertos beneficios sociales para sus agremiados, sino la lucha por un cambio revolucionario para la sociedad trabajadora, obrera, campesina y popular bajo las reglas y oportunidades políticas en el sistema."²³⁶

Ciertamente, uno de los aspectos importantes para evaluar la relación entre la dirigencia de la UVyD-19 y del FP tiene que ver evidentemente con la confusión existente sobre la afiliación de la militancia, su papel dentro de la organización, así como el entendimiento sobre el régimen y las formas de representación social y política enfocadas hacia el cambio social. En los últimos cuatro años, la discusión interna no sólo se ha centrado en definir la estructura organizativa del FP, su relación con las organizaciones de vecinos que le dan identidad y vida propia, sino fundamentalmente con la formación política y el propio sentido de autonomía y control, además de los límites y alcances de su proyección partidista en el sistema político.

Si bien el mayor deseo del FP es fortalecerse políticamente en razón de fortalecer la formación de cuadros directivos y militantes, las actividades fomentadas entre los segundos se encuentran sumamente diferenciadas. Por lo general, y como ya hemos explicado, las bases sólo participan una vez que determinados militantes (ubicados también como coordinadores delegacionales) les proveen de información y temas relacionados con la gestión de vivienda. En realidad poco se ha fomentado el trabajo político y los objetivos de fondo que busca la dirigencia. Los líderes en general trabajan mucho en

²³⁶ *Minuta de discusión sobre las tareas del Frente del Pueblo*, Mimeo, s/f, p. 11.

convencer a la base sobre la importancia y trascendencia de participar en la política de manera colectiva.²³⁷

En este sentido, el problema de subornarse o adherirse hacia una organización u partido político no sólo pasa por alto en la parte baja del FP, sino se percibe como un asunto de poca relevancia. La atención se centra más en los avances a los proyectos habitacionales y hacia los beneficios públicos que puedan obtener para sus familias (vivienda). En el caso de los dirigentes, por el contrario, existe una doble posición que permite modular su actividad y orientación política. En la medida en que dedican un amplio esfuerzo hacia la integración y control de los comités delegacionales alegan o dicen ser autónomos según convenga a sus intereses. Esta actitud explica el relativo reconocimiento que la militancia les brinda durante la gestión y actitud frente a diversas autoridades gubernamentales.

Por otra parte, uno de los argumentos que siempre han utilizado los dirigentes de la Unión es considerarse integros en el momento de establecer acuerdos, alianzas y/o reciprocidad junto con otras fuerzas políticas. Esta situación, como hemos explicado, se presentó en las elecciones de 1988 y 1991 donde se lanzaron candidatos a diputados y asambleístas en el DF a través del registro electoral del PRT y en 1994, donde se apoyó la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas en el PRD.

Durante dichos comicios los dirigentes trataron de convertirse e impulsar una corriente de opinión al interior de esas estructuras partidistas. No obstante, debido a las formas existentes de participación y representación en esos espacios, la intervención del FP y de la propia UVyD-19 ha sido muy limitada, los dirigentes han actuado de manera muy restringida y en razón de ciertos espacios y mecanismos de registro de candidatos que los partidos les han brindado para expresarse. Su limitación y repliegue obedece no sólo a la defensa de sus espacios y a la hegemonía local alcanzada, sino al mantenimiento de sus referentes

²³⁷ "Tenemos que reconocer que existen problemas que no permiten que tengamos un mejor desarrollo como son: la falta de definición de nuestros principios, de un programa de lucha, de una estructura de organización y de planes de acción. Necesitamos que todos nuestros compañeros (as) sepan cuales son nuestros objetivos y metas de trabajo [...] el problema no es sólo la falta de estos elementos, es también que no hemos fomentado la formación política entre nosotros y nuestros compañeros [...] no elaboramos nuestra política de manera colectiva [...] no hemos tenido política sino sólo aprobamos las propuestas que nos hacen [...] en la coordinación política se ha planteado este problema, pero no se ha hecho nada [...] la idea es generar talleres de preparación de los compañeros [...] generar propuestas y homogeneizar ideológicamente a un grupo más amplio de compañeros." *Minuta de taller de preparación de la Asamblea General del Frente del Pueblo*. Mimeo, enero 25 de 1999, 1 p.

identitarios y de su proyecto político en gestación, así como a sus logros económicos obtenidos ante los diferentes gobiernos locales para el financiamiento y edificación de viviendas, principalmente en la zona central de la ciudad de México.

Para algunos dirigentes "el contacto con las corrientes al interior del partido identificadas con las organizaciones populares ha sido muy difícil, si no es que imposible, debido a la identificación ideológica, así como por las diferencias de principios y métodos de trabajo [En su visión] el PRD constituye aún un partido burgués que no representa las verdaderas demandas de la sociedad trabajadora y explotada, sin embargo, es el que ha tenido y puede lograr un cambio de régimen político", de allí el apoyo crítico y condicionado a sus candidatos en las elecciones federales de 1994 y 1997.²³⁸

Cabe indicar, que a diferencia de otras organizaciones populares como la Asamblea de Barrios o la UPREZ que son parte del aparato partidista (PRD) y que han obtenido candidatos a puestos de representación popular para diputados y asambleístas en la ciudad, el FP no sólo ha luchado contra los mecanismos de cooptación y subordinación política, sino ha tenido que replantear su propia existencia y las bases de su participación política. El papel de los dirigentes ha sido muy acotado, su trabajo se ha orientado más en razón de la coyuntura y las alianzas entre los diferentes grupos del MUP en el PRD durante su intervención electoral entre 1988 y 1997.

Una de las razones que quizá explican lo anterior, tiene que ver con la manera en que los dirigentes protegen su autonomía frente a otras fuerzas políticas misma que está determinada por su propia actitud de intervenir o no, más que de las razones que expresa la militancia en su conjunto. Entre 1999 y 2000, en diferentes reuniones de coordinación pudimos identificar que: mientras en las actividades reivindicativas sociales (vivienda) cada uno de los dirigentes del FP asumía una posición libre e independiente ante grupos y fuerzas partidistas; en las labores políticas y de alianza electoral, por el contrario, se articulaban como grupos de presión en su respectiva localidad demandando el registro de sus candidatos al PRD y

²³⁸ Entrevista realizada a Raúl Lescas, dirigente de UNIOS-Centro, México, D.F., 30 de junio de 2000.

argumentando la urgencia del cambio de régimen político en el país, además de fomentar entre sus simpatizantes la construcción de la organización en lo político y partidista.²³⁹

En este sentido, la discusión sobre el tipo de partido, su papel e importancia en el sistema partidista, es un tema y pieza de atención única y exclusiva de los dirigentes del FP-UNIOS que en la actualidad está a debate. En este nivel se sitúan los propósitos políticos inmediatos y de largo plazo en la organización, así como las implicaciones que conlleva intervenir en el trabajo social y partidario a la vez.

Otro elemento, que desde nuestra visión ha limitado la actuación del FP en organizaciones y partidos políticos mayores, se debe precisamente a las formas de participación entre la dirigencia y la militancia las cuales no sólo son muy distintas, sino existe un alto grado de verticalidad y control político de la primera que determina ampliamente la naturaleza y profundidad con la segunda. De aquí que, en mayor o menor medida, los vínculos electorales impulsados entre los dirigentes de la Unión y del FP frente a otras fuerzas políticas tengan esa distinción frente a otros grupos u organizaciones populares con inclinación socio-partidista.

Cabe destacar que desde 1992, y ante la dedicación casi exclusiva a los asuntos y problemas derivados de la gestión de viviendas por parte de los dirigentes, la Coordinación Política del Frente del Pueblo ha impulsado diversos balances con el objetivo de replantear las formas de articulación entre el trabajo político y el trabajo social entre el conjunto de dirigentes y militantes. No obstante, hacia finales de 1999, la idea que prevaleció fue la construcción de una base mayor, de un aparato político que permita

²³⁹ Si bien la organización constituye un punto de identidad o sentido de grupo para cada dirigente, la participación electoral constituye un despegue individual hacia otros espacios ya no sólo reivindicativos, sino donde existen programas y ofertas políticas; la lógica de la organización se ubica entre las acciones reivindicativas en lo colectivo y los intereses electorales, de relación y oportunidad política. En este sentido, las organizaciones poseen un sentido utilitarista ya que en el fondo no es recurrir a un partido para el registro de candidatos, sino contar con representantes que puedan participar como gestores y en el ejercicio del poder para la atención más efectiva de sus demandas. Además, la postura ideológica de cada dirigente poco importa si existen las condiciones de obtener ventajas y beneficios para sus agremiados (estrategia sobre identidad). Sobre los MUP's y la participación electoral véase Ramírez Sáiz, Juan Manuel, *Op. cit.*, p. 355-357. Sobre la noción de oportunidad política consúltese a Tarrow, Sidney, *El Poder en Movimiento...* *Op. cit.*, p. 21-25.

impulsar el crecimiento de la organización social en los trabajos relacionados con la construcción partidista.²⁴⁰

Dicho de otra manera, y desde la visión de los dirigentes en el FP, "la construcción de un referente político para lo social no sólo es vital en la existencia de la organización en su generalidad, sino que es la base que permite ganar y ampliar los esfuerzos hacia otros espacios de lucha mas allá de lo social, esto es por un proyecto político unitario plural de diversas fuerzas sociales y socialistas [...] de ahí que la ideología, el programa, los principios, métodos de trabajo en la sociedad y su aspiración es que México llegue a ser gobernado por los trabajadores del campo y la ciudad, bajo un sistema social justo, igualitario, plenamente democrático, sin explotación, opresión o colonialismo, es decir, una sociedad socialista democrática."²⁴¹

Indudablemente, la complejidad que acarrea conjuntar la heterogeneidad de intereses y las diferentes formas del trabajo político constituyen no sólo un problema de dirección, sino de estructura y organización política. Desde nuestro punto de vista, una de las debilidades centrales en las organizaciones que deciden transitar hacia el terreno partidista —como el FP— tiene que ver con la falta misma de control político de los dirigentes, la indisciplina mostrada en el cumplimiento de tareas, así como el débil trabajo formativo entre los equipos de base y la militancia activa; todo ello dentro de lo que algunos militantes han señalado la democracia efectiva de base.²⁴²

Particularmente entre 1993 y 1997, uno de los primeros efectos que trajo consigo las acciones partidistas en los dirigentes sociales de la UVyD-19, fue definir su orientación e identidad en función de

²⁴⁰ A pesar de que en diferentes actos efectuados desde 1997, algunos dirigentes aseguran que el FP no pretende constituirse como una opción política, se insistió en la urgencia de alcanzar una base social mayor, construirse y formar cuadros medios para impulsar la organización política y el partido (FP-UNIOS y el Partido del Pueblo). Es necesario anotar, que muchas de estas declaraciones las consideramos como parte de la crisis de identidad u orientación política que viven los principales actores del FP.

²⁴¹ *Declaración de Principios del FP* (Actualizados a 1999), p. 3-11.

²⁴² Para Luis Saracho, la relación entre UNIOS y las organizaciones que integran el Frente del Pueblo "ha sido muy tensa, la crisis en la dirección de ambas organizaciones no ha permitido realizar un trabajo político mayor. En este sentido, el problema de participar electoralmente viene de antes, tiene que ver con la democracia interna de base, la base es muy débil, más voluntarista que informada...las organizaciones cuentan con una dirección pequeño burguesa, sin dirigentes obreros reales [...]" *Entrevista realizada a Luis Saracho*, militante de Unios, México, D.F., 21 de octubre de 2000.

los requerimientos e intereses de partido representados en el núcleo político del FP-UNIOS. Es decir, en la fusión no sólo de estructuras, sino en su orientación y definición bajo una sola acción colectiva, en referentes identitarios y proyectos políticos y sociales compartidos.

Sin embargo, ante la proximidad de las elecciones federales de agosto de 1994, así como en referencia hacia los diversos hechos y acontecimientos generados en el espacio público y político en el país, además de las rupturas y diferencias internas en las formas y métodos de trabajo —ya que se consideraba que el FP, y por tanto la UVyD-19, debería de seguir a toda costa la política de UNIOS— los dirigentes del FP no sólo decidieron abortar la idea de compartir sus métodos de trabajo, sino advirtieron una difícil integración ante la posibilidad de verse subordinados, articularse y representarse bajo una sola instancia política colegiada. Estas actitudes, de hecho fueron uno de los motivos que originaron un fuerte alejamiento entre ambas direcciones y que afectó no sólo la idea de construir el partido, sino las relaciones sociales alcanzadas hacia principios de 1997.²⁴³

Según Raúl Lescas, dirigente de la agrupación política, mientras UNIOS nació y se concibió como una organización política, el FP es una organización que tiene una dirección que hace trabajo político, pero su sustento es lo social. "Es una combinación que los dirigentes de la UVyD-19-FP no han podido resolver porque el trabajo que les da vida es lo social. Han ido avanzando en el referente político que es el FP, pero su centro de acción es lo social. La contradicción actual que se tiene es cómo separar el trabajo político del social, el trabajo partidista de la gestión de viviendas."

Dicho de otra manera, "la dirigencia del FP no ha podido hacer una separación entre lo que es realmente el trabajo social y lo que implica el trabajo político partidista. Sus principales dirigentes son gestores y a la vez son parte de la organización política; de UNIOS como agrupación no como grupo político de ahí la falta de definición, confusión y crisis existente entre su identidad social y política."²⁴⁴

²⁴³ "Separación con UNIOS (1992-1994)" en *Perspectivas del Frente del Pueblo a partir del 2000*, Op. cit., p.3.

²⁴⁴ Entrevista realizada a Raúl Jiménez Lescas, dirigente de UNIOS-Centro, México, D.F., 30 de junio del 2000.

Hasta este momento consideramos que la relación existente entre una organización social (UVyD-19) y la orientación hacia la constitución de una organización política (FP-UNIOS) conlleva a una amplia variedad de puntos dentro del análisis teórico-empírico. No obstante, creemos necesario indicar que el proceso histórico en que se ha desarrollado la Unión y el planteamiento de conformación de una organización política, exige indicar que las prácticas sociales y políticas de sus dirigentes y miembros no se comprenden sino a través su acción partidaria. Esto es de la intervención de éstos en el ámbito político y partidista de manera organizada, bajo una estrategia política acorde a sus referentes y adecuación política ante el escenario político e institucional actual.

De igual forma, la relación entre una organización social que participa en tareas destinadas a la gestación de un partido político suele tornarse en muchas situaciones difícil y complicada. Entre otros elementos, encontramos la orientación formal que se presenta en el seno de las actividades partidarias en contraste con las actividades informales, la creación de redes sociales y la promulgación de espacios que no necesariamente tienen que ver con propuestas y planteamientos ideológicos afines.

Como hemos acotado, la experiencia partidaria tiene otra dinámica que obliga a considerar las reglas del juego político y que sugiere repensar el asunto sobre la autonomía e identidad de los grupos y líderes al interior de las organizaciones. En este orden, aunque la Unión ha actuado con una relativa autonomía, al interior del FP-UNIOS, existen una serie de dilemas que tienen que ver con la prioridad al trabajo social, la flexibilidad, el dinamismo y la capacidad organizativa, entre otras; en contraste con las tareas y recursos destinados de manera más formal a la organización partidista.

No está de más resaltar que las acciones políticas han acarreado importantes efectos para la organización social desde el punto de vista de la interacción entre el manejo de su identidad y la estrategia política adoptada en el FP-UNIOS. Desde nuestras apreciaciones y entrevistas captadas entre sus dirigentes y militantes podemos afirmar que se reconoce una identidad netamente bifurcada y en muchos casos fragmentada. Los dirigentes de la UVyD-19, y del FP mismo, se mantienen cruzando la línea entre lo meramente social y lo político partidista. En este sentido, creemos que persiste una indefinición política

muy marcada durante su práctica política (algunos militantes y dirigentes han indicado crisis de dirección y línea política²⁴⁵) e integración en el espacio público y político.

A pesar de todo lo anterior, consideramos que tanto la UVyD-19 como el Frente del Pueblo se han mantenido y constituyen un esfuerzo sociopolítico relevante en la ciudad. El saldo que en la actualidad les ha arrojado su insistencia en la política urbana y popular ha sido un amplio conocimiento de la urbe, de sus espacios, problemáticas y componentes de poder principales.

4.3. La UVyD-19 y el FP ante las elecciones de 1997: entre la participación político-electoral y la construcción del partido.

Con el propósito de explicar el papel de la UVyD-19 y del mismo Frente del Pueblo-UNIOS en las elecciones federales de 1997, específicamente de los esfuerzos dedicados hacia la construcción partidista antes y después del desarrollo de los comicios, en las siguientes líneas recuperamos brevemente el panorama político electoral. Lo anterior, nos permitirá abordar las razones que impulsaron a los dirigentes de la Unión a trabajar en favor de la constitución del FP-UNIOS como Agrupación Política Nacional, y las acciones destinadas hacia la formación del denominado Partido del Pueblo en 1998. En esta etapa destaca no sólo los lazos sociales y políticos que la dirigencia del FP generó con el fin de construir una mayor fuerza política en el país, sino las limitaciones y dificultades para su accionar en el sistema político y partidista.

Después de los comicios de 1994, la credibilidad en el sistema de partidos aumentó significativamente. Al asumir la presidencia, Ernesto Zedillo prometió llevar a cabo una auténtica reforma

²⁴⁵ En el Frente del Pueblo, los balances existentes no aseguran la existencia de una crisis en su dirección política, sin embargo, hay indicios entre los entrevistados (militantes y dirigentes) de que urge cada vez más la renovación de cuadros y de los mismos dirigentes al frente de la organización. Por parte de los dirigentes de UNIOS, existe una visión más marcada sobre la crisis de dirección existente en esa organización, concebida también como partido. En abril de 1998, éstos realizaron un balance personal de su concepción y su aporte al trabajo partidista, en su mayor parte se habla explícitamente de "crisis en sus órganos de dirección, falta de disciplina, irresponsabilidad en el trabajo, escasa preparación teórico política, centralismo en la construcción partidaria, métodos equivocados de trabajo, escasa participación, fraccionalismo, asuntos y conflictos personales, polarización de grupos, intereses económicos individuales", etc. Sin duda, estas declaraciones nos advierten las dificultades que el seno de UNIOS ha enfrentado para trabajar política y cohesionadamente, así como las raíces de los problemas y rupturas actuales que vive la organización. *Balances personales del Comité Central rumbo al III Congreso de UNIOS*, abril de 1998.

democrática al igual que su antecesor Carlos Salinas. Sin embargo, y a diferencia de este último que se decidió a mantener una política liberalizadora tanto en lo económico como en lo político, pero limitando los espacios y alcances de una genuina democratización, el régimen de Zedillo planteó la posibilidad de acceder a mayores mecanismos de competencia y participación política efectiva, todo ello en función de la inconformidad social como producto de las políticas económicas neoliberales instrumentadas en el país.

A través del conocido Acuerdo de Los Pinos en 1996, la reforma incluyó reforzar la autonomía del Instituto Federal Electoral (IFE); el poder ejecutivo dejó de participar en éste y los representantes del Poder Legislativo dejaron de tener voto. El denominado Tribunal Electoral (TRIFE) se incorporó al poder judicial teniendo como objetivos calificar las elecciones y analizar las impugnaciones derivadas; con esto se eliminó definitivamente el Colegio Electoral de la Cámara de Diputados, lo cual significó que ya no existiera la autocalificación. Por otro lado, y con el fin de homologar lo más posible las legislaturas electorales locales, se introdujeron principios comunes. También se propuso que a partir de 1997 se eligiera una cuarta parte del Senado por la vía plurinominal.²⁴⁶

En lo que respecta a los partidos políticos, la reforma estableció la afiliación personal, fijó los límites a los gastos de cada partido y propuso que el financiamiento fuese mayor para todos ellos en razón del porcentaje de la votación obtenida. Asimismo, determinó el sentido de las Agrupaciones Políticas Nacionales como figuras dirigidas a coadyuvar en el desarrollo de la vida democrática y de la cultura política.²⁴⁷ La parte más importante de la reforma, fue que estableció por primera vez en setenta años la elección de Jefe de Gobierno del Distrito Federal. En este orden, la Asamblea de Representantes del DF se transformó en Asamblea Legislativa y sentó las bases para una nueva conformación político-administrativa de la urbe.

²⁴⁶ Para profundizar en este periodo véase Crespo, José Antonio, *Fronteras Democráticas en México*, México, Editorial Océano, 1998, p. 49-112.

²⁴⁷ Sobre el proceso de reforma y la concepción que se ha dado de 1977 a 1997 de las Agrupaciones Políticas en México véase el trabajo de Astorga Ortiz, Fidel, *Las Agrupaciones Políticas Nacionales en el marco de la transición política en México*, México, Mimeo, s/f, (localizado en web).

Algunos analistas han escrito que la reforma se impulsó a costa del partido oficial con el fin de fortalecer el sistema de partidos, al mismo tiempo que se pensó en función de la perseverancia del modelo económico y de la estrategia de liberalización política. No obstante, aunque el PRI sobrevivió a 1988 y ganó ampliamente en 1991 y 1994, es un hecho que su declive se acentuó debido a, entre otras factores, los mecanismos corporativos existentes y la manera selectiva de canalizar las políticas públicas sociales.²⁴⁸

Así, bajo la negociación entre las tres fuerzas políticas más importantes en el país PRI, PAN y PRD, fue como se llegó al proceso electoral federal intermedio de 1997. En estas elecciones se renovó la Cámara de Diputados; se eligieron 300 diputados de mayoría relativa y 200 por representación proporcional. Se eligió a la cuarta parte (32) de la Cámara de Senadores; y se desarrollaron comicios locales en doce entidades de la república para elegir gobernadores, diputados y/o autoridades municipales.

A pesar la importancia de las elecciones locales en el país, la elección de Jefe de Gobierno en el DF fue la que mayor atracción causó debido a las consecuencias indirectas que esta traería consigo entre las fuerzas políticas en el congreso y sus implicaciones en el proceso de democratización del país.

En el ámbito de la capital, y al término de la jornada electoral, los pronósticos de un nuevo triunfo priista se vinieron abajo. El candidato del PRI, Alfredo del Mazo González, nunca tuvo una oportunidad de triunfo real; se pudo observar una desigual contienda entre el PAN y el PRD, por medio de sus candidatos Carlos Castillo Peraza y Cuauhtémoc Cárdenas, respectivamente.

Después de dos campañas presidenciales, Cárdenas aprovechó la experiencia política, cambio la tónica de su discurso, fomentó una mayor confianza entre los medios e impulsó una política de acercamiento y concertación entre diversas fuerzas sociales y políticas en la urbe con miras a derrocar al acotado régimen de partido de Estado. Por su parte, Castillo Peraza, no sólo tuvo problemas para aumentar su presencia electoral entre la sociedad capitalina, sino su campaña recibió críticas excesivas por parte de los medios de comunicación lo cual afectó su imagen y la tendencia de la votación. En lo que respecta a Del Mazo, este nunca pudo superar las excesivas acusaciones hacia el partido en general, sino tuvo un

²⁴⁸ Moreno Hernández, Cioltzil y Espindola Díaz, Manuel, *Participación y voto estratégico con competencia tripartidista: las elecciones federales de 1997*, México. Tesis de Lic. en Ciencia Política, ITAM, 1999, p. 36-60.

débil apoyo desde las esferas más altas del gobierno. Para algunos articulistas. Del Mazo fue sacrificado por la elite priísta a fin de que Cárdenas se debilitara políticamente rumbo a la lucha por la presidencia del país en el 2000.²⁴⁹

Así, respecto a las elecciones de 1994, en 1997 la participación en el ámbito nacional cayó de 77.17% a 57.69%. El PRI obtuvo 239 diputaciones federales, por 121 del PAN, 125 del PRD, 8 del PVEM y 7 del PT. El PAN ganó las gubernaturas de Nuevo León y Querétaro, incluyendo las legislaturas, así como la mayoría de las capitales que estaban en juego. A pesar de ello, el PRD obscureció dichos triunfos al ganar las elecciones a Jefe de Gobierno del Distrito Federal; la mayor parte de las diputaciones de mayoría (29 de 30) y las correspondientes a assembleístas (38 de 40). En términos generales, el PRD duplicó el número de sus diputados de mayoría al pasar de 7 en 1994 a 70 en 1997; su votación total ascendió a 1.8 millones de electores, a pesar de que en 21 estados no logró ganar ningún distrito.

En los denominados partidos menores, el mayor crecimiento correspondió al Partido Verde Ecologista de México, que obtuvo 8 diputados de representación proporcional y 1 senador, así como 4 diputados locales. El Partido del Trabajo, en tanto, obtuvo 6, uno de mayoría, un senador y un diputado local. Finalmente, el Partido Cardenista sólo logró un diputado de representación proporcional en el D.F.²⁵⁰

Los resultados electorales de 1997, confirmaron lo anunciado desde 1994 en el sentido de la consolidación del tripartidismo en el nivel nacional. Igualmente, el miedo a la violencia influyó muy poco en el desarrollo de los comicios y de la votación misma; la población tuvo una mayor información sobre los candidatos para decidir su voto, y existió un clima de mayor confianza hacia las instituciones encargadas de signar y legitimar los resultados.

²⁴⁹ Huchim, Eduardo R., *Las nuevas elecciones*, México, Plaza & Janes, 1977, p. 23-24.

²⁵⁰ Moreno Hernández, Cioltzil y Espindola Díaz, Manuel, *Participación y voto... Op. cit.*, p. 55-56. Sobre los resultados obtenidos en la ciudad, delegación, y casilla por cada uno de los partidos políticos véase el *Atlas Electoral Federal de México, 1991-1977*, México, Instituto Federal Electoral, Disco Compacto, mayo del 2000.

En una reflexión mayor, las elecciones de 1997, no sólo fueron también definidas como la resurrección de la izquierda mexicana y el regreso de Cárdenas al ámbito político institucional, sino como una elección donde los electores, en el espacio de la capital del país, por sus características urbanas, educativas, etc., se comportaron y actuaron estratégicamente antes y durante la jornada electoral.²⁵¹ En efecto, a diferencia de 1988, donde la participación ciudadana aumentó las posibilidades de triunfo de la oposición, en 1997 ésta fue determinante en el desarrollo de los comicios y en el triunfo de Cárdenas en la propia ciudad.

En lo que respecta a la participación de las organizaciones urbano populares en la urbe, algunas desplegaron un amplio apoyo al candidato del PRD, e incluso más que hacia su partido (UPREZ, Asamblea de Barrios, Patria Nueva, Nueva Tenochtitlán, entre otras), su papel no sólo fue determinante en el triunfo electoral perredista, sino de alguna manera se impulsó una nueva orientación e incidencia política de estos organismos en el escenario electoral, así como en general en el cambio de la atención y resolución de los asuntos públicos.

En efecto, desde finales de los años sesenta y durante los setenta, las organizaciones gestadas en la CONAMUP asumieron posiciones abstencionistas y radicales hacia el sistema y sus mecanismos de participación política; no obstante, hacia los años ochenta y noventa sus prácticas, valoraciones y posiciones asumieron una actitud muy diferente.

La perspectiva gradualista sobre las tendencias revolucionarias devino en una característica notable en las organizaciones urbano populares. Este hecho significó costos importantes en la reconsideración de su identidad, sus principios y prácticas, con el fin de mantenerse en las nuevas realidades; podemos decir, que sus ideas se vieron reconfiguradas en un ámbito de lucha distinto por medio de su incursión más decidida en el sistema de partidos y en la lucha electoral. Una de las consecuencias y cambios importantes en su seno es justamente la orientación electoral y la constitución de agrupaciones políticas con el fin de impulsar nuevas formas de representación popular entre la ciudadanía hacia 1999.

²⁵¹ *Ibidem.*, p. 57-58.

En el espacio de la ciudad de México la posición de muchos de los dirigentes de organizaciones sociales (como la UVyD-19 y el FP mismo) oscila entre una estrategia política radical y ofensiva hacia una estrategia moderada, intrasistémica en el sistema político, no obstante su discurso de rechazo al sistema en concordancia con su identidad política marcada por la reivindicación constante del marxismo-leninismo, así como a su insistencia en la construcción partidaria.

Bajo estas consideraciones, rumbo a las elecciones federales de 1997, la organización social, UVyD-19-FP, y la organización política, FP-UNIOS, vivieron uno de los momentos más difíciles de su historia ya que su participación estuvo caracterizada por fuertes conflictos y diferencias internas producto no sólo del trabajo de la elección, sino por los métodos y estrategias generadas en la coordinación política entre ambas direcciones, así como por los trabajos impulsados para la solicitud, registro y manejo ante el IFE como Agrupación Política Nacional (APN).

En efecto, durante el mes de mayo de 1996, la dirigencia de UNIOS llevó a cabo diferentes mesas de discusión con el objeto de avanzar en la conformación de esfuerzos y ante una supuesta crisis de dirección y orientación de la organización respecto a la coyuntura nacional e internacional. De sobre manera se abordaron los problemas internos de la dirección donde se acotó, finalmente, definir una línea de intervención hacia los diversos sectores sociales y fuerzas políticas existentes; principalmente el establecimiento de lazos y posibles alianzas con el FP y el PRD en lo social y partidista. Según algunos militantes, la principal debilidad del Congreso fue el poco avance que se logró en la caracterización del partido y en las propuestas para afrontar la crisis de su régimen interno y hacia el exterior.²⁵²

Hacia el mes de noviembre, de ese mismo año, la dirección de UNIOS inició los trabajos para definir la participación política en las elecciones locales del Estado de México, particularmente en sus zonas de influencia territorial como en Cuautitlán Izcalli y Ecatepec a través de la Asociación de Residentes y Comunidades Integradas, A.C., (ARCIAC). Sin embargo, y como parte de las manifestaciones de su crisis

²⁵² Lescas, Raúl, *"Un paso adelante, tres pasos atrás. ¿Centralismo o Bolchevismo?"* Mimeo, 17 septiembre de 1997, p. 1; *Notas para un balance de la actividad de ¡UNIOS!*, Mimeo, s/f, s/a, p. 1-7; y *Balance de la actividad de ¡UNIOS! Del II Congreso a la campaña por el registro*, Mimeo, s/f, s/a, p. 1-5.

interna, UNIOS llamó a votar críticamente por el PRD y paradójicamente por la organización y sus candidatos independientes.²⁵³

En diciembre, y una vez que el IFE emitió las bases para el registro de organizaciones para constituirse como APN, UNIOS decidió impulsar junto con la dirigencia del FP un sólo equipo de dirección destinado a la obtención del registro. La idea central era fusionar esfuerzos e iniciar una nueva etapa de lucha a través de la participación política formal por medio de lo que se denominó FP-UNIOS.

Según la última modificación a la ley electoral del 30 de julio de 1996, las APN se determinaron como espacios de participación política para la ciudadanía; como figuras tendientes a "coadyuvar al desarrollo de la vida democrática y de la cultura política, así como a la creación de una opinión pública mejor informada" a través de las actividades editoriales, educación y capacitación política e investigación socioeconómica y política. Entre los requisitos que se emitieron se consideró contar con 7 mil afiliados, un órgano de dirección nacional, delegaciones en cuando menos 10 estados, documentos básicos y mantener una denominación distinta a cualquier otra agrupación, además de no incluir términos como "partido" o "partido político", principalmente.²⁵⁴

Entre noviembre y diciembre de 1996, Alejandro Varas, Germán Hurtado, Raúl Lescas y Mariano Díaz, entre otros, iniciaron formalmente los trabajos de acercamiento entre los cuadros directivos y de militantes de ambas organizaciones para evaluar las posibilidades del registro, no obstante que los primeros formaron parte de la fundación de UNIOS como grupo político desde 1992.²⁵⁵

²⁵³ "Para noviembre de 1996, se inicia la discusión sobre nuestra participación electoral en el Estado de México. No se pudo llevar a cabo la política aprobada por el congreso de llamar a votar a una convención de luchadores en la que se eligieran candidatos que fueran registrados por el PRD. La dirección se dividió entre llamar a votar críticamente por el PRD o votar por ¡UNIOS!. Finalmente, hicimos cosas distintas en distintos municipios y en ningún lugar difundimos realmente nuestra política, ni para el voto crítico ni para el voto por el partido. Además, es el momento donde las relaciones de trabajo entre el Ejecutivo y el Comité Central se hacen más confrontadas." *Ibidem*, p. 3-5.

²⁵⁴ Astorga Ortiz, Fidel, *Las Agrupaciones Políticas Nacionales en el marco de la...Op. cit.*, p. 9-13; Artículos 33, 34 y 35 del *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales*. México, IFE, Segunda Edición 1999, p. 28-31.

²⁵⁵ *Boletín de Prensa de UNIOS*, México, 28 de noviembre de 1996: "El Registro" en *Perspectivas del Frente del Pueblo a partir del 2000*, *Op. cit.*, p. 3

A pesar de las constantes rupturas en el seno de ambas organizaciones, la coordinación política del FP decidió apoyar el trabajo de registro pero advirtiendo que el apoyo mayor sería precisamente la base social identificada en el movimiento urbano popular, así como en los distintos grupos "ganados" en el sindicalismo obrero y campesino del país. Cabe indicar que ya anteriormente en 1994, el FP había mostrado su descontento con UNIOS debido a la falta de consulta y deliberación de acuerdos, así como por las diferencias en el trabajo de orden social y el de naturaleza partidista.

Así, en medio de una marcada crisis de identidad política en ambas organizaciones reflejada en la gran diversidad de interpretaciones que los dirigentes efectuaron sobre los objetivos y la naturaleza misma de la APN, además de la falta de acuerdos únicos en torno a los elementos mínimos de la comunicación y coordinación política, e incluso en los procedimientos básicos para llevar a cabo los trámites de registro, ambos bandos desplegaron un amplio esfuerzo en poco más de un mes para registrar a más de 7 mil personas en diferentes estados del país.

Según el *Boletín Interno* de UNIOS, del 18 de diciembre de 1996, una brigada recorrió más de 1,200 kilómetros para atraer afiliados desde las ciudades de Tlaxcala, Oaxaca, Veracruz, Tabasco, Durango, Morelos, Michoacán y Puebla. Con el mismo propósito fue necesario convocar a otras fuerzas, como la Unión Nacional Campesina (UNC) bajo el mando de uno de sus dirigentes, José Luis Arevalo, a fin de alcanzar el requisito señalado por la ley. En este orden, las afiliaciones por parte de la UNC se realizaron en los estados de Jalisco, Zacatecas, Guanajuato, Querétaro, Nayarit y Aguascalientes.

En el caso de UNIOS, se recurrió a lugares de influencia o presencia de la organización en comunidades del Estado de México tales como los municipios de Cuautitlán Izcalli, Tecámac, Coacalco, Tultitlán, Tlalnepantla, Neza y Ecatepec, donde se lograron más de mil registros. En el espacio de la Ciudad de México, y en los lugares de trabajo relacionados con la construcción de vivienda popular por parte del FP y de la misma UVyD-19, las delegaciones políticas centrales como Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Benito Juárez, Iztacalco, así como Coyoacán e Iztapalapa, fueron los sitios donde se recopiló la mayor parte de las afiliaciones con poco más de 5 mil formatos.

Durante los diferentes recorridos las tareas de los dirigentes se combinaron con el arduo trabajo realizado por los militantes más activos de cada organización. Desde la pintura de bardas y la pega de carteles, hasta la edición de un folleto sobre la organización y la realización de conferencias de prensa, así como la intervención en mítines y movilizaciones efectuadas ante instituciones como Gobernación y el mismo IFE, fue como finalmente se llegó a considerar la posibilidad real de acceder al registro. A la par de estas actividades los dirigentes (identificados para esta etapa como el FP-UNIOS), pudieron reconocer a varios líderes regionales, activistas y simpatizantes con el objetivo de sumarlos, ampliar y difundir su proyecto de lucha.²⁵⁶

De las más de 23 asociaciones políticas que presentaron la documentación para su registro ante el IFE sólo 12 lo obtuvieron²⁵⁷, entre ellas el FP-UNIOS. A pesar de que la ley otorgó un canal de participación importante a las APN en el orden federal, en lo estatal su función fue muy limitada. El financiamiento obtenido de poco más de un millón 700 mil pesos, no pudo elevarse con apoyos de los gobiernos locales; sólo en algunas entidades del país como Campeche, Chihuahua, Jalisco y Tabasco la ley contempló ese beneficio; en otras, como Nuevo León, las APN sólo obtuvieron estímulos para sus actividades de formación quedando limitada la acción política.

De cualquier manera, hacia principios de 1997, el FP-UNIOS recibió una cantidad importante de recursos para iniciar los trabajos de formación y capacitación política, trabajo editorial y de difusión, así como de investigación política y socioeconómica. Cabe destacar, que con base en la distinción y perfil que estableció la ley electoral a las APN, los dirigentes siempre consideraron el registro como un mecanismo y

²⁵⁶ "Entregamos nuestra documentación al IFE: Demandamos nuestro registro legal como APN. Siete mil 800 afiliaciones en 21 estados; comités en 15 entidades y la documentación básica" en *Boletín Interno de ¡UNIOS!* Núm. 12, México, 18 de diciembre de 1996, p. 1-3; *Consideraciones sobre las Agrupaciones Políticas Nacionales*, Mimeo, s/f, s/a, 6 p.

²⁵⁷ Las organizaciones que solicitaron registro como Agrupaciones Políticas Nacionales fueron: *Alianza Zapatista, Alianza Cívica, Amigos de la Ley Natural, Asoc. Nac. Rev. Gral. Leandro Valle, Causa Ciudadana, Colosio Justicia y Democracia, Consejo del Pueblo Aguilas Mexicanas, Convergencia por la Democracia, Convergencia Socialista, Coordinadora Ciudadana, Cruzada Democrática Nacional, Diana Laura, Frente Liberal Mexicano S. XXI, Frente Rev. De Organizaciones Ciudadanas, Movimiento Nacional Indigenista, Org. Auténtica de la Rev. Mexicana, Política Obrera Socialista, Sociedad Nacionalista, Solidaridad, Unidad Obrera y Socialista, Unión Gral. De Obreros y Campesinos Jacinto López, Unión Nacional Indígena Revolucionaria y UNO*. Las asociaciones que se apuntan con *cursivas* son las que obtuvieron el registro.

plataforma para alcanzar su condición de partido político nacional en el mediano plazo. Para ello, mucho del análisis efectuado por los mismos, particularmente de la UVyD-19, se enfocó a la revisión de la ley, de sus beneficios y limitaciones hacia las asociaciones políticas desde 1977.

De igual forma, si bien los trabajos de registro permitieron conjuntar los esfuerzos de las dirigencias de UNIOS, el FP y la UNC, el objetivo político de fondo que se consideró hacia el futuro inmediato fue crear las bases para la conformación de un aparato político mayor, esto es la constitución de un frente-partido de izquierda socialista, aprovechado la realidad e inconformidad social y política de diversos sectores sociales en el país.²⁵⁸

A pesar de todos los esfuerzos por definir una sola organización, y una vez que se consiguió el registro, las discusiones y diferencias no sólo por la dirección del trabajo sino por la manera de ejercer los recursos obtenidos (al parecer de poco más de un millón setecientos mil pesos) no se hicieron esperar. Como parte de una crisis ya eterna, las dirigencias de ambas organizaciones nuevamente entraron a una etapa de conflictos y rupturas, acuerdos y desacuerdos. Para el FP los dirigentes de UNIOS no sólo no tenían un programa explícito de trabajo, sino trataban de ejercer línea sobre la militancia y ciertos dirigentes medios hasta en sus actividades de gestoría social. Por su parte, para UNIOS el FP debía decidir no sólo su orientación sino su integración a los trabajos de construcción política y partidista.

Según un balance realizado hacia principios del 2000, muchas de las iniciativas del FP fueron bloqueadas en la medida en que no coincidían con las políticas a seguir por la dirigencia de UNIOS. Hacia enero de 1997, el FP llevó a cabo una Asamblea Nacional donde se llegó a establecer las bases y las acciones rumbo a las elecciones de agosto de ese mismo año; sin embargo, para Unidad Obrera y Socialista los planteamientos no correspondían a los métodos y procedimientos de trabajo sobre la

²⁵⁸ "La idea de formar parte de una misma organización se afirma ante el hecho que estamos ante una oportunidad, que no habíamos tenido antes, de construir un partido que empiece a disputar sectores de la vanguardia a los charros y los partidos burgueses reformistas. Objetivos que implica grandes dificultades para nosotros que somos una organización débil y con una dirección todavía más débil [...] nuestro objetivo es construir un partido obrero revolucionario de corte leninista, apoyado en el principio del *centralismo democrático*; inmerso en el movimiento de masas fundamentalmente entre los trabajadores [...] *centralismo democrático* quiere decir la más amplia democracia en la discusión y disciplina en la acción." *Propuesta de Convenio para ser considerado por las fuerzas que promovimos el registro de UNIOS*, Mimeo, s/f, 5 p.

construcción del partido obrero y socialista; fue así como se inició otra etapa de ruptura y división en el núcleo de la organización, más que en el trabajo de la militancia.²⁵⁹

En efecto, una vez que el IFE empezó a canalizar los recursos a la organización, el FP reconsideró la posibilidad de unir nuevamente fuerzas y llegar a un acuerdo definitivo. No obstante, debido a las diferencias e intereses políticos (económicos) en aumento, la situación derivó hacia un régimen interno de trabajo dividido.

Con el fin de conservar el registro ante la autoridad electoral se consideró presentar un informe general de gastos; para el ejercicio de los recursos disponibles se estableció un acuerdo de enlace político que definió las características y naturaleza de la relación. Así, entre otros compromisos, se acordó una Comisión de Enlace con el IFE donde se definió una instancia de comunicación social, y se consideró una Comisión de Honor ante posibles controversias generadas en el trabajo entre las partes. El apartado más relevante en esta discusión fue justamente el acceso al financiamiento, el cual se aplicó en partes iguales y por medio de la propuesta de un programa anual y sus prioridades para cada organización.²⁶⁰

Al término de esta polémica, y ante la cada vez más alejada posibilidad de fusión definitiva, los dirigentes acordaron diferenciarse hasta en el mismo nombre con el fin de identificar las prácticas y acciones políticas en el espacio público. Ambas dirigencias decidieron autodenominarse *Nuevo Unios*, por parte del Frente del Pueblo, y *Viejo Unios*, por parte de UNIOS.²⁶¹

A pesar de ello, y ante la proximidad de las elecciones federales de agosto y de la importancia que causó la elección del primer Jefe de Gobierno Electo en el D.F., ambos bandos trabajaron con base en los mismos principios políticos, pero distinguiéndose en sus preferencias e intereses de relación partidista, no obstante acotar una lista general de candidatos ante la coyuntura.

²⁵⁹ *Perspectivas del Frente del Pueblo en el 2000...Op. cit.*, p. 3.

²⁶⁰ *Propuesta de Acuerdo Político*, Mimeo, s/f, 1 p.

²⁶¹ "Faltó fusionarnos, realizar la unidad nos ha frenado para actuar conjuntamente en la construcción de Unios como del F.P., en lo sindical y campesino. Por ello se tomó la iniciativa de convocar al Congreso F.P.-Unios, para empujar la unidad y nombrar una dirección nacional que ayude a avanzar en las tareas a mediano y largo plazo y en la definición administrativa de los recursos de Unios [...] presentar un informe conjunto de finanzas y comprobación de gastos..." *FP-¡UNIOS!. Resolutivos*, Mimeo, s/f, p. 1-6.

En el mes de febrero de 1997, el FP-UNIOS llevó a cabo una Convención Electoral con el fin de definir las posiciones sobre el proceso comicial. La propuesta central se ubicó en conformar un referente político de izquierda distinto al del PRD; esa idea tuvo como denominación *Polo Obrero y Socialista*, el cual tuvo como objetivo precisamente proponer candidatos a través del uso del registro electoral del PRD y del PT. Según la síntesis realizada por la dirección de UNIOS, la convención votó 17 candidatos para las elecciones de diputados federales y locales por mayoría, así como para autoridades municipales.²⁶²

A través del documento intitulado "Perfil de los Candidatos" la lista se integró de la siguiente manera: en el ámbito del Estado de México, Distrito VII (Cuautitlán Izcalli) José Ramos Cruz, dirigente de ARCIAC y del MUP mexiquense; y Pedro Soberanes, dirigente de UNIOS en Tecámac. Por parte de la Unión Nacional Campesina (UNC), se impulsó la candidatura de José Luis Arevalo en el Distrito II, y de Severiano Contreras en el Distrito III, ambos en el Estado de Nayarit; en el Estado de Aguascalientes se determinó la postulación de Ramiro Carrillo en el Distrito V. Por otra parte, en Veracruz y Oaxaca se consideró a Rosa Valdés en Actopan y Andrés Gómez en Córdoba, así como a Roberto Coloa González, respectivamente.

En el ámbito del Distrito Federal, y después de una notable controversia generada entre las dirigencias del FP y de UNIOS por una eventual postulación de Alejandro Varas como candidato a Jefe de Gobierno por el PT, finalmente se definió a Varas y Germán Hurtado, dirigentes de la UVyD-19 y del UVCD del FP, como candidatos a diputados por el distrito XVI en Cuauhtémoc; y finalmente a Igor Aranda en el distrito XXXV de Santa Úrsula Coapa en Coyoacán.

Rumbo al registro de candidatos en mayo de 1997, el FP-UNIOS trabajó en el establecimiento de relaciones con la corriente identificada del MUP en el PRD de la capital, y del PT en Guanajuato. Algunas de las propuestas de campaña que se advirtieron obedecieron, como en 1994, a la realización de recorridos

²⁶² "Balance de la Convención" en *Boletín Interno de UNIOS*, Núm. 14, México, 13 febrero de 1997, p. 3.

sencillos al calor de la gente y con base en sus demandas; se promovió la organización y movilización ante diferentes instancias de gobierno como repudio al apoyo brindado al partido oficial.²⁶³

En este tenor, destaca la propuesta que formuló la organización hacia la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas en la ciudad de México en el sentido de la unión de fuerzas sociales y políticas de izquierda ante el régimen y su partido de Estado. Se llamó a votar por Cárdenas y aquellos candidatos simpatizantes de la vanguardia obrera y popular. La campaña del candidato del PRD y sus posibilidades de triunfo real frente a los candidatos del PAN y del PRI fue vista por los dirigentes del FP-UNIOS como "una oportunidad mayor de crecimiento de la organización y de la difusión de sus principios y razones de lucha."

En este sentido, el contenido central de su discurso fue nuevamente una campaña crítica, "de unidad y enfrentamiento, unidad y movilización, así como de crítica propositiva e invocando los referentes políticos e ideológicos revolucionarios." Como indicó uno de los dirigentes del FP "fue una campaña donde no queremos dar consejos al candidato, ni porque creamos que nos va aceptar lo que proponíamos sino, más bien, es una actitud de imagen que queremos proyectar [...] queremos mostrarle a la gente que a pesar del triunfo y del nuevo gobierno no se garantiza la solución de sus problemas de fondo, ya que no es un gobierno de los trabajadores del campo y la ciudad, que gobierne a favor de los de abajo."²⁶⁴

A pesar de todo el esfuerzo desplegado, los dirigentes de la organización no lograron establecer una alianza formal con el PRD. Al término de los registros los dirigentes del FP nuevamente vieron frustrada la posibilidad de acceder a un cargo de representación popular y poder llegar a una instancia de gobierno por la vía electoral y legítima. Como hemos indicado, y según los datos disponibles, muchos de los espacios ofrecidos en ese partido correspondieron a candidatos identificados en el movimiento urbano de la capital ligados a la Asamblea de Barrios, la UPREZ y otras organizaciones sociales del MUP en la urbe.

Las elecciones de 1997, como en antaño, fueron consideradas para los dirigentes del FP-UNIOS sólo como una base para impulsar la construcción de una organización política y partidista imaginaria. El

²⁶³ *¿Por qué y para qué vamos a las elecciones? Por un Polo de Unidad Obrera y Socialista que lance candidatos y demande su registro al PRD y PT*, Minuta Electoral del FP-UNIOS, 14 enero de 1997, 11 p.

²⁶⁴ *Propuesta de resolución política (del FP) para las elecciones de 1997*, Mimeo firmado por Alejandro Varas, s/f, 1997, p. 1-9. (el paréntesis es nuestro).

triunfo de Cárdenas en la ciudad y las frágiles relaciones que se lograron con el PRD se consideraron importantes sólo desde el punto de vista del cambio de gobierno priísta y de la nueva gestión gubernamental para la ciudad. Mucho de lo negativo de la elección se calificó como parte de los desafíos que significa acceder al sistema de partidos y a la lucha electoral de manera formal y organizada.

En resumen desde 1988, 1991, 1994 y ahora en 1997, el papel del Frente el Pueblo, más que el de UNIOS, fue muy limitado. No obstante, que el trabajo social les permitió acercarse al ámbito político a través de la lucha electoral en el PRT y el PRD, principalmente, su posición de alianza ha estado marcada por las pugnas existentes en su dirección y las diversas concepciones del trabajo político y de la relación partidista. La dirigencia, más que la organización en su conjunto, ha asumido en los diferentes comicios una actitud de mayor a menor intensidad y radicalidad política. Su estrategia ha sido más defensiva que ofensiva hacia los partidos u organizaciones políticas, a pesar de adecuarse políticamente y de inclinarse hacia una posición cada vez más moderada en su interacción con las instituciones políticas.

Bajo esta óptica, es evidente que tanto en el FP como en UNIOS la crisis de identidad política ubicada por las diversas concepciones del trabajo social y de la acción política partidista ha afectado no sólo su propio trabajo social y su conformación interna, sino su despliegue en el escenario político y electoral. Además, esta situación ha impedido desarrollar seriamente el planteamiento de una organización política de mayor alcance enfocada hacia la construcción partidista con base en objetivos, metas y estrategias de acción política unificadas.

A pesar de lo expuesto anteriormente, es conveniente aún abordar los razones y los alcances del FP en el espacio electoral y partidista a fin de efectuar un balance general de nuestros supuestos toda vez que a partir de 1998, los dirigentes convocaron a diversas fuerzas políticas y sociales con el fin de fundar el denominado Partido Político del Pueblo e intervenir en la lucha electoral hacia el 6 de julio del 2000.

4.4. La gestación del Partido del Pueblo y la constitución de la Agrupación Política Local en la Ciudad de México entre 1998 y 1999.

De acuerdo con Angelo Panebianco, las características organizativas de cualquier partido u organización política dependen, entre otros factores, de su historia, de cómo la organización haya nacido y se haya consolidado.²⁶⁵ En este sentido, para ubicar el proceso originario y los factores que propiciaron la gestación del Partido del Pueblo (Pdp), es necesario conocer las bases que a partir de 1998, impulsaron los dirigentes de la UVyD-19 y del FP-UNIOS.

Al término del proceso electoral de 1997, la dirigencia del FP-UNIOS entró en una nueva fase caracterizada por una persistente crisis de su dirección política y del restablecimiento de redes sociales entre su militancia ubicada en los diferentes proyectos relacionados con la adquisición de vivienda popular. Ante los escasos logros alcanzados en las elecciones, la dispersión de las organizaciones integrantes del MUP en la capital y su orientación hacia las estructuras políticas del PRD, así como en el marco de la reformulación de un número importante de demandas sociales dirigidas hacia el nuevo gobierno encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas, entre otros asuntos, los miembros fundadores de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, a través de Alejandro Varas, impulsaron una nueva revisión no sólo de la situación política y electoral del país, sino del papel de las organizaciones integrantes del FP.

Bajo una doble visión en su concepción sobre el trabajo social y los asuntos dedicados hacia lo político, las propuestas centrales del FP se inclinaron por definir el tipo de organizaciones, su estructura y presencia territorial, los mecanismos de participación social y de discusión interna, así como su propia caracterización "autónoma" y de interacción con el gobierno y el propio PRD. En el eje político, la revisión que se efectuó no sólo contempló la experiencia política acumulada de sus dirigentes durante las participaciones electorales desde 1988, sino los trabajos dedicados a la formación política entre la

²⁶⁵ *Op. cit.*, p. 108-114.

militancia con el fin de coadyuvar a las bases de la organización y a sus deseos de integrar un aparato político mayor: el partido político.

Con este último propósito, hacia el mes de mayo de 1998, los dirigentes del FP-UNIOS convocaron formalmente a la creación de la denominada Comisión Nacional Organizadora, la cual se encargó de efectuar una estrategia de difusión política y penetración territorial en diversos estados del país a través de líderes sindicales, sociales y representantes de organizaciones políticas entre los que figuraron Héctor Ramírez Cuellar, José Amador Rodríguez, Fernando Cáceres Cintra, Juan Campos Vega, José Luis Rojas Díaz, Sergio Almaguer Cosío, Luis Miranda Reséndiz y Germán Hurtado Aldana.

Hacia el 13 de junio del mismo año, el conjunto de dirigentes acordó durante la primera sesión plenaria impulsar la formación de una alianza de organizaciones sociales con el fin de crear las condiciones para la formación de un partido político, concebido en su primera etapa como "Alianza del Pueblo", y tratando de recuperar no sólo las luchas sociales y las necesidades inmediatas de los sectores sociales más afectados por las condiciones económicas, sino el ambiente de dispersión entre las fuerzas políticas de izquierda hacia el año 2000.²⁶⁶

En la segunda sesión plenaria efectuada el 14 de junio, los dirigentes formularon los documentos básicos de la organización (programa de acción, estatutos y declaración de principios) con el fin de analizar en lo posible su contenido y cumplir con lo establecido en la ley electoral (COFIPE:1996, Arts. 22 al 31; 3000 afiliados en por lo menos 10 entidades, o bien tener 300 afiliados, en por lo menos 100 distritos electorales uninominales). No obstante que los representantes coincidieron en "posiciones comunes, afinidades y propósitos de lucha e identitarios", para Héctor Ramírez Cuellar fue necesario uniformar los criterios de organización mínimos y la conformación de comisiones de trabajo dirigidas al registro, promoción y enlace entre la sociedad, así como de finanzas, estructura y comunicación interna.

²⁶⁶ *Acta Constitutiva de la Alianza del Pueblo*, 13 junio de 1998, p. 1-3; *Boletín Interno de Unios* Núm. 2, México, 15 mayo de 1998, Tercera Época, p. 3-4.

entre otras funciones relacionadas con el seguimiento de los trámites legales ante el Instituto Federal Electoral (IFE).²⁶⁷

Después de los trabajos de discusión interna entre diferentes líderes de las organizaciones convocadas y en razón de los intereses políticos en juego, así como ante las implicaciones del trabajo individual y colectivo en la obtención del registro, las organizaciones que finalmente fomentaron la alianza del pueblo, y que votaron por la denominación de "Partido del Pueblo" más que el de "Partido Alianza Socialista" fueron: el Partido Popular Socialista (PPS), a través de Cuauhtémoc Amezcua; el Partido de la Revolución Socialista (PRS), Alejandro Gascón Mercado; Partido de Izquierda Unida (PIU), Héctor Ramírez Cuellar; Partido Revolucionario del Pueblo (PRP), Luis Rojas y José Santos; y el FP-Unidad Obrera y Socialista (FP-UNIOS), Germán Hurtado y Mariano Díaz.

Los motivos centrales de los representantes en el PdP se ubicaron políticamente en cuatro puntos: 1) presentar una oferta política democrática y de izquierda socialista a los trabajadores y explotados del país; 2) una organización, tipo frente electoral de izquierda, que dispute a los partidos los votos y los espacios de representación el 6 de julio del 2000; 3) una opción de participación real a las organizaciones sociales, partidos y agrupaciones sin registro que se reclamen de este espacio político clasista-socialista; y 4) un espacio para la expresión de la diversidad social y política. Como una nota importante se reconoció el tamaño de la misión y la importancia del reconocimiento a la autonomía de los trabajos de cada organización, a pesar de compartir el proyecto político.²⁶⁸

El 8 de julio de 1998, a través de la Comisión Externa los dirigentes notificaron al IFE su deseo por constituirse como Partido Político Nacional.²⁶⁹ Más tarde, a través de la Comisión Nacional de Enlace, se proporcionó al Instituto Electoral un listado de lugares y fechas donde se efectuarían asambleas distritales,

²⁶⁷ *Acta Constitutiva de la Alianza del Pueblo*, 14 junio de 1998, p. 1-6; "A construir el Partido del Pueblo" en *de frente* Núm. 2, México, octubre de 1998, p. 1, 4.

²⁶⁸ *Ibidem*.

²⁶⁹ "Notificó el PdP al IFE su propósito de participar en las elecciones federales del año 2000" en *Volante del Comité Nacional Promotor del Partido del Pueblo*, s/f, 1 p; *Boletín Interno de Unios* Núm. 4. México, 15 de julio de 1998, Tercera Epoca, p. 13-14; "¿No es trascendente para la prensa el PdP" en *de frente* Núm. 3. México, octubre de 1998, p. 4.

mismas que se proyectaron entre el mes de agosto y diciembre. Hasta el 13 de julio, y en el marco de nuevas alianzas y relaciones impulsadas con grupos políticos y organizaciones de izquierda en el PRT y la Alianza Democrática Nacional encabezada por el ex rector de la Universidad de Guerrero Enrique González Ruiz y ciertas facciones del Partido Comunista Mexicano, las autoridades electorales respondieron a la solicitud y llamaron a los organizadores del PdP a trabajar en su proceso de afiliación formal. Fue así como iniciaron las labores en el seno de las respectivas organizaciones para alcanzar el número de afiliados requeridos y establecer sus estrategias de campaña conforme a sus respectivas localidades y militancia.²⁷⁰

Desde nuestra visión, los trabajos de la dirigencia del Frente del Pueblo y de UNIOS, ambas como organizaciones núcleo del proyecto partidista en la ciudad de México y como fuente para la acción colectiva entre las organizaciones en los estados, fue no sólo importante sino vital desde el punto de vista de la coordinación social y política. En efecto, en su último congreso realizado en la primera mitad de 1998, el FP-UNIOS determinó ratificar su participación en las elecciones del año 2000 con otras fuerzas políticas y sociales en la construcción del también denominado "Frente Electoral de Izquierda, Democrático y Clasista". además, se fijaron algunas consideraciones sobre las implicaciones y dificultades en la lucha electoral y en el sistema partidista. En general, el FP consideró el proyecto partidista no sólo como un soporte para impulsarse y crecer en su propio imaginario político, sino que señaló las diversas dificultades reales para participar, establecer alianzas y registrar candidatos con el PRD, no obstante que se consideró apoyar nuevamente a Cuauhtémoc Cárdenas rumbo a su tercera postulación a la presidencia del país.

Según un informe de trabajo la dirigencia de esta organización señaló que: "es importante avanzar en la caracterización de cada una de estas fuerzas pero sin olvidar nuestro perfil de lucha. El Frente Electoral (PdP), no es un polo obrero y socialista ya que faltan las corrientes del movimiento obrero y de masas.

²⁷⁰ *Notas sobre el registro del Partido del Pueblo*. Mimeo (Carta dirigida de Alejandro Varas a Francisco Labastida, Secretario de Gobernación), s/f, p. 2; *Notas sobre la Campaña de Registro*, Mimeo, s/f, p. 2; *Oficio de la Comisión Nacional de Enlace del PdP dirigido al Consejo General del Instituto Federal Electoral* del 8 de julio de 1998; "Piden 24 agrupaciones registro como partidos" en *El Universal*, México, Diario, 4 de agosto de 1998, p. 1.

Para que esto se dé, no podemos descartar la posibilidad de conseguir el registro y también apoyar a verdaderos candidatos comprometidos con el pueblo." Por otra parte, también se reconoció que, si bien los partidos políticos que solicitaron su registro como el Partido del Centro Democrático, el Partido Democracia Social, entre otros, tenían un trabajo social importante, ninguno de ellos representaba a los sectores más necesitados. "Lo que se necesita —se dijo— es contribuir a la lucha social y política, construir el partido-frente con miras a convertirlo en un polo obrero y socialista, en forma de frente electoral de izquierda y de los trabajadores."²⁷¹

Junto a los trabajos de registro y afiliación generados con las organizaciones provenientes del *Viejo UNIOS* en el Estado de México, el FP determinó, finalmente, llevar a cabo un plan de campaña más concreto y con objetivos claros entre sus militantes más comprometidos. La estrategia que se planteó desde el mismo mes de junio de 1998, consistió en reunir a las diferentes uniones de vecinos a fin de establecer la coordinación mínima y conformar el proceso de afiliación entre sus barrios y colonias conforme a lo previsto por la ley electoral.

Aunque en el discurso de los dirigentes se afirmó que las alianzas se establecerían con los sectores más necesitados entre la sociedad, lo cierto es que muchos de los acuerdos se establecieron con líderes y representantes de organizaciones ya conformadas e identificadas en el espacio público. Así, el Frente del Pueblo trabajó principalmente en cada una de las asociaciones de vecinos creadas en las delegaciones de Gustavo A. Madero, Azcapotzalco, Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Iztacalco, Iztapalapa, Tláhuac, Coyoacán, Xochimilco, Milpa Alta, Alvaro Obregón y Magdalena Contreras.²⁷²

Por parte de UNIOS, la campaña por la construcción del registro del PdP logró sumar y ganar afiliados entre organizaciones provenientes del Centro Cívico Democrático de Puebla y Morelos, Causa, el

²⁷¹ "Informe Político Electoral (para su discusión en el plenario del Valle de México del 9 de julio de 1998)" en *Boletín Interno de Unios* Núm. 3, junio de 1998, Tercera Epoca, p. 1-6; *Notas sobre la Campaña de Registro*, Mimeo, s/f, 6 p.

²⁷² *Esquema de trabajo por delegación para la construcción del PdP*, Mimeo, s/f, 8 p; *Informe del Desarrollo de Asambleas*, Mimeo, s/f, 10 p; "Programa de Asambleas Distritales" en *de frente* Núm. 3, octubre de 1998, p. 4.

Partido de los Trabajadores Zapatistas, Cristo, Conatel, Cambio, la Asociación de Residentes y Comunidades Integradas, A.C., y una organización de taxistas en los municipios de Naucalpan, Tultitlán, Tlaneplanta, Ecatepec, Coacalco y Cuauhtitlán Izcalli en el Estado de México.²⁷³

De igual forma, y como parte del trabajo político y de afiliación más amplia entre el conjunto de organizaciones políticas en el PdP, el FP generó una política de alianzas con el fin de sumar el mayor número de militantes. El trabajo de los dirigentes se enfocó hacia las relaciones con partidos políticos sin registro como el añojo PRT y el PCM, y con organizaciones sociales como la Unión de Cuartos de Azotea en Tlatelolco, el Frente Popular Francisco Villa, una fracción del Bloque de Organizaciones Sociales (BOS), el Movimiento Proletario Independiente, la Unión Nacional Campesina y la Unión de Vendedores Ambulantes de Puebla 28 de Octubre, así como líderes sindicales localizados en la UAM, el IMSS, TELMEX y de la misma CNTE, entre otros grupos localizados en comunidades rurales y urbanas de los Estados de Veracruz, Chiapas, Sonora, Oaxaca, Guanajuato, Hidalgo, Zacatecas, Guerrero y Tlaxcala.²⁷⁴

Al término de los plazos establecidos en la ley electoral y después de amplios esfuerzos individuales y colectivos desplegados entre el 31 de julio de 1998 y el 31 de enero de 1999, así como de la erogación de una cantidad significativa de recursos (según un reporte interno los gastos se calcularon en poco más de 500 mil pesos²⁷⁵) provenientes del registro de UNIOS como APN, así como de las fuerzas políticas

²⁷³ En el balance realizado por la dirección política de Unios se destacó la coordinación existente con el Frente del Pueblo y un sector de la Unión Nacional Campesina: "Con el FP, a pesar de que no hemos tenido la capacidad de cumplir con todos nuestros compromisos con ellos, en lo general, el aspecto político ha mejorado; se discute más de política para llevarla juntos al PdP y a otros frentes como juventud, acto de Trotsky y por supuesto la cuestión electoral, La UNC se está reincorporando a los trabajos de la agrupación y en relación con el partido." "Hacia la recta final en la campaña de registro del PdP. Son ya diez las organizaciones aliadas de ¡UNIOS!" en *Boletín Interno de Unios* Núm. 7, México, noviembre de 1998, Tercera Epoca, p. 1; "Se aceleran los trabajos para la construcción y el registro del Partido de Pueblo" en *de frente* Núm. 4, México, noviembre de 1998, p. 4; "Festiva asamblea del PdP en el Distrito 2 (del D.F.)" en *de frente* Núm. 5, México, diciembre de 1998, p. 4, (el paréntesis es nuestro).

²⁷⁴ *Notas sobre el registro del Partido del Pueblo*, Mimeo, *Op. cit.*, p. 1; *Tareas de relaciones*, Mimeo, Documento de Trabajo, *s/f*, 3 p; *De frente* Núm. 4, *Op. cit.*, p. 4.

²⁷⁵ Aunque no se conoce la cifra exacta de los gastos de campaña que destinaron cada una de las organizaciones sociales y políticas que impulsaron el registro del Partido del Pueblo, se encontró una propuesta de presupuesto general para la campaña la cual indica entre 535 y 558 mil pesos, destinados hacia el pago de profesionales, comisionados, brigadistas, oficinas, viajes y recorridos de afiliación, asambleas, coches, locales, mobiliario y equipo, propaganda, capacitación, prensa y comunicación, gastos de representación, entre otros. *Propuesta de presupuesto general para la campaña de registro del PdP*, Mimeo, *s/f*, 1 p.

participantes, el PdP no logró cumplir en tiempo y forma los requisitos legales para constituirse como Partido Político Nacional.

Hacia el mes de enero de 1999, la organización había programado 26 asambleas distritales para ratificar el apoyo y afiliación al PdP en los estados de Jalisco (4), Morelos (2), Coahuila (1), Yucatán (1), Nayarit (1), Campeche (1), Oaxaca (1), Michoacán (1), Sinaloa (1), Baja California (1), Estado de México (1) y el DF (11), sin embargo, sólo 23 asambleas se realizaron de manera formal y bajo la supervisión de representantes del IFE en los estados de Jalisco (6), Nayarit (2), Baja California (3), Estado de México (2), Zacatecas (4) y Veracruz, Tabasco y Oaxaca (1). Asimismo, 15 asambleas estaban no sólo pendientes por efectuarse en los estados de Guanajuato, Sinaloa, Veracruz, San Luis Potosí, Morelos, Sonora y el mismo Estado de México, sino las condiciones cada vez fueron más adversas para los representantes en esas localidades. En el ámbito particular del DF, el FP sólo llevó a cabo 3 asambleas distritales en los distritos 2, 12 y 25 ubicados en Gustavo A. Madero, Cuauhtémoc e Iztapalapa, respectivamente, a través de las uniones de vecinos y en zonas donde la gestión de vivienda popular se venía realizando desde 1985.²⁷⁶

En suma y de acuerdo con *de frente* No. 7, hacia el mes de febrero de 1998, el PdP logró realizar 30 asambleas distritales acreditadas por representantes del IFE y 25 asambleas no fueron acreditadas. A pesar de que no se alcanzó la afiliación contemplada en el DF, para los dirigentes del FP la realización de 55 asambleas distritales y el trabajo efectuado en 47 distritos más en el país no sólo fue un avance importante, sino contribuyó en la difusión de los principios de la organización, así como en nuevos lazos para estructurarse y participar en los procesos electorales inmediatos.²⁷⁷

Al mismo tiempo, también se reconocieron fallas en el trabajo de coordinación: se argumentó, por ejemplo, problemas personales en la dirección política, rupturas entre grupos políticos y representantes sociales, desvío de recursos y falta de ética profesional hacia el trabajo partidario y social, así como una

²⁷⁶ Cfr., Varas, Alejandro, "Crecimiento definitivo del PdP en 18 distritos electorales capitalinos" en *de frente* Núm. 6, México, enero de 1999, p. 8; *Resolutivos y Propuestas del Plenario del Frente del Pueblo*, Mimeo, enero de 1999, 3 p.

²⁷⁷ Hurtado, Germán, "Terminó el tiempo marcado por el IFE para las 100 asambleas distritales" en *de frente* Núm. 7, México, febrero de 1999, p. 8; Cfr., "La lucha por el registro del PdP" en *Perspectivas del Frente del Pueblo a partir del 2000*, *Op. cit.*, p. 5-6.

débil formación de equipos de trabajo, etcétera. Para algunos dirigentes el Frente del Pueblo durante la campaña del PdP se impulsó una "política de gente grande pero con una estructura organizativa de jardín de niños."²⁷⁸

Una vez concluidas las actividades de difusión y apoyo organizativo, los representantes del PdP convocaron — ya sin presiones— a la realización de su Asamblea Nacional Constitutiva hacia el mes de marzo de 1998, donde se determinó realizar un balance y depuración de lo alcanzado hasta ese momento. Según algunas declaraciones, los trabajos del PdP no sólo cimentaron bases de acción, sino ratificaron un proyecto que lucha por las demandas de los trabajadores del campo y la ciudad. Además, se reconoció que el trabajo realizado en el DF permitió ubicar la importancia de participar en el proceso de reforma política de la ciudad y en la discusión de sus órganos de representación política y ciudadana. De manera más específica, Alejandro Varas, fundador de la UVyD-19, dirigente del FP-UNIOS y del PdP, señaló en *de frente* No. 8, no sólo las limitaciones existentes en la ley y los intereses partidarios que obstaculizan la formación de nuevos partidos, sino "el derecho de existir y competir por parte de los ciudadanos en los procesos electorales conforme a su proyecto e identidad, a su pensamiento social y político, y no por el número de afiliados."²⁷⁹

Como parte de los trabajos de afiliación política en el país, en particular en el DF, los dirigentes del FP hacia enero de 1999, decidieron aprovechar la militancia registrada en las delegaciones políticas correspondientes al centro, sur y norte de la urbe con el fin de alcanzar el registro como Agrupación Política Local (APL) dentro del marco del proceso de reforma política y ante el escenario inmediato de las elecciones vecinales a realizarse el 4 de julio en la capital.

²⁷⁸ "En cuanto al trabajo que venimos desarrollando hacia el PdP nos parece que estamos actuando de manera *super empírica*, sin proyecto de intervención que nos permita definir qué objetivos comunes tenemos en este proyecto, sin un presupuesto de gastos que le permita a nuestros comisionados tener claridad sobre los compromisos que pueden adquirir [...] observamos titubeos o dudas sobre la fuerza de la organización [...] las reuniones no se cubren, se llega tarde, no se preparan...es la constante del trabajo entre nosotros y ante el PdP [...]" *El Partido del Pueblo y la participación de 'UNIOS'*, Mimeo, s/f, p. 1-2; *Perspectivas del Frente del Pueblo...*, *Op. cit.*, p. 5.

²⁷⁹ Varas, Alejandro, "Debiera contar programa no número, en el IFE" en *de frente* Núm. 8, México, febrero de 1999, p. 8.

Al calor de los trabajos iniciales para conformar los requisitos exigidos por el reciente Código Electoral del Distrito Federal sobre Agrupaciones Políticas Locales y lo establecido en la Ley de Participación Ciudadana durante 1999, el FP llevó a cabo una intensa actividad política expresada en diferentes movilizaciones y actos de protesta hacia las autoridades y organismos encargados de gestionar la vivienda popular de sus organizaciones. Simultáneamente, impulsó entre organizaciones del MUP la discusión sobre la problemática urbana de la ciudad, criticó la gestión del PRD y los limitados accesos para el financiamiento de obras en beneficio popular. Sus dirigentes llamaron a apoyar las manifestaciones en contra del modelo económico y de la forma de gobierno existente en la capital del país.²⁸⁰

De manera especial, el Frente del Pueblo y UNIOS apoyaron diversos conflictos sociales participando en marchas y actos realizados por estudiantes en huelga de la UNAM, manifestaciones del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y de la CNTE hacia el gobierno federal en contra de la privatización y el alza de los salarios, respectivamente, así como el Movimiento Electoral del Pueblo en Nayarit a favor de Alejandro Gascón en su aspiración a la gubernatura, entre otras movilizaciones y expresiones solidarias generadas en el ámbito nacional e internacional.²⁸¹

Rumbo al proceso de registro como APL, las elecciones vecinales efectuadas por el Instituto Electoral del DF fueron consideradas de antemano por los dirigentes de la organización como un gran fracaso ante el restringido debate e información generada por dicho organismo hacia la sociedad, específicamente sobre los alcances y existencia real de mecanismos de participación y representación

²⁸⁰ Véase, por ejemplo, "Crisis neoliberal y políticas erráticas, causas de mayor rezago en vivienda" en *de frente* Núm. 4, México, noviembre de 1998, p. 1, 3, 5 y 6; "Primer año del gobierno cardenista en la ciudad de México: saldo en contra" en *de frente* Núm. 5, México, diciembre de 1998, p. 1, 5; "Se agudiza este año el nefasto plan económico zedillista" en *de frente* Núm. 6, México, enero de 1999, p. 1, 5; Salas, José Antonio. "Respuesta de garrote zedillista a los más urgentes reclamos populares" en *de frente* Núm. 7, México, febrero de 1999, p. 1, 2, 5; Julián, Leslie, "Indigna que el GDF incumpla compromisos de vivienda" en *de frente* Núm. 8, México, febrero de 1999, p. 1-5. Particularmente en este último artículo véase la situación de los terrenos irregulares del Frente del Pueblo en el D.F., así como los asuntos pendientes en la gestión de vivienda ante el Instituto y la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda.

²⁸¹ Sobre estas acciones véase "Avanza la lucha contra la privatización eléctrica" en *de frente* Núm. 9, México, marzo de 1999, p. 1, 6; "Las cuotas: parte de la carrera por la privatización de la UNAM", en *de frente* Núm. 9, *Ibid.*, p. 7; Salas, José Antonio, "Amenaza huelga a la UNAM; Barnés insiste en su plan", en *de frente* Núm. 10, marzo de 1999, p. 7; "Amplio apoyo del FP al Movimiento Electoral del Pueblo", en *de frente* Núm. 11, México, abril de 1999, p. 8.

política para los ciudadanos. De acuerdo con los primeros balances del FP, la difusión de las elecciones vecinales inició no sólo tarde sino que la organización se improvisó ante demandas políticas y sociales de mayor orden planteadas por las organizaciones, los partidos políticos locales y sus representantes hacia las autoridades electorales. Además, las lagunas existentes en la ley y su contradicción real fue una limitación que no permitió desplegar el trabajo político de los grupos y organizaciones en igualdad de condiciones entre la sociedad capitalina.

Según Lucas Álvarez Olvera, dirigente de la UILP en el Centro y Gustavo A. Madero, un número importante de grupos y organizaciones recibieron recursos provenientes de los partidos políticos nacionales (PRI, PAN y PRD) en contraste con las aportaciones de miembros y militantes de organizaciones populares como la UVyD-19 y el FP mismo. Por otra parte, las propuestas efectuadas en campaña por el PRD no reflejaban las demandas y necesidades reales de la población en sus programas de gobierno. Para Álvarez " se priorizó el consenso de cúpula con los partidos políticos con registro para intentar sacar la Reforma Política [...] se contuvo el empuje del pueblo trabajador y se aprobó una ley ciudadana sumamente limitada en sus alcances democráticos."²⁸²

A pesar de lo anterior, el Frente del Pueblo impulsó la recopilación de firmas y apoyó las campañas (LPC:1998; 750 en cada sección electoral del número total del padrón en cada distrito) de sus representantes en los lugares de mayor presencia en la ciudad. Así, se trabajó en Santa Ursula Coapa, con Juan Franco; en la colonia Tránsito y Cuauhtémoc, con Herminio García; en la colonia del Mar y Tláhuac, Antonio Álvarez Olvera; en Ticomán Gustavo A. Madero con Magdalena Prado y Beatriz Ortiz. Curiosamente, y a pesar de las difíciles relaciones con el PRD, en la colonia Martín Carrera se realizó una alianza con simpatizantes del PRD y de la Alianza de Organizaciones Sociales a través de Jesús Gómez y Dolores Luna. Bajo la consigna "Unidad, Organización y Participación Vecinal" los representantes del FP expusieron a la ciudadanía la importancia de demandar mejores servicios urbanos, seguridad en el hogar.

²⁸² Álvarez, Lucas, "Elección de comités vecinales en el D.F., posible fracaso" en *de frente* Núm. 11, abril de 1999, p. 8; "En las elecciones vecinales. Defender nuestras propuestas, reto el 4 de julio" en *de frente* Núm. 16, México, julio de 1999, p. 8.

unidades habitacionales, mayor presupuesto delegacional para actividades sociales y culturales de jóvenes y niños, así como la urgencia de regularizar la tierra, departamentos y casa-habitación, entre otras.

Al final de la jornada electoral del 4 de julio de 1999, el FP obtuvo sólo un triunfo a través de la planilla registrada en San José Ticomán con Magdalena Prado, superando a las impulsadas por René Bejarano del PRD. En colonias de Gustavo A. Madero, Cuauhtémoc, Coyoacán y Tláhuac los representantes del FP ocuparon segundos y terceros lugares, no obstante, los escasos recursos para difundir su programa de lucha entre la sociedad.²⁸³

Concluidas las elecciones vecinales, los dirigentes del FP aprovecharon los trabajos realizados en las diferentes colonias y delegaciones para incentivar la participación política entre sus simpatizantes rumbo al registro como asociación política. La experiencia de la elección representó, ese orden, un apoyo fundamental que, a pesar de los resultados, sirvió para levantar la estructura de base y delegacional en la ciudad.

En el marco de la reforma política para el Distrito Federal, los diferentes líderes regionales y el núcleo central del FP, representado en los dirigentes de la UVyD-19, nuevamente impulsaron una estrategia política de trabajo con el fin de cumplir con lo dispuesto en el Código Electoral sobre las Asociaciones Políticas. Al igual que los requisitos exigidos para la conformación de la APN, pero en el ámbito local de la ciudad, y con la necesidad de sólo reunir 2 mil afiliados en la mitad de las demarcaciones políticas, las tareas preparatorias iniciaron con la revisión de la estructura organizativa, la actualización de sus documentos básicos y la recomposición de las diferentes comisiones de trabajo en lo interno y externo.

Como hemos explicado en el punto 3.2., entre 1990 y 1999 el trabajo del FP se venía desarrollando básicamente en 11 de las 16 Delegaciones Políticas del DF: Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Coyoacán, Tláhuac, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza, Tlalpan, Azcapotzalco, Benito Juárez, Iztapalapa e Iztacalco. En este espacio territorial el papel de los fundadores del FP fue no sólo importante, sino

²⁸³ "En estas elecciones sólo faltaron los votantes. 4 de julio: escepticismo ciudadano" en *de frente* Núm 17. México, julio de 1999, p. 8.

contribuyó a la coordinación social con el fin de sumar el mayor número posible de simpatizantes a sus listas de afiliación; los dirigentes promovieron hábilmente una política de relaciones e intercambio político con líderes sociales y representantes de colonias con el objeto de integrarlos a sus organismos de base y dirección política.

En la segunda quincena de abril de 1999, los trabajos por el registro iniciaron formalmente a través de las uniones de vecinos de la colonia Roma y Doctores (UVyD-19-UVCD), ambas como motores del trabajo político y de la coordinación social entre la militancia y los simpatizantes, así como a través de los dirigentes de las organizaciones de Peralvillo, Guerrero-Buenavista, Centro, Tepito, Tláhuac, Santa Ursula, Coyoacán y San José Ticomán. El 30 de abril, una comisión de la Coordinación Política del FP entregó la solicitud de registro y los documentos de ley requeridos al Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF).

Según José Antonio Salas, uno de los militantes más activos y comprometidos con la organización, la decisión de participar en las elecciones vecinales y de buscar el registro local se consideró "no sólo importante para avanzar en la disputa de los espacios de poder, sino a través de la participación entre las comunidades y la ampliación de la base de afiliados se estaría en mejores condiciones para empujar las demandas de los trabajadores y habitantes pobres en la ciudad. [Además,] la búsqueda del registro -dijeron porque no nos sentimos representados con las corrientes políticas existentes ni con los partidos que cuentan con registro." ²⁸⁴

Entre el 1 de junio y el 31 de julio de 1999, los dirigentes del FP planearon y supervisaron todas y cada una de las asambleas distritales efectuadas en las delegaciones políticas. El reto era recopilar antes del 25 de julio el mayor número de afiliados a fin de estar en condiciones de realizar la Asamblea General Constitutiva. Hacia el 19 de julio, después de un trabajo intenso realizado en las colonias y barrios de origen de los dirigentes y donde se desembolsaron más de 40 mil pesos en los trabajos de organización, la Comisión Coordinadora integrada por Alejandra Romero, Germán Hurtado y Jesús Saavedra, convocó a la

²⁸⁴ Salas, José Antonio, Inician los trabajos para pelear el registro como APL" en *de frente* Núm. 12, México, abril de 1999, p. 3; "Solicita el FP registro como APL" en *de frente* Núm. 13, México, mayo de 1999, p. 3.

realización de la Asamblea General Constitutiva del FP con el fin de cumplir con lo indicado en la ley y ante la presencia de funcionarios del IEDF.²⁸⁵

De acuerdo con la relación final, al 22 de julio de 1999, el mayor número de afiliados se ubicó en las delegaciones de Cuauhtémoc con 1008; Gustavo A. Madero, 506; Venustiano Carranza, 354; Tláhuac, 242; e Iztapalapa con 232. El menor número correspondió a Iztacalco con 143; Azcapotzalco, 133; Benito Juárez, 152; Miguel Hidalgo, 192; y Tlalpan con 148. En Magdalena Contreras, Xochimilco, Cuajimalpa y Alvaro Obregón la afiliación fue muy pobre considerando que no se alcanzó más allá de 30 inscripciones.

Las actividades del registro arrojaron la formación de 11 comités delegacionales y trabajo de base fomentado en colonias y zonas de la ciudad con escasa presencia. En promedio la asistencia a las asambleas distritales fue de entre 80 y 120 personas que, con credencial de elector, apoyaron a la organización; se imprimieron más de 10 mil ejemplares de los documentos básicos y del órgano informativo central *de frente*. El número total de afiliados fue de 3,500, cifra que superó la requerida por la ley electoral que es de 2 mil.²⁸⁶

El 25 de julio de 1999, el Frente del Pueblo celebró en el Teatro "5 de mayo" de la Unidad Nonoalco-Tlatelolco en la Delegación Gustavo A. Madero la culminación de los trabajos para el registro como Agrupación Política Local (APL). Durante el acto, la Coordinación Política informó sobre el desarrollo de los trabajos y los procedimientos efectuados ante las autoridades electorales; se señalaron los errores y las dificultades en la organización, la importancia de la formación de equipos de base y la urgencia de replantear funciones y responsabilidades. De manera muy especial, se acotó la importancia de los trabajos de vivienda y de la militancia que apoyó el registro, a pesar de la falta de un programa sólido de demandas y de las dificultades para unir a las organizaciones sociales y conciliar sus intereses en las delegaciones.

²⁸⁵ Salas, José Antonio. "Firme la lucha del FP para obtener su registro" en *de frente* Núm. 16, México, junio de 1999, p. 8; Varas, Alejandro. "La campaña por el registro del FP ¡Va!" en *de frente* Núm. 17, México, julio de 1999, p. 1, 8.

²⁸⁶ *Convocatoria a la Asamblea General Constitutiva de la Agrupación Política Local del Frente del Pueblo*. Mimeo, fechada el 19 de julio de 1999, 2 p.

El discurso central correspondió a Alejandro Varas, dirigente central de la UVyD-19, quien realizó una reflexión crítica sobre la gestión pública y política del PRD en la ciudad, así como de los limitados e insuficientes mecanismos de participación ciudadana para los habitantes de la capital. En este marco, también advirtió la importancia de revisar la ley y las mismas estructuras de organización electoral con el propósito de abordar una clara reforma política en la ciudad. Acusó, por otra parte, a los partidos políticos de una falta de seriedad hacia el asunto y llamó entre los asistentes a manifestarse a favor de una organización de izquierda con su propio perfil: "una izquierda revolucionaria que se manifieste por su fuerza social y su programa."²⁸⁷ Finalmente, y antes de entonar el himno de la Internacional Socialista, Varas indicó la importancia de trabajar en una posición de izquierda hacia el 6 de julio del 2000, y convocó a los diferentes partidos y organizaciones presentes a luchar con ese propósito.

Al término de los trabajos realizados para obtener junto con UNIOS la constitución de la Agrupación Política Nacional y de la experiencia del Partido del Pueblo, lo central y positivo de conseguir el registro como APL fue considerado por la dirección política del FP como un salto importante dentro de su proceso de lucha y construcción partidista mayor. A pesar de las implicaciones en el trabajo de formación política y en la orientación partidista, la dirigencia precisó que "el FP seguiría siendo una organización social, con trabajo y demandas de la sociedad, por lo que no se proyecta a la formación de un partido." De forma más explícita, se aseguró que "la formación del partido político constituye un estadio mayor y que corresponde a un trabajo más serio y comprometido por parte de los cuadros directivos, la militancia y la sociedad en general."²⁸⁸

Finalmente, y como se insistió durante las campañas electorales y en distintos actos realizados en la ciudad, los dirigentes del FP señalaron la importancia de las organizaciones sociales y sus logros en materia de vivienda alcanzados desde 1990. Se refirieron a su identidad social y cultural en términos de su proceso de lucha social producto de la reconstrucción de la urbe desde septiembre de 1985, pero también a

²⁸⁷ "Adelante con el Frente del Pueblo!" en *de frente* Núm. 18, México, julio de 1999, (Texto leído en el acto de Cierre de Campaña del 25 de julio de 1999) p. 1, 4-5.

²⁸⁸ *Ídem.*

su identidad política marcada por las constantes crisis de orientación y definición política; se revaloró la importancia de la CUD y de sus organizaciones que se atrevieron a incursionar más allá del ámbito exclusivamente reivindicativo en favor de la participación política efectiva en el sistema político y de la lucha por la restitución de los derechos políticos de los habitantes del D.F., en el marco de la reforma política nacional.

4.5. Dificultades y retos de la organización partidista: entre la institucionalización, la autonomía y la identidad política en el FP.

Hasta ahora hemos tratado de recuperar las relaciones que se forman e instituyen entre la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) y el Frente del Pueblo (FP). Además, hemos ubicado, de alguna manera, el proceso de participación política de la primera en las actividades de construcción partidista de la segunda. No obstante, y con el fin de precisar nuestros supuestos de investigación, es necesario realizar algunas consideraciones respecto al problema de la participación partidaria y a sus dificultades, así como a la relación y situación de ambas organizaciones en el sistema político institucional y partidista.

Las relaciones que se establecen entre la UVyD-19 y el FP son relaciones de intercambio político. Relaciones de respeto mutuo a las instancias y características específicas de cada parte; relaciones que se construyen a partir del reconocimiento de que los dirigentes, más que la militancia, son el motor central de la acción de la organización social y su papel activo en la construcción partidista de la segunda.

La participación política de la Unión en el FP se entiende no sólo como una actividad individual y colectiva, sino como acciones que son producto y se llevan a cabo en el espacio público de la ciudad, que han tenido una repercusión social en diferentes ordenes socio-políticos locales y que poseen, a pesar de las limitaciones, un alto grado de conciencia y capacidad de transformación. En el ámbito de la política, la participación ha tenido como propósito no sólo organizarse en lo público con el fin de obtener una mejor

distribución de recursos, sino de expresarse y demandar el ejercicio eficaz de representación y poder en la sociedad.²⁸⁹

La actividad partidista de la Unión por sí misma no es comprensible debido a su particularismo y representación de intereses sociales, pero la orientación que sus dirigentes han adoptado de manera "táctica y estratégica" a través de la conformación del FP (1990), y de su núcleo político a través del FP-UNIOS (1992-1997), es lo que ha permitido ampliar su ámbito de acción y manifestación política. Los dirigentes han sabido defenderse como actores y han fomentando la acción colectiva entre su gente, así como entre sus mismos aliados potenciales con identidad política o sentimientos comunes de cambio social; su razón de lucha y expresión es válida en lo político toda vez que en la actualidad, para éstos, no existe otro referente que cambie su percepción de la política y de lo que "debería ser el gobierno."

Por otra parte, los retos que enfrenta la organización en las actividades de construcción partidista, sin hacer a un lado sus cometidos en lo social, son varios y de diferente orden. Por un lado, las primeras incursiones de la UVyD-19 en la política partidaria tuvieron un relativo éxito en la medida que se logró reagrupar a un buen número de organizaciones sociales dispersas y que buscaban una nueva orientación política. A través de la conformación del FP, la Unión impulsó no sólo un mayor espacio de trabajo para enfrentar asuntos de manera colectiva sobre la gestión de viviendas, sino experimentaron el deseo de participar y acceder a los mecanismos de representación política formal. En este sentido, las relaciones con el PRD fueron vistas como un punto de apoyo para crecer y organizarse, para ampliarse y construirse en la diversidad social, política y cultural.²⁹⁰

²⁸⁹ "Las acciones urbanas no son acciones "espontáneas"; siempre están presentes, por un lado, un cierto grado de intencionalidad o planificación y, por el otro, alguna organización, aunque no sea formal, que permite realizar las acciones. Dentro de cada espacio existen redes formales (organización) que convocan y redes informales (conocimiento y relaciones entre vecinos) que facilitan las acciones. Estas redes son formas de interacción (intercambio y reciprocidad) que están orientadas a satisfacer ciertas necesidades de los grupos..." Bolos, Silvia, *La constitución de actores sociales y la política...*, *Op. cit.*, p. 230-231. Finalmente, el concepto de participación política se entiende no sólo como un proceso a través del cual las metas son fijadas y los medios son elegidos con relación a todo tipo de asuntos sociales, sino también como las acciones desarrolladas de lo público-político y que poseen algún grado de intencionalidad, grado de conciencia y capacidad de transformación. Al respecto véase nuestra referencia conceptual en cita 13, p. 7; 23, p. 12; 46 y 47, p. 27-28, del Capítulo 1.

²⁹⁰ El quehacer político de la organización no tiene como referente una concepción limitada, partidaria, sino éste constituye una actividad central en sus dirigentes; la vinculación con partidos políticos ha representado una necesidad a lo largo del tiempo para incorporar a algunos de sus miembros a los ámbitos de representación. Es un

El problema de participar en la lucha electoral a través del registro de los partidos políticos constituye un asunto central en la concepción y entendimiento de la autonomía y la construcción partidista. Por más agrupadas que se encuentren las organizaciones sociales es difícil que mantengan una posición libre e independiente hacia la situación política, más aun, si su deseo es tomar parte en los asuntos de discusión local y nacional. Conviene señalar que uno de los factores centrales que mantiene la relación y el trabajo político entre la UVyD-19 y el FP, desde su mismo origen, es no sólo participar en la experiencia de la democracia representativa, en el sistema de partidos y en las elecciones, sino constituirse como organización política.

Al respecto, salen a la luz dificultades relacionadas con la formación de la militancia, la disciplina y la dirección política mismas que se vinculan directamente con los intereses políticos de los dirigentes hacia las corrientes o representantes de partidos u organizaciones políticas con que se ha establecido contacto durante la lucha electoral. Como hemos expuesto los problemas de diferenciación en la estructura del FP son muy contrastantes: para las bases y algunos dirigentes, los líderes del FP son los que planean y coordinan la estrategia política a seguir, sus cotos de poder e influencia alcanzados entre la masa les permite establecer y legitimar acciones conforme a sus intereses y en razón de la situación política.²⁹¹

Por medio de un doble discurso donde reivindican la autonomía de la organización social respecto a las actividades partidistas defienden su espacio de trabajo y, al mismo tiempo, son los promotores del proyecto político mayor. El involucramiento de los líderes centrales o también denominados aquí como

proceso que empieza dentro del sistema político institucional (vivienda) y continúa con la formulación de alianzas y estrategias posibles en un partido a fin de abrir espacios políticos. Bolos, Silvia, *Op. cit.*

²⁹¹ Como lo indicó uno de los militantes del UNIOS, "la UVyD-19, a través de Alejandro Varas, ha sido el motor del FP [...] los dirigentes de UNIOS manejan los principios, la organización, los contactos internacionales, el FP maneja las relaciones políticas, la audacia, ese salto hacia la 'fama' [...] ambas organizaciones han sido aparatos contruidos por dirigentes 'caudillos' como los más entusiastas en el proyecto [...] su dirección es pequeño burguesa, no obrera [...] la crisis de las organizaciones se refleja en las grandes disparidades de discusión, en la falta de acuerdos; no somos ni la sombra de los trotskistas de los 70's. UNIOS ha sido un ejemplo de la adaptación de los dirigentes al sistema partidista...el problema en ambas organizaciones es cómo construir un partido de base democrático [...] habría que preguntarse que pertinencia tiene seguir construyendo un proyecto socialista en la actualidad, es válido [...] entre ambas direcciones las relaciones están cruzadas, no hay unión [...] existen dos proyectos y concepciones distintas [...] el FP está más despolitizado en el sentido de la construcción del partido [...] empiezan armándose como una especie de feudalismo, cotos de poder, feudalización en las organizaciones como síntoma de la misma incapacidad democrática que se vive [...]" *Entrevista realizada a Luis Saracho*, México, D.F., 21 de octubre de 2000.

fundadores en la política partidista, ha sido fundamental para entablar nexos políticos mayores hacia el sistema político. Sin embargo, el creciente interés en lo electoral les ha arrojado cambios importantes en su comportamiento y en sus formas de acceso a los recursos y beneficios sociales a favor de sus agremiados.

A pesar de que la participación en la constitución del FP-UNIOS como Agrupación Política Nacional permitió conocer nuevas vías de acceso hacia las instituciones con el fin no sólo de exigir una atención y distribución de los recursos, su papel en la formación de una opción política de izquierda socialista y revolucionaria ha sido muy limitada, pero importante, dentro del conjunto social y de los mecanismos de representación via los partidos políticos PRD, PAN y PRI.

Por su puesto, que en el seno del FP existen redes clientelistas en el sentido que lo establece Oscar Nuñez.²⁹² Los líderes no sólo se han impuesto como los conductores y representantes de su comunidad, sino han creado las relaciones de apoyo cotidianas y *cuasi* familiares para su despliegue en la política. Ante las autoridades y con la presencia de sus agremiados no se comprometen, ni los apoyan incondicionalmente; frente a sus problemas internos y de difusión entre las bases mantienen una actitud de reserva en sus discursos y acciones; guardan una cierta independencia hacia las instancias y frente a sus representados; lo fundamental es lograr conectar a la organización con las instituciones a fin de resolver sus problemas; finalmente, las bases de su poder se sustentan en la propia comunidad, más que con los postulados que se establecen en los principios de partido o en sus referentes ideológico-políticos: el llamado *socialismo democrático*.

Dicho de otra manera, los líderes del FP son actores sociales claves en sus barrios y colonias de origen (centro, norte y sur de la ciudad). Muchos de los recorridos que efectuamos en sus localidades denotan a individuos que aceptaron su poder como parte del acceso a determinados bienes, a su conocimiento sobre sus problemáticas, a la interacción con las instituciones. Al mismo tiempo detectamos un amplio trabajo de convencimiento entre la gente para lograr una mayor presión y atención hacia las autoridades con el fin de influir en el diseño eficaz e incluyente de políticas públicas.

²⁹² *Innovaciones democrático culturales del Movimiento Urbano Popular...*, Op. cit., p. 63-85.

Entre los fundadores del FP existe una fuerte dependencia hacia las organizaciones sociales creadas para la vivienda, ya que éstas cuentan con la masa de militantes que requieren para llevar a cabo sus propósitos políticos. De manera inversa, los militantes necesitan de la conducción política (del intercambio de intereses) de los dirigentes con la finalidad de organizarse y conseguir bienes o recursos para sus familias. Sin duda, los retos que enfrenta la organización en este terreno son grandes y de distinta índole. Entre algunos identificamos la falta de coordinación social, la debilidad de acuerdos y programas de largo plazo existentes, la escasa preparación técnica, jurídica y política para poder debatir temas oportunamente frente a las autoridades, y la misma descentralización de funciones entre los militantes y nuevos dirigentes sumados a la organización.

Ahora bien, la forma en que los dirigentes de la Unión han fomentado la participación política entre el conjunto de organizaciones del FP ha sido una fuente importante que permite comprender las diferencias entre el trabajo de dirección y el trabajo de coordinación política. No obstante, con el propósito de pasar de lo social a lo políticamente organizado la UVyD-19 tiene ante sí serios problemas por la manera de definir no sólo la tendencia a seguir en materia de vivienda y gestión urbana, sino por la misma conducción y orientación política entre los dirigentes que conforman el Frente del Pueblo.

Desde nuestra visión, la ampliación de sus demandas y su incursión en temas más amplios y abstractos no ha permitido concretar elementos mínimos del trabajo político como la discusión y la formación política. Por ejemplo, a pesar de su deseo por constituir, incluso, un partido político nacional como el Partido del Pueblo (PdP) parece existir una adecuación política cada vez más orientada y dependiente del ambiente político y electoral, así como de las instituciones con las que se tiene mayor interacción como la de la vivienda.²⁹³

²⁹³ A pesar de las dificultades señaladas, se puede considerar que el sector donde más se ha avanzado es el de las relaciones entre la organización partidista y organizaciones de masas. Con altas y bajas el FP-UNIOS se mueve en tres niveles, partido, militantes y bases. La articulación proviene de sus dirigentes, de su trabajo y dedicación entre construir la organización política sin afectar su autonomía considerada de base. El centralismo democrático que se expresa en sus discursos de partido (sobre todo en UNIOS) es no sólo una interpretación *sui generis*, sino poco se ha analizado y discutido. La forma de aplicarlo está en razón de su capacidad de adecuación y desarrollo de la misma organización. Así, podemos decir que, entre 1985-1990, existe una política de masas, de cohesión y organización

Si bien el mayor reto del FP es incursionar de manera más directa en el espacio público y en el sistema partidista de manera propia, un factor de suma importancia en la organización es definir el tipo de orientación política que se busca, redefinir los valores y fines propios de lo social en lo político con el fin de arribar hacia un proceso serio y de mayor institucionalidad.

En este orden, el acercamiento con las instituciones y la posición cada vez más coyuntural de los dirigentes en el ambiente socio-político parecen haber afectado a lo largo de más de catorce años de existencia no sólo la "posición estratégica" de la organización tipo movimiento social, sino las actitudes de los mismos: cada vez menos radicales y más moderadas.²⁹⁴

Aunque en los dirigentes y ciertos militantes existe una fuerte resistencia por abandonar sus principios y estrategias revolucionarias, lo cierto es que presentan una visión muy pragmática durante su trabajo político. Por las condiciones actuales poco favorables para llevar a cabo su proyecto socialista, por las debilidades y rupturas organizativas internas, así como ante la dependencia mayor de recursos indispensables para su funcionamiento, entre otros aspectos, en el FP existe un proceso de refundación y readecuación política constante desde el punto de vista de su identidad colectiva.

La organización es un aparato social en construcción política. La crisis de identidad que viven sus dirigentes, más que las bases y militantes, se refleja -como hemos dicho- en diversas formas de concebir el trabajo político, en la diversidad de temas y posiciones expresadas para su acción, así como en el repliegue y reivindicación constante de sus principios en lo social (los sismos de 1985).

local-territorial; 1990-1995, se fomenta el proyecto político, la recuperación teórica, progresiva, incompleta y vulnerable a las críticas de otros grupos y organizaciones; y, 1996-1999, donde existe el reagrupamiento, conflicto e integración permanente en su interior y hacia el sistema político y partidista, pero con la idea de seguir construyendo su imaginario político socialista.

²⁹⁴ Como hemos indicado, las orientaciones estratégicas están en función del ámbito hacia donde se expresen las demandas de la organización y de su identidad colectiva. Si bien, el FP se ha proyectado desde lo social para actuar políticamente, los intentos por constituir una organización política y relacionarse cada vez más con partidos los ha llevado hacia una confusión en su identidad política, con repercusiones importantes en su seno. Ahora bien, la interacción y dependencia cada vez mayor de las instituciones, ya sea para el financiamiento de su actividad y formación política o bien para la gestión de vivienda, de alguna forma ha afectado la actitud ofensiva de sus dirigentes, así como su concepción sobre el trabajo autónomo e independiente que se plantea en sus principios. Consideramos que existe un viraje en la organización hacia lo moderado, ecléctico y menos radical, no obstante, que en el discurso se afirma lo contrario. Finalmente, existe una fuerte tensión entre su postura estratégica y el manejo de su autonomía; en sus relaciones en el ambiente social y político que repercute de forma importante en su identidad: su postura es menos ofensiva y más estratégica en el sistema político y partidista. Véase, *Capítulo I*, inciso 1.3.1.

En menester precisar que, a pesar de los problemas internos derivados del control de los recursos económicos y de la hegemonía por el control de la dirección política, así como de la poca seriedad en los trabajos de relación partidista, la UVyD-19 y el FP han experimentado síntomas de un proceso de institucionalización.²⁹⁵ La interacción y el reconocimiento de las instituciones hacia la organización y sus dirigentes, la participación electoral propiciada a través del PRT y del PRD, la constitución de frentes políticos de izquierda, así como los diferentes balances de la organización por conciliar posiciones y plantear un programa unificado, entre otros elementos, nos indican la intención y necesidad real por organizarse, disciplinarse y formalizar cada vez más su estructura política.

Sin duda, las organizaciones sociales no son lo mismo que los partidos políticos, ni funcionan como tal. Sin embargo, hay indicios de que la estructura del FP se planteó como organización propiamente política toda vez que los dirigentes basan sus postulados en la ideología marxista-leninista relacionada con la construcción partidista, con la organización de masas, la lucha obrera y el cambio político revolucionario. Asimismo, el contacto y relación permanente con organizaciones y partidos políticos de izquierda los ha orientado hacia esa forma de funcionamiento y deliberación.

Asimismo, existen evidencias que demuestran que tanto la Unión como el FP se articulan ante determinados hechos o acontecimientos como grupos de presión enfocados no sólo a demandar y exigir bienes públicos, sino a expresar inconformidades y necesidades de orden político y democrático local-nacional. A pesar de ello, es necesario reconocer que los intereses de la organización social van más allá de lo meramente coyuntural y reivindicativo como grupo. La participación partidaria de la UVyD-19 en el

²⁹⁵ La institucionalización constituye un proceso complejo, según Panebianco, ésta se presenta o estamos ante indicios cuando: "la organización halla el paso de su estructura inicial hacia su consolidación; de su construcción hacia su estabilización; donde se desarrollan intereses estables para su supervivencia y lealtades organizativas; de una fase donde los incentivos colectivos relacionados con la formación de su identidad organizativa (participación del tipo movimiento social) a otra en la que predominan los incentivos selectivos relacionados con el desarrollo de una burocracia (participación de tipo profesional); de una fase donde la ideología organizativa es manifiesta (objetivos explícitos y coherentes) a otra en la que se transforma en latente (objetivos vagos, implícitos y contradictorios); de una fase en la que la libertad de elección de los líderes es muy amplia a otra en la que se reduce drásticamente; de una fase donde prevalece una estrategia agresiva orientada a dominar/transformar el medio a otra en la que predomina una estrategia de adaptación propia de la organización, ya consolidada como sistema de intereses, y que tiene que mucho que perder con una política agresiva y aventurera. Al respecto véase Panebianco, Angelo, *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*, Op. cit., p. 56-57.

FP, en UNIOS y en el PRD constituye un claro elemento político que fomenta y condiciona la acción colectiva, que anima a postular demandas inmediatas al nivel de propuestas políticas mayores, de cambio social.

- Tal vez el principal dilema en la organización es mantenerse y defender sus intereses en lo exclusivamente reivindicativo y coyuntural o bien transitar hacia lo político partidista. En este sentido, los dirigentes tienen ante sí un enorme reto por conciliar posiciones e intereses políticos, económicos y sociales en juego. Pese a que éstos fundan su acción y valores en sus respectivos espacios de poder, fruto de las organizaciones de vecinos, creemos que los mayores desafíos están por venir ante la evaluación y alcances logrados en el terreno de la política, la participación política partidista y su posición estratégica, (más ofensiva que defensiva), hacia el sistema político institucional en la ciudad de México, principalmente.

4.6. Consideraciones sobre la UVyD-19 y el FP en el sistema político hacia el XIV Aniversario de los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985, en 1999.

La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre y el Frente del Pueblo en la ciudad de México son dos organizaciones que, a pesar de las dificultades existentes en su conformación social y en su definición política, han podido incrementar sus recursos y ser reconocidas como actores políticos por otras fuerzas sociales y por las mismas estructuras de gobierno de la ciudad de México. En este sentido, la UVyD-19 constituye en el FP el motor de la organización social y de la acción en el ámbito de lo público político entre el conjunto de organismos que integran el FP.

En efecto, rumbo al catorce aniversario de los sismos que afectaron a la ciudad de México como a otras regiones del país el 19 y 20 de septiembre de 1985, la Unión impulsó nuevas alianzas y relaciones políticas con organizaciones sociales ligadas al movimiento urbano y vinculadas con los partidos políticos de izquierda con el fin de exigir al gobierno la acción pública hacia los todavía afectados y damnificados de los terremotos.

Entre agosto y septiembre de 1999, son varias las líneas de trabajo que la dirigencia de la Unión generó con el fin de presentar un conjunto de reivindicaciones pendientes, no obstante, éstas pueden agruparse en dos grandes rubros: por un lado, la situación de la vivienda en la ciudad de México, específicamente en la zona central de la capital, así como las movilizaciones sociales efectuadas hacia instancias de gobierno; y, por el otro, la actividad solidaria y de apoyo hacia fenómenos sociales y políticos presentados en el país.

En el primer caso, la dirigencia del FP encabezada por Alejandro Varas y Germán Hurtado iniciaron movilizaciones con el fin de entregar al Jefe de Gobierno de la ciudad, Cuauhtémoc Cárdenas, un documento en el que se daba cuenta de los saldos de la reconstrucción. En esa ocasión se aseguró que las propuestas de campaña del excandidato del PRD no tenían una clara definición gubernamental hacia el problema de la vivienda en la urbe y, específicamente, hacia los mecanismos de acceso y financiamiento para las organizaciones populares.²⁹⁶

Hasta el 19 de septiembre, el FP exigía la atención de 55 familias localizadas en más de 20 campamentos y vecindades consideradas de alto riesgo, asimismo, era necesario realizar un nuevo diagnóstico de edificios ubicados en la zona central y que presentaban un visible deterioro en su estructura física (2 mil). Por otra parte, se requería la revisión de asuntos demorados sobre la expropiación de inmuebles, la escrituración de cientos de viviendas y el proceso de recuperación de créditos. Cabe destacar que hacia el 30 de septiembre del mismo año, se presentó otro fenómeno sísmico en el suroeste del país cuyas ondas alcanzaron la ciudad de México lo cual motivó a esta organización a demandar acciones gubernamentales y no sólo por la revisión de viviendas pendientes, sino por un programa de protección civil más eficaz.²⁹⁷

²⁹⁶ *Carta dirigida al Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, Jefe de Gobierno del D.F.*, firmada por el Frente del Pueblo, septiembre de 1999; Salas, José, Antonio, "Situación de la vivienda en el D.F.", en *de frente* Núm. 19, México, agosto de 1999, p. 2.

²⁹⁷ Algunos de los Edificios, Vecindades y Unidades Habitacionales con alto riesgo del Frente del Pueblo se localizan principalmente en la colonia Roma de la Delegación Cuauhtémoc. Al respecto véase Salas, José Antonio, "De nuevo en septiembre. Para que la tragedia no se repita", en *de frente* Núm. 21, México, septiembre de 1999, p. 6; "El sismo dañó en Oaxaca más de 5 mil viviendas" en *La Jornada* Núm. 5417, sábado 2 de octubre de 1999, p. 1, 3, 5, 54 y 59.

Si bien el problema de la vivienda constituye un asunto que ha crecido y se ha hecho complejo a la par del aumento de la concentración demográfica y del desarrollo urbano, para el Frente del Pueblo la posición esencial del gobierno tenía que ubicarse en aquellos asuntos prioritarios y que se venían postergando por administraciones pasadas. Algunos casos reales ubicados en las colonias Roma, Guerrero, Morelos, Doctores y San Rafael de la delegación Cuauhtémoc denotan la grave situación existente de los predios, así como las condiciones sociales en que se desarrollan sus habitantes.²⁹⁸

Por parte del gobierno, la situación no sólo se consideró como un problema público y permanente en las agendas de SEDUVI e INVI, sino la formulación de políticas resultaba cada vez más compleja ante los limitados recursos y mecanismos de control existentes para llevar a cabo una respuesta integral al problema. Además, el asunto se ubicó y justificó como parte del déficit nacional de vivienda (4 millones, 600 mil anuales) existente en el país y del replanteamiento de los mecanismos de planeación y coordinación operativas entre organismos públicos y privados para la construcción de vivienda popular en la ciudad.²⁹⁹

Así, con el propósito de presionar especialmente al titular de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, Roberto Eibenshutz, el FP llevó a cabo una jornada intensa de movilizaciones con el fin de demandar el cumplimiento de las acciones pendientes de la reconstrucción y de los compromisos efectuados por el PRD en la campaña electoral de 1997.

²⁹⁸ Es el caso de Doña Teodora en la cerrada de Doctor Márquez de la colonia Doctores: Teodora: "No quisiera estar aquí, pues necesito la vivienda, por eso me estoy aguantando. Estoy en éste campamento por que yo vivía en Zacatecas 149 (colonia Roma), entonces ahí el edificio salió dañado y, el dueño, pues dijo que si queríamos salir que nos saliéramos, que él no iba mandar arreglar nada; entonces yo fui a la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD) solicitando una vivienda. Me dijeron que me iban a brindar ayuda, pero que vivienda no tenían, que en campamento donde podía vivir por el momento. Entonces, yo se los agradecí, les dije pues sí, que tenía que venirme al campamento, por que no tenía donde vivir." Véase *Voces del Campamento 19 de septiembre 1985-1999*, México, Frente del Pueblo-Unidad Obrera y Socialista, Serie Folletos de frente, 1999, p. 9.

²⁹⁹ Sobre la posición del gobierno, específicamente de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del D.F., existen varios informes, sin embargo, durante la recopilación de información y entrevistas con funcionarios muchos de éstos se negaron argumentando la existencia de mucho trabajo, falta de tiempo, no estar facultados para dar información, así como otras razones. No obstante, encontramos algunos datos sobre la proyección y construcción de viviendas entre 1996 y 2000 en el trabajo de García Peralta Nieto, Beatriz, "Política de Vivienda", en Ortega Carricante, Carlos y Castillo García Moisés (Compiladores), *Hacia un nuevo balance de la política social en la ciudad de México*. México, Programa Universitario de Estudios sobre la ciudad-UNAM, 1996, p. 133-141.

Las mismas acciones iniciaron el 31 de agosto de 1999, con un mitin realizado en las oficinas de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) con el fin de exigir una política social que permitiera el desarrollo de amplios sectores de la sociedad; con la marcha del "19 de Septiembre" de la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco al Zócalo donde se recordó a los muertos y se volvió a poner en duda la eficacia del gobierno; donde se acotó la importancia de la organización vecinal en las labores de rescate y apoyo, así como las raíces propiciadas para fomentar una participación política más amplia entre los capitalinos en decisiones fundamentales de la urbe; y, finalmente, con la realización de un plantón en las instalaciones de SEDUVI dentro del aniversario de la fundación de la UVyD-19, el 5 de octubre de 1985.³⁰⁰

Hacia el 19 diciembre de 1999, y en el marco de la entrega de constancia de registro al Frente del Pueblo como Agrupación Política Local por parte del Instituto Electoral del D.F., algunas de las demandas prioritarias de la organización fueron finalmente atendidas por los funcionarios de gobierno, no obstante, la posición de las autoridades se concentró exclusivamente en aquellos sitios de la organización donde se tenía un mayor avance de construcción de viviendas.

En las reuniones realizadas en los meses de octubre, noviembre y diciembre entre funcionarios y dirigentes del FP, se pudo apreciar la existencia de una débil coordinación institucional para llevar a buen término, y dentro de los plazos establecidos, los programas de vivienda impulsados por SEDUVI y sus diferentes organismos. En este sentido, el avance en la culminación de obras y el equipamiento urbano parece depender más de la capacidad de persuasión y negociación política de los líderes y representantes de las organizaciones que de una gestión pública planeada e impulsada eficazmente por las autoridades.³⁰¹

Cabe anotar, que existe una constante interacción entre ambos actores como producto de los diversos procesos administrativos básicos para la adquisición, el diagnóstico de predios y los recursos destinados a la construcción de vivienda popular. Es un proceso permanente de peticiones que, en casos específicos, ha

³⁰⁰ Palacios, Sandra y Josefina Quintero, "En peligro, los habitantes de 300 edificios dañados" en *La Jornada* Núm. 5404, México D.F., domingo 19 de septiembre de 1999, p. 1, 61.

³⁰¹ *Reuniones de trabajo efectuadas entre funcionarios de SEDUVI y el Frente del Pueblo entre el 5 de octubre y el 10 de diciembre de 1999.*

derivado en conflictos y tensiones por la falta de información y actividades de cogestión impulsadas como el proceso de solicitud a créditos e integración de expedientes, así como por el uso y aplicación de los recursos destinados a las organizaciones sociales por parte del gobierno.

Si bien el FP tiene un programa de demandas base, producto de diferentes reuniones de coordinación política, existe un proceso de análisis y discusión muy limitado sobre el tipo de participación social en la instancia gubernamental. Como hemos dicho, los dirigentes son gestores de sus propios predios y obras en construcción, sus demandas y trabajo varían en razón de su militancia, de la ubicación geográfica y de las instancias gubernamentales con las que se tiene un mayor contacto e interacción.

En lo que respecta a las actividades de solidaridad y relación política, el Frente del Pueblo constituye, desde nuestro punto de vista, un actor singular en la ciudad que ha venido reivindicando la participación política y la democracia no sólo representativa en el país y la capital, sino efectiva en términos del bienestar y desarrollo social.

Durante el segundo semestre de 1999, los dirigentes de la UVyD-19 y del FP no sólo formaron parte de las comisiones de trabajo en el MUP para evaluar la situación política nacional, sino intervinieron activamente en actos y manifestaciones de apoyo a la UNAM y Chiapas, en jornadas de resistencia y movilización contra la privatización organizadas por sindicatos como el SME y la CNTE, así como en protestas y mítines efectuados por organizaciones civiles, pacifistas y ecologistas, ante organismos internacionales y embajadas en México por hechos ocurridos en Timor Oriental, Kosovo y la isla de Vieques en Puerto Rico, entre otros de orden internacional.³⁰²

En el ámbito local de la ciudad de México, destaca la discusión que los dirigentes realizaron para intervenir en las actividades de campaña de los candidatos del PRD a la jefatura de gobierno de la ciudad. Hasta donde sabemos, rumbo a las elecciones internas de ese instituto político, los dirigentes del FP

³⁰² Sobre estos aspectos véase *de frente* Núm. 20, México, septiembre de 1999, p. 6-8; *de frente* Núm. 21, México, agosto de 1999, p. 1, 8; *de frente* Núm. 22, México, octubre de 1999, p. 6-8, 12. Una compilación reciente sobre las principales acciones reivindicativas del Frente del Pueblo y la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre en la ciudad entre 1990 y 1999, la encontramos en la dirección electrónica www.ijunios.org.mx

acordaron apoyar la candidatura de Marcos Rascón con el objeto de demandar mayores espacios de representación y apertura en ese partido hacia representantes de las organizaciones sociales, así como una mayor atención a los damnificados de los sismos de 1985 y del "sistema en 1999."

Si bien esta última etapa resulta relevante, queda para otro momento evaluar los alcances y nuevos rumbos de la organización en el PRD desde el punto de vista de su estrategia política a seguir, de su concepción sobre la autonomía e independencia de los partidos, de su capacidad de gestión ante nuevas alianzas políticas para enfrentar los procesos electorales, así como de su definición partidista en términos de su proyecto político socialista.

Hasta este momento, hemos tratado de estudiar los antecedentes y la experiencia de una organización social en el ámbito de la participación política partidista, en su intento por trascender su condición propiamente reivindicativa. En este capítulo analizamos no sólo las dificultades existentes de la organización en lo interno sino su papel desplegado en el ambiente de lo político y electoral entre 1996 y 1999.

En este sentido, podemos afirmar que tanto la Unión y el FP constituyen ejemplos representativos entre el conjunto de organizaciones del MUP que han avanzado en su integración y lucha dentro del sistema político, que han tenido que adecuar a la realidad sus postulados ideológicos, sin renunciar propiamente a su identidad política, y que han revalorado en todo momento su identidad colectiva alcanzada antes, durante y después de los sismos de 1985.

Como advertimos en nuestro primer apartado, la UVyD-19 y el FP, son organizaciones sociales más o menos formalizadas que a lo largo de más de catorce años (1985-1999) han adoptado estrategias de acción colectiva propias de los grupos de presión como acciones conflictivas en el sentido que establece Alberto Melucci. También, son organizaciones creadas por activistas provenientes o con antecedentes en organizaciones y/o grupos políticos cuyo fin estratégico en lo social es articular y gestionar demandas inmediatas. En lo político, ambas organizaciones a través del registro como Agrupación Política Local buscan participar y disputar el poder estatal a través de la intervención colectiva en el sistema de partidos

a fin de generar políticas públicas que progresivamente, y dentro de los cauces legales, se orienten a la transformación social.

Finalmente, es necesario señalar que existen diferentes implicaciones y dilemas en el futuro inmediato de la organización que corresponde analizar única y exclusivamente a sus dirigentes y militantes. Una de ellas es no sólo lograr influir en los partidos y hacerse escuchar cada vez más como opción política en la sociedad, sino esencialmente estructurarse y avanzar hacia un proceso más serio como agrupación política o bien como organización política tipo movimiento social.

Por el momento, y como se indicó en uno de los balances efectuados por la dirigencia a principios del 2000, el Frente del Pueblo "busca los puntos de unidad en torno al MUP, a las demandas sociales, homogeneizar políticas y un sin fin de cosas. Pero lo central es definir el tipo de organización que queremos construir [...] en donde la lucha social sólo sea una parte de la lucha general de nuestra organización [...] construir una organización política tipo movimiento social, con disciplina central, política central, obligaciones y presencia de masas [...] el objetivo es crecer en cuadros, en capacidad política, en número de compañeros y postularnos a nivel nacional como una organización de vanguardia."³⁰¹

³⁰¹ *Perspectivas del Frente del Pueblo a partir del 2000, Op. cit., p. 8*

Reflexiones finales y perspectivas

El objetivo de esta investigación ha sido identificar las relaciones que se establecen entre una organización social, la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) y una organización política, el Frente del Pueblo (FP), en la ciudad de México entre 1985 y 1999. Para desarrollar tal propuesta se propuso una forma de abordaje teórico al problema de analizar la lógica de las relaciones que se instituyen entre la UVyD-19 y el FP, así como al de ubicar la participación política y las consecuencias que derivan para la Unión en su proceso de lucha social y orientación político-partidista en el Frente del Pueblo.

De esta manera, focalizamos nuestro trabajo hacia tres cortes o periodos específicos de estudio (1985-1990; 1991-1995; y 1996-1999) los cuáles, de alguna manera, nos han permitido identificar no sólo lo distante de tal relación, sino acercarnos a la indagación de sus referentes ideológicos y de sus aspiraciones políticas inmediatas.

Bajo la noción de que todo fenómeno colectivo es producto de una realidad compleja compuesta de elementos con diferente grado o nivel de análisis teórico-empírico, se consideró conveniente utilizar los conceptos de participación política, sistema político y partidos, a fin de profundizar en el análisis sobre la estrategia y la identidad colectiva en las organizaciones y movimientos sociales. El haber retomado algunos planteamientos provenientes de la Ciencia Política y la Sociología ha permitido conocer que, si bien los postulados sobre los movimientos sociales (europeos o estadounidenses) exigen ubicar referencias básicas para la investigación, es preciso situar, para el caso que nos ocupa, una propia acotación a partir de las características de nuestro sistema político y del papel que juegan los actores en él.

En México los fenómenos sociopolíticos se presentan de manera dispersa, heterogénea y diferenciada, más que homogénea y unificada. La labor del analista es precisamente descomponer la realidad a fin de señalar algunas posibles vías de exploración e interpretación con base en la propia dinámica y acción de los actores. Algunas expresiones urbanas como marchas, mítines, manifestaciones, protestas, movilizaciones, etc., son acciones colectivas que se expresan en lo que aquí hemos situado como organizaciones sociales, organizaciones urbano populares. No obstante, las acciones colectivas se

muestran de orden reivindicativo o político; así como formas de organización que se distinguen entre la sociedad por medio de movimientos reivindicativos, políticos y de clase. Son acciones que intentan construir o reedificar su identidad y sus adversarios bajo un escenario de conflicto específico y que tienden, en ciertos casos, hacia la construcción de un proyecto (social o político) alternativo al orden político existente. En este trabajo distinguimos la importancia de la noción de acción colectiva y, al mismo tiempo, fijamos una propia definición de las organizaciones objeto de estudio respecto al ámbito político e institucional.

A más de catorce años de los sismos ocurridos en la Ciudad de México, el 19 y 20 de septiembre de 1985, sin duda, son muchos los trabajos, reflexiones y memorias que se han efectuado entre la comunidad académica y científica en el país. No obstante, al término de los procesos de reconstrucción y del surgimiento no institucional de un número amplio de uniones de vecinos que se auto organizaron y demandaron al gobierno una respuesta eficaz hacia sus demandas, poco se ha escrito sobre la permanencia y continuidad de éstos actores en el escenario político. Si bien en algunos estudios se da cuenta de la constitución simbólica y de la identidad en organizaciones cuya visibilidad pública fue mayor, son escasas las investigaciones que tratan de situar la consistencia, relación e implicaciones políticas de otras organizaciones populares de menor luminosidad durante su relación con procesos sociales y partidos políticos específicos.

El nacimiento de la Unión de Vecinos de la colonia Roma en el centro de la capital del país, no sólo se explica por los lamentables efectos que ocasionó el terremoto entre la población y la movilización social generada, sino también por la actividad política de sus fundadores desarrollada en organizaciones de izquierda a través del Partido Obrero Socialista (POS), Partido de los Trabajadores Zapatistas (PTZ) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), entre otros. La característica común que podemos señalar de éstos, es su gestación bajo el pensamiento trotskista y marxista-leninista y su profunda convicción de la necesidad de un cambio global que transforme al Estado y a la sociedad, además de su sentido de participación política por la vía electoral como un elemento para construir "su" proyecto de lucha político y partidista.

Precisamente, la enorme importancia que arrojó la organización vecinal y las redes sociales creadas entre la comunidad afectada constituye una de las fuentes significativas que alimenta la idea de construir un proyecto político democrático alternativo, o bien, de recuperación y continuidad al activismo político de orden socialista. Al igual que otros dirigentes urbanos con trabajo de base, los fundadores de la UVyD-19 se han dado a la tarea de iniciar un proceso gradual de aprendizaje social como caldo de cultivo para la formación política. De manera alterna han propiciado mecanismos de apoyo entre la opinión pública, partidos políticos, organizaciones altruistas, organismos públicos internacionales, etc., a fin de lograr el financiamiento suficiente para la reconstrucción de viviendas en la urbe, particularmente en la zona central como su área principal de influencia social y política.

Al calor de las movilizaciones y protestas efectuadas hacia el gobierno entre 1986 y 1990, la Unión fue la base para motivar la acción colectiva en el seno de la Coordinadora Única de Damnificados (CUD), y fijar —a la manera de los grupos de presión— otra serie de reivindicaciones como el derecho a la vivienda digna, el acceso a los servicios urbanos, salud, abasto, educación, etc. De manera notable, la Unión encauzó la inconformidad social hacia la acción política con el fin de aglutinar, reclutar, organizar y obtener un determinado reconocimiento y legitimidad entre los diferentes dirigentes en el Movimiento Urbano Popular (MUP).

Uno de los principales aportes que llevó a cabo la Unión fue justamente luchar no sólo por un reconocimiento público y político entre los damnificados, sino frente a las autoridades gubernamentales. Al respecto, la constitución de la Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular (ANAMUP) en 1989, condensa una buena parte de las posiciones sociales y de la continuidad del proyecto (político) del MUP en su fase de fragmentación. Asimismo, resume la reorientación y fusión política de un conjunto de actores específicos en la ciudad y en el país en la perseverancia por el cambio social, así como por el establecimiento de una correlación de fuerzas distinta entre la sociedad y el Estado.

Podemos decir que la ANAMUP fue la referencia que permitió la fundación del Frente del Pueblo en 1990, con base en cinco organizaciones sociales (Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, UVyD-19; Unión de Vecinos e Inquilinos de Peralvillo, UVIP; Organización Independiente de

Cuauhtémoc, OIC: Unión de Cuartos de Azotea de Tlatelolco-Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco, UCAI-CCAT: y Unión Popular Nueva Tenochtitlán-Centro, UPNT-C) relativamente cohesionadas que, por medio de su identidad social alcanzada durante los procesos de reconstrucción de viviendas, lograron dar inicio a una estrategia política de mayor alcance para su acceso y participación en el sistema político.

En otra línea, la fundación del FP constituye una etapa de la concreción del proyecto político impulsado por los fundadores de la UVyD-19. Por los antecedentes de sus miembros, sus prácticas y experiencias alcanzadas en grupos políticos de izquierda, podemos afirmar que la estructura originaria se planteó como una fase precedente para la construcción de una organización política.

Como advertimos en el *Capítulo 1*, las organizaciones sociales no son lo mismo que las organizaciones políticas, ni funcionan como los partidos políticos, sin embargo, hay muchas características que permiten ubicar entre 1992 y 1997, que la conformación del FP se planteó en visperas de un proceso de construcción partidista. Al respecto la composición de su estructura orgánica, los diferentes mecanismos de penetración territorial y de difusión entre la sociedad, así como la forma de trabajo vertical y centralizada, entre otros rasgos, permiten aseverar que los deseos de los dirigentes siempre han sido establecer una base de crecimiento político enfocada no sólo a determinados beneficios sociales, sino a conformar la militancia política.

En este tenor, el papel que han tenido los dirigentes de la UVyD-19, en su faceta política, es sumamente relevante ya que se han constituido como la base del funcionamiento político y organizativo de todo el grupo. Exactamente, la actividad de los dirigentes de la Unión, más que el de las bases conformadas a partir de los predios registrados para su reconstrucción, les ha arrojado un amplio peso y hegemonía en los órganos de dirección y decisión política (Coordinación Política) del FP. Uno de los actores centrales. Alejandro Varas, ha sido no sólo el líder político y moral de la organización, sino el conductor en la gestión social ante el gobierno, así como uno de los protagonistas principales durante diferentes procesos de relación e intercambio político frente a grupos del MUP y partidos políticos de oposición al régimen.

El Frente del Pueblo es fundamentalmente una organización territorial que basa su existencia en las condiciones sociales que expresan sus agremiados, los cuales provienen de diferentes sectores sociales. La permanencia de entre 10 mil y poco más de 3,500 individuos registrados entre 1992 y 1999, tiene que ver esencialmente con el acceso a determinados beneficios y satisfactores inmediatos. Como hemos expuesto en el *Capítulo 3*, la vivienda constituye el motivo central que anima una porción de su acción colectiva y que, de algún modo, ha fomentado su deseo de participar en política. Por su parte, los dirigentes fundadores, a través de los representantes y/o coordinadores delegacionales (entre 6 y 11 en el D.F.) fungen como los sujetos centrales de la coordinación social y política a seguir: las bases de su poder se encuentran precisamente en un conocimiento *sui generis* del sistema político, en la conformación de redes sociales y políticas para la acción, así como en el uso de diferentes mecanismos legales para insertar sus demandas y necesidades en la agenda gubernamental local e incluso federal.

Desde 1992, el FP parte de un proyecto que en sí mismo es político y que construye su actividad desde lo social. A través del planteamiento de una nueva estrategia política los dirigentes ampliaron los espacios de participación política donde los trabajos impulsados para la fundación de Unidad Obrera y Socialista (UNIOS), como Agrupación Política Nacional, permiten comprender una clara orientación político-ideológica. Sus principios centrales incorporan la noción de *socialismo democrático* como fundamento reciente de su actividad política y, al mismo tiempo, otorgan un papel primordial a la gestión social alcanzada en los diferentes comités delegacionales de base. En este sentido, la Unión ha sido, desde nuestra visión, el aparato político u actor estratégico que ha permitido incentivar los vínculos para la construcción del partido, representado en este periodo como FP-UNIOS.

Por otro lado, si bien es cierto que la relación entre organizaciones sociales y partidos políticos asume características específicas y novedosas para las primeras, ya que la conexión aparece no sólo cuestionada por muchos de los miembros e incluso dirigentes, sino por las formas de cooptación y clientelismo existente en las segundas, es necesario señalar que la Unión tomó la decisión de aliarse y participar directamente en la formación tanto de una organización política (como el FP-UNIOS) como en partidos

políticos, a través de procesos electorales en el PRT y en el Partido de la Revolución Democrática (PRD) entre 1988 y 1997, respectivamente.

En el primer caso, la Unión y el FP encontraron el espacio que permitió postular candidatos populares y que abrió una nueva experiencia en el trabajo político entre 1998 y 1991. En el segundo, el FP-UNIOS determinó apoyar de manera “crítica y propositiva” los planteamientos de cambio social y político expresados por Cuauhtémoc Cárdenas durante las campañas electorales de 1994 y 1997, pero sin intervenir directamente en la disputa electoral con representantes debido a la limitación de acuerdos, alianzas y negociaciones impulsadas en el PRD. Más aún, por la débil articulación del MUP en la ciudad y las preferencias políticas expresadas por dirigentes urbanos hacia el terreno electoral.

Como hemos explicado en el *Capítulo 4*, la participación electoral del FP ha sido muy limitada, la suma de resultados obtenidos no ha permitido, a diferencia de otras organizaciones urbanas como la UPREZ o la Asamblea de Barrios, alcanzar un sólo puesto de representación popular a lo largo de su existencia. Asimismo, el trabajo de los dirigentes en las distintas elecciones se ha concentrado única y exclusivamente en difundir el programa de lucha social sustentado en los procesos de reconstrucción pendientes y en la propagación de sus principios políticos ideológicos enfocados hacia la construcción de su imaginario socialista.

Ahora bien, aunque los diferentes procesos electorales han significado una actividad importante en la organización social (UVyD-19), ya que permitieron sumar militantes e identificar formas y mecanismos de participación política alterna, éstos propiciaron una serie de dilemas entre los dirigentes no sólo por las formas y reglas de acceso partidista, sino por la definición e implicaciones en el manejo de su autonomía e identidad (social y política).

Dicho de otra forma, los procesos de intercambio político presentados entre la UVyD-19 y el FP, y más aún, entre el FP-UNIOS y el PRD, llevaron a los dirigentes a cuestionarse sobre los efectos políticos y sociales que arroja esa vinculación en el trabajo social de las organizaciones sociales. En este orden, no obstante que ha existido una elección partidista por parte de los fundadores del FP, entre los militantes

esta posición está más enfocada hacia lo inmediato y concreto, a su participación en actividades sociales, culturales, movilizaciones, actos de protesta y apoyo a la gestión social.

En este trabajo hemos descubierto que las acciones político partidistas impulsadas por la Unión y el FP han acarreado efectos importantes en su orientación social, toda vez que la interacción existente entre el manejo de su identidad y la estrategia política adoptada en el FP-UNIOS, se presenta de manera bifurcada, fragmentada. Los dirigentes de la UVyD-19, del mismo Frente del Pueblo, de la misma organización política UNIOS, así como impulsores del Partido del Pueblo (PdP) en 1998, se mantienen cruzando la línea entre lo social y lo político partidista.

Como se ha expuesto, durante el desarrollo de los trabajos políticos y organizativos del FP se hace evidente la existencia de una indefinición política muy marcada: existe una crisis constante de dirección política durante su intervención en el sistema político que se expresa en diversas concepciones, métodos y procedimientos de lo que debería ser su práctica política y de su papel efectivo en los procesos de cambio social.

Particularmente las relaciones que se han establecido entre la UVyD-19 y el FP, son relaciones de intercambio político, son relaciones de respeto mutuo a las instancias y características de cada parte; son relaciones que se han construido a partir del reconocimiento de que los dirigentes sociales funcionan como el motor de la construcción política. En más de más de catorce años de existencia la participación política de la Unión en el Frente del Pueblo ha sido impulsada con el propósito de acceder hacia la estructura de oportunidades políticas del Estado; ha sido una actividad orientada a satisfacer demandas y necesidades inmediatas en diferentes ámbitos locales y que tienden relativamente hacia un proceso gradual de transformación social. De igual forma, la participación en política no sólo se ha propiciado como una base para obtener un mayor reconocimiento e interlocución frente al gobierno, sino ha sido una tribuna para expresarse y demandar el ejercicio eficaz de representación política en la sociedad.

Por otra parte, la actividad de la Unión como organización social, no se comprende sino a partir de su coadyuvancia en la formación de organizaciones políticas; la doble identidad que presentan sus dirigentes y que articulan de manera "estratégica" se vislumbra con base en su acción política expresada en el FP-

UNIOS y en sus distintos procesos de intercambio con partidos políticos de oposición, así como entre las organizaciones de izquierda concurrentes en el MUP de la ciudad. Por la manera en que se edifica su discurso, donde se reivindica la autonomía de la organización social respecto a las actividades partidistas, podemos decir que existe una clara habilidad política que ha permitido alternar la participación social con la política y que ha permitido defender sus logros sociales y recursos económicos obtenidos en la capital.

Hacia 1999, es casi indiscutible que los dirigentes de la UVyD-19 se han constituido como los actores principales en la conformación de la Agrupación Política Local (APL). Su experiencia alcanzada en la política y en la gestión urbana les ha permitido participar de manera más directa en el sistema político; sin embargo, con el propósito de pasar de lo social a lo políticamente organizado, la relación existente entre la UVyD-19 y el FP tiene ante sí serios problemas por la manera de definir la orientación y construcción política entre los dirigentes que conforman la APL.

Algunos de los principales desafíos que la organización enfrenta en lo inmediato se ubican en: realizar un balance de la composición de su estructura y funcionamiento operativo; acotar el trabajo de los dirigentes y delimitar los procesos de participación social entre la militancia; realizar un padrón de afiliados y/o solicitantes de vivienda, a fin de sistematizar sus demandas hacia los organismos gubernamentales encargados de la gestión pública; revisar los procedimientos y mecanismos legales existentes sobre los trámites de vivienda e incorporar propuestas de simplificación administrativa; efectuar un diagnóstico de la situación actual que enfrentan los militantes en cada una de las colonias y delegaciones a fin de impulsar un programa coherente de demandas con el proyecto político; renovar los cuadros directivos a fin de incluir nuevos liderazgos en los procesos de decisión política; crear un programa de capacitación permanente en temas relacionados con la formación política; revisar la eficacia de las asambleas de base delegacionales, a fin de detectar problemas en la gestión y en el funcionamiento operativo; evaluar el papel de las comisiones de trabajo relacionadas con las finanzas, vivienda, etc., a fin de intercambiar o anular actividades poco relevantes y que captan recursos; revisar la vigencia de los estatutos y de los planteamientos operativos propuestos; fomentar entre las bases un mayor interés por los asuntos políticos y partidistas con el fin de sumar a la discusión propuestas y puntos de vista relevantes a

seguir; plantear una agenda de trabajo específica y menos abstracta. a fin lograr los objetivos y metas propuestas por año o semestre; impulsar un programa de supervisión constante en los diferentes órganos con la finalidad de evaluar el trabajo político, económico y social; así como revisar los contenidos y las propuestas realizadas hacia partidos y organizaciones políticas con previa antelación, con el fin de articular una mejor estrategia política, lograr la una mejor definición de alianzas y sacar un mayor provecho durante su intervención en los procesos electorales.

Si bien el mayor reto del FP como APL es incursionar de manera más directa en el espacio público y en el sistema partidista de manera propia, un factor de suma importancia en la organización es definir el tipo de orientación política que se busca, redefinir los valores y fines propios de lo social en lo político con el fin de arribar hacia un proceso de cohesión política más serio y de mayor institucionalidad.

Es menester resaltar que el acercamiento con las instituciones y la posición cada vez más coyuntural de los dirigentes en el ambiente socio-político parecen haber afectado hacia el final de milenio no sólo la "posición estratégica" de la organización tipo movimiento social, sino las actitudes de los mismos. Entre los dirigentes fundadores se percibe una posición política menos radical y más moderadas durante su desenvolvimiento en el escenario público y político. Al mismo tiempo el acceso a ciertos privilegios que les ha otorgado la ley electoral en la ciudad hacia el 2000 (como los recursos económicos obtenidos) ha significado un cambio importante en las formas de operación y funcionamiento político interno, en los procesos de decisión y deliberación como agrupación política local.

Por otra parte, aunque en ciertos dirigentes y militantes existe una fuerte resistencia por abandonar sus principios y estrategias revolucionarias de antaño, lo cierto es que impera una visión muy pragmática durante su trabajo político. Por las condiciones políticas actuales para llevar a cabo su proyecto socialista, por las constantes debilidades y rupturas organizativas internas, así como por la dependencia mayor de recursos económicos indispensables para su funcionamiento, entre otros aspectos, podemos concluir que en el FP existe un proceso de refundación y readecuación política constante desde el punto de vista de su identidad colectiva. La organización, a pesar de más de diez años de existencia, es un aparato social en

construcción política. La crisis de identidad que viven sus dirigentes, más que las bases y los militantes se refleja, como hemos constatado, en diversas formas de concebir el trabajo político, en la diversidad de temas y posiciones expresadas para su acción, así como en el repliegue y reivindicación constante de sus principios expresados desde en lo social (los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985).

Bajo estas reflexiones cabe aclarar que pese a los problemas internos derivados del control de los recursos económicos y de la hegemonía por el control de la dirección política, así como de la poca seriedad en los trabajos de formación y relación partidista, el FP ha experimentado síntomas de un proceso mínimo de institucionalización. La interacción y el reconocimiento de las instituciones hacia la organización y sus dirigentes, la participación electoral propiciada a través del PRT y del PRD, la constitución de frentes políticos de izquierda, así como los diferentes balances de la organización a fin de conciliar posiciones y plantear un programa unificado, entre otros elementos, muestran signos de una mayor necesidad por disciplinarse y formalizar cada vez más su estructura política con el fin de aprovechar los cambios y las transformaciones que se presentan en el sistema político.

En resumen, podemos reafirmar que la UVyD-19 y el FP son estructuras organizativas relativamente formales que para la consecución de sus objetivos y metas, han adoptado desde su surgimiento (1985, 1990-1999), diferentes estrategias de acción conflictivas que, si bien se pueden expresar como grupos de presión, su orientación se ubica bajo la forma reivindicativa o política de acuerdo a la coyuntura y a los accesos que le brinda el sistema a través de las estructuras de oportunidad política e institucional. También, son organizaciones creadas por activistas provenientes con antecedentes en organizaciones y/o grupos políticos cuyo fin estratégico en lo social es articular, vincular y gestionar demandas inmediatas dentro de los cauces legales, además de proponer en lo político una transformación social de largo plazo.

Es posible que el principal dilema que vive en la actualidad el FP sea mantenerse y defender sus intereses en lo exclusivamente reivindicativo y coyuntural o bien transitar hacia lo político partidista. Como hemos apuntado, los dirigentes tienen ante sí un enorme reto por conciliar posiciones e intereses políticos, económicos y sociales en juego. Pese a que éstos fundan su acción y valores en sus respectivos espacios de poder, fruto de las organizaciones de vecinos, creemos que los mayores desafíos están por

venir ante la evaluación y alcances logrados en el terreno de la participación política y de su orientación cada vez más profunda como organización política partidista. En este sentido la posición que deberá asumir la dirigencia, a través de la Coordinación Política, será establecer y revisar su posición estratégica (más ofensiva que defensiva) con miras a desarrollarse y crecer en el sistema político o bien prevenirse para entrar hacia una nueva fase de reflujo, dispersión y fragmentación política en la urbe.

Finalmente, no está de más indicar que tanto la UVyD-19 como el FP han contribuido entre la sociedad a la defensa del espacio local: han coadyuvado a que un porcentaje ínfimo de la población más afectada por las políticas neoliberales en curso puedan acceder limitadamente hacia una vivienda popular; han despertado una mayor conciencia sobre la importancia de la ciudadanía en los mecanismos de decisión y representación política; en la lucha por el respeto de los derechos individuales y sociales; en la importancia, vigencia y valoración del proyecto socialista como base para el cambio social y democrático; así como en una mayor urgencia de participación de la sociedad civil, expresada en organizaciones sociales y políticas, en la deliberación de los asuntos públicos y en el eficaz cumplimiento de la responsabilidad estatal hacia la sociedad.

Biblio-hemerografía (Obras utilizadas y consultadas)

Libros, tesis y artículos

- Águila, Rafael del (Ed.), *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Ed. Trotta, 1997
- Alberoni, Francesco, *Movimiento e Institución. Teoría General*, Madrid, Esp., Editora Nacional, 1977.
- Alonso, Jorge, Aziz Nassif y Jaime Tamayo (Coords.), *El Nuevo Estado Mexicano. Estado Actores y movimientos sociales*, México, Universidad de Guadalajara/Ed. Nueva Imagen/CIESAS, Tomo III, 1992.
- Álvarez, Lucía (Coord.), *Participación y democracia en la Ciudad de México*, México, La Jornada Ediciones/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, 1997.
- Álvarez, Lucía, *Distrito Federal. Sociedad Economía, Política y Cultura*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, 1998.
- Arredondo Ramírez, Vicente, "Naturaleza, desarrollo y tipología de la sociedad civil organizada", en *Sociedad Civil. Análisis y Debates* Núm. 1. México. Demos/Foro de Apoyo Mutuo/Instituto de Análisis y Propuestas Sociales. Vol. II, Otoño, 1997
- Astorga Ortiz, Fidel. *Las Agrupaciones Políticas Nacionales en el marco de la transición política en México*, México, Mimeo. s/f. (localizado en web).
- Atlas Electoral Federal de México*, México, IFF, Disco Compacto, mayo de 2000
- Aziz Nassif, Alberto y Jacqueline Peschard (Coords.), *Las elecciones federales de 1991*, México, CIIH-UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 1992.
- Ballinas, Victor, "Hacinamiento y deterioro en viejas vecindades del centro" en *La Jornada*, 12 de octubre de 1987.
- Barraza Limón, Laurencio, *Elementos para discutir: El proceso organizativo de la Asamblea de Barrios de la ciudad de México*, México, Casa y Ciudad, Mimeo, s/a.
- Bassols Batalla, Ángel, "Los sismos de septiembre ¿Clave para el futuro de México?", en *Problemas del Desarrollo* Núm. 62/63. México, UNAM, Vol. XVI, mayo-octubre de 1985.
- Bobbio, Norberto, *Et. al., Diccionario de Política*, Tomo I y II, México, Siglo XXI Editores, 1988.
- Bohorquez, Gerardo, *Apuntes sobre las organizaciones populares en el Centro de la Ciudad de México a tres años del sismo*, Mimeo, abril de 1989.
- Bolos Silvia (Coord.), *Actores sociales y demandas urbanas*, México, Universidad Iberoamericana, 1995.
- Bolos Silvia, *La constitución de actores sociales y la política*, México, Universidad Iberoamericana, 1999.
- Cabrera, Oscar, *Balace de la Coordinadora Única de Damnificados*, Mimeo, s/f.
- Cadena Roa, Jorge, "Movimientos urbanos y democracia en México" en Ros Pardo, Javier y Manuel Guerrero Castro, (Coords. De Edición), *Los movimientos vecinales, la democracia participativa y la solidaridad*, Esp., Federación de Asociaciones de Vecinos Unidad de Sevilla, 1992.
- Calderón Alzati, Enrique y Daniel Cazés, *Prontuario de Resultados: elecciones federales de 1988*, México, Fundación Arturo Rosenblueth, 1991.
- Cárdenas Gracia, Jaime, *Partidos políticos y democracia*, México, Instituto Federal Electoral, Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática Núm. 8, 1996.
- Casa y Ciudad/Cenvi/Copevi/Fosovi, *El derecho a la vivienda adecuada en México*, México, s/e, 1994.
- Castillo Pérez, Gabriel Arturo, *El proceso de la educación política en una organización vecinal. El caso de la UVyD-19*, México, Tesina en Lic. Sociología (especialidad Urbana), Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1989.
- Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales*, México, IFE, Segunda Edición 1999.
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL), *Daños causados por el movimiento telúrico en México y sus repercusiones sobre la economía*, México, octubre de 1985.

Connolly, Priscilla, Emilio Duhau y René Coulomb, *Cambiar de casa pero no de barrio. Estudios sobre la reconstrucción de la ciudad de México*. México, Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos, A.C./Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1991.

Coulomb, René y Emilio Duhau (Coords.), *Dinámica urbana y procesos socio-políticos*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1993.

Coordinadora Única de Damnificados, *Documento sobre el II Foro de Damnificados de la Ciudad de México*. Mimeo, s/f.

Cotarelo, Ramón, *Los partidos políticos*, Madrid, Ed. Sistema, 1996

Crespo, José Antonio, *Fronteras Democráticas en México*, México, Editorial Océano, 1998.

Cuellar Vázquez, Angélica, *La noche es de ustedes, el amanecer es nuestro*. México, 1993.

Dahl, Robert, *La poliarquía. Participación y oposición*, Madrid, Ed. Tecnos, 1989.

Dahl, Robert, *Los dilemas del pluralismo democrático. Autonomía versus control*. México, Alianza Editorial/Conaculta, 1991.

Diamond, Larry, "Repensar la sociedad civil", en *Metopolítica* Num. 1, México, Centro de Estudios de Política Comparada, Volúmen 1, abril-junio de 1997

Durán Contreras, Ana María. *Et. al.*, "Notas sobre los efectos de los sismos en la colonia Roma", en *Sociológica* Núm. 4. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, verano de 1987.

Durán Ponte, Víctor Manuel (Coord.) *La construcción de la democracia en México. Movimientos sociales y ciudadanía*. México, Siglo XXI Editores/Instituto Mexicano de Estudios Transnacionales, 1994.

Duverger, Maurice, *Sociología Política*, México, Barcelona, Ed. Ariel, 1972

Encuesta socio-económica de la población dañada por los sismos. México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1986.

Esteve Díaz, Hugo, *Los Movimientos Sociales Urbanos*. México, Instituto de Proposiciones Estratégicas, 1992.

Estrada Martínez, Irma, Soriano Piña, Norma y Laurencio Barraza Limón (Coords.), *El Centro Histórico de la ciudad de México: desplazamiento masivo de la población*, México, Casa y Ciudad, mayo de 1996.

Fairchild, Henry Pratt, *Diccionario de Sociología*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1966.

Favela, Alejandro, "Las elecciones de 1991: una explicación posible de la realidad política nacional", en *Estudios Políticos* Núm. 8, México, FCPyS-UNAM, octubre-diciembre, tercera época, 1992.

Fernández Christlieb, Paulina (Dir.), *Procesos Electorales en México. Investigación bibliográfica*, México, Instituto Electoral del Estado de México, 2000.

Frutos, Cortés, Moisés, *El proceso de reforma político-electoral en el Distrito Federal de 1977 a 1994 y la participación de los partidos políticos*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Tesis de Lic. en Ciencia Política, 1998.

García Pelayo, Manuel, *El Estado de Partidos*, Madrid, Esp., Alianza Editorial, 1992.

García Peralta Nieto, Beatriz, "Política de Vivienda", en Ortega Carricante, Carlos y Castillo García Moisés (Compiladores), *Hacia un nuevo balance de la política social en la ciudad de México*, México, Programa Universitario de Estudios sobre la ciudad-UNAM, 1996, p. 133-141.

Giménez, Gilberto, "Los movimientos sociales. Problemas teórico-metodológicos", en *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 2, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, abril-junio. Vol. 56, Año, LVI, 1994

Gómez Tagle, Silvia, *La transición inconclusa. Treinta años de elecciones en México*, México, El Colegio de México, 1997.

González Casanova, Pablo (Dir.) y Ramírez Sáiz, Juan Manuel (Coord.) *D.F. Gobierno y Sociedad Civil*, México, Ediciones El Caballito, 1987.

Hernández Aguilar, Sergio Enrique. *La Comisión Cultural de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. Visión crítica de un trabajo cultural en el movimiento de la sociedad civil*. Madrid, 1989.

- Hernández, Ricardo. *La Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP): su historia 1980-1986*. México. Pueblo/Praxis. 1987.
- Huchim, Eduardo R.. *Las nuevas elecciones*. México. Plaza & Janes. 1977.
- Huntington, Samuel P. *El orden político en las sociedades en cambio*. Buenos Aires. Ed. Paidós, 1968
- Hurtado, Javier, "Características y dificultades de la transición democrática en México con relación a la naturaleza de su régimen político" en Barros Horcasitas, José Luis. *Et. al.. Transición a la Democracia y Reforma del Estado en México*. México. Miguel Ángel Porrúa/FLACSO, 1991, p. 123-127.
- Ibarra, Pedro y Benjamín Tejerina. *Los Movimientos Sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid, Editorial Trotta. 1998
- Incháustegui Romero, Teresa, "Distrito Federal", en González Casanova, Pablo y Jorge Cadena Roa (Comps.). *La República Mexicana. Modernización y democracia de Aguascalientes a Zacatecas*. México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM/La Jordana Ediciones, Vol. 1, 1994, p. 253-281.
- Informe de la Coalición Hábitat México. El Derecho a la Vivienda en México*. México. Casa y Ciudad, Cenvi. Copevi, Fosovi, marzo de 1994.
- Instituto Federal Electoral, *Análisis del Sistema Electoral Mexicano. Informe de un Grupo de Expertos*. México, IFE/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1997.
- Klandermaas, Bert, *The Social Psychology of Protest, USA*, Blackwell Publishers. 1997.
- Kliksberg, Bernardo. *¿Cómo transformar al Estado? Mas allá de mitos y dogmas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989.
- Las razones y las obras. Crónicas del sexenio 1982-1988. Edición Especial*, septiembre de 1985. México. Fondo de Cultura Económica, 1985 a 1988.
- Lavau, Georges, "Partidos y sistemas políticos: interacciones y funciones". en Calanchini Urroz. Juan (Comp.). *Partidos políticos: partidos y sistema político*. Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria/Instituto de Ciencia Política. s/a.
- Lawrence Haber, Paúl, "El arte de la reestructuración y sus implicaciones políticas: el caso de los movimientos urbano populares", en Cook. María Lorena, Middlebrook, Kevin J; y Molinar Horcasitas, Juan (Editores), *Las dimensiones políticas de la reestructuración económica*, México, Cal y Arena. 1996. p. 333-370.
- Llorens F., Carmen, "La Coordinadora Única de Damnificados. Vista a través de sus militantes". en *El Cotidiano* Núm. 11. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, mayo-junio de 1986.
- McAdam, Doug, McCarthy, John D y Mayer N. Zald, *Comparative perspectives on social movements*. Cambridge, University Press, 1996.
- Manzanilla, Linda, "Relación de los sismos ocurridos en la ciudad de México y sus efectos". en *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 2. México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM. Año XLVIII, abril-junio de 1986.
- Mecatí, José Luis, Marco Antonio Michel y Alicia Ziccardi. *Casa a los damnificados. Dos años de política habitacional en la reconstrucción de la ciudad de México (1985-1987)*. México. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1987.
- Melucci, Alberto, "Las teorías de los movimientos sociales". en *Estudios Políticos* Núm. 41. México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Vol. 4-5, Nueva Época, octubre 1985-marzo 1986.
- Mendizábal, Max. *Movimiento Vecinal en Tlatelolco. Una experiencia urbana*. México, Unidad Urbana Ediciones, 1993.
- Mercado Moraga, Angel, Ciudad de México. *Escenario programático de vivienda 1998-2020. Corto, mediano y larzo plazos*. México. Mercado y Asociados Editores, 1997.
- Merino, Mauricio, *La participación ciudadana en la democracia*. México. Instituto Federal Electoral. Cuadernos de Divulgación No. 4, 1997.

Meyer, Lorenzo, *Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*. México, Ed. Océano, 1995.

Meyer, Thomas, *El Socialismo Democrático 36 Tesis*. República Federal de Alemania, Fundación Friedrich Ebert, 1982.

Middlebrook, Kervin. "La liberalización política en un régimen autoritario. El caso de México", en O'Donnel, Guillermo, Schmitter, Philippe y Laurence Whitehead (Comps.) *Transiciones desde un gobierno autoritario*. México, Ed. Paidós, T. 2, 1988.

Mijares López, Graciela, *El surgimiento de la UVyD-19*. México, Tesina de Lic. En Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, 1997.

Molinar Horcasitas, Juan. "Escuelas de interpretación del sistema político mexicano" en *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 2. México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, Año LV, abril-junio de 1993.

Morales, Víctor, Georgina Sandoval, Edna Vega, Et. al., *El Derecho a la Vivienda Adecuada en México*, México, marzo de 1994.

Moreno Hernández, Cioltzil y Espindola Diaz, Manuel, *Participación y voto estratégico con competencia tripartidista: las elecciones federales de 1997*. México. Tesis de Lic. en Ciencia Política, ITAM, 1999.

Moreno, Nahuel, *Sobre el Partido Revolucionario*, México, Unidos, Compilación de textos varios, s/f.

Morlino, Leonardo, *Como cambian los regímenes políticos* Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1985

Munck, Gerardo, "Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales", en *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 3. México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, Año LVII, julio-septiembre de 1995.

Muro González, Francisco José, *Notas sobre la participación política en México*. México, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública. Cuadernos de Análisis Político-Administrativo No. 13. s/f.

Núñez, Oscar, *Innovaciones Democrático Culturales del Movimiento Urbano Popular. ¿Hacia nuevas culturas locales?*, México. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1990.

Olson, Mancur, *La lógica de la acción colectiva*, México. Fondo de Cultura Económica, 1987.

Ortega Olivares, Mario, *La utopía en el barrio*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1995.

Offe, Claus, *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Madrid, Editorial Sistema, 1988.

Offe, Claus, *Contradicciones en el Estado del bienestar*, México, Alianza/Conaculta, 1990

Offe, Claus, *La Gestión Política*. Madrid, Esp., Centro de Publicaciones Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992.

Ontza, Juan, *La política*, Bilbao, Azuri Ediciones, 1981.

Ortega, Carlos y Moisés Castillo, *Hacia un nuevo balance de la política social en la ciudad de México*. México, PUEC-UNAM, 1996.

Oszlak, Oscar, *Políticas públicas y regímenes políticos: reflexiones a partir de algunas experiencias latinoamericanas*, Buenos Aires, Centro de Estudios sobre la Sociedad y el Estado, Núm. 2, Vol. 3, 1980.

Palacios Izquierdo Rocío, *La política estatal de vivienda en México*, México, Tesis de Maestría en Administración Pública, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 1992.

Palacios Sommer, Armando, *Participación y reglas electorales en México*, México, Tesis de Lic. en Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), 1990.

Palacios, Sandra y Josefina Quintero. "En peligro. los habitantes de 300 edificios dañados" en *La Jornada* Núm. 5404, México D.F., domingo 19 de septiembre de 1999, p. 1, 61.

Panbianco, Ángelo, *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*, Madrid, Alianza, s/f.

Pasquino, Gianfranco, "Participación política, grupos y movimientos", en Pasquino, Gianfranco, Bartolini S., et. al., *Manual de Ciencia Política*. Madrid, Alianza, 1988.

Pérez Fernández, Germán del Castillo, Arturo Alvarado M., y Sánchez Gutiérrez, Arturo (Coords.) *La voz de los votos: un análisis crítico de las elecciones de 1994*, México, FLACSO/Miguel Ángel Porrúa, 1995.

Pliego Carrasco, Fernando, *Hacia una sociología de los desastres urbanos: un balance del proceso de reconstrucción en la ciudad de México*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1994.

Pliego Carrasco, Fernando, "Estrategias de participación de las organizaciones sociales: un modelo de interpretación", en *Sociedad Civil. Análisis y Debates* Núm. 1. México, Foro de Apoyo Mutuo/Fundación DEMOS/Instituto de Análisis y Propuestas Sociales, Vol. II, Otoño de 1997, p. 125-164.

Pliego Carrasco, Fernando, *Participación comunitaria y cambio social*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM/Plaza y Valdés, 2000.

Pliego Carrasco, Fernando, *Panorama de las Organizaciones No Gubernamentales en la Ciudad de México. Encuesta 1997 a organizaciones civiles que asisten, promueven o defienden derechos sociales y ciudadanos*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 2001.

Pradilla Cobos, Emilio (Coord.) *Vulnerabilidad, sismos y sociedad en la Ciudad de México. 1985 y el futuro*, México, Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, 1996.

Ramírez Sáiz, Juan Manuel, "Aportaciones del Movimiento Urbano Popular", en *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 3. México, julio-septiembre de 1994, p. 93-100.

Ramírez Sáiz, Juan Manuel, "Cultura política y educación cívica del Movimiento Urbano Popular" en *La Democracia de los de abajo*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, 1997.

Ramírez Sáiz, Juan Manuel, "Identidad en el Movimiento Urbano Popular" en *Ciudades* Núm. 7, Red Nacional de Investigación Urbana, julio-septiembre de 1990.

Ramírez Sáiz, Juan Manuel, *La Vivienda Popular y sus Actores. Fondos Públicos de Vivienda, Fundaciones Privadas, Organizaciones no Gubernamentales (ONG) y Movimiento Urbano Popular*, México, Universidad de Guadalajara, 1993.

Ramírez Sáiz, Juan Manuel, *Movimientos sociales*, México, Universidad de Guadalajara, 1992.

Ramos Mantecón, María del Carmen y Yolanda Ortiz, *Problemática habitacional y cambio de uso de suelo. Estudio de caso: colonia Roma Norte*. Mimeo, s/f.

Regalado Santillán, Jorge, "Lo que quedó del MUP", en Castillo, Jaime y Elsa Patiño (Coords.) *Cultura política de las organizaciones y movimientos sociales*, México, La Jornada Ediciones/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, 1997.

Reyna, José Luis, *Control Político, Estabilidad y Desarrollo en México*. México, Cuadernos del CES Núm. 3, El Colegio de México, 1976.

Rico López, Jaime Enrique, *Dinámica de transformación en la colonia Roma a raíz de los sismos de 1985*. México, Tesis de Lic. en Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, 1987.

Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco, *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona-Buenos Aires-México, Editorial Paidós, 1999.

Rusconi, Gian Enrico, *Problemas actuales de teoría política*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1985.

Sánchez Gutiérrez, Arturo (Comp.), *Las elecciones de Salinas. Un balance crítico a 1991*, México FLACSO/Plaza y Valdés, 1992.

Sandoval, Georgina, *Determinantes físicos y socioeconómicos para los programas y proyectos de vivienda de sectores de menores ingresos en el contexto urbano*, México, Casa y Ciudad, s/a.

Sartori, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*. Vol. I, Madrid, Esp., Editorial Alianza, 1980.

Serna, Lesli. *¡Aquí nos quedaremos...! Testimonios de la Coordinadora Única de Damnificados*. México. Universidad Iberoamericana/Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19). 1995.

Serna, Lesli. *¿Quién es quién en el MUP? Descripción de cifras del movimiento urbano de la ciudad de México*. Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre/Unidad Obrera Socialista (UNIOS). 1997.

Servicios Informativos Procesados (SIPRO). *Para decidir infórmate! Los partidos en la contienda electoral 1991*, México, SIPRO, abril de 1991.

Smelser, Neil J.. *Teoría del comportamiento colectivo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1990

Tamayo, Sergio. *Vida digna en las ciudades. El Movimiento Urbano Popular en México 1980-1985*. México. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1989.

Tarrés, María Luisa. "Perspectivas analíticas en la sociología de la acción colectiva", en *Estudios Sociológicos* Núm. 30, México. El Colegio de México, Vol. XI, septiembre-diciembre de 1992.

Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento*. Madrid, Esp., Alianza Editorial, 1997.

Touraine, Alain. *Producción de la sociedad*, México, Instituto Francés de América Latina-Embajada de Francia/Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1995.

Trotsky, León. *The History of the Russian Revolution*, London, England. Vols. I-III, 1932-33.

Unidad de la Crónica Presidencial. *Crónica del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Elecciones y campañas. 1988-1994*. México, Presidencia de la República, 1995.

Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. *Si hubiera otro terremoto en la Ciudad de México. Alternativas para la acción ciudadana*, México, Documento de Investigación, Tomo I, 1991.

Urrutia, Alonso. "El MUP y la política oficial de vivienda" en *La Jornada*, viernes 20 de septiembre de 1991, p. I-VI. (Suplemento).

Urrutia, Alonso y Víctor Ballinas. "Los partidos políticos ante los retos de la gran ciudad", en *Perfil de La Jornada*, lunes 12 de agosto de 1991, p. IV.

Urrutia, Alonso y Víctor Ballinas. "La reconstrucción, aún inconclusa después de seis años" en *Perfil de La Jornada* Núm. 2685. México, martes 3 de marzo de 1992.

Varas, Alejandro, Fernando Betancourt, *Et. al.*, *Una experiencia de la sociedad civil: La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre*. México, UVyD-19, enero de 1995.

Vega, Juan Enrique. "Política y Estado: Apuntes e hipótesis para una reflexión sobre sus interrelaciones", en Vega, Juan Enrique (Coord.) *Teoría y política de América Latina*. México, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), 1984.

Verba, Sidney y Norman H. Nie, *Participation in America. Political Democracy and Social Equality*. New York, Harper Publishers, 1972.

Voces del Campamento 19 de septiembre 1985-1999. México, Frente del Pueblo-Unidad Obrera y Socialista, Serie Folletos de Frente, 1999.

Documentos, notas de sesiones, minutas de información (UVyD-19-FP-UNIOS)*

1er Congreso de la UVyD. Declaración de principios y Estatutos. Mimeo, s/f

¿Por qué y para qué vamos a las elecciones? Por un Polo de Unidad Obrera y Socialista que lance candidatos y demande su registro al PRD y PT. Minuta Electoral del FP-UNIOS, 14 enero de 1997.

2da. Asamblea General del Frente del Pueblo, minuta, s/f, n/a.

Acta de Sesión de la UVyD-19, México, del 10 de octubre de 1985

* Es necesario señalar, que algunos de los documentos e informes que aparecen con la misma fecha corresponden a diferentes versiones que emitió la Coordinación Política del Frente del Pueblo y Unidad Obrera y Socialista entre 1990 y 1999.

- Acta Constitutiva de la Alianza del Pueblo*, 13 junio de 1998.
- Acta Constitutiva de la Alianza del Pueblo*, 14 junio de 1998.
- Acta Constitutiva de la Unidad Obrera y Socialista*. Mimeo. s/f.
- Apuntes personales de diferentes sesiones del FP en 1999 y 2000*.
- Asamblea por la construcción del Frente del Pueblo*. Folleto. 20 de mayo de 1990.
- Asamblea General de Delegados de la UVyD-19* el 3 de diciembre de 1993.
- A diez años de los sismos. Declaración*. Mimeo, 19 de abril de 1995.
- Balance de actividades del FP (1990-1997)*, Mimeo, 1997.
- Balance de actividades del Frente del Pueblo*, Mimeo, s/f. (documento distinto)
- Balance de actividades del Frente del Pueblo*. Mimeo, s/f. s/l. (documento distinto)
- Balance de actividades del Frente del Pueblo*, Mimeo, s/f. (documento distinto)
- Balance de la actividad de ¿UNIOS! Del II Congreso a la campaña por el registro*, Mimeo, s/f.
- Balance del FP. Documento de discusión interna*, 1999.
- Balances personales del Comité Central rumbo al III Congreso de UNIOS*, abril de 1998.
- Bases para un acuerdo político de la coordinación política*. Frente del Pueblo, Mimeo, 1996.
- Boletín de Discusión Interna* Núm. 1, 2 y 3, emitido por el PTZ-POS, Mimeo, 1991.
- Boletín de Discusión Interna* No. 2, II Congreso Extraordinario Partido de los Trabajadores Zapatistas. Partido Obrero Socialista (PTZ-POS). México. Fracción por la defensa del régimen interno. 24 de julio de 1991.
- Boletín de Informativo de la UVyD-19* Núm. 5. México, febrero de 1986.
- Boletín de discusión interna* No. 3, II Congreso extraordinario. Partido de los Trabajadores Zapatistas. Partido Obrero Socialista (PTZ-POS). Carta de Alejandro Varas. 1 de agosto de 1991. Sobre su posición política ante las elecciones.
- Boletín de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre* Núm. 11. México, octubre de 1986.
- Boletín de Prensa de UNIOS*, México, 28 de noviembre de 1996.
- Boletín del 1er. Congreso de la Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular (ANAMUP)*, s/f.
- Boletín del Frente del Pueblo* Núm. 0, agosto de 1995.
- Boletín El Tlatelolca*, México, D.F., jueves 18, septiembre de 1986
- Boletín El Tlatelolca* Núms. 18, México, D.F., jueves 11 de septiembre de 1986.
- Boletín El Tlatelolca* Núms. 12, México, D.F., Lunes 19 de mayo de 1986.
- Boletín El Tlatelolca* Núms. 11, México, D.F., Lunes 12 de Mayo de 1986.
- Boletín El Tlatelolca* Núms. 1, México, D.F., segunda época, mayo de 1987.
- Boletín Informativo de la UVyD-19*, Núm. 12. México, Diciembre de 1985.
- Boletín Informativo de la UVyD-19*, Núm. 4. México, enero de 1986
- Boletín Informativo de la UVyD-19*, Núm. 7. México, abril de 1986.
- Boletín Informativo Especial de la UVyD-19*, México, agosto de 1987.
- Boletín Informativo de la UVyD-19*, Núm. 14. México, diciembre de 1987.
- Boletín Informativo de la UVyD-19*, Núm.15. México, febrero de 1988.
- Boletín Extraordinario Electoral de la UVyD-19*, México, marzo de 1988.
- Boletín Informativo de la UVyD-19*, Núm. 1. México, Nueva Época, 20 de mayo de 1988.
- Boletín Informativo de la UVyD-19*, Núm. 3. México, Nueva Época, 23 de junio de 1988.
- Boletín Interno de Unios* Núm. 12, México, 18 de diciembre de 1996.
- Boletín Interno de Unios* Núm. 14, México, 13 febrero de 1997.
- Boletín Interno de Unios* Núm. 2, México, 15 mayo de 1998, Tercera Época.
- Boletín Interno de Unios* Núm. 3, México, junio de 1998, Tercera Época.
- Boletín Interno de Unios* Núm. 4, México, 15 de julio de 1998, Tercera Época.

- Boletín Interno de Unios* Núm. 7, México, noviembre de 1998. Tercera Época.
- Boletines de Discusión Interna del PTZ-POS*, Mimeo, s/f.
- Carta dirigida al Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, Jefe de Gobierno del D.F.* firmada por el Frente del Pueblo, septiembre de 1999.
- Consideraciones sobre las Agrupaciones Políticas Nacionales*, Mimeo, s/f.
- Convenio de Concertación Democrática*, 1985.
- Convenio de constitución del Frente Electoral Socialista*, Mimeo, s/f.
- Convocatoria a la Asamblea General Constitutiva de la Agrupación Política Local del Frente del Pueblo*, Mimeo, fechada el 19 de julio de 1999.
- Comisión Metropolitana de Emergencia. *Informe 19 de septiembre a 19 de octubre de 1985. 4 de noviembre de 1985*. Despliegado del Gobierno de la República sobre las acciones tomadas por los sismos.
- Coordinación Política* el día 3 de febrero de 1996.
- Declaración de Principios del FP* (Actualizados a 1999).
- Documentos básicos de la Unidad Obrera y Socialista*, 1997.
- Documentos básicos del Partido del Pueblo*, 1999.
- El Partido del Pueblo y la participación de ;UNIOS!*, Mimeo, s/f.
- Esquema de trabajo por delegación para la construcción del Partido del Pueblo (PdP)*, Mimeo, s/f.
- Folleto Vota así PRT-Frente del Pueblo*, agosto de 1991.
- Folleto de difusión Asamblea General. Colonia Roma*. sábado 5 de octubre de 1985.
- FP-;UNIOS!. Resolutivos*, Mimeo, s/f.
- Frente del Pueblo, *Documentos Básicos (Proyecto)*, 1990.
- Frente del Pueblo, *Programa de Acción*, 1999.
- Frente del Pueblo, *Asamblea General. Documentos. Situación del DF y el nuevo gobierno*, 1998.
- Frente del Pueblo, *Carta-documento dirigido al Ing. Cuauhtémoc Cárdenas por Alejandro Varas*, 12 de mayo de 1998.
- Informe del Desarrollo de Asambleas*, Mimeo, s/f.
- La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. Un acierto partidario*. México, Mimeo, (Documento interno) s/f.
- Lescas, Raúl, *"Un paso adelante, tres pasos atrás. ¿Centralismo o Bolchevismo?"* Mimeo, 17 septiembre de 1997.
- Minuta de discusión sobre las tareas del Frente del Pueblo*, Mimeo, s/f.
- Minuta de discusión sobre las tareas del Frente del Pueblo*, Mimeo, s/f. (Documento diferente).
- Minuta de Sesión del II Foro de los Damnificados en la ciudad de México*, Mimeo, s/f.
- Minuta de taller de preparación de la Asamblea General del Frente del Pueblo*, Mimeo, enero 25 de 1999.
- Notas de la Plenaria de Unios*, s/f.
- Notas para la discusión sobre el tipo de organizaciones a construir en el Frente del Pueblo*, Mimeo, s/f.
- Notas para la Política Electoral*, emitido por la dirección política del FP-UNIOS en diciembre de 1993.
- Notas para un balance de la actividad de ;UNIOS!*, Mimeo, s/f, s/a.
- Notas sobre el registro del Partido del Pueblo*, Mimeo (Carta dirigida de Alejandro Varas a Francisco Labastida, Secretario de Gobernación), s/f.
- Notas sobre el registro del Partido del Pueblo*, Mimeo, s/f.
- Notas sobre la Campaña de Registro*, Mimeo, s/f.
- Notas sobre la Campaña de Registro*, Mimeo, s/f. (documento diferente)
- Oficio de la Comisión Nacional de Enlace del PdP dirigido al Consejo General del Instituto Federal Electoral* del 8 de julio de 1998.

- Perspectivas del FP a partir del 2000*. Mimeo, s/f.
- Perspectivas del Frente del Pueblo a partir del 2000*. Mimeo. enero de 2000.
- Plan de Acción del FP en 1998*. Mimeo, s/f.
- Por la Construcción del Frente del Pueblo*. México, mayo de 1990.
- Propuesta acerca del tipo de partido a construir*. Mimeo, s/f, p. 1-2.
- Propuesta de Acuerdo Político*. Mimeo, s/f.
- Propuesta de Convenio para ser considerado por las fuerzas que promovimos el registro de UNIOS*. Mimeo, s/f, 5 p.
- Propuesta de presupuesto general para la campaña de registro del Partido del Pueblo (PdP)*. Mimeo, s/f.
- Propuesta de resolución política (del FP) para las elecciones de 1997*. Mimeo firmado por Alejandro Varas, s/f, 1997.
- Proyecto de programa de la UVyD 19 de Septiembre. Plan de acción inmediata, Colonia Roma. 5 de octubre de 1985*.
- Resolutivos y Propuestas del Plenario del Frente del Pueblo*, Mimeo, enero de 1999.
- Reuniones de trabajo efectuadas entre funcionarios de SEDUVI y el Frente del Pueblo entre el 5 de octubre y el 10 de diciembre de 1999*.
- Rodríguez Piña, Jaime. *UVyD-19. Un movimiento que se construye*. Mimeo. 1987.
- Sobre el MUP y la relación con el FP*, Mimeo, s/f.
- Surgimiento, desarrollo y perspectivas de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de septiembre*. Mimeo, s/f.
- Tareas de relaciones*. Mimeo. Documento de Trabajo, s/f.
- Unión Inquilinaria de Lucha Popular. vicios de dirección y su repercusión en la base*. Mimeo. s/f.
- Varas, Alejandro, *Mínuta de discusión sobre las tareas del Frente del Pueblo*. Mimeo. s/f.
- Volante de la organización (UVyD-19)*. Mimeo, diciembre de 1985.
- Volante de la organización (UVyD-19)*. Mimeo, 5 de octubre de 1985.
- Volante del Comité Nacional Promotor del Partido del Pueblo*. s/f.
- Yo de política no entiendo nada. Un pueblo culto es un pueblo libre*. Folleto s/l. s/c. s/f.
- ¿...Y quién hace la ciudad? Antología*, México, Casa y Ciudad, junio de 1994. 156 p.

Periódicos y Revistas

- de frente* Núm. 2, México, D.F., Frente del Pueblo, noviembre de 1998.
- de frente* Núm. 2, México, D.F., Frente del Pueblo, segunda quincena, noviembre de 1998.
- de frente* Núm. 5, México, D.F., Frente del Pueblo, diciembre de 1998.
- de frente* Núm. 5, México, D.F., Frente del Pueblo, segunda quincena, diciembre de 1998.
- de frente* Núm. 6, México, D.F., Frente del Pueblo, enero de 1999.
- de frente* Núm. 6, México, D.F., Frente del Pueblo, segunda quincena, enero de 1999.
- de frente* Núm. 7, México, D.F., Frente del Pueblo, febrero de 1999.
- de frente* Núm. 8, México, D.F., Frente del Pueblo, año I, segunda época, 2da quincena de febrero de 1999.
- de frente* Núm. 9, México, D.F., Frente del Pueblo, marzo de 1999.
- de frente* Núm. 9, México, D.F., Frente del Pueblo, año I, segunda época, 1ª quincena de marzo de 1999.
- de frente* Núm. 10, México, D.F., Frente del Pueblo, marzo de 1999.
- de frente* Núm. 11, México, D.F., Frente del Pueblo, abril de 1999.

- de frente* Núm. 12, México, D.F., Frente del Pueblo, segunda quincena, abril de 1999.
- de frente* Núm. 13, México, D.F., Frente del Pueblo, mayo de 1999.
- de frente* Núm. 16, México, D.F., Frente del Pueblo, julio de 1999.
- de frente* Núm. 17, México, D.F., Frente del Pueblo, segunda quincena, julio de 1999.
- de frente* Núm. 18, México, D.F., Frente del Pueblo, segunda quincena, julio de 1999, (Texto leído en el acto de Cierre de Campaña del 25 de julio de 1999).
- de frente* Núm. 19, México, D.F., Frente del Pueblo, agosto de 1999.
- de frente* Núm. 20, México, D.F., Frente del Pueblo, Periódico del Frente del Pueblo, 2da. quincena de septiembre de 1999.
- de frente* Núm. 21, México, D.F., Frente del Pueblo, septiembre de 1999.
- de frente* Núm. 22, México, D.F., Frente del Pueblo, octubre de 1999.
- El Bolchevique* Núm. 33, México, Partido Obrero Internacionalista, febrero de 1987.
- El Día*, México, D.F., 2 de marzo de 1986.
- El Día*, México, D.F., 3 de marzo de 1986.
- El Día*, México, D.F., 13 de agosto de 1987.
- El Día*, México, D.F., 17 de noviembre de 1987.
- El Día*, México, D.F., 30 de julio de 1987.
- El Día*, México, D.F., 16 de mayo de 1990.
- El Financiero*, México, D.F., 5 de noviembre de 1993.
- El Nacional*, México, D.F., 30 de julio de 1987.
- El Nacional*, México, D.F., 27 de abril de 1989.
- El Nacional*, México, D.F., 3 de diciembre de 1989.
- El Nacional*, México, D.F., 27 de abril de 1991.
- El Socialista* Núm., 9, México, D.F., Partido Obrero Socialista, enero-febrero de 1986.
- El Socialista* Núm. 10. *Edición Especial*. México, Partido Obrero Socialista, México, D.F., diciembre de 1986.
- El Socialista* Núm. 76. Edición Especial Conjunta Partido Obrero Socialista/Colectivo La Guillotina/Naucopac. México, octubre de 1985.
- El Socialista* Núm. 77, México, D.F., Partido Obrero Socialista, 21 de noviembre al 5 de diciembre de 1985
- El Socialista* Núm. 78, México, D.F., Partido Obrero Socialista, diciembre de 1985.
- El Socialista* Núm. 81, México, D.F., Partido Obrero Socialista, mayo de 1986.
- El Socialista* Núm. 82, México, D.F., Partido Obrero Socialista, junio de 1986.
- El Socialista* Núm. 84, México, D.F., Partido Obrero Socialista, septiembre de 1986.
- El Socialista* Núm. 84, México, D.F., Partido Obrero Socialista, segunda quincena, septiembre de 1986.
- El Socialista* Núm. 96, México, D.F., Partido de los Trabajadores Zapatistas, junio de 1988.
- El Sol de México*, México, 5 de mayo de 1991.
- El Universal*, México, D.F., 7 de mayo de 1995.
- El Universal*, México, 9 de mayo de 1989.
- El Universal*, México, D.F., 4 de agosto de 1998.
- Excelsior*, México, D.F., 16 de abril de 1986.
- Excelsior*, México, D.F., 14 de febrero de 1992.
- Excelsior*, México, D.F., 4 de febrero de 1994.
- La Jornada*, México, D.F., 27 de octubre de 1985.
- La Jornada*, México, D.F., 8 de febrero de 1986.

- La Jornada*, México, D.F., 10 de febrero de 1986.
- La Jornada*, México, D.F., 3 de abril de 1986.
- La Jornada*, México, D.F., 16 de abril de 1986.
- La Jornada*, México, D.F., 30 de julio de 1987.
- La Jornada*, México, D.F., 13 de agosto de 1987.
- La Jornada*, México, D.F., 14 de octubre de 1987.
- La Jornada*, México, D.F., 6 de febrero de 1988.
- La Jornada*, México, D.F., 3 y 14 de marzo de 1988.
- La Jornada*, México, D.F., 21 de septiembre de 1989.
- La Jornada*, México, D.F., 15 de octubre de 1990.
- La Jornada*, México, D.F., 9 octubre de 1990.
- La Jornada*, México, D.F., 10 de octubre de 1993.
- La Jornada*, México, D.F., 20 de julio de 1993.
- La Jornada*, México, D.F., 14 de diciembre de 1993.
- La Jornada*, México, D.F., 19 de septiembre de 1993.
- La Jornada*, México, D.F., 3 de febrero de 1995.
- La Jornada*, México, D.F., 6 de noviembre de 1995.
- La Jornada*, México, D.F., 2 de octubre de 1999.
- La Jornada*, México, D.F., 10 de octubre de 1999.
- Reforma*, México, D.F., 15 de febrero de 1994.
- Reforma*, México, D.F., 10 de junio de 1995.
- Reforma*, México, D.F., 18 de abril de 1995.
- Revista de Comercio Exterior* Núm. 35. México, Vol. 35, octubre de 1985.
- Revista de Estudios Demográficos y Urbanos* Núm. 1. México, El Colegio de México, Vol. 2, enero-abril de 1987.
- Revista de Estudios Políticos* Núm. 2. México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Nueva Época, julio-septiembre de 1988.
- Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* Núm. 123. México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, enero-marzo de 1986.
- Revista Mexicana de Sociología* Núm. 2.. México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM. Año XLVIII, abril-junio de 1986.
- Revista Nexos* Núm. 94. México, Edición Especial, septiembre de 1985.
- Revista Sociedad Civil. Análisis y Debates* Núm. 1. México, Foro de Apoyo Mutuo/Fundación DEMOS/Instituto de Análisis y Propuestas Sociales, Vol. II, Otoño de 1997
- Tribuna*, México, D.F., 24 y 25 de enero de 1990.
- Tribuna*, México, D.F., 24-25 de enero de 1990.
- Tribuna*, México, D.F., 5 de mayo de 1991.
- Tribuna*, México, D.F., 5 de mayo de 1991.
- Ultimas Noticias*, México, D.F., 26 de abril de 1991.
- Uno más uno*, México, D.F., 5 de septiembre de 1986.
- Uno más uno*, México, D.F., 18 de noviembre de 1987.
- Uno más uno*, México, D.F., 3 de marzo de 1988.
- Uno más uno*, México, D.F., 20 de enero de 1991.
- Uno más uno*, México, D.F., 12 de mayo de 1991.
- Uno más uno*, México, D.F., 2 de agosto de 1995.

Entrevistas y videos

Entrevista a Crescencia López Pineda, dirigente del Frente del Pueblo en Santa Ursula Coyoacán, México, D.F., 17 de marzo de 2000.

Entrevista a Javier Colín, dirigente del Frente del Pueblo en Tláhuac, México D.F., 17 de marzo de 2000.

Entrevista a Lucas Álvarez Olvera, dirigente de la Unión Inquilinaria de Lucha Popular en Cuauhtémoc y de la Unión de Vecinos de Ticoman en Gustavo A Madero, México, D.F., 15 de marzo de 2000.

Entrevista a Mario Ahuatl, dirigente del Frente del Pueblo en Tepito, México, D.F., 21 de marzo de 2000.

Entrevista a Raúl Lescas, dirigente de Unidad Obrera y Socialista, México, D.F., 23 junio de 2000.

Entrevista a Daniel González Ramírez, dirigente de Unidad Obrera y Socialista y Director del Periódico "El Socialista", México, D.F., 15 de marzo de 1999.

Entrevista realizada a Guadalupe Ramos, dirigente de la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero-Buenavista, México, D.F., 16 marzo de 2000.

Entrevista realizada a Luis Saracho, militante de Unidad Obrera y Socialista, México, D.F., 21 de octubre de 2000.

Entrevistas realizadas a diferentes militantes y miembros de base del FP, México, D.F., 17 de marzo de 2000.

Asamblea General del Frente del Pueblo, México, D.F., video de sesión, 5 de mayo de 1991.

Sobre las organizaciones sociales y políticas

UVyD-19 -Frente del Pueblo <http://www.fpunios.org.mx>

Unidad Obrera y Socialista <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/6624>

Partido de la Revolución Democrática <http://www.cen-prd.org.mx/>

Partido del Trabajo <http://www.pt.org.mx/>

Partido Popular Socialista <http://www.geocities.com/CapitolHill/Parliament/2702/pps.html>

Partido Revolucionario Institucional <http://www.pri.org.mx/>

Partido Acción Nacional <http://www.pan.org.mx/>

Sobre movimientos sociales, acción colectiva y políticas públicas

<http://www.nd.edu/~dmyers/cbsm/>

<http://www.u.arizona.edu/~jearl/cbsm.html> *Acción Colectiva y Movimientos Sociales*

<http://www.clad.og.ve> *Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo*

<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n3/a2jalg.html>

<http://www.viequeslibre.org/> *Movimiento de desobediencia civil en Vieques, Puerto Rico*

<http://www.geocities.com/Baja/Mesa/9813/> *Consejo General de Huelga-UNAM*

Anexo 1

Estructura orgánica de la UVyD-19 en 1986-1989

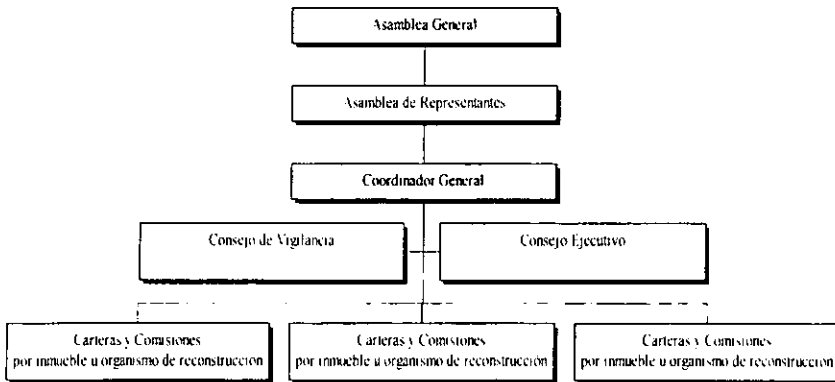
Instancia interna de organización

- Una Asamblea General
- Una Asamblea de Representantes y Asamblea por Inmueble u Organismo
- Una Coordinación General
- Un Consejo Ejecutivo y Consejo de Vigilancia

Instancia externa de representación ante el gobierno

- El Consejo Ejecutivo
- La Coordinación General (carteras y comisiones)
- La Asamblea de Representantes
- La Asamblea General

Organigrama UVyD-19 *



* No obstante, que no se localizó un documento fehaciente sobre la estructura orgánica, consideramos que ésta fue la manera en que se organizó el trabajo político y social de la UVyD-19 entre 1986 y 1989.

Anexo 1

Constitución de la UVyD-19. Programa y Plan de Acción en 1985)

Programa de la Unión de Vecinos y Damnificados de la colonia Roma, 5 de octubre de 1985	Plan de acción inmediato de la UVyD-19 en la colonia Roma, 5 de octubre de 1985
1. Exigimos la restitución de nuestras viviendas afectadas por el terremoto	1 Pedir el reconocimiento inmediato de nuestra Unión de vecinos como Asociación Civil
2. Investigación exhaustiva para destindar responsabilidades	2 Declaramos en asamblea permanente para informar de las gestiones para lograr la restitución de nuestras viviendas, la realización de peritajes en las casas y edificios dañados y coordinar la solidaridad de los damnificados
3. Realización de un censo general de damnificados para controlar y distribuir la solidaridad del país y de los pueblos hermanos del mundo, con la participación de representantes de cada país u organización donante	3 Asesoramiento de un cuerpo de abogados, arquitectos, etc.
4. Demandamos la representación y participación de los damnificados en la Comisión Nacional de Solidaridad y en el Fondo Nacional de Solidaridad, para garantizar su funcionamiento correcto	4 Movilización de nuestros representantes y de la Unión al Departamento del Distrito Federal y/o Presidencia de la República para dar a conocer nuestro pliego de demandas y exigir la solución de nuestros problemas
5. Exigimos al gobierno federal la reconstrucción de las ciudades afectadas por el terremoto. Que en lugar de pagar los 12 mil millones de dólares anuales por los intereses de la deuda externa, se canalice el dinero a la reconstrucción	5 Edición de un boletín informativo permanente de la UVyD para todos sus miembros.
6. Pedimos que la reconstrucción de las ciudades afectadas sea en beneficio de los trabajadores y pobres de las ciudades, mediante el control y supervisión de los propios afectados y sus organizaciones representativas.	6 Implementación de juicios contra el abuso de caseros
7. Solución inmediata al problema de la vivienda	7 Peritajes urgentes y acciones legales contra quienes resulten responsables de las malas construcciones y por la inmediata indemnización de las familias afectadas.
a) expropiación por causas de utilidad pública, Art. 27 Constitucional; b) ocupación inmediata -por las mismas razones constitucionales- de todos los lotes y terrenos baldíos para los damnificados, c) Reconstrucción de vecindades para los que las habitaban no para los dueños o casalenientes; d) congelación de rentas y de todos los sobreseimientos de juicio de desahucio.	8 Realización de un festival artístico-cultural en la colonia para obtener fondos para la ayuda a damnificados
8. Publicación inmediata del programa DN-III, ya que hasta ahora sólo hemos tenido problemas con los soldados y policías que dicen aplicar un plan que no conocemos y que en realidad parece una situación de estado de sitio y control de la población, más que un plan de emergencia para situaciones difíciles como las que ahora vivimos.	9 Coordinación inmediata con los demás comités de damnificados y vecinos de las colonias afectadas, para la realización del congreso general de damnificados y vecinos para la reconstrucción en beneficio de los trabajadores y pobres.
9. Los comités y uniones de vecinos deben ser los encargados de dirigir y controlar las áreas afectadas	10. Búsqueda de una oficina para la organización. ¹
10. Estamos por la realización de un congreso o asamblea de comités y uniones de vecinos y damnificados, que luche por este programa y dirija la reconstrucción de las ciudades en beneficio de los trabajadores y pobres.	
11. Demandamos un plan urgente de creación de empleos; contra los despidos aprovechándose de la situación y por que se de un salario seguro de desempleo a todos aquellos trabajadores que perdieron su empleo o fuente de trabajo por los sismos.	
12. La reconstrucción de la ciudad de México debe hacerse bajo un gobierno electo por la población, ya que hasta ahora la ciudad más poblada del mundo no tiene el derecho elemental de elección de sus autoridades mediante el sufragio universal. Los actuales gobernantes impuestos han demostrado su ineficacia e irresponsabilidad para planear el crecimiento de nuestra ciudad	

Fuente: Programa de Constitución de la Unión de Vecinos y Damnificados de la colonia Roma (UVyD). México. Mimeo, 5 de octubre de 1985, 2 p; y UVyD-19. Boletín Informativo Núm. 2 de la. México, noviembre de 1985, p. 2; y Acta de Constitución de la UVyD-19, 5 de octubre de 1985.

Anexo 2

Lista de candidatos de la UVyD-19 registrados en PRT/Unidad Popular en 1988

Distrito	Elección	Categoría	Nombre	Procedencia política y lugar de actividad
1	Asambleístas al DF	Propietario	Alejandro Varas Orozco	PTZ, UVyD-19 Col. Roma
		Suplente	Aurelia Rangel	UVyD-19 Col. Roma
VII		Propietario	Eduardo Acosta	UVyD-19 Buenos Aires
		Suplente	Raquel Castro	UVyD-19 Alamos
XXXV		Propietario	Candido Pirin Trejo	PTZ, UVyD-19 Col. Juárez
		Suplente	Herminio García Mejía	PTZ, UVyD-19 Col. Tránsito
1	Diputados Federales	Propietario	Eugenia Gómez Lara	PTZ, UVyD-19 Col. Roma
		Suplente	León Valencia	UVyD-19 Coord. Cultural
2		Propietario	*	
		Suplente	Roberto López	PTZ, UVyD-19 Col. Sta. Ma. Ribera
6		Propietario	Edith Sánchez Melgar	PTZ, UVyD-19 Col. Roma
		Suplente	Eusebio Melgar	UVyD-19 Col. Doctores
7		Propietario	Lucía Soriano Vázquez	PTZ, UVyD-19 Col. Buenos Aires
		Suplente	Florencia Morales	UVyD-19 Col. Narvarte
34		Propietario	Alma Gómez Hernández	PTZ, UVyD-19 Col. Pantitlán
		Suplente	José Mondragón	PTZ, UVyD-19 Col. Pantitlán
35		Propietario	Genaro Avelino	UVyD-19 Col. Tránsito
		Suplente	*	

Fuente: Boletín Extraordinario Electoral de la UVyD-19, marzo de 1988.

* En estos distritos no se identificó el nombre de los candidatos ni su procedencia, aún en las entrevistas realizadas entre los dirigentes y militantes.

Anexo 3

Votación por distrito y partido político de los candidatos de la UVyD-19

Elección. Diputados Federales de Mayoría

Distrito	PAN	PRI	PPS	PARM	PMS	PFCRN	PDM	PT	TOTAL
1	15,161	11205	3227	2300	2734	3137	335	494	38,593
2	11440	13272	6625	3570	4227	4839	376	817	45166
6	9492	12633	7835	2768	3278	4994	440	560	42000
7	17746	13127	5046	2528	3111	4752	440	487	47237
34	13505	18489	11799	3845	5257	11533	745	731	65904
35	12695	13747	6788	4245	3257	5138	522	528	46920
TOTAL	80,039	82473	41320	19256	21864	34393	2858	3617	285,820

Fuente: Calderón Alzati, Enrique y Daniel Cazés, *Prontuario de Resultados Electorales de 1988, Op. Ci*

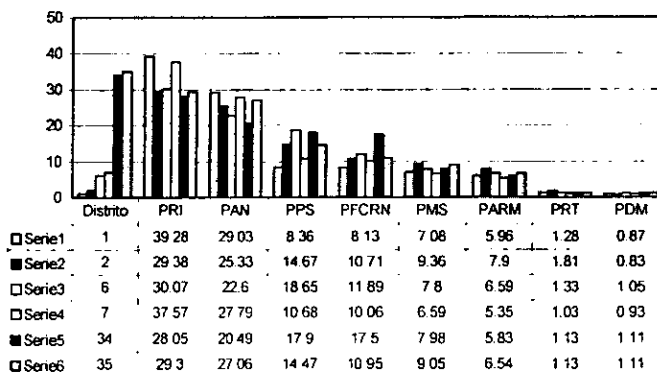
Porcentaje de la votación general para la elección de Asambleístas al Distrito Federal

Partido	Porcentaje de la Votación Obtenida	Número de Asambleístas
PAN	24.68%	18
PRI	28.00%	34
PPS	16.25%	3
PARM	7.76%	2
PDM		
PMS/PRD	9.00%	3
PFCRN/PPS		3
PFCRN	14.31%	3
PRT		
PEM		
	100.00%	66

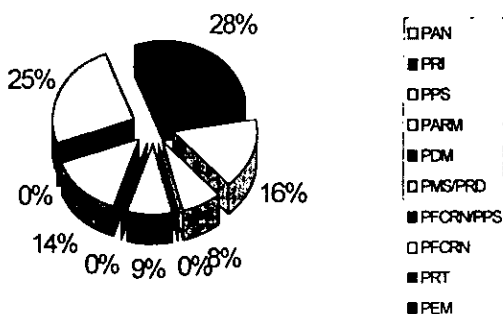
Fuente: Frutos Cortés, Moisés, *La Reforma Política...Op. cit.*, p. 226.

Anexo 3 *

Votación obtenida por el PRT/UVyD-19 en la elección de Diputados Federales en 1988



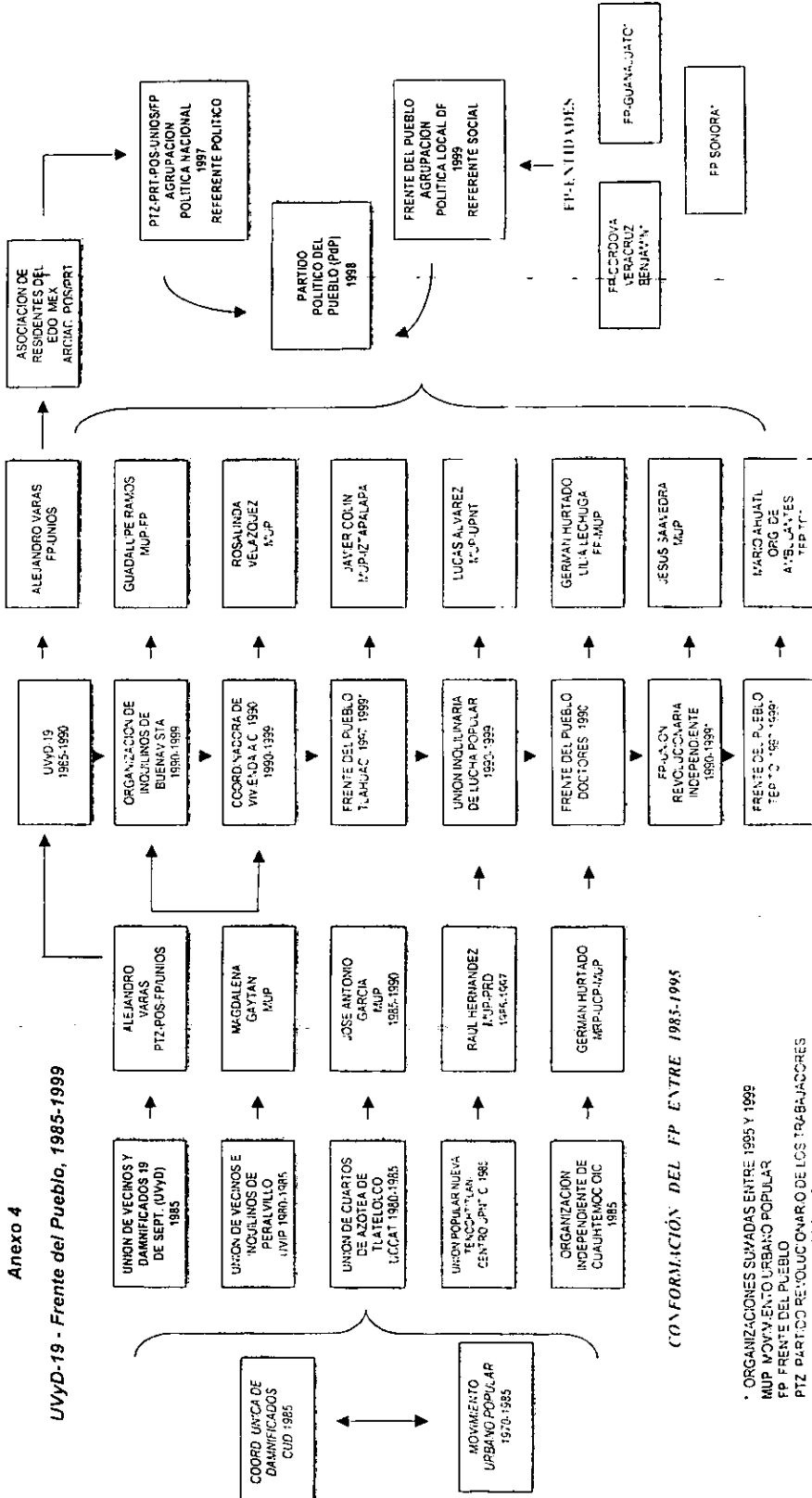
Porcentaje de la votación obtenida por partido político para la Asamblea del Distrito Federal en 1988



* Los distritos electorales en y las colonias correspondientes son. Distrito 1. Col. Roma, Distrito 2. Col. Santa María la Ribera, Distrito 6. Col. Roma, Distrito 7. Col. Buenos Aires y Narvarte, Distrito 34. Col. Pantitlán, y Distrito 35. Col. Tránsito. Las delegaciones corresponden a Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero y un sector de Venustiano Carranza en la Ciudad de México en 1988.

ANEXO 4

UVYD-19 - Frente del Pueblo, 1985-1999



CONFORMACION DEL FP ENTRE 1985-1995

- * ORGANIZACIONES SUJADAS ENTRE 1985 Y 1995
- MUP MOVIMIENTO URBANO POPULAR
- FP FRENTE DEL PUEBLO
- PTZ PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
- POS PARTIDO OBRERO SOCIALISTA
- PRT PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES UNIDOS OBRERA Y SOCIALISTA
- PRD PARTIDO DE LA REVOLUCION DEMOCRATICA

Anexo 5

Lista de predios rehabilitados o reconstruidos por programa a la UVyD-19 entre 1986 y 1989*

No.	Nombre y ubicación del inmueble	Acciones	Programa de apoyo***
1	<i>Chiapas 57-59, Col. Roma</i>	40	CEMAD
2	<i>Zacatecas 33, Col. Roma</i>	8	CEMAD
3	<i>Córdoba 220, Col. Roma</i>	10	CEMAD
4	<i>Colima 241, Col. Roma</i>	32	CEMAD
5	<i>Orizaba 209, Col. Roma</i>	20	CEMAD
6	<i>Tabasco 41, Col. Roma</i>	15	FASE II
7	<i>Guanajuato 51, Col. Roma</i>	13	FASE II
8	<i>Cda. De Colima 6, Col. Roma</i>	15	FASE II
9	<i>Dr. Márquez 61, Col. Doctores</i>	7	FASE II
10	<i>Av. Cuauhtémoc 151, Col. Roma</i>	10	FASE II
11	<i>Callejón de Fray Servando 42</i>	67	FASE II
12	<i>Santa Cruz 105, Col. Portales</i>	48	FASE II
13	<i>Dr. Jiménez 334, Col. Doctores</i>	7	FASE II
14	<i>Carpio 191-195-197</i>	74	FASE II
15	<i>Chimalpopoca 286, Col. Tránsito</i>	67	RHP
16	<i>Dr. Márquez 36, Col. Doctores</i>	10	RHP
17	<i>Rafael Delgado 110</i>	5	RHP
18	<i>Manuel Gutierrez Nájera 12</i>	3	RHP
19	<i>Juan A. Mateos 78</i>	1	RHP
20	<i>Fernando Ramirez 3</i>	12	RHP
21	<i>Av. Central 134, Col. Buenos Aires</i>	24	RHP
22	<i>Pantitlán Calle 2, Col. Prosperidad</i>	24	RHP

* La lista se compiló de diversas fuentes y entrevistas realizadas en la organización (Sra. Raquel Castro-UVyD-19). Por tal motivo, representa una aproximación a los datos finales que la organización tiene registrados y que no se pudo acceder a ellos.

** Datos no localizados en la organización.

*** **CEMAD**: Comité Ecueménico Mexicano de Ayuda a Damnificados; **FASE II**: Programa Emergente de Vivienda Fase II; **RHP**: Programa de Renovación Habitacional Popular; **FONHAPO**: Fideicomiso de Habitaciones Populares

Anexo 5

(Continuación)

No.	Nombre y ubicación del inmueble	Acciones	Programa de apoyo***
23	<i>Panitlán Calle 3, Col. Prosperidad</i>	60	RHP
24	<i>Dr. Neva 92, Col. Doctores</i>	10	RHP
25	<i>Dr. Neva 94, Col. Doctores</i>	12	RHP
26	<i>Dr. Ugarte 132, Col. Doctores</i>	3	RHP
27	<i>Nicaragua 31, Col. Buenos Aires</i>	6	RHP
28	<i>Privada de Haití 1, Col. Buenos Aires</i>	18	RHP
29	<i>Privada de Haití 5, Col. Buenos Aires</i>	6	RHP
30	<i>Nicaragua 12, Col. Buenos Aires</i>	7	RHP
31	<i>1. Barájas Lozano 115</i>	5	RHP
32	<i>2da Cerrada de Corregidora 12, Col. Tlalpan</i>	15	FONHAPO
33	<i>Jalapa 207-209, Col. Roma</i>	9	
34	<i>Bazar</i>	**	**
35	<i>Cooperativa de Cerámica</i>	**	**
36	<i>Cooperativa de Costura</i>	**	**
37	<i>Nicaragua 22, Col. Buenos Aires</i>	3	RHP
38	<i>Privada de Haití 12, Col. Buenos Aires</i>	3	RHP
49	<i>Dr. Liceaga 210, Col. Doctores</i>	**	**
40	<i>Nicaragua 30, Col. Buenos Aires</i>	**	**
Total	40	669	-

Anexo 5

Lista de inmuebles del Frente del Pueblo y de la UVyD-19 en proyecto, proceso de compra y construcción entre 1990 y 2000.**

No.	En proyecto de construcción y terminación	Acciones	Programa u organismo de apoyo	Año de Inicio ¹
1	<i>6 de Marzo, Núm. 24, Col. Revolución</i>	150	FIVIDESU***	1997
2	<i>Dr. Liceaga Núm. 66-A, Col. Doctores</i>	40	FICAPRO***	1994
3	<i>Dr. Erazo Núm. 154, Col. Doctores</i>	Por definir (15) ²	FICAPRO	1994
4	<i>Dr. Martínez del Río Núm. 147</i>	30	FICAPRO	1994
5	<i>Dr. Liceaga 66-B, Col. Doctores</i>	55 ³	FICAPRO	1994
7	<i>Dr. Norma Núm. 143, Col. Doctores</i>	15	INVI***	1994
8	<i>Insurgentes Norte Núm. 154</i>	9	INVI	1994
9	<i>Vertiz Núm. 166, Col. Narvarte</i>	18	INVI	1999-2000
10	<i>Tepetlapa 91</i>	40	FICAPRO	1994
11	<i>Dr. Carpio Núm. 162, Col. Doctores</i>	20	FICAPRO	1994
12	<i>Dr. Jiménez Núm. 370, Col. Doctores</i>	5	FICAPRO	1994
13	<i>Calzada del Hueso Núm. 10, Col. División del Norte</i>	150	FIVIDESU	1999
14	<i>Plan de Iguala, San José Ticomán</i>	90	FICAPRO	1999

** La presente lista es una aproximación a los datos que tiene registrados la organización. En la recopilación de datos no se pudo acceder a una lista detallada de todos los inmuebles, proyectos y estado de la situación de los mismos. Aunque el manejo de cada uno de los predios se realiza a través de la gestión de cada líder o representante, existe una coordinación general de los mismos por parte de los dirigentes de la UVyD-19, para su avance y culminación ante las autoridades locales de los distintos organismos de vivienda.

¹ Aunque aquí se anota el año de inicio del proyecto no necesariamente terminó ese año la construcción. Algunos de los proyectos hacia 1999, todavía se encontraban en proyecto de construcción y terminación e incluso de inicio debido al manejo administrativo, asuntos legales, acuerdos con las empresas constructoras y a factores económicos principalmente; así como de orden político-administrativo relacionados con el cambio de funcionarios en el gobierno, y que afectaron el seguimiento y atención de la obra.

² Existen algunos casos, como el de Dr. Erazo 154, donde la organización compartió el número de espacios con otros grupos sociales. En este predio -según afirmaciones de la Sra. Raquel Castro, Martes 7 marzo de 2000-, se dividieron los lugares con asociados de Francisco Alvarado dirigente de la Asamblea de Barrios en dicha zona.

³ Este caso es similar al anterior, aunque no se sabe con que grupo.

Anexo 5

(Continuación)

No.	En construcción	Acciones	Programa u organismo de apoyo	Año de Inicio
15	<i>Tepetlapa 2, Núm. 100</i>	50	FICAPRO	1994
16	<i>Dr. Velasco Núm. 143, Col. Doctores</i>	20	FICAPRO	1994
17	<i>Prosperidad Núm. 43-47, Col. Pantitlán</i>	Por definir	FICAPRO	1996

No.	En proceso de compra	Acciones	Programa u organismo de apoyo	Año de inicio
18	<i>Insurgentes Núm. 21,23</i>	Por definir	* ⁴	1999
19	<i>Lago Taulebe</i>	Por definir	*	1999
20	<i>Corregidora Núm. 59, Centro Histórico</i>	Por definir	*	1985****
21	<i>Magnolia Núm. 128</i>	50	INVI	1997
22	<i>Dr. Vélez Núm. 34., Col. Doctores</i>	/	INVI	/
23	<i>Enriqueta Núm. 1</i>	/	INVI	2000
24	<i>Sedicultura Núm. 108</i>	Por definir	*	2000
25	<i>Zacatecas, Col. Roma</i>	Por definir	//	//

⁴ En estos casos no se tiene aún al programa de apoyo financiero; se encuentran en evaluación y estudios de factibilidad.

***FICAPRO: Fideicomiso Casa Propia; INVI: Instituto de Vivienda de la Ciudad de México; FIVIDESU: Fideicomiso de Vivienda y Desarrollo Urbano

/ En el caso de este inmueble su situación se encuentra dentro de los programas de expropiación pendientes por el gobierno de la ciudad.

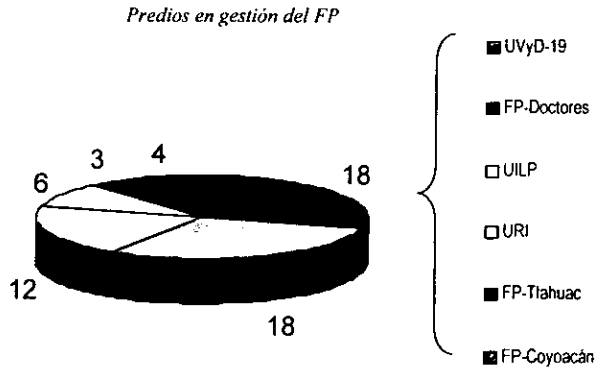
**** Este inmueble sigue pendiente desde los programas de reconstrucción de 1985.

// En este caso el inmueble corresponde a uno de los campamentos de la organización que se encuentran en proceso de expropiación y/o compra, y que también corresponden a los programas pendientes desde 1985.

- En este caso no se localizaron los datos, pero se sabe de la gestión del inmueble con alguna de las instancias de gobierno indicadas.

Anexo 5

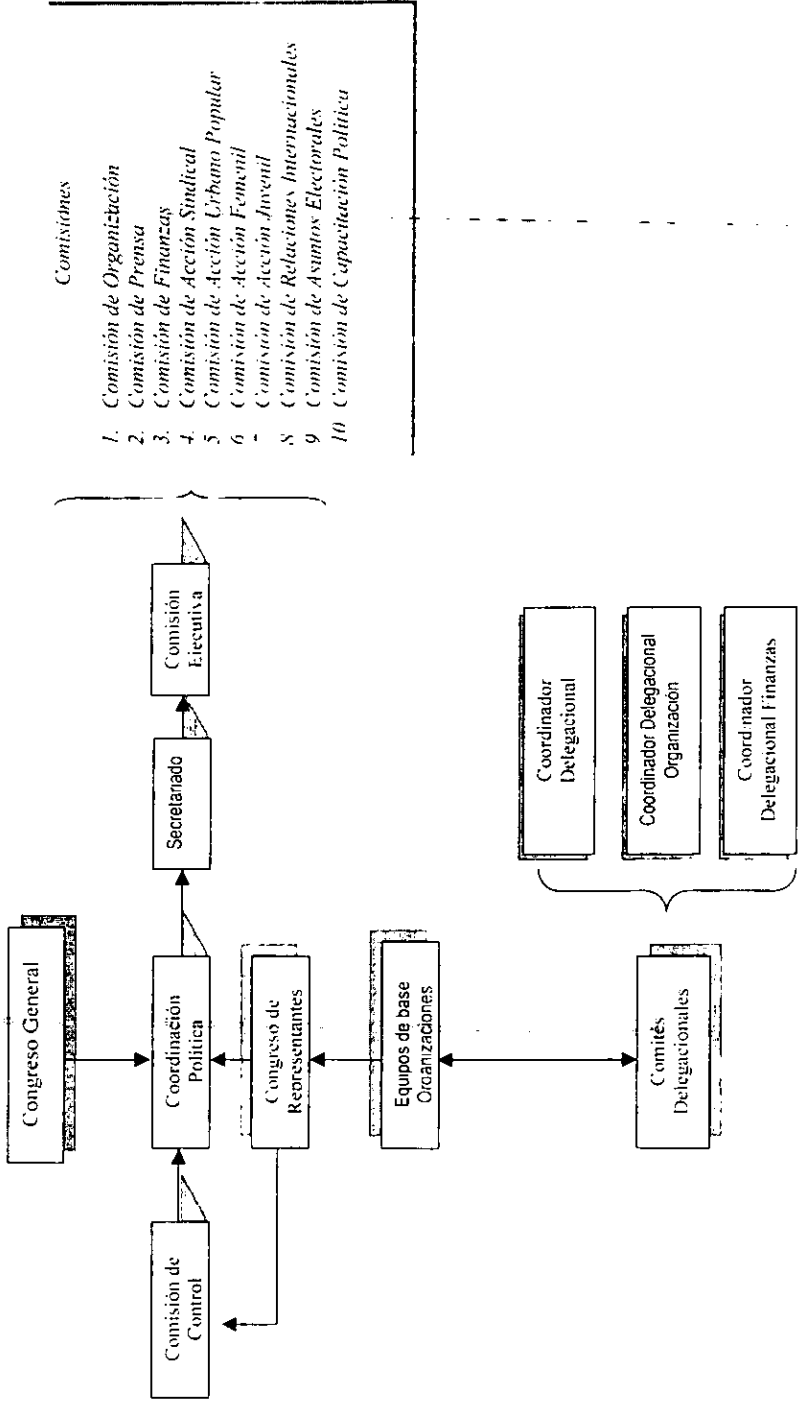
Número de predios en gestión por las organizaciones que integran el Frente del Pueblo, 1999.



Fuente: Elaborado con datos de la organización, 1999.

Anexo 6

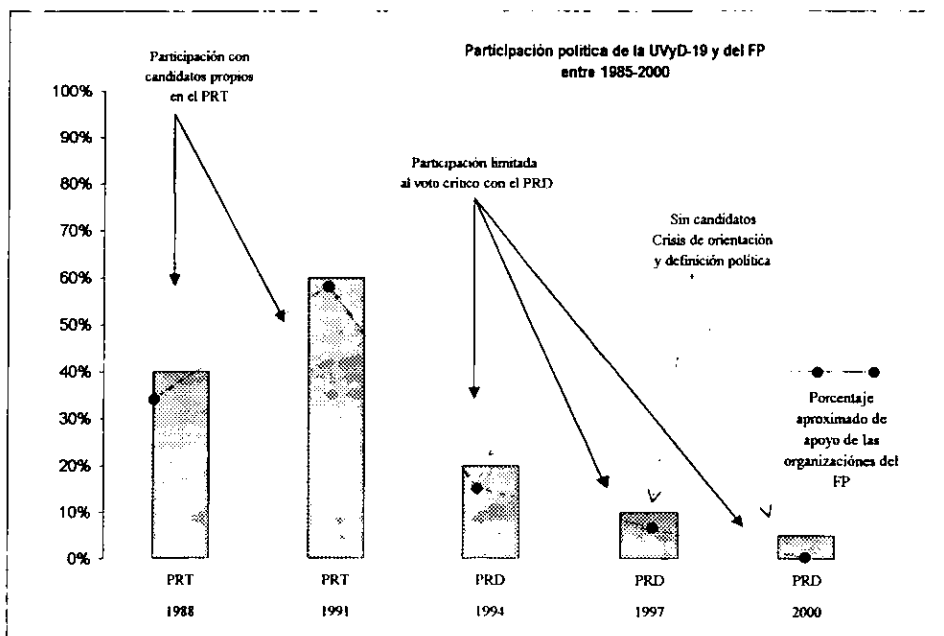
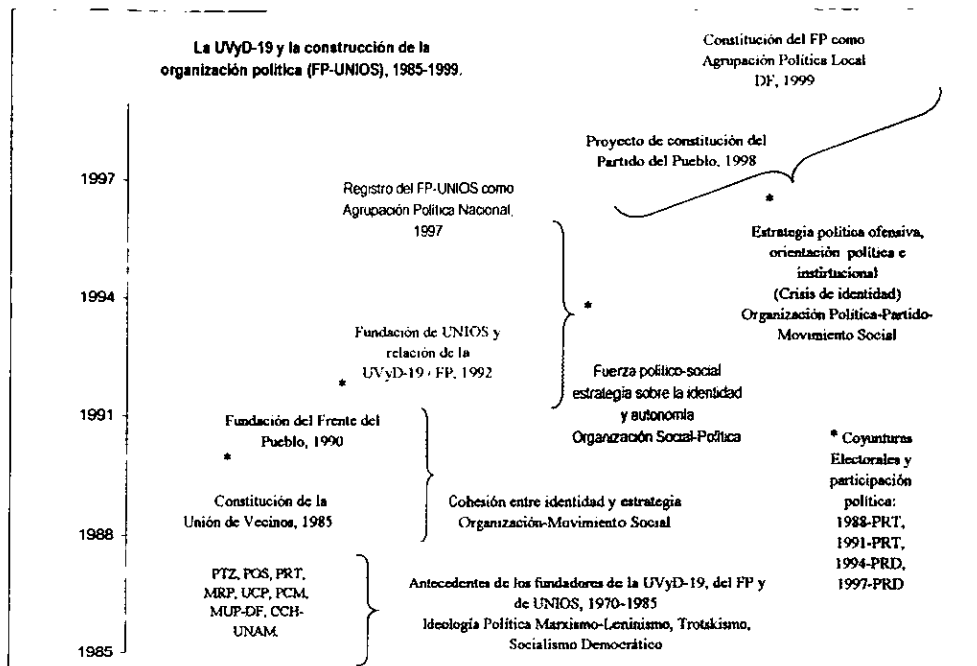
Estructura Orgánica del Frente del Pueblo en 1999



Fuente. Elaborado conforme a los estatutos de la organización en 1999.

Anexo 7

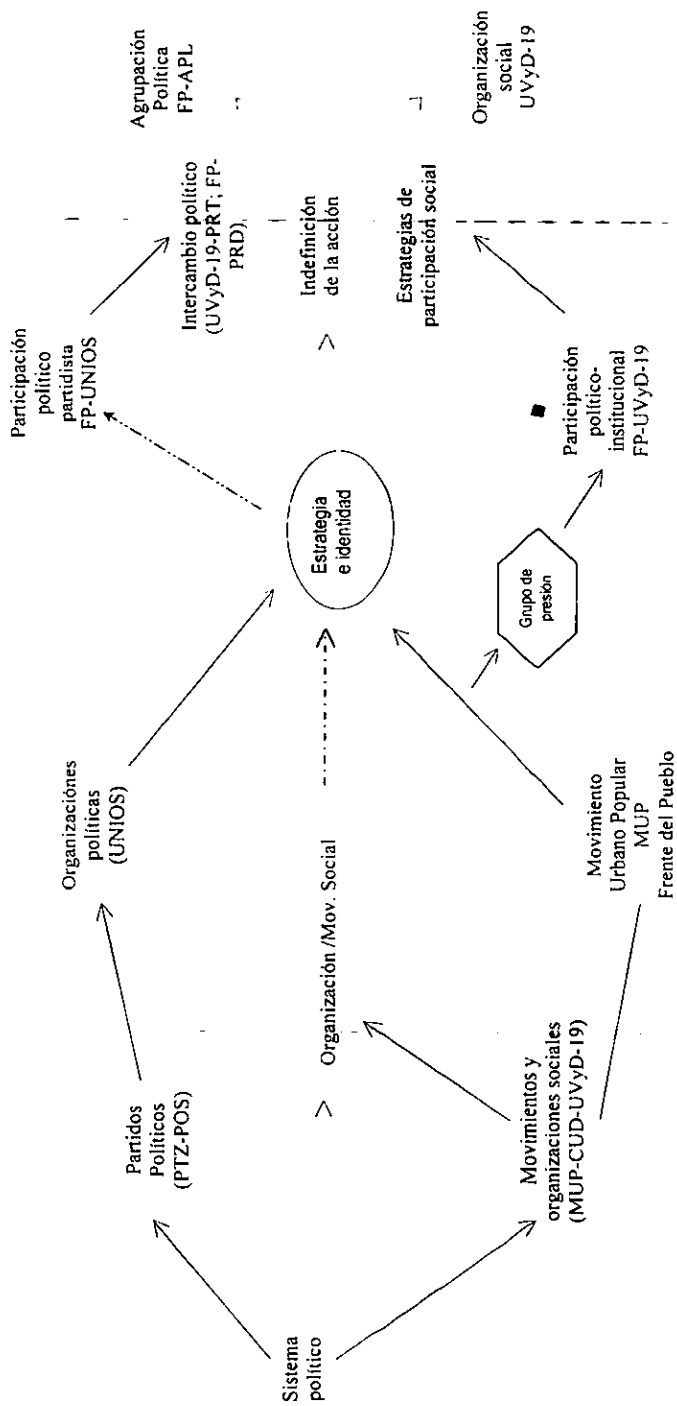
Evolución y participación política electoral de la UVyD-19 y del Frente del Pueblo en la Ciudad de México, 1985-1999



Fuente: Elaborado con datos de la propia organización, 1999.

Anexo 7, Bis

Esquema de trabajo en la relación UVyD-19-Frente del Pueblo-UNIOS, 1985-1999



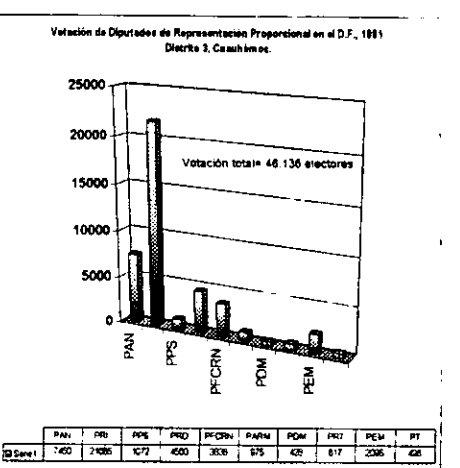
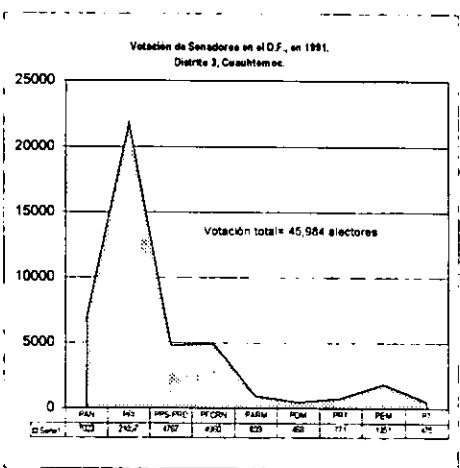
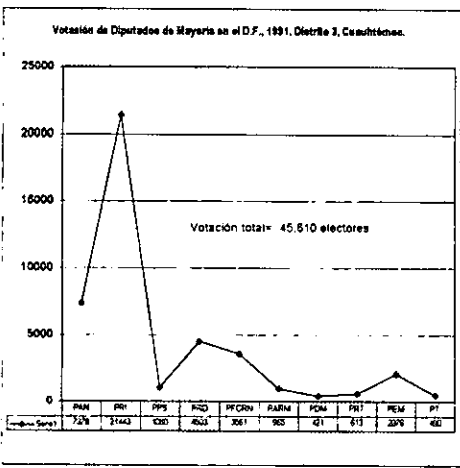
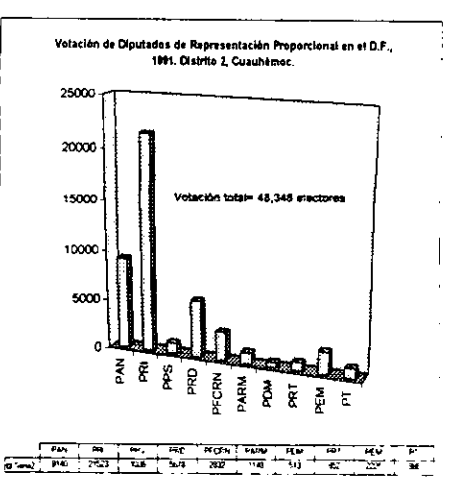
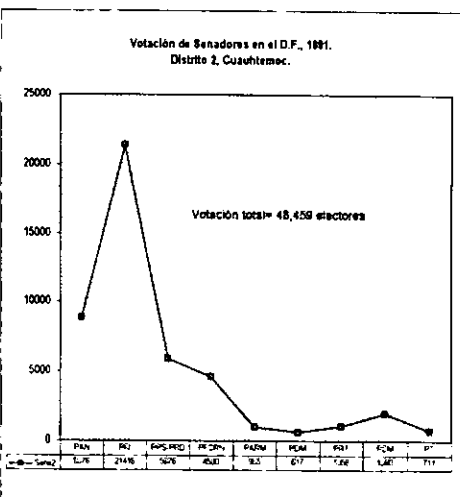
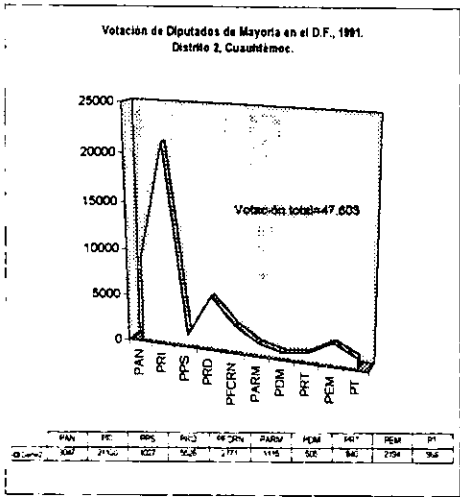
> Relación de intercambio político entre partidos políticos, agrupaciones políticas, organizaciones sociales y movimientos en el sistema político

> Acción colectiva (reivindicativa, política), UVyD-19.—Organizaciones sociales populares

.....> Organización-Movimiento social (reivindicativos, políticos, clase) Frente del Pueblo—Movimiento Urbano Popular

▶ Orientación político-partidista: UVyD-19—Frente del Pueblo/UNIOS, Agrupación Política Local y Nacional, Organización social subordinada a la Agrupación Política (estrategia sobre identidad)

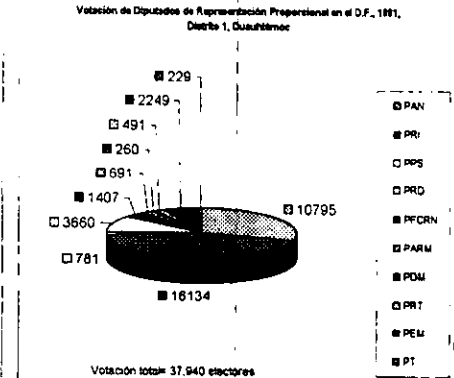
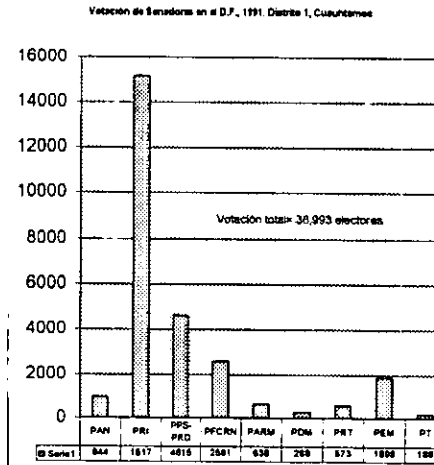
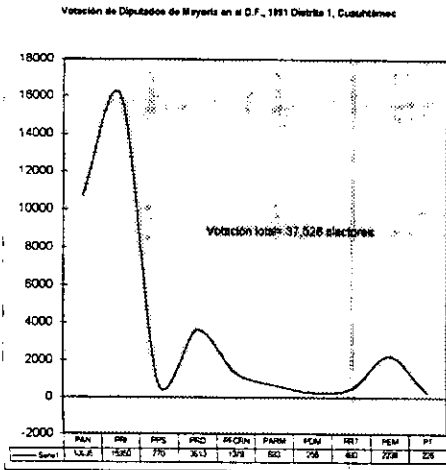
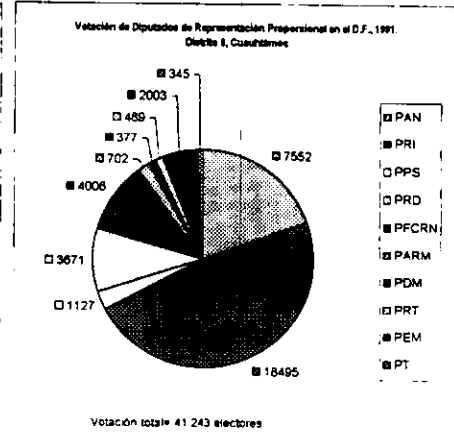
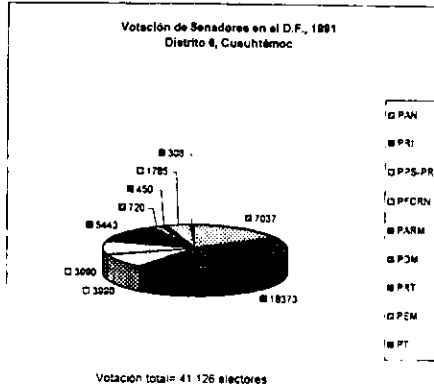
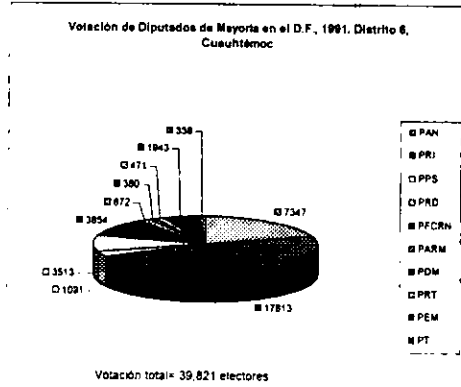
◆ Orientación político-institucional: Frente del Pueblo/UNIOS—Unión de Vecinos y Vecinarios, Damificados 19 de Septiembre, Intercambio y vínculo entre Agrupación Política y Organización Social (estrategia ofensiva-defensiva)



Fuente: Elaborado con base en el Atlas Electoral Federal de México, México, Instituto Federal Electoral, Disco Compacto, mayo de 2000 (Sección Resultados Electorales)

Anexo 8

Votación obtenida por el PRT-FP en las elecciones de Diputados de Mayoría Relativa, Representación Proporcional y Senador. Distritos 1, 2, 3 y 6, Cuauhtémoc D.F.



Apéndice 1

Capítulos 3 y 4

Consideraciones a la encuesta y los resultados

Para la encuesta se realizó el siguiente procedimiento metodológico: *encuesta por muestreo*, esto es aplicando un porcentaje de la población objeto de estudio y sobre el que se hace inferencias acerca del comportamiento y características de toda la población. Los asistentes a la Reunión de Asamblea General de Frente del Pueblo se calcularon entre 600 y 700 (100%) personas. Para efectos de la muestra se aplicó el método de conglomerados de sólo 50 cuestionarios (8.3%) asignados por selección o grupo entre los asistentes. De éstos se seleccionó una muestra aleatoria para verificar la representatividad de cada subgrupo y de cada conglomerado (organización).

Para efectos del trabajo, se consideró conveniente un proceso de selección no probabilístico esto es un proceso de selección que atiende a decisiones subjetivas y al criterio del investigador. Dicho de otra manera, se dio 5 cuestionarios a 10 (igual a 50) personas que confluyen en la organización. De ellas se puso mayor énfasis en la organización (FP-UVyD-19) que nos interesa y con las que se tiene una mayor relación: de cualquier modo, la información total se sistematizó para conocer una muestra del perfil de los militantes que integran el Frente del Pueblo.¹

¹ Sobre la planeación, diseño y aplicación del instrumento recuperamos el trabajo de Holguín Quñones, Fernando, *Estadística aplicada a las Ciencias Sociales*, México, FCPyS-UNAM, 1988, p. 23-94; y Hernández Samperi, Roberto, *Et. al., Metodología de la investigación*, México, McGraw Hill, 1994, p. 210-250.

Análisis de los resultados y planteamientos de trabajo²

1. Características socioeconómicas de los militantes

En este rubro se consideró conveniente establecer una serie de preguntas que nos permitieran conocer el perfil social y la situación actual de los militantes del FP. Por tal razón, se definieron 10 preguntas cuyo contenido se constató de la siguiente manera:

- a) la base cuenta con mayor presencia de las mujeres con un 52%, por un 48% de los hombres. Esto nos permite aseverar que en los actos como marchas, apoyo a movimientos y otras acciones se promueven principalmente por mujeres, no obstante que algunas de las principales actividades de coordinación son ejercidas por hombres. En la UVyD-19, estos datos se reflejan desde las asambleas delegacionales hasta las reuniones de coordinación; el trabajo de liderazgo es fundamentalmente impulsado por tres o cuatro personas, donde una mujer está presente.
- b) la mayor parte de los militantes afiliados al FP es gente relativamente joven, si consideramos que la edad de los encuestados fluctúa entre los 30 y 50 años. Encontramos también que existe un número pequeño de individuos cuya edad oscila entre los 50 y 75 años.
- c) en lo que respecta a la situación civil, el 50% de los militantes declaró ser casado; el 26% se mantiene como soltero; el 5% tiene otro tipo de situación como: unión libre; el 8% señaló estar viudo; y sólo el 6% se manifestó como divorciado. Cabe mencionar que una parte importante de los militantes recientemente se afilió a la organización y/o tiene escasos años de haber ingresado a ella. Por otra parte, un número considerable de militantes (70%) tiene sus orígenes en el DF, y sólo un mínimo número (30%) declaró ser de algún estado del interior de la república, fundamentalmente del centro.
- d) en cuanto al nivel educativo de los militantes las cifras dan una idea de la composición social que nutre en la base a la organización. Por un lado, la mayor parte del universo estudiado manifestó contar sólo con estudios de primaria (23%) y secundaria (35%); un porcentaje mínimo de la población

² Siglas: FP (*Frente del Pueblo*); UVyD-19 (*Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre de la colonia Roma*).

declaró haber estudiado la preparatoria (19%), universidad (15%) u otro tipo de carreras (8%), principalmente técnicas, comerciales y secretariales. Al igual que otras organizaciones sociales en la ciudad, el FP posee una disparidad muy alta en la formación educativa de sus militantes, lo cual se refleja en las actividades de gestión y participación donde sólo unos cuantos se involucran directamente en los niveles medios y de dirección en la estructura.

- e) aunque una parte considerable de los miembros del FP ingresó en 1990 a la organización, sus antecedentes se encuentran desde 1985, principalmente con las uniones de vecinos en la colonia Roma, Condesa, Doctores y Centro. Cabe señalar, que desde 1990 en el FP se han incorporado un número pequeño de organizaciones que, una vez afiliadas, poseen una relativa capacidad de juego y participación en actividades de gestión de vivienda y otras de tipo cultural. Grupos provenientes de Xochimilco, Coyoacán, Tláhuac, Santa María La Ribera, Azcapotzalco, Tepito, San Felipe de Jesús, División de Norte, entre otros, son algunos ejemplos de esa integración. Con la pregunta, usted fue damnificado de los sismos, podemos reafirmar lo anterior toda vez que un 40% declaró serlo; mientras, el 60% se manifestó como recién solicitante y/o militante de nuevo ingreso a la organización.
- f) sobre la ocupación, y a la pregunta a qué se dedicaba antes de ingresar a la organización, un número considerable de los militantes señaló ser empleado (37%); un dato significativo fue la condición de las amas de casa (25%), lo que ratifica la participación de las mujeres en las actividades de base; y pocos manifestaron estar involucrados en actividades estudiantiles (4%); en comercio ambulante (9%); obreros y/o empleados (8%); así como en negocios propios que no rebasan el 5 por ciento. Como muchas otras organizaciones, el FP es un reflejo plural de un sector de la población que podríamos ubicar dentro de los estratos bajos y medios en la pirámide social. En este sentido, a la pregunta cómo considera su nivel de vida actual, la mayor parte manifestó poseer una regular forma de vida (62%), y un mínimo grupo dejó en claro una buena (19%) y mala (15%), y sólo en escaso número de militantes (4%) declaró tener una pésima situación personal.

En suma, la composición social del FP se encuentra integrada fundamentalmente por mujeres y un porcentaje menor de hombres cuya edad se encuentra entre los 30 a los 60 años de edad. Por otro lado, existe un número amplio de militantes que son casados y que se desempeñan en labores que van desde el trabajo doméstico y estudiantil hasta tareas en el comercio ambulante y en negocios propios. Un porcentaje importante de los militantes del FP forma parte de los sectores que no fueron afectados por los sismos de 1985, y que, desde 1990, han venido articulando sus esfuerzos para el acceso a la vivienda. Generalmente, los nuevos individuos forman parte de sectores populares cuyas raíces se ubican en las recién colonias periféricas de la urbe, así como en zonas con un alto deterioro habitacional y de regularización del suelo.

2. Sobre la participación en las actividades del Frente del Pueblo

Con el fin de recuperar elementos para conocer la manera en que ejercen la participación, las impresiones y el conocimiento de la organización y su dirigencia, así como la forma de intervención en las actividades electorales por parte de los miembros del FP, se formularon 10 preguntas de trabajo en el siguiente orden:

- a) en una primera parte, se preguntó a los militantes qué importancia tiene la organización en su vida cotidiana y qué conocimiento se tiene de la estructura. Un número importante de los encuestados manifestó que el Frente tiene una alta (66%) y regular (26%) importancia en su entorno cotidiano de vida, además de tener un cierto conocimiento sobre el trabajo de coordinación entre los representantes y dirigentes. En algunos casos, se pudo comprobar de manera testimonial que los militantes sólo conocen una instancia operativa que es la comisión de vivienda.
- b) como parte de las actividades de lucha y movilización social de las organizaciones sociales, la principal actividad del FP donde participan sus agremiados tiene que ver con la asistencia a marchas (16%), mítines de protesta (23%) y actos de solidaridad a otros movimientos y acciones colectivas generadas en la ciudad (21%). Un número menor (20%), expresó sus principales acciones a través de la visita a funcionarios de gobierno con el fin de dar seguimiento al manejo de sus demandas y

necesidades una vez que éstas incursionan en alguna agenda institucional. Sólo un número reducido de personas (6%), aseveraron participar en actividades culturales y recreativas; finalmente, un número mínimo (3%) dijo no saber o bien no contestó. En el caso de la UVyD-19, el número de actividades impulsadas de sus agremiados ha sido no sólo mayor, sino el trabajo de gestión y coordinación en el seno de la Comisión Política del FP ha sido sumamente importante para articular los esfuerzos conjuntos del grupo.

- c) en lo que corresponde a las impresiones de los militantes de base sobre el trabajo de la dirigencia, se plantearon 4 preguntas sobre la definición de las asambleas, la toma de decisiones y el respeto de opinión, así como la calificación a la gestión realizada por los dirigentes y/o representantes de cada organización. La mayor parte de los militantes de las organizaciones que integran el FP, cree que la dirigencia es la que define no sólo el contenido de las asambleas o reuniones, sino su orientación política (37%); otro sector señaló que dichas acciones son responsabilidad de los delegados y dirigentes en la estructura (16%); un porcentaje significativo de los encuestados respondió que las asambleas son producto de la consulta a las bases a través de sus delegados (34%), lo que contrasta con aquellos que dicen que son los dirigentes los que sólo realizan estas funciones; ninguno de los encuestados manifestó que en la organización se imponga el contenido de las asambleas; y un número menor señaló no saber o no contestaron la pregunta (13%). Por otra parte, sobre el respeto a la libre expresión y opinión de asuntos e ideas al interior de los comités de base, o durante las reuniones efectuadas, la mayor parte de los encuestados dijo que se ha respetado su opinión (94%); y sólo un número menor indicó que no (2%), o bien apuntaron no saber o no contestaron. Estos datos se complementan con la pregunta sobre la calificación al desempeño de la dirigencia del FP, donde un 78% de los encuestados calificó de buena la actuación; otros señalaron una regular tarea (14%); y un mínimo porcentaje calificó de mala su gestión (4%).

En este bloque el universo de estudio manifestó conocer la estructura y el desempeño de los dirigentes. En sus apreciaciones podemos apuntar que existen ciertos mecanismos y procedimientos democráticos que han permitido a la organización coordinar y orientar al grupo. La presencia de

miembros, sobre de todo mujeres, durante las marchas y actos de protesta nos permiten señalar que el Frente del Pueblo posee una red social que en cualquier momento y en función de los objetivos, estrategias y tácticas, se activa y respalda las acciones y políticas planteadas por sus dirigentes.

- d) Un último bloque que se formuló en esta sección, es el relacionado con la participación política partidista y los procesos de afiliación a la organización durante el proceso de recopilación de firmas para constituirse como agrupación política local en 1999. Un 70% de los encuestados afirmó haberse afiliado al FP libremente y bajo ninguna condición. Un 10% manifestó que el proceso de afiliación es sólo un elemento de propaganda e información: ninguno indicó que antes y después del proceso se le obligó a afiliarse; y sólo un 8% consideró que se comprometieron a ayudarlo en su situación una vez registrado en el FP; finalmente, un 12%, dijo no saber o no contestó.

En lo que respecta a las actividades electorales impulsadas por los encuestados en la ciudad en 1997, la mayor parte de la gente señaló haber realizado propaganda y difusión de las propuestas del FP (22%), a través del partido político con que se establecieron alianzas (PRD); otro grupo de personas contestó haber apoyado a través del trato directo con la gente (8%) en sus distritos electorales; y otros más afirmaron que se involucraron como representantes de casillas (8%), así como bajo la figura de observador electoral (6%); sólo un 2% acotó haber realizado algún trabajo de difusión a través de la pinta de bardas u otras acciones de campo; finalmente, un universo mayor de los encuestados dijo no saber o no contestó (54%).

- e) Una de las preguntas finales que se incluyó en este punto, se refiere al término mismo de participación. Para ello, se decidió incluir una pregunta, que en el fondo, consideramos nos permite medir la concepción sobre la cultura política de los miembros del FP. A la cuestión: *"está usted de acuerdo en que la participación es mala porque puede provocar desordenes entre la gente"*; se pudo constatar entre los encuestados que más del 70% conoce, por lo menos, el sentido e importancia de inmiscuirse en alguna actividad social o política de las organizaciones del FP. Muchas de las respuestas abiertas confluyen en la afirmación de que en función de la organización y los objetivos a

seguir es importante participar. Por otra parte, un 6% manifestó que sí, aunque no se indicó por qué; finalmente, un 18% por ciento de los encuestados no contestó la pregunta.

Como se puede apreciar, un número importante de los encuestados no sólo le da una alta importancia a la organización, sino relativamente conoce su estructura, los procedimientos de las asambleas y el origen de las propuestas a discutir, y que generalmente proceden de los dirigentes. Aunque se califica a la dirigencia como buena, existe todavía un número importante de individuos que desconocen el trabajo principal de los mismos. A pesar de ello, suponemos que la importancia de acceder a servicios sociales y a la vivienda, es lo que ha llevado a las bases a participar e involucrarse en actos de protesta, huelgas y mítines, además de solidarizarse con movilizaciones y fenómenos colectivos en la ciudad.

Por otra parte, entre los encuestados se pudo constatar el débil trabajo de formación política entre las bases, toda vez que un sector importante de militantes sólo difunde propaganda entre sus vecinos y realiza actividades mínimas de organización política en contraste a las realizadas por los dirigentes que son más de coordinación, negociación y oportunidad política. En gran medida, la base espera la línea política a seguir por parte de los coordinadores y éstos, a su vez, estratégicamente tratan de incidir en la posición final de los líderes de la organización. En el FP, si bien se dice que no existe una pirámide vertical de trabajo, lo cierto es que imperan relaciones corporativas y clientelas que han permitido organizar el trabajo de base y la dirección. Además, el peso que tienen dos o tres líderes, su experiencia y conocimiento del juego político, partidista e institucional, es no sólo determinante para impulsar las tareas sino incluso vital para la vida de la propia organización y su presencia política.

Durante las elecciones de 1997, esta situación pudo constatarse una vez que el FP decidió apoyar a través del llamado "voto crítico" al PRD y a su candidato al gobierno de la ciudad, y donde los procedimientos para decidir el sí o no de la participación sólo fueron claros para los dirigentes y en menor medida para las bases. A pesar de que una parte importante de los militantes del FP saben la importancia de establecer alianzas y nexos con otras organizaciones políticas para dar a conocer el trabajo, y fundamentalmente, impulsar las demandas, existe un amplio sector que desconoce el sentido mismo de

participar, además de sus beneficios. Si bien las reuniones de Asamblea General están destinadas para informar a toda la militancia, sólo acuden a ella unos cuantos representantes que son los encargados de comunicar e involucrar a la gente en las diferentes acciones urbanas, políticas y partidistas. Finalmente, un sector importante de miembros del FP desconoce muchas de las actividades políticas de la organización; generalmente sólo ubican la parte de las comisiones sobre vivienda en la estructura y a un sólo representante o coordinador vecinal que actúa como correa de transmisión informando a la gente.

3. Sobre la gestión, la percepción del liderazgo, el ejercicio de la autoridad y cultura política

Para llevar a cabo este punto, se decidió establecer nuevamente 10 preguntas sobre temas más específicos y que tienen que ver con la gestión social, el trabajo político y los nexos externos del FP con organizaciones políticas en la ciudad. Además, se consideró apuntar dos preguntas centrales sobre sus expresiones y definiciones de la situación socioeconómica y política del país, así como de la política. Así, se tiene que:

- a) no obstante, que un sector (52%) de los encuestados dijo conocer los antecedentes del Frente del Pueblo, los mismos desconocen el origen social y político de sus miembros fundadores (32%), además de indicar su total desconocimiento de la organización (16%). De igual manera, la mayor parte de los encuestados señaló conocer los objetivos y metas de la organización (68%); y un número significativo manifestó no saber o no contestó (19%), además de los que definitivamente no saben que objetivos y metas se persiguen como organización política (13%).
- b) por otra parte, mientras un amplio número de los encuestados afirmó haber obtenido apoyo fundamentalmente para vivienda (47%), y estar informado sobre temas diversos de la situación política nacional e internacional (16%), un número reducido de militantes señaló haber recibido beneficios a través del acceso a un empleo relativamente formal (8%), actividades artísticas y culturales, fundamentalmente en la UVyD-19, (8%), así como en servicios de asistencia social y salud

- (5%); un número mínimo de encuestados manifestó no saber o no contestaron (13%); y finalmente, unos cuantos señalaron haber obtenido otros beneficios a su causa (3%).
- c) con respecto a la pregunta "*qué ha cambiado en la organización*", un universo importante de los encuestados (29%) afirmó que existe una actitud política distinta de los dirigentes hacia las bases, lo que supone la existencia de fuertes liderazgos y demás formas de acción para construir y mantener la unión entre los grupos. Otro número de los encuestados indicó que las actividades de coordinación para la difusión y el trabajo social ha cambiado (14%), lo que permite acotar que en la organización poco a poco nutre a sus bases de elementos mínimos del trabajo de formación política; y un número similar acotó que no ha existido un cambio o bien está en proceso (14%); otro sector expresó que ha cambiado la relación que se tenía con los partidos políticos en antaño (11%), lo cual nos permite afirmar que el FP ha tenido que adecuarse políticamente al escenario sociopolítico y partidista en la capital, además de la reconcepción de sus prácticas y estrategias, no así de sus concepciones ideológicas, donde se reivindica el sentido de la democracia bajo la perspectiva del socialismo y la política como producto de las masas; finalmente, un número importante de los encuestados señaló no saber o no contestó (32%).
- d) en lo que respecta al conocimiento sobre la relación del Frente del Pueblo con los partidos políticos, su posible anexión y fusión temporal para la lucha política y electoral, las opiniones son variadas y se resumen como sigue: con el PRI, 0%; con el PAN, 2%; con el PRD, 21%; con el PT, 14%; con el PVEM, 2%; con la Agrupación Política Nacional UNIOS, 32%; otros (fundamentalmente de corte socialista de la izquierda social o radical), 4%; no sabe o no contestó un 25 %.

Sin duda, las relaciones, nexos e intercambios políticos de la organización tienen que ver más directamente con la Agrupación Política Nacional, denominada Unidad Obrera y Socialista (Unios), ya que al mismo tiempo los dirigentes del FP han sido y son miembros fundadores o militantes activos en esa organización política. El PRD se ubica como la segunda fuerza de preferencia entre los militantes, ya que saben o conocen que sus dirigentes mantienen una constante comunicación para el trabajo y organización

electoral. Por su naturaleza y orientación, la mayor parte de los encuestados señalaron que en el PRI y PAN, "ni por equivocación" participarían; no así, en organizaciones aglutinadas en el Partido del Trabajo, y otros, donde sólo unos cuantos opinan que podría ser una buena opción electoral.

Un dato significativo sobre la integración de la organización al trabajo político de un partido u organización política formalmente constituidos, se refiere a que una parte importante de los encuestados (43%) manifestó su deseo de que el FP se integre a otra organización; mientras sólo el 16% no considera conveniente este paso; finalmente, otro grupo importante (41%) confirmó el escaso conocimiento de la organización por parte de las bases al no saber o no contestar.

- e) Sobre la pregunta *Para usted qué es México*, se proporcionaron tres opciones de respuesta, los encuestados afirmaron lo siguiente: Un 96%, señaló que México es un país donde existe la desigualdad, la explotación, opresión y miseria. Un 2% se inclinó por argumentar que México es un país democrático donde los partidos luchan y se alternan en el poder; de igual manera, un 2%, apuntó que en México, a pesar de estar gobernado por un solo partido, existe la libertad de expresión, la tolerancia y la igualdad política y económica.
- f) A la opinión sobre "la forma ideal del gobierno de la ciudad de México", se tuvo que: el 72%, señaló la importancia de que las autoridades sean electas por la población, y a través de una ley de participación ciudadana. Sólo un 6%, manifestó su deseo porque las autoridades sean designadas por los partidos políticos y bajo un reglamento de gobierno. El 22%, de los militantes dijo no saber o no contestó. Finalmente, un dato significativo es que ninguno de los encuestados (0%) está de acuerdo en que las autoridades sigan siendo designadas por el Presidente de la República y el partido en el poder (PRI), lo que, sin duda, establece un parámetro de la orientación política del FP.

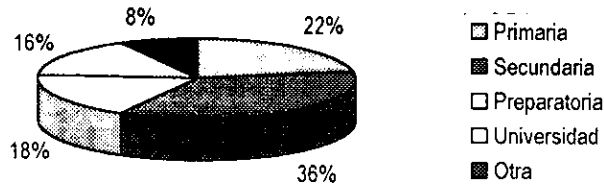
Mientras las opiniones sobre la política se relacionaron con un sentido de participación clara, acceso a la toma de decisiones, la libre expresión de las ideas, así como el trabajo social, un amplio número de militantes en las bases no poseen un significado claro del sentido del trabajo político y de la participación

en la construcción del partido, lo que desde nuestro punto de vista ha afectado las tareas políticas organizativas en sus comités de barrio o colonia, así como en las actividades operativas de gestión social y de vivienda. Sin duda, el reto de la dirigencia del FP es no sólo acercarse más a las bases, sino lograr influir en su comportamiento y conciencia para impulsar el proyecto no sólo reivindicativo sino de transformación social que se propone en su proyecto político.

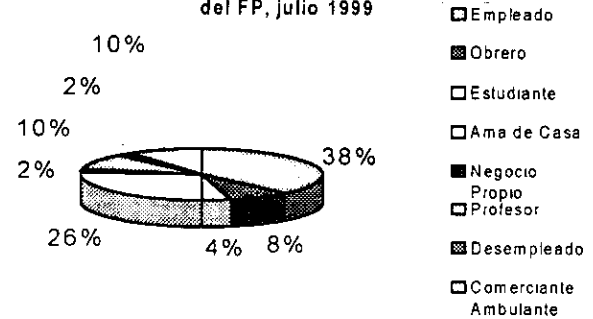
Apéndice 1

Representaciones gráficas de la encuesta realizada a los militantes del Frente del Pueblo, julio 1999

Escolaridad de los militantes del FP en julio de 1999



Ocupación de los militantes del FP, julio 1999

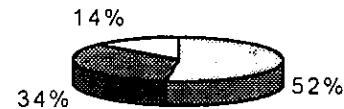


¿Fue usted damnificado de los sismos de 1985?



Damnificado de los sismos de 1985 SI
 Damnificado de los sismos de 1985 NO

¿Conoce la estructura del Frente del Pueblo?

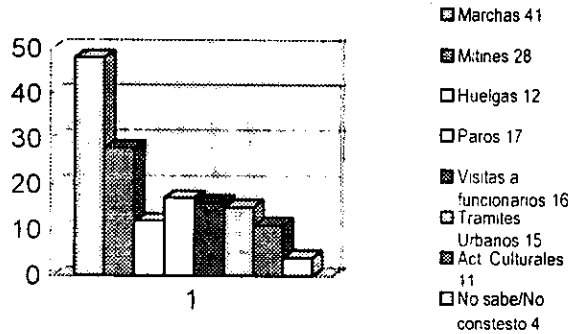


Si
 No
 No sabe/no constató

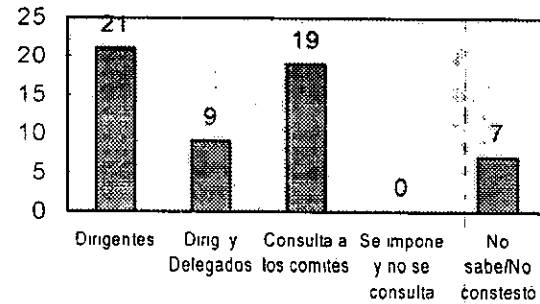
Apéndice 1

Representaciones gráficas de la encuesta realizada a los militantes del Frente del Pueblo, julio 1999

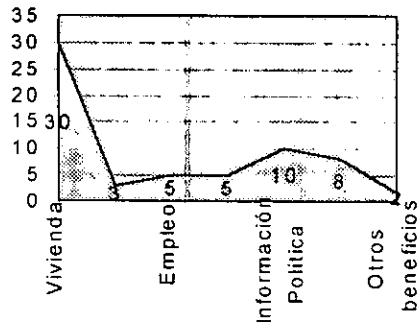
¿De qué manera ha participado en las acciones del FP en la ciudad?



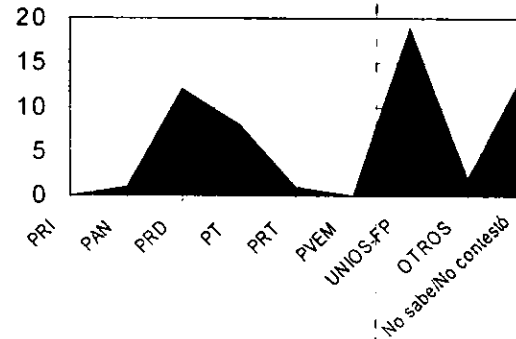
¿Para usted quién define las Asambleas Reuniones en el FP?



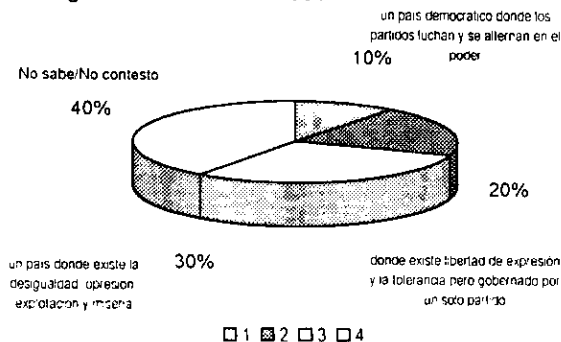
¿Qué beneficios ha obtenido de la organización?



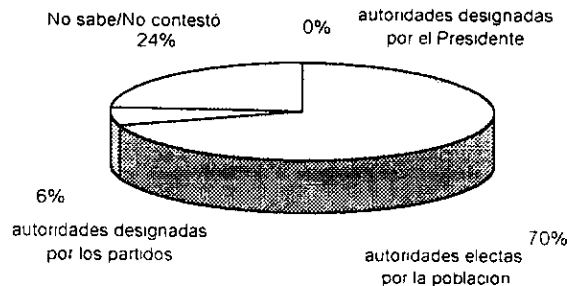
¿Para usted con que partidos tiene relaciones el FP?



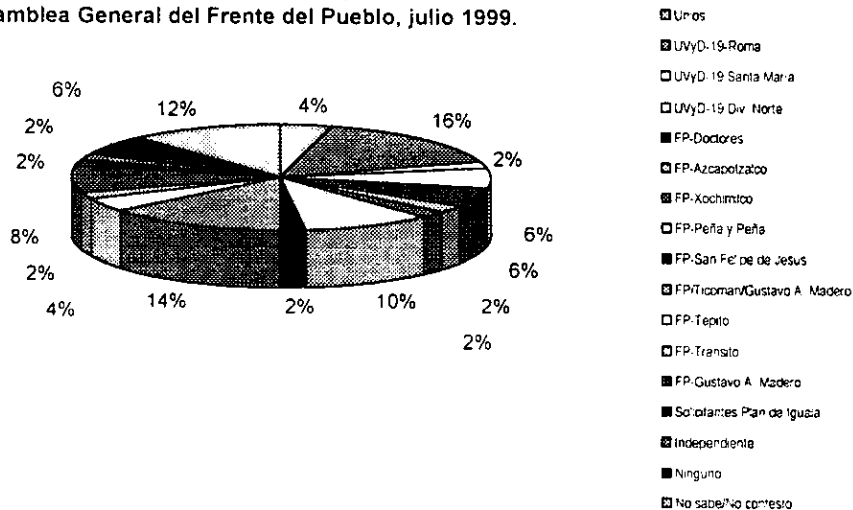
¿Para Usted México es?



La ciudad de México debe estar gobernada por?



Porcentaje de participación de las organizaciones en la Asamblea General del Frente del Pueblo, julio 1999.



Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

Cuestionario de información básica de militantes del Frente del Pueblo

El presente cuestionario se realiza con el fin de conocer el perfil, las características, inquietudes y opiniones de los militantes del Frente del Pueblo. La información se utilizará exclusivamente para el desarrollo de una investigación sobre la importancia de los movimientos urbanos y organizaciones políticas en la ciudad de México. *Agradecemos de antemano su cooperación.*

(Marque con una X y anote donde corresponda)

1. Características socioeconómicas de los militantes del Frente del Pueblo

1.1 Sexo M F

1.2. Edad _____

1.3. Estado Civil Casado Soltero Divorciado Viudo Otro Especifique _____

1.4 Lugar de Nacimiento DF Estado Especifique _____

1.5. Escolaridad. Primaria Secundaria ___ Preparatoria Superior Otro, anote _____

1.6 En que año ingresó a la organización del Frente del Pueblo 19 _____

1.7. De que organización social, grupo o partido político proviene ANOTE EL NOMBRE, COLONIA Y DELEGACION

1.8 Fue Usted damnificado de los sismos de 1985 Si No

1.9 A que se dedicaba antes de ingresar al Frente del Pueblo

Empleado Obrero Estudiante Ama de Casa Negocio Propio Profesor

Desempleado Comerciante Ambulante Otro, anote _____

1.10 Cómo considera su nivel de vida actual Excelente Bueno Regular Malo Pesimo

2. Sobre la participación en las actividades del Frente del Pueblo

2.1. Qué importancia tiene para Usted la organización Alta Regular Baja Nula No sabe

Porque _____

2.2. Conoce Usted la estructura operativa de la organización. Si No Podría describirla _____

23 De que forma ha participado en las actividades del Frente del Pueblo

Marchas Mitines Huelgas Paros Visitas a funcionarios de gobierno

Trámites Urbanos Actividades Culturales Ninguna No sabe

Otra, anote _____

2.4 Podría anotar los nombres de los principales dirigentes del Frente

2.5 Para usted quién define las Asambleas o Reuniones Generales:

Los dirigentes Los dirigentes y delegados La consulta a los delegados y los comités Se impone y no se consulta

No sabe Otro, anote _____

2.6 Como calificaría Usted las actividades de la dirigencia del Frente del Pueblo

Excelente Buena Regular Mala Pésima No sabe/No Contesto

2.7 En las reuniones del Frente en su colonia o barrio se ha respetado su opinión libre Si No

2.8 Podría anotar su punto de vista sobre las asambleas

2.9. Cual es su apreciación sobre el proceso de afiliación del Frente del Pueblo

Es sólo de Información y Propaganda Se registró libremente y sin ninguna condición a la gente

Se obligo a la gente a afiliarse Se comprometieron a ayudarle en su situación

2.10 Durante las elecciones de 1997 en la ciudad de México, qué actividades realizó

Propaganda y difusión Pinta de Bardas y lugares Entregó material de construcción y despensas

Llevo a cabo trabajo de convencimiento con la gente de su colonia Fue representante de casilla

Fue observador electoral Otras, anote _____ Ninguna/No sabe

2.10 Esta Usted de acuerdo en que "la participación es mala porque puede provocar desordenes entre la gente":

Si No Porque _____

3. Sobre la gestión, la percepción de liderazgo y el ejercicio de autoridad en el Frente del Pueblo

3.1 Para Usted **que ha cambiado de la organización** en los últimos años

La actitud política de los dirigentes hacia las bases Las actividades de difusión y propaganda
La relación con el gobierno y los partidos políticos Esta en proceso de cambio No ha cambiado
No sabe o No conoce Otras actividades, anote _____

3.2 En su opinión **que beneficios ha obtenido** de la militancia en la organización:

Apoyo a la Vivienda Asistencia y Salud Empleo Actividades Culturales y Recreativas
Información sobre la situación del País y del Mundo Ninguna/No Sabe Otros beneficios, anote _____

3.3 Conoce Usted los **antecedentes de los dirigentes** del Frente del Pueblo. Si No

Podría mencionar algunos _____

3.4 Conoce Usted los **objetivos y metas de la organización**. Si No

Podría mencionar algunos _____

3.5 De los partidos y agrupaciones políticas registrados con cuál cree Usted que el Frente del Pueblo tiene **más relaciones**

PRI PAN PRD PT PVEM UNIOS Otros, anote _____

3.6 Estaría Usted de acuerdo en que el Frente del Pueblo se integre al trabajo político de otra organización. Si No

Porque _____

3.7 En su opinión **qué distingue** al Frente del Pueblo de otras organizaciones como la Asamblea de Barrios _____

3.8. Para Usted México es

- a) un país democrático donde los partidos luchan y se alternan en el poder
- b) un país que a pesar de estar gobernado por un sólo partido existe la libertad de expresión, la tolerancia y la igualdad política y económica
- c) un país donde existe la desigualdad, la explotación, opresión y miseria

3.9. En su opinión la ciudad de México debe estar gobernada por

- a) autoridades designadas por el Presidente de la República y el partido en el poder
- b) autoridades electas por la población y a través de una Ley de participación ciudadana
- c) autoridades que sean designadas por los partidos políticos y bajo un reglamento de gobierno

3.10. Qué es para Usted la política

Favor de entregar este cuestionario en la entrada del Auditorio

"Gracias por su colaboración"

s de la encuesta realizada a los miembros del FP, 25 julio 1999.

I. Características socioeconómicas de los militantes

No.	Sexo	Edad	Estado Civil	Lugar Nacim.	Especialidad	Año Ingreso	Organización base	Diminución \$5	Ocupación	Nivel de Vida
R90	M F	C S D V O	DF Edo	P S P U O	S N E O E	AC	NP	P D CA E	B JR M IP	
1	1	42	1	1	1	1997	LAVOS	1	1	1
2	1	78	1980	1	1	1980	ROMA UYUO	1	1	1
3	1	40	1	1	1	1980	U.L.P. CENTRO	1	1	1
4	1	45	1	1	1	1990	TRANSITO UYUO	1	1	1
5	1	42	1	1	1	1989	NO CONTESTO	1	1	1
6	1	31	1	1	1	1998	CUAURTEMOC	1	1	1
7	1	31	1	1	1	1998	U.L.P. TICOMAN-GAM	1	1	1
8	1	50	1	1	1	1998	ROMA UYUO	1	1	1
9	1	35	1	1	1	1990	ROMA UYUO	1	1	1
10	1	42	1	1	1	1984	FRACCTORES	1	1	1
11	1	38	1	1	1	1988	U.L.P. TICOMAN-GAM	1	1	1
12	1	65	12	1	1	1985	ROMA UYUO	1	1	1
13	1	42	1	1	1	1980	UYUO-DV NORTE	1	1	1
14	1	33	1	1	1	1985	UYUO-DV MA-IBERRA	1	1	1
15	1	67	1	1	1	1993	FRACCTORES	1	1	1
16	1	39	1	1	1	1994	UYUO-DV NORTE	1	1	1
17	1	27	1	1	1	1996	UYUO-DV NORTE	1	1	1
18	1	33	1	1	1	1996	FRACCTORES	1	1	1
19	1	32	1	1	1	1996	FRACCTORES	1	1	1
20	1	50	1	1	1	1996	FRACCTORES	1	1	1
21	1	52	1	1	1	1996	FRACCTORES	1	1	1
22	1	48	1	1	1	1996	FRACCTORES	1	1	1
23	1	67	1	1	1	1994	FRACCTORES	1	1	1
24	1	24	1	1	1	1998	U.L.P. TICOMAN-GAM	1	1	1
25	1	31	1	1	1	1994	FRACCTORES	1	1	1
26	1	65	1	1	1	1984	FRACCTORES	1	1	1
27	1	29	1	1	1	1997	FRACCTORES	1	1	1
28	1	33	1	1	1	1985	FRACCTORES	1	1	1
29	1	31	1	1	1	1985	FRACCTORES	1	1	1
30	1	25	1	1	1	1996	FRACCTORES	1	1	1
31	1	34	1	1	1	1994	FRACCTORES	1	1	1
32	1	40	1	1	1	1994	FRACCTORES	1	1	1
33	1	42	1	1	1	1994	FRACCTORES	1	1	1
34	1	38	1	1	1	1994	FRACCTORES	1	1	1
35	1	47	1	1	1	1990	FRACCTORES	1	1	1
36	1	38	1	1	1	1994	FRACCTORES	1	1	1
37	1	26	1	1	1	1999	FRACCTORES	1	1	1
38	1	28	1	1	1	1999	FRACCTORES	1	1	1
39	1	38	1	1	1	1986	FRACCTORES	1	1	1
40	1	78	1	1	1	1994	FRACCTORES	1	1	1
41	1	45	1	1	1	1994	FRACCTORES	1	1	1
42	1	36	1	1	1	1995	FRACCTORES	1	1	1
43	1	39	1	1	1	1999	FRACCTORES	1	1	1
44	1	34	1	1	1	1995	FRACCTORES	1	1	1
45	1	48	1	1	1	1994	FRACCTORES	1	1	1
46	1	30	1	1	1	1994	FRACCTORES	1	1	1
47	1	50	1	1	1	1999	FRACCTORES	1	1	1
48	1	51	1	1	1	1999	FRACCTORES	1	1	1
49	1	29	1	1	1	1997	FRACCTORES	1	1	1
50	1	30	1	1	1	1997	FRACCTORES	1	1	1

Total 24 26 25 13 3 4 5 35 15 11 17 4 20 20 4 2 19 1 5 1 5 2 9 32 7 2

Nota: Versee el cuestionario de informacion basica para ubicar cada uno de los siglas de cada campo



GUIA DE ENTREVISTA A DIRIGENTES DE LA UNION DE VECINOS Y DAMNIFICADOS 19 DE SEPTIEMBRE Y DEL FRENTE DEL PUEBLO EN LA CIUDAD DE MEXICO

Investigación: La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre y el Frente del Pueblo: una historia sobre la lucha social y política en el centro de la Ciudad de México, 1985-1999.*

Pregunta clave: ¿Cuál es la relación que tiene la UVyD-19 con el Frente del Pueblo a partir de 1990, y de que forma se han mantenido sus trabajos ante el espacio sociopolítico de la Ciudad de México?

Bloques temáticos de la entrevista:

- Datos personales
- Antecedentes en la participación social y política
- Los sismos de 1985 y el nacimiento de la UVyD-19
- La formación del Frente del Pueblo y su relación con el MUP
- La constitución simbólica de la UVyD-19 y el Frente del Pueblo (Utopía, Memoria, Identidad, Discurso)
- Las incursiones en el sistema de partidos (PRT, PT, PRD)
- La relación con el gobierno durante los sismos (1986-1988), durante la gestión de los gobiernos priistas y de oposición entre 1990 y 1999.
- Sobre los proyectos de vivienda y educación popular
- El futuro de la UVyD-19 y del Frente del Pueblo ante el escenario político y partidista en la ciudad

• Datos Personales

- 1) Nombre completo, lugar y fecha de nacimiento
- 2) En qué momento comenzó a participar en las organizaciones sociales
- 3) Qué tipo de organizaciones eran
- 4) Cuáles eran sus objetivos y qué ideología tenían
- 5) En la Ciudad de México con qué tipo de organizaciones se vincula
- 6) Qué diferencias existen entre su participación anterior y la actual
- 7) Qué ideología se mantiene en este momento en el MUP

* El presente cuestionario de preguntas se efectuó con base en las necesidades que generó la investigación. Aunque el contenido de cada uno de los rubros es extenso, muchos de los cuestionamientos por parte de los dirigentes entrevistados se respondieron en diferente orden, lo que simplificó algunos puntos de la entrevista general.

- **Los sismos de 1985 y el nacimiento de la UVyD-19;**

- 1) Como podría explicar el papel del MUP y en particular de la CUD y las organizaciones de izquierda en el marco de la reconstrucción.
- 2) A su parecer cuál fue el impacto que provocaron los sismos en la participación que se venían desarrollando en el MUP
- 3) Quiénes deciden la formación de la UVyD-19 y porqué. (Esta parte aplicar sólo a los integrantes de la Unión)
- 4) Cuáles eran los objetivos de la UVyD-19
- 5) Qué significado tiene la movilización popular en términos de la formación de una organización social como la Unión y de manera más general como la Coordinadora Unica de Damnificados.
- 6) Cómo podrían definir la composición ideológica de los miembros y dirigentes de la UVyD-19.
- 7) De donde proceden estos grupos

- **La formación del Frente del Pueblo y su relación con el MUP**

- 1) Qué fue lo que originó; qué significa el Frente del Pueblo
- 2) Quiénes decidieron su formación y bajo qué principios centrales.
- 3) Qué organizaciones populares lo integran y quiénes son sus coordinadores
- 4) Cuáles son sus antecedentes políticos e ideológicos
- 5) Desde un primer momento que fue lo que distinguió al Frente del Pueblo de otras organizaciones como la Asamblea de Barrios, entre otras.
- 6) Qué utopías se plantea la organización como tal
- 7) Cómo se recuperó el trabajo de las organizaciones que venían trabajando a raíz de los sismos
- 8) De qué forma la UVyD-19 colaboró en la fundación del Frente
- 9) Cuáles eran sus objetivos al participar en el Frente
- 10) Cómo consideras la posición política de la UVyD-19 en las actividades del Frente del Pueblo
- 11)Cuál es la principal relación que existe entre ambas organizaciones
- 12) Si pudieras definir la relación de los dirigentes de la Unión con otras organizaciones que integran el Frente como la describirías o calificarías
- 13) Qué relación tiene en la actualidad el Frente dentro del MUP
- 14) De que forma se participa y quién lo hace
- 15) Quién o qué instancia de gobierno considera el principal adversario del Frente

- **Las incursiones en el sistema de partidos (PRT, PT, PRD)**

- 1) Cómo consideras el sistema de partidos en México
- 2) En qué organizaciones políticas formalmente constituidas ha participado o establecido alianzas la UVyD-19 y el Frente del Pueblo
- 3) Cómo se vincularon a las organizaciones políticas (UNIOS, PRT, PT, PRD)
- 4) Existió la postulación de candidatos de la UVyD-19 y del Frente del Pueblo, con qué partidos y en qué años
- 5) Cuál fue el significado que tuvo la participación en las elecciones
- 6) Qué impacto ha tenido la participación directa de los militantes del Frente en el trabajo electoral de otros partidos

- 7) Qué avances se han logrado y que ha cambiado en la organización en las distintas elecciones 88, 91, 94 y 97
- 8) Cómo y a través de qué procedimientos se decide para participar en las elecciones
- 9) Qué actividades, vínculos o alianzas se han establecido por el Frente para conseguir su registro como Agrupación Política Local
- 10) Cómo consideran el marco legal para el acceso al sistema de partidos y en general para la participación política
- 11) Qué actividades de formación política entre las organizaciones se han llevado a cabo por el Frente
- 12) Cuál es su concepción sobre la democracia y la participación política en México
- 13) Cuál es la orientación final de la organización al incursionar en la lucha política y electoral
- 14) De qué depende el establecimiento de alianzas del Frente del Pueblo para las próximas elecciones del 2000
- 15) Cuál es el futuro de la UVyD-19 y del Frente en caso de que el PRI recupere la ciudad de México

- **La relación con el gobierno durante los sismos (1986-1988), durante la gestión de los gobiernos priistas y de oposición entre 1990 y 1999.**

- 1) Existen todavía inmuebles afectados por los sismos de 1985. ¿Dónde y de qué magnitud?
- 2) Aproximadamente cuántos predios se han conseguido para la construcción de inmuebles desde 1985
- 3) De qué forma se han establecido relaciones con el gobierno para la obtención de apoyo, créditos, etc.
- 4) Qué acciones se tienen que realizar para dar a conocer la problemática de los vecinos que poseen lotes afectados o qué necesitan reparación, mantenimiento, restitución, etc.
- 5) Qué características se pueden mencionar del gobierno de la ciudad y de las dependencias encargadas de los apoyos para la reconstrucción hacia la UVyD-19 y el Frente del Pueblo
- 6) Qué diferencias existen de la gestión pública desarrollada por gobiernos priistas en la ciudad y el actual gobierno del PRD. ¿Cree que cambie esta situación en caso de que el PRI recupere la ciudad?
- 7) Durante la formulación de programas urbanos para el centro de la ciudad y específicamente en las zonas donde existen organizaciones del Frente se ha tomado en cuenta el punto de vista de los vecinos
- 8) Qué tipo de comunicación existe entre los funcionarios de gobierno y los dirigentes del Frente. ¿Es una relación de trabajo, información, propaganda, etc.?
- 9) Qué significado tiene el acceso a la vivienda para el Frente

- **Preguntas centrales finales**

- 1) ¿Cómo considera Usted la relación de una organización social y su participación en una organización de tipo político?
- 2) En caso de que la UVyD-19 desapareciera por alguna razón, ¿cree Usted que el Frente del Pueblo deje de existir también. En caso contrario, ¿cuál es su opinión?
- 3) ¿Para Usted qué es la Autonomía?
- 4) ¿Cree Usted que existe plena libertad para decidir sobre el curso de la UVyD-19 en el trabajo social?
- 5) ¿Cuál es su opinión sobre la posible fusión definitiva del Frente del Pueblo en una organización política como el PT o el PRD?
- 6) ¿Cuál su opinión sobre la existencia de una posible dependencia, intercambio o dependencia mutua de la UVyD-19 y el Frente del Pueblo para mantener el trabajo de las organizaciones sociales?
- 7) ¿Qué falta en la UVyD-19 y qué en el Frente para lograr una clara inserción en el sistema político?
- 8) ¿Cómo definiría la posición política e ideológica del Frente en la actualidad?

Apéndice 2

Reuniones de coordinación centrales de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) y el Frente del Pueblo (FP) entre 1992 y 1997.*

Fecha	Asuntos	Puntos relacionados con la gestión social y la participación política	Observaciones (nexos, consignas, etc.,)
14 marzo de 1992	Sobre los trabajos de alta en servicios públicos (agua, luz, predial, etc.)	Formación: política y aspectos administrativos de los predios en gestión.	Relación con trabajadores, vendedores ambulantes, atención a la mujer.
8 abril de 1992	Jurídicos de los predios, Finanzas, Secretaría de Desarrollo Urbano-Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular, Anamup).	Expropiación de predios en Iztapalapa.	
11 abril de 1992	Colonia Guerrero, Seguimiento de los trabajos de la Anamup, Movilización al DDF, política de vivienda.	Ingresan al FP predios de la colonia Guerrero; se desarrolla una crítica hacia la política de vivienda del gobierno de la ciudad	Se dijo que: "El movimiento está a la defensiva"
15 abril de 1992	Finanzas de la organización; asuntos jurídicos de los predios, movilizaciones hacia el 20 de abril	Se informa sobre los ingresos (\$2,750.00) y egresos (\$7,230.00) de la UVyD-19. Reuniones de coordinación a fin de preparar asambleas por predio. Movilización por la vivienda en la ciudad	Se inician los trabajos de organización en las bases a fin de informar sobre los avances)
22 abril de 1992	Sobre la escrituración de predios y espacios Problemas en FONHAPO Balance de las movilizaciones	Se propone asamblea plenaria del FP	
6 abril de 1992	Finanzas: trámites de regulación de viviendas; asuntos sobre el predio La Magueyera; Solidaridad con los trabajadores de AHMSA.	Discusión del predio La Magueyera Se realizan actos de apoyo a los trabajadores del AMSA.	Problemas en la organización del predio con la gente. Se difunden resoluciones de los trabajos donde se difunden volantes de la ideología (marxista-leninista) Trabajo con Unidad Obrera Socialista (UNIOS)
Mayo de 1992	Finanzas de la organización. Vivienda y actos del FP del 18 de mayo (se dio posiblemente hacia el gobierno de la ciudad. Camacho Solís)	Se reconocen problemas de organización y dirección política y táctica en las reuniones internas y hacia las bases	

* La lista de actividades se recuperó de la *Bitácora de Apuntes de Graciela Mijares*, simpatizante y militante de la Unión de Vecinos y Damnificados de la colonia Roma, del Frente del Pueblo y de Unidad Obrera Socialista, durante su participación en los trabajos de organización, gestión de vivienda y participación política. La lista es una suma de algunos hechos, por lo que se destaca lo más relevante y de consideración para nuestro trabajo. Es necesario mencionar que en algunos casos sólo acotamos los asuntos, ya que no existieron mayores detalles e información disponible. Finalmente, una sesión de coordinación es una reunión que se efectúa entre líderes y representantes de cada una de las organizaciones semanalmente para discutir, evaluar y definir la estrategia a seguir en diferentes gestiones ante los organismos de vivienda y otras instituciones, así como ante la situación local y nacional.

Fecha	Asuntos	Temas relacionados con la gestión social y la participación política y partidista	Observaciones (nexos, consignas, etc.)
21 mayo de 1992	Respeto de los derechos laborales; discusión sobre la ley federal del trabajo	Apoyo a los obreros en general	Se realizó en un local de la organización
2 julio de 1992	Finanzas, tesorería, culturales, Anamup.	Se discutieron las comisiones de vivienda y sus diferentes trámites de alta; información del reacondicionamiento de predios en las Portales y Centro.	<i>"Se han frenado acuerdos de la Anamup con el DDF"</i>
5 agosto de 1992	Movilizaciones hacia el 13 de julio Asuntos de vivienda en los predios de Colima, Corregidora, Orizaba, Campamentos, Jalapa, Pantitlán; Finanzas. Movilizaciones y eventos hacia el 19 de septiembre	Se definen predios ya en proyectos de construcción Se formula Congreso de la UVyD-19 donde se tocan temas como: abasto, programas productivos, culturales, asuntos legales, campaña de vecindades, relaciones del FP con Nueva Tenochtitlán	Marcha del 19 de septiembre ("10.000 vivienda en el centro de la ciudad"). Coordinación con el MUP/UNIOS
6 noviembre de 1992	Reunión de los socialistas en el país. FP-UNIOS	Asiste una comisión del FP, en el acto se encuentran corrientes provenientes de Sonora, Baja California, Puebla, Edo. México, D.F., Partido Comunista, PRD de Mérida, Central Cultural de Nezahualcoyotl; Cooperativas, San Miguel Amantla. Nueva Política Sindical, entre otras.	Se intercambian puntos de vista y se coincide en <i>"una situación difícil para la izquierda socialista"</i> <i>La lucha por la democracia es la lucha por el socialismo"</i> <i>"Crisis de las formas organizativas de la izquierda"</i> <i>El movimiento no ha sabido superar las crisis"</i> <i>"La vanguardia está en las crisis"</i> .
1 diciembre de 1992	Congreso de la Anamup	Se discuten de diferentes temas relacionados con los principios, estatutos, programa de lucha, plan de acción par 1993, Coyuntura Nacional e Internacional, Participación política de las mujeres.	Se definen documentos de la Anamup.
20 enero de 1993	Situación política Vivienda Finanzas Reformas al DDF Anamup	Se discute la política económica de Carlos Salinas. Se critica la orientación y los efectos hacia los trabajadores, campesinos, vivienda, salarios.	Se inicia recopilación de ideas políticas para su inclusión en los documentos de la Anamup.
10 febrero de 1993	Vivienda Anamup Reforma al DDF Culturales	Se continuó con los temas de coyuntura nacional y se abordó sobre diversos problemas de los predios.	
3 marzo de 1993	Movilizaciones de la Anamup hacia el DDF	Sólo recibe el DDF al FP y representantes del Partido del Trabajo	

<i>Fecha</i>	<i>Asuntos</i>	<i>Temas relacionados con la gestión social y la participación política y partidista</i>	<i>Observaciones (nexos, consignas, etc.)</i>
8 marzo de 1993	Movilización de las Mujeres en el FP		Marchas y acciones de protesta
22 marzo de 1993	Curso sobre la mujer		
27 marzo de 1993	Foro sobre la mujer de la Anamup	Exposición por organización del problema de clase y de género, vida cotidiana y lucha política.	Se define luchar contra la explotación y opresión de la mujer. Asisten grupos de la Unión Popular Nueva Tenochtitlán Norte, de la Unión de Cuartos de Azotea de Tlatelolco Independiente, Unión General Obrera y Campesina del Estado de México, De México.
		Se proponen talleres de formación política: mixtos, mujeres y hombres. Por el derecho a la capacitación y al trabajo.	"El enemigo a vencer es la sociedad injusta, el sexismo, concepto del hombre, crisis de la familia, etc." "Papel de las mujeres en la gestoría".
12 mayo de 1993	Vivienda (predios en gestión y construcción) Organización general Comisión Cultural	Se acordó impulsar las actividades de gestión y las culturales	
19 mayo de 1993	Vivienda Análisis de Campamentos en la ciudad		
12 agosto de 1993	Culturales Estatutos de la UVyD-19 Vivienda Apoyos sociales Sobre la Ley Inquilinaria Movilizaciones hacia el 18 de agosto	Se discutieron las cantidades económicas de la construcción de predios. Se discutió sobre la situación del MUP. Plan de relación con otras organizaciones en contra de la reforma inquilinaria	Relaciones con organizaciones del MUP: acuerdos hacia el 19 de septiembre.
19 agosto de 1993	Ley Inquilinaria Estatutos de la organización	Problemas en los asuntos inquilinarios Discusión sobre las negociaciones del MUP con el DDF	Se acuerda derogar la Ley Inquilinaria Federal. "La vivienda es de quien la habita" "El problema de la vivienda está ligado con el problema inquilinario" "La vivienda en renta no es transitoria"
7 septiembre de 1993	Información sobre la Ley Inquilinaria Problemas de la vivienda Aniversario "19 de Septiembre de 1985"	Se discute sobre la legislación de la Ley Inquilinaria; programas afectados en la ciudad y hacia la organización. Se discuten asuntos de los predios en desincorporación para su evaluación.	
19 septiembre de 1993	Marcha del 19 de Septiembre		Se convoca a todas las organizaciones del MUP

<i>Fecha</i>	<i>Asuntos</i>	<i>Temas relacionados con la gestión social y la participación política y partidista</i>	<i>Observaciones (nexos, consignas, etc.)</i>
<i>1 octubre de 1993</i>	Movilizaciones hacia el 2 de octubre		
<i>5-12 octubre de 1993</i>	Vivienda Aniversario de la UVyD-19 Anamup Balance General	Se informó sobre las reuniones con funcionarios sobre los programas que no se han terminado. Se reconocen problemas en la organización, actividades entre las bases, posición ante hechos de la coyuntura nacional, específicamente de la vivienda, situación de las colonias (Roma).	<i>"No hemos tenido capacidad de generar programas comunitarios", "No hemos ido a los predios, vienen "</i> <i>"No hemos informado a la gente" "No hemos capacitado compañeros en la gestión y en lo político"</i>
<i>17 octubre de 1993</i>	Asamblea FP y de la UVyD-19 Vivienda Culturales	Presentación de organizaciones del FP Evaluación Situación política Coyuntura Electoral Plan de Acción Estructura Organizativa Finanzas Vivienda	Se acuerda actos de apoyo y solidaridad con la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (Campesinos de Zacatecas por créditos y cumplimiento de acuerdos)
<i>20 noviembre de 1993</i>	Situación política nacional Actividades Electorales Organización y Estructura Plan de acción Finanzas	Discusión sobre el empobrecimiento de la gente: estallamiento de huelgas: marchas y movilizaciones	
<i>1 diciembre de 1993</i>	Situación política del DF Vivienda Movilizaciones	Análisis de predios de las colonias Centro, Roma, Portales, así como solicitantes de vivienda. Se acuerda una reestructuración organizativa Informes de la UVyD-19 al FP	<i>"Que se aprueben líneas generales en todo"</i>
<i>3 diciembre de 1993</i>	Asamblea General de Delegados de la UVyD-19	Balance de la situación política, trabajadores, economía, coyuntura electoral hacia 1994.	Se consideró el <i>"Voto útil par Cárdenas" Levantar un programa de lucha en el PRD" "Voto que busque la vivienda, educación, salud."</i> Se reconoce un distanciamiento entre la dirección y las asambleas de base Informe a UNIOS
<i>8 diciembre de 1993</i>	Balance General de la Asamblea	Avance positivo, pero falta mucho por hacer	Se definen las bases par una campaña financiera entre la organización.
<i>30 enero de 1994</i>	Situación del conflicto en Chiapas EZLN Electoral Vivienda	Discusión sobre el problema chiapaneco: la reforma política y las elecciones.	<i>"Nadie sabe que está pasando en realidad" "Que renuncie salinas"</i> <i>"La reforma política de fondo no puede hacer grandes transformaciones"</i>

Fecha	Asuntos	Temas relacionados con la gestión social y la participación política y partidista	Observaciones (nexos, consignas, etc.,)
1 marzo de 1994	Chiapas Vivienda Predio 2 de marzo Electoral	Discusión sobre las pláticas entre el EZLN y el Gobierno Federal. Sobre la posición de la organización ante el conflicto	<i>"La cosa está que orde por todos lados"</i> <i>"Apoyo al EZLN"</i>
16 marzo de 1994	Política Nacional Vivienda Finanzas	Situación revolucionaria en el país. Existe una crisis profunda en el régimen	<i>"La cosa está que orde por todos lados"</i> <i>"Apoyo al EZLN"</i>
23 marzo de 1994	Vivienda Finanzas Chiapas	Sobre problemas pendientes en los predios	
19 abril de 1994	MUP Marcha Apoyo al SATAUR 100 Vivienda	Objetivo: no sólo recordar que hay damnificados, sino que el gobierno no tiene un programa par atender la emergencia	Reunión con organizaciones sociales y dirigentes políticos. Se informó al FP sobre las reuniones de vivienda con el DDF
20 abril de 1994	Movilizaciones 1 de Mayo Vivienda	Coordinación con organizaciones sociales y políticas, así como estudiantiles	Relación directa con el MUP y partidos políticos.
27 abril de 1994	1 de mayo Caravanas a Chiapas	Movilizaciones	
<u>De mayo de 1994 a junio de 1995</u>	No se tienen datos, pero se sabe, y en algunos casos se conoce, que las tareas se centraron: la vivienda, situación electoral (apoyo del FP a Cuauhtémoc Cárdenas, donde no se tuvo candidatos)	Voto Critico en apoyo al PRD. No se participó con candidatos en ningún tipo de elección	<i>"Voto crítico al PRD, sin la necesidad de sumarse a la organización, sólo lograr la difusión de la organización, para gamar gente"</i>
11 julio de 1995	Sobre la elección de Consejeros Ciudadanos en la ciudad de México.	Se realizaron actividades de organización y discusión de la participación en este proceso.	Programa mínimo del FP. Asambleas por predio. Programas. Padrones y documentos de la elección
6 septiembre de 1995	Vivienda Consejeros ciudadanos Aniversario 19 de Septiembre Apoyo a la consulta del EZLN	Se informó sobre la situación de predios. Se realizó un balance de la participación de los candidatos a Consejeros Ciudadanos. Sobre las actividades de la organización en el 19 e septiembre. Sobre la participación del FP y la UVyD-19 en el Congreso Hábitat y en el Frente Continental e Organizaciones Comunales (FCOC)	Relaciones con organizaciones del MUP y grupos internacionales de la gestión de viviendas. Se recogen experiencias de trabajo social y político. Delegados hacia Cuba en la FCOC.
4 octubre de 1995	Informes del Congreso sobre Hábitat y en la FCOC	Se informó sobre un Congreso en Guadalajara con propuestas hacia la ONU sobre el problema. Propuesta de un Frente Nacional Opositor	

<i>Fecha</i>	<i>Asuntos</i>	<i>Temas relacionados con la gestión social y la participación política y partidista</i>	<i>Observaciones (nexos, consignas, etc.)</i>
<i>5 octubre de 1995</i>	<i>Aniversario de la UVyD-19</i>		Relación con organizaciones del MUP
<i>11 octubre de 1995</i>	Sobre la elección de Consejeros Ciudadanos Vivienda Chiapas Relaciones con el MUP	Se discutió la propuesta del PRD hacia las organizaciones sobre el problema de la vivienda y el desarrollo urbano en la ciudad Se acordaron movilizaciones Se abordó el asunto del diálogo en Chiapas	<i>"Definir el trabajo de los Consejeros" "Informar sobre sus funciones y demandas centrales"</i>
<i>18 octubre de 1995</i>	MUP Vivienda Campaña Electoral hacia el 5 de noviembre en la elección de Consejeros Ciudadanos	Discusión de la Ley de Participación Ciudadana Reuniones con Asambleistas Campaña Continental Posiciones del MUP ante el diálogo nacional Movilizaciones (Asociación de Banqueros)	Relaciones con organizaciones del MUP y en DDF. Actos de protesta hacia la procuraduría <i>"Organización de Asambleas sólo con compañeros de la UVyD-19" Campaña Financiera Difusión "Tenemos que rebasar los límites de la ley de participación ciudadana"</i>
<i>23 octubre de 1995</i>	Apoyo a Consejeros del FP Vivienda-Negociaciones MUP	Informes de las campañas Asambleas en predios y campamentos Actos centrales de campaña antes el cierre Organización ante la jornada electoral y participación en casillas	Trabajo entre el UVyD-19-FP-UNIOS. <i>"Los Consejeros serán gestores ante el delegado político". "Supervisión de trabajos"</i>
<i>29 noviembre de 1995</i>	UVyD-19 Consejeros Vivienda MUP	Buscar apoyos y redes con otros grupos para la organización Movilizaciones "Marcha contra la represión en Chiapas" Marcha por transparencia en la elección de Consejeros Ciudadanos "Por las impugnaciones a Consejeros" Asuntos pendientes de la vivienda Reunión Nacional del MUP "Perspectivas de la Coordinación Nacional" Movilizaciones al IMSS	Relaciones con organizaciones del MUP, partidos (UNIOS), y grupos sindicales.
<i>13 diciembre de 1995</i>	Consejeros Vivienda FP Finanzas	Se discutió sobre los problemas del proceso de Consejeros Ciudadanos: la situación del FP; y problemas de gestión y finanzas	Se reconocen debilidades en la organización. <i>"Nos faltó sacar un volante par consultar el proceso de la elección?". "Adecuar política y organizativamente a la UVyD-19"</i>

Fecha	Asuntos	Temas relacionados con la gestión social y la participación política y partidista	Observaciones (nexos, consignas, etc.)
10 enero de 1996	Vivienda Movilizaciones	Sobre problemas inquilinarios; renta congelada. Apoyo a las movilizaciones por Chiapas y el EZLN	
17 de enero de 1996	Vivienda MUP Consejeros Relación FP-UVyD-19	Balance de los trabajos electorales y de la difusión del problema de la vivienda. Sobre el encuentro del MUP en Durango. Negociaciones en FICAPRO para la vivienda de la organización.	<i>"...aunque perdimos (elección de Consejeros Ciudadanos) fue superior que la gente decida en consulta con la gente y no el PRI, PAN, PRD" "se peleó contra el aparato grande. El PRD llamó a no votar, compraron votos, en el padrón hicieron fraude, votó gente que no vivía en el área vecinal" "Votaron 1300, subió en 300 la votación, perdimos por 199" "Fue una gran campaña, pero la votación está viciada de origen"</i>
23 enero de 1996	Diálogo Nacional Caravana de apoyo a Chiapas Vivienda	Se discuten las demandas Zapatistas y los delegados de la organización en la Caravanas.	
26 marzo de 1996	Negociaciones ante el DDF MUP Diálogo Chiapas Plenaria del FP Jefes de Manzana	Se informa sobre los jefes de manzana en cada una de las organizaciones del FP Sobre las negociaciones con el DDF sobre predios en construcción Se discute el proceso de elección a un cargo ciudadano	
3 de abril de 1996	Jefes de manzana Vivienda-Negociaciones MUP Chiapas	Se propone la elaboración de programa por delegación, el cual se discuta entre los grupos. Realizar una Asamblea de Representantes de la UVyD-19 Situación de los recursos de las organizaciones Encuentros del MUP (relaciones de apoyo con el Frente Popular Francisco Villa-FP) Caravanas hacia Chiapas	<i>"Relaciones únicas con las organizaciones del movimiento urbano"</i>

Fecha	Asuntos	Temas relacionados con la gestión social y la participación política y partidista	Observaciones (Nexos, consignas, etc.)
10 de abril de 1996	DDF-Negociaciones MUP Asociación de Residentes Trabajos de organización política del Frente del Pueblo (FP)	Se discute sobre la inexistencia de una política real de vivienda en la ciudad. No hay avances en las negociaciones. En el MUP se propone plantear un reagrupamiento, el cual se acota que es difícil ante los alineamientos electorales. Movilizaciones a favor del movimiento campesino nacional	
12 abril de 1996	Asociación de Residentes de la colonia Roma Gestiones de la Delegación Asuntos de predios en la Tesorería Colegio de Notarios Régimen de Condominios	Se explicaron los objetivos de las reuniones entre vecinos a fin de coordinar los predios, así como los problemas de tesorería y mantenimiento. Asimismo, se señaló la importancia de los notarios en la gestión de condominios. También se abordaron problemas sociales en las colonias de la organización.	<i>"La idea es reactivar la Asamblea de Representantes"</i>
8 de mayo de 1996	Vivienda Abasto FP Colonia Roma Conflicto en Tepoztlán	Se continuó informando sobre las negociaciones ante el DDF y sobre los asuntos inquilinarios. Además, se trataron temas sobre el abasto y subsidios a los militantes de la organización. Se impulsó un Comité de apoyo y solidaridad a Tepoztlán. Se discutieron problemas sociales, comercios y centros nocturnos en la zona.	<i>"La idea es empezar a formar comités en colonias a fin de atender problemas prioritarios en la zona".</i>
15 mayo de 1996	CUT DDF-MUP Abasto Asamblea Asociación de Residentes Frente Amplio Vecinal de la colonia Roma	Se continuó con los trabajos de organización y gestión ante el DDF, así como entre los ciudadanos de la colonia para impulsar aun más a la Asociación de Residentes	
22 de mayo de 1996	Negociaciones DDF-MUP Asamblea FP Apoyo en Tepoztlán Congreso de UNIOS Movilizaciones a Secretaría. De Gobernación "Por el derecho a la vivienda"	Se define fecha para Asamblea del FP; se propone la formación de comités, programas de trabajo y política de relaciones Se abordó lo relacionado a las Caravanas de apoyo a Tepoztlán en Morelos Se acuerdan trabajos rumbo al Congreso de UNIOS	Relaciones con organizaciones del MUP y UNIOS

<i>Fecha</i>	Asuntos	Temas relacionados con la gestión social y la participación política y partidista	Observaciones (nexos, intercambios, consignas, etc.,)
<i>Sin fecha (se considera del mes de mayo esta actividad)</i>	Plenaria del FP Vivienda Apoyo al Frente Campesino Independiente - Revolucionario (FCRI) Balance de la Marcha y apoyos a Tepoztlán	Se demanda mayor organización en la estructura (relación dirigentes-bases) Se informa de avances en la gestión de viviendas y predios en proceso de construcción. Apoyo a integrantes del FCIR presos en Sonora.	" abrir el abanico con la base"
<i>31 julio de 1996</i>	Vivienda Asociación de Residentes	Se informa sobre los avances y dificultades en la gestión, así como las movilizaciones en defensa del arraigo y uso habitacional	"Estamos en contra de las invasiones. La gente esta hasta la madre de que no pueda ocupar espacios que ocupaba" "Quién debe gobernar en la delegación los vecinos o un delegado que no vive aquí" "Que se respete donde se vive, que la gente decida, que los consejeros informen, que los dirigentes encabezen las luchas..."
<i>21 agosto de 1996</i>	Asamblea del CP Boletín el FP Vivienda	Apoyo a las luchas sociales y obreras en Tepoztlán Difusión de actividades por medio del periódico	
<i><u>Sin fecha</u></i>	<u>Plenaria de Direcciones del Frente del Pueblo</u>	Se abordó la situación nacional sobre la crisis política del régimen; la participación del FP en el PRD o el PT hacia 1997; los nexos y la política de alianzas del FP; la diferenciación entre las actividades sociales y las de partido; se acotó definir un plan de acción y tareas hacia el 19 de Septiembre; Movilizaciones en general. Primer Congreso de Refundación del Frente del Pueblo	"Se necesitan décadas par recuperar la situación económica" "Hay que hacer unidad de acción con todos los que quieren luchar por un cambio aunque sean del PRI, PAN, PRD, etc ." "Hay que participar con quien sea par derrotar al PRI, pero con nuestro propio perfil". "Necesitamos ser pragmáticos par ayudar a tirar al régimen". "Hay que diferenciar niveles de participación social o político".

<i>Fecha</i>	<i>Asuntos</i>	Temas relacionados con la gestión social y la participación política y partidista	Observaciones (nexos, intercambios, consignas, etc..)
25 de septiembre de 1996	Balace del 19 de Septiembre Aniversario de la Organización, 5 de octubre	Se realizó un balance de las actividades desarrolladas en la Asociación de Residentes, la participación en el MUP y los apoyos a los problemas regionales inmediatos	<i>"Hicimos muchas cosas, pero muy desordenadas"</i> <i>"Tenemos una actitud pasiva, si nos dan bueno, si no, también". "hay que hacer presión, para que la gente participe"</i> <i>"Dejamos de ser un movimiento social para convertirnos en gestores"</i> <i>"Tenemos que cambiar de dirección"</i> <i>"Conseguir apoyos, espacios"</i>
<i>De 1997 a 1999 No se logró acceder a las minutas de trabajo del FP</i>	Acciones de participación política en apoyo al partido UNIOS. Registro de Agrupación Política Nacional Participación en las elecciones de 1997 en el PRD sin candidatos. Voto Crítico de apoyo al Cárdenas al Gobierno de la Ciudad	Intercambio político entre UVyD-19-FP-UNIOS Los dirigentes son parte de las tres organizaciones. Se dividen los trabajos de gestión de vivienda y los trabajos de formación política	Existe una mayor participación de la organización social en las actividades políticas y partidistas a través de UNIOS
1998	Gestación y propuesta del Partido del Pueblo junto con organizaciones del MUP y del Socialismo en el país	Programas del partido Asambleas para el registro Organización y Campaña	Este año se caracterizó por un mayor trabajo político y partidista con relación a los años anteriores, donde existió una división de las prioridades en la vivienda y la participación política.
1999	Definición política del FP Propuesta para constituirse como Agrupación Política Local	Programa de trabajo Documentos básicos, Asamblea para el registro Organización y campaña	Se logra el registro ante el IFE del DF hacia diciembre de 1999. Reorientación de tareas en lo social, político y cultural ante el financiamiento posible, así como por los espacios de difusión en medios radiofónicos y televisivos. Se intensifica la relación con UNIOS

Apéndice 2 (bis)

Reuniones Plenarias de la Organización Política Unidad Obrera Socialista (UNIOS) y relación con el Frente del Pueblo-Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre entre 1992 y 1997.*

Fecha	Asuntos	Puntos relacionados con la gestión social y la participación política	Observaciones (nexos, consignas, etc.,)
13 octubre de 1992	Reunión de equipo Finanzas Situación política en Michoacán Periódico Campaña a Cuba	Se presenta un balance general de las tareas de organización de Unidad Obrera Socialista, así sobre los apoyos hacia otros movimientos en el país. Se discute la situación Cubana ante las políticas de E.U.	Asistencia de dirigentes y algunos militantes del Frente del Pueblo.
1 noviembre de 1992	Plenaria Discusión sobre la organización interna y el conflicto presentado con la Comisión Interna del Partido de los Trabajadores Zapatistas-Partido Obrero Socialista.	Situación Política Nacional e Internacional Relación con el PTZ-POS	<i>"Es la hora del trotskismo objetivamente, pero estamos muy débiles, grupos pequeños."</i> <i>"El Trotskismo por ahora no ha podido formar partidos de masas, ni tomar el poder."</i>
18 noviembre de 1992	Situación Política Nacional Cuba Periódico	Se abordaron temas específicos sobre las acciones de gobierno en la economía, así como en lo internacional el conflicto entre Cuba-E.U.	
19 noviembre de 1992	Escuela de Cuadros de UNIOS	Se propuso la discusión sobre los Objetivos, el Partido (Estructura, Organización) y el Programa de Acción La dirección es colectiva y se delibera a través de asambleas de coordinación para concluir en plenarias por grupos y militantes de base. EL FP, y las 6 organizaciones sociales UVyD-19, FP-Doctores, UVI-Buenavista, UPNT-Centro, CCAT-Independiente, se suman directamente en los trabajos del partido (Unios)	<i>"Los objetivos del Partido son hacer la revolución y tomar el poder, hacer el partido par movilizar a las masas, la composición del partido con base en los trabajadores, centralista y democrático, así como internacionalista."</i> <i>"A partir de la situación concreta de los trabajadores y del nivel de las masas"</i> <i>"Militantes dispuestos a dar parte importante al Partido, cuotas, participación cotidiana y difusión"</i> <i>"Partido de los organismos, equipos de base y de militantes profesionales"</i>
Sin fecha	Plenaria de UNIOS	Informe de la Liga Internacional de los Trabajadores (Brasil) Análisis de la coyuntura internacional y la posición de corrientes al interior de la I.R.I	

* De igual manera, la lista de actividades se recuperó de la *Bitácora de Apuntes de Graciela Myares* durante su participación en Unidad Obrera y Socialista (UNIOS). La lista es una suma de algunos hechos, por lo que se destaca lo más relevante y de consideración para nuestro trabajo. Es necesario señalar, que en algunos casos sólo acotamos los asuntos, ya que no existieron mayores detalles e información disponible. Cabe decir, que una plenaria es una reunión donde los líderes y representantes efectúan conforme a lo indicado con los estatutos de la organización, así como de manera abierta hacia los militantes, ya sea para informar o para deliberar sobre diversos asuntos de orden político, partidista y social.

<i>Fecha</i>	<i>Asuntos</i>	<i>Puntos relacionados con la gestión social y la participación política</i>	<i>Observaciones (nexos, consignas, etc..)</i>
<i>3 junio de 1993</i>	Informe Campaña Electoral en el Estado de México		
<i>21 julio de 1993</i>	Plenaria de UNIOS Situación en Panamá Situación del Partido	Se abordó lo relacionado a la invasión de EU en Panamá Se destacó la participación del partido en las elecciones del Estado de México. Se dijo que se abrió un importante trabajo en 3 municipios, pero faltó coordinación y organización del partido	<i>"No hemos podido avanzar en la construcción del partido, porque no hemos dado continuidad al trabajo, al eje de lucha contra el plan económico de Sahnas"</i>
<i>31 julio de 1993</i>	Situación del Partido	En esta reunión se trabajó sólo la participación política y electoral del partido, así como los apoyos de la estructura del Frente del Pueblo."	<i>"Definir y tener políticas par cada sector" "Hay que entrarle a discutir" "Ha sido muy importante estar ligados al Frente del Pueblo, por este trabajo UNIOS sigue viéndose." "La mayoría somos trabajadores." "Conjuntar la línea política con la dirección."</i>
<i>13 agosto de 1993</i>	Situación Internacional y Nacional Propaganda y difusión	En esta reunión se abordó lo relacionado a los trabajos de preparación par el Congreso de UNIOS	
<i>Sin fecha</i>	Plenaria de UNIOS	Se reflexionó sobre las movilizaciones realizadas en la ciudad, la participación en el MUP, así como en la Anamup.	<i>"Nos estamos enfrentando a 'todo' el poder..."</i>
<i>4 noviembre de 1993</i>	Plenaria de UNIOS Sobre la postulación de Cuauhtémoc Cárdenas a la Presidencia de la República Discusión Electoral	Se analizó la participación electoral con el PRD; la situación económica y las demandas obreras.	<i>"Si ustedes quieren a Cárdenas votemos por él, pero exigámosle demandas obreras ." "Difundir el programa y al partido."</i>
<i>9 noviembre de 1993</i>	Electoral	Se discutió la manera de participar en las elecciones, así como las posibilidades de alianzas y espacios par la postulación de candidatos.	
<i>4 enero de 1994</i>	Conflicto en Chiapas-EZLN	Se dedica una amplia discusión entre la dirigencia a la situación en Chiapas	
<i>18 enero de 1994</i>	"	"	
<i>6 marzo de 1994</i>	Plenaria UNIOS Situación Nacional	Se abordó la situación en Chiapas, así como los contenidos de la plataforma electoral del PRD	

Fecha	Asuntos	Puntos relacionados con la gestión social y la participación política	Observaciones (nexos, consignas, etc.)
29 julio de 1994	CONGRESO UNIOS Situación Mundial y Nacional Balance y perspectivas Programa Resoluciones Elecciones de la Dirección.	En esta fecha se realiza uno de los primeros trabajos de balance de la actividad de UNIOS. Se abordan temas sobre la coyuntura electoral, así como los trabajos de organización.	<i>"La situación es favorable, en lo inmediato no tomaremos el poder, pero saber como aprovecharla, como avanzar a saltos "</i> <i>"Aterrizar más las demandas"</i>
27 septiembre de 1994	Consolidar la dirección de UNIOS	En esta ocasión, y después de las elecciones federales del 21 de agosto de 1994, se reorganizaron los trabajos del partido.	En esta reunión no aparecen en la división de funciones los dirigentes del Frente del Pueblo, sólo de los fundadores de UNIOS provenientes del PTZ-POS.
3 marzo de 1995	Situación Nacional Finanzas del Partido Informe sobre la campaña electoral		
17 marzo de 1995	Nacional Electoral FP-UVyD-19	Se aborda la participación de los militantes de la UVyD-19 y del FP para las elecciones de Consejeros Ciudadanos, así como la Ley de participación ciudadana"	
30 noviembre de 1995	Situación en Chiapas Estructura Interna de UNIOS Campaña por el partido		
20 noviembre de 1995	Balance de la participación de UNIOS-FP en las elecciones	Se realizó un balance de la participación, donde se coincidió en dificultades internas, campaña, estructura, información, etc.	<i>" lamentablemente el FP no logró a traer a la gente."</i> <i>"Nos faltó preparar mejor a los compañeros de la UVyD-19 "</i> <i>" fuimos ilusos pensando que íbamos a ganar, nos faltó saber qué piensa la gente "</i> <i>"No hay ascenso del Movimiento Urbano Popular por reivindicaciones."</i>

Fecha	Asuntos	Puntos relacionados con la gestión social y la participación política	Observaciones (nexos, consignas, etc..)
26 mayo de 1996	Balance del FP-UNIOS	<p>Se reconoce la existencia de problemas y diferencias internas. Por ejemplo, se dijo por los dirigentes y militantes de coordinación siguiente:</p> <p><i>"El partido no está organizado para intervenir y capitalizar, captar, surgen diferencias políticas, no se concretiza bien, no se apeló a la base poca vida política, discusión en los pasillos..."</i></p> <p><i>"Métodos burocráticos e intolerancia en la relación entre dirección-base, falta estructuración, además de la elección de la dirección..."</i></p> <p><i>"Hubo 3 caudillos cada quien hizo lo que quiso; le dimos mucho peso a la superestructura por encima de la construcción del partido."</i></p>	<p><i>"Atravesamos una confusión política de más de un año, un momento par un lado, luego hacia otro, desde 1994, hubo acuerdo para frenar las movilizaciones, partidos y EZLN nos confundieron"</i></p> <p><i>"...en la confusión fuimos retrocediendo, los problemas se centran en la coordinación y dirección, hay indisciplina que repercute en el partido, falta de politización"</i></p> <p><i>"...cada equipo de base hace lo que quiere, principal responsable la dirección..."</i></p>
12 enero de 1997	Plenaria FP-UNIOS	<p>En esta reunión se trató lo relacionado al registro de la organización como Agrupación Política Nacional</p>	
14 enero de 1997	Situación Internacional Electoral Aniversario de Federico Engels	<p>Se inician los trabajos de organización par el registro del partido</p>	
18 febrero de 1997	Balance de la organización hacia el registro de UNIOS como APN	<p>Se acotó lo relacionado a la participación y afiliación en algunos estados del país.</p>	
4 marzo de 1997	Situación Internacional y Nacional		

Fecha	Asuntos	Puntos relacionados con la gestión social y la participación política	Observaciones (nexos, consignas, etc.,)
12 abril de 1997	Plenaria FP-UNIOS	En esta sesión se abordó una amplia discusión sobre la fusión del Frente del Pueblo y de UNIOS.	<p><i>"Fusión sin discusión política"</i></p> <p><i>"No se consultaron las decisiones electorales, candidatos, actividades, etc "</i></p> <p><i>"Dirección por elección"</i></p> <p><i>"Cuáles son los ejes políticos del partido, no tenemos política hacia el campo, estudiantil, urbano "</i></p> <p><i>"Crear equipos"</i></p> <p><i>"ver cómo se resuelve la relación con el Frente del Pueblo"</i></p> <p><i>"Fusión quizá no sean palabras que entren con todos sus derechos. debemos preservar el derecho de tener diferencias..."</i></p>
6 junio de 1997	Situación del partido Informe de los Foros de participación en Jalisco en defensa de la seguridad social. Movilizaciones	En esta reunión se continuó la crisis en la organización, así como se trató lo relacionado a la participación electoral en 1997.	<i>"No se puede explicar la crisis como problema personal, no saben las diferencias políticas."</i>
10 junio de 1997	Internacional Plenario	Se definen actividades de reorganización del partido	
18 junio de 1997	Situación Nacional	Se abordó lo relacionado al conflicto Chiapaneco y la posición del PRD hacia él. Se acotaron las diferencias entre el proyecto cardenista y el proyecto obrero socialista.	